

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

FACULTAT DE FILOLOGIA, TRADUCCIÓ I COMUNICACIÓ

**TESIS DOCTORAL
PROGRAMA DE DOCTORADO EN
LENGUAS, LITERATURAS Y CULTURAS, Y SUS APLICACIONES**



**“CERTE VOLTE MI DISPIACE DI NON ESSERE UN
DITTATORE MA, AHIMÈ, NON LO SONO”:**

**LA REPRESENTACIÓN DEL DISCURSO POPULISTA
ITALIANO EN EL *CORRIERE DELLA SERA* (2009-2020)**

Presentada por Albert Martí Ferrer

Dirigida por Dr. José Santaemilia

Curso: 2022-2023

Valencia, septiembre de 2023

DECLARACIÓN JURADA

(Nombre y apellidos) _____, con DNI
n.º _____

Declaro que:

El trabajo presentado ha sido realizado solo por mí y que ninguna de las partes de las que consta y el material presentado ha sido escrito por otra persona, a excepción de las citas o del material identificados como pertenecientes a otro. Hago esta declaración jurada sabiendo que, si se comprobara su falsedad, la calificación sería negativa.

En Valencia, a _____ de _____ de 20_____

A mi familia más cercana y a mi pareja, por recordarme por qué empecé y por iluminar un camino que por momentos vi en profunda oscuridad.

A mi director, José Santaemilia, por su inestimable atención, su aprecio y su paciencia a lo largo de estos años. Sin su ayuda, este proyecto no habría sido posible.

Pensar es pensar contra alguien

Gustavo Bueno

Resumen y palabras clave

En los últimos años, especialmente desde la crisis económica de 2008, la palabra «populismo» se ha convertido en un elemento indispensable en gran parte de los discursos políticos, de las tertulias televisivas y hasta de las conversaciones cotidianas. Esta tesis doctoral nace con el objetivo de determinar qué es el populismo, qué elementos convierten un movimiento u organización en populista, cuándo surgió este fenómeno y cuándo ha vivido momentos donde ha sido tan frecuentemente usado como hoy en día. Asimismo, tras un recorrido por la historia de populismo, se analizará su preponderancia en Italia desde el nacimiento del fascismo en los años veinte del pasado siglo hasta la actualidad. De manera análoga, se toma como referente en Italia el periódico *Corriere della Sera* y se realiza un estudio sistemático de palabras/lemas más frecuentes, colocaciones y concordancias que nos permite adentrarnos en el análisis de valores ideológicos, y para el cual la metodología empleada será una combinación de lingüística de corpus y, fundamentalmente, análisis crítico del discurso. Por último, y a modo de apéndice ilustrativo, se interpretará y expondrá la imagen que se muestra de Silvio Berlusconi y Matteo Salvini en este periódico, así como las variaciones lingüísticas, concordancias y neologismos que se crean de sus nombres y su relación con el populismo.

Palabras clave: populismo, sociolingüística, discurso, Italia, política, Berlusconi, Salvini, prensa

Índice

INTRODUCCIÓN	1
PARTE I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS.....	13
Capítulo 1. Definición, causas, auges y controversias del populismo	15
1.1. Introducción al concepto de «populismo»	15
1.2. Definiciones de populismo y controversia	16
1.3. Etimología	20
1.4. Diferentes auges de populismo	23
1.4.1. Introducción.....	23
1.4.2. Primer auge o inicio del populismo (siglo XIX)	24
1.4.2.1. El populismo ruso (1860-1890)	24
1.4.2.2. El populismo estadounidense (1865-1909).....	27
1.4.3. Segundo auge (1930-1950).....	30
1.4.3.1. El populismo totalitarista europeo	31
1.4.3.2. El populismo iberoamericano	33
1.4.4. Tercer auge (1980-1990)	37
1.4.4.1. El caso estadounidense (1961-1989)	38
1.4.4.2. Neopopulismo en Iberoamérica (1980-2000).....	40
1.4.5. Cuarto auge (actualidad).....	45
1.4.5.1. El populismo actual en Iberoamérica.....	46
1.4.5.2. El «trumpismo».....	51
1.4.5.3. El actual populismo europeo y sus variantes	54
1.5. Causas del populismo.....	62
1.5.1. Causas homogéneas.....	62
1.5.2. Causas propias	65
1.5.2.1. Religión.....	65
1.5.2.2. Desarrollo tecnológico	66
Capítulo 2. El populismo en Italia durante el siglo XX e inicios del XXI	69
2.1 Introducción	69
2.2 Fascismo (1919-1943).....	70
2.2.1 Desarrollo histórico	70
2.2.2 El componente populista en el fascismo.....	73
2.2.3 Influencia y evolución en otros países.....	77
2.2.3.1 El nazismo alemán	79

2.2.3.2 Las tres vertientes del fascismo español	81
2.3 Período de posguerra (1943-1947).....	84
2.3.1 Desarrollo histórico	84
2.3.2 Un nuevo populismo: Achille Lauro	88
2.4 Terrorismo: <i>anni di piombo</i> (1969-1987).....	91
2.4.1 Desarrollo histórico	91
2.4.2 Auge de posiciones extremistas.....	92
2.4.2.1 Grupos autodenominados de izquierda.....	93
2.4.2.2 Grupos autodenominados de derecha	95
2.5 La mafia (1922-actualidad).....	98
2.5.1 Definición y origen de la mafia	98
2.5.2 Diferentes tipos de mafias italianas	99
2.5.3 Relación mafia-política.....	102
2.6 Berlusconi (1994-2011).....	104
2.6.1 El primer Silvio	104
2.6.2 «Berlusconismo»	105
2.6.2.1 El concepto.....	105
2.6.2.2 <i>Mani pulite</i> y la llegada al poder.....	107
2.6.3 Berlusconi en el poder	108
2.6.3.1 Primer gobierno (1994-1995)	108
2.6.3.2 Segundo y tercer gobierno (2001-2006)	109
2.6.3.3 Oposición y cuarto gobierno (2006-2011).....	110
2.6.3.4 Dimisión y polémicas	110
2.7 Momento actual.....	111
2.7.1 La Italia post-Berlusconi	111
2.7.1.1 Mario Monti y el gran gobierno de coalición	111
2.7.1.2 Matteo Renzi y la fallida reforma constitucional.....	112
2.7.2 Matteo Salvini y la Lega.....	113
2.7.2.1 Historia y evolución de la Lega	114
2.7.2.2 La llegada de Matteo Salvini	115
2.7.3 Movimiento 5 Stelle	116
Capítulo 3. Discurso mediático: <i>Corriere della Sera</i>	121
3.1 Funciones del lenguaje	121
3.1.1 La teoría de la gramática sistémica de Halliday	121
3.1.2 La teoría de los actos de habla de Austin	123
3.1.3 La teoría del lenguaje de Bühler: El modelo del órganon	124

3.1.2 La teoría de la información de Jakobson	125
3.2 El lenguaje periodístico	127
3.2.1 Funciones del lenguaje periodístico	127
3.2.2 Características principales del lenguaje periodístico	129
3.3 Estudios sobre los medios de comunicación o <i>Media Studies</i>	131
3.3.1 Introducción.....	131
3.3.2 Diferentes teorías.....	132
3.4 El lenguaje periodístico en Italia.....	135
3.4.1 La sintaxis característica del lenguaje periodístico italiano	135
3.4.2 El léxico característico del lenguaje periodístico italiano	137
3.4.3 El Corriere della Sera	138
3.5 Estudios previos sobre discurso mediático y populismo en Italia.....	141
3.5.1 Estudios previos sobre discurso mediático en Italia.....	142
3.5.1.1 The representation of migrants in the Italian press: A study on the Corriere della Sera (1992–2009) – Montali, L. et al. (2013).....	142
3.5.1.2 Opinion and factivity analysis of Italian political discourse - Delmonte, R.; Gîfu, D. & Tripodi, R. (2013).....	143
3.5.1.3 Investigating the representation of migrants in the UK and Italian press: A cross-linguistic corpus-assisted discourse analysis – Taylor, C. (2014)....	146
3.5.2 Otros estudios previos sobre populismo e inmigración en Italia.....	147
3.5.2.1 Italian attitudes and opinions towards foreign migrants and migration policies – Bonifazi, C. (1992).....	148
3.5.2.2 Italy: A country of many populisms - Tarchi, M. (2008)	150
3.5.2.3 Populism and the Italian right - Ruzza, C. & Fella, S. (2011).....	152
3.5.2.4 Populism and Italy: A theoretical and epistemological conundrum - Maccaferri, M. (2022).....	155
PARTE II. APROXIMACIÓN AL ESTUDIO CRÍTICO DEL POPULISMO EN ITALIA	159
Capítulo 4. Corpus y metodología de la investigación	161
4.1 Presentación del corpus.....	161
4.2 Análisis crítico del discurso	165
4.2.1 Introducción.....	165
4.2.2 Diferentes métodos de análisis	167
4.2.2.1 El análisis mediato del discurso de Ron Scollon	167
4.2.2.2 El enfoque histórico-discursivo de Ruth Wodak	170
4.2.2.3 La multidisciplinariedad en el CDA de Teun van Dijk	174
4.2.2.4 El proceso de investigación en el CDA por Fairclough.....	176

4.2.2.5 El análisis del discurso mediante corpus por Baker.....	177
4.3 Metodología empleada	181
Capítulo 5. Análisis de corpus: el lema <i>populis*</i> en el <i>Corriere della Sera</i> (2009-2020)	187
5.1 Introducción	187
5.2 Frecuencia de palabras	190
5.3 Colocaciones y concordancias directas más frecuentes	194
5.3.1 Colocaciones y concordancias directas más frecuentes con «populismo».....	195
5.3.1.1 Verbos con <i>populismo</i> como objeto.....	196
5.3.1.2 Verbos con <i>populismo</i> como sujeto.....	204
5.3.1.3 Adjetivos con <i>populismo</i>	212
5.3.1.4 Sustantivos con <i>populismo</i>	221
5.3.2 Colocaciones y concordancias directas más frecuentes con «populista» .	231
5.3.2.1 Verbos con <i>populista</i> como objeto	231
5.3.2.2 Verbos con <i>populista</i> como sujeto.....	241
5.3.2.3 Sustantivos con <i>populista</i>	251
5.3.2.4 Adjetivos con <i>populista</i>	260
5.4 Apéndice ilustrativo: La representación de Berlusconi y Salvini en la prensa escrita (2009-2020)	269
5.4.1 Colocaciones y concordancias con términos derivados de «Berlusconi»	270
5.4.2 Colocaciones y concordancias con términos derivados de «Salvini»	274
CONCLUSIONES Y PROPUESTAS	279
BIBLIOGRAFÍA	327

INTRODUCCIÓN

Durante años la palabra «populismo» se ha usado frecuentemente en los discursos políticos a lo largo y ancho del planeta, desde Norteamérica hasta Europa Central, pasando por Hispanoamérica. No en vano fue considerada Palabra del año por la Fundación del Español Urgente (Fundéu) en 2016, y *Word of the Year* por *Cambridge University Press* en 2017. Sin embargo, pese a su empleo cotidiano, este término carece de una definición clara, ya que se trata de una palabra que, como el coordinador general de la Fundéu señala, «desde el punto de vista lingüístico está viviendo un proceso de ampliación y cambio de significado, cargándose de connotaciones a menudo negativas», motivo por el cual en este proyecto se pretende establecer definiciones e ideas relacionadas con el populismo y, al mismo tiempo, analizar cuáles son los distintos mecanismos que emplean los movimientos populistas para alcanzar el poder. A lo largo de los últimos años son muchos los gobiernos y partidos políticos que han sido tildados de populistas por los medios de comunicación, desde Podemos en España hasta el gobierno de Donald Trump en Estados Unidos, pasando por Marine Le Pen en Francia, *Lega* en Italia, o el chavismo en Venezuela, por nombrar solo algunos ejemplos. El hecho de que un mismo concepto pueda ser utilizado para describir realidades e ideologías tan diversas es muy llamativo tanto desde el punto de vista sociológico como desde el lingüístico.

A nivel personal, la elección de este tema viene motivada por un interés en la geopolítica internacional y en la historia. Como aspirante a investigador, he decidido embarcarme en una tesis que examina la evolución del populismo desde un punto de vista sociolingüístico, con especial atención a Italia. El populismo ha surgido como una fuerza poderosa en la política contemporánea, desafiando las normas democráticas establecidas y configurando el panorama sociopolítico de muchos países. Italia, en particular, ha sido testigo de un aumento significativo de los movimientos populistas en las últimas décadas, lo que la convierte en un caso de estudio ideal para comprender la compleja interacción entre lengua, identidad y política. Al profundizar en este tema, pretendo arrojar luz sobre las estrategias lingüísticas y los patrones discursivos empleados por los líderes y seguidores populistas en Italia, contribuyendo en última instancia a una comprensión más profunda de este fenómeno.

La sociolingüística ofrece una óptica única para analizar la evolución del populismo en Italia. La lengua no es un mero medio de comunicación, sino una poderosa herramienta

para construir identidades sociales, difundir ideologías y movilizar apoyos políticos. Investigar las dimensiones sociolingüísticas del populismo nos permite desentrañar las intrincadas formas en que el lenguaje configura y es configurado por los movimientos políticos. Al examinar el discurso de los actores populistas, podemos discernir cómo las elecciones lingüísticas reflejan y refuerzan las ideologías, los valores y las narrativas que sustentan la retórica populista. Además, comprender los aspectos sociolingüísticos del populismo en Italia puede ayudar a identificar los factores socioculturales que contribuyen a su éxito, permitiendo estrategias más eficaces para contrarrestar sus consecuencias negativas.

Italia es un caso de estudio convincente para analizar el populismo debido a su tumultuosa historia política y a su reciente auge populista. El país ha sido testigo del ascenso de influyentes líderes y partidos populistas, como Matteo Salvini y el *Movimento 5 Stelle*. Las estrategias lingüísticas empleadas por estas figuras, caracterizadas por una retórica que aprovecha los agravios de la gente y promueve una narrativa de «nosotros contra ellos», han tenido un profundo impacto en la política italiana. Al examinar las dimensiones sociolingüísticas del populismo en Italia, podemos comprender mejor las elecciones gramaticales específicas, los patrones discursivos y las referencias culturales que predominan en la sociedad italiana, avanzando así en nuestra comprensión de las dinámicas en uso.

El objetivo principal de este proyecto es el de reflejar, analizar y profundizar en la representación del discurso populista en el periódico *Corriere della Sera* entre los años 2009 y 2020, años a los que se ha tenido acceso al corpus y que abarcan el proceso de auge del populismo desde su aparición como fuerza marginal hasta su llegada y consolidación en el gobierno italiano. Con el fin de abarcar dicha labor, consideramos necesario dividir este objetivo general en tres objetivos específicos, de tal forma que la realización de esta tesis sea lo más estructurada, lógica y organizada posible.

Objetivo específico 1: Se pretende delimitar pautas para la catalogación de ciertos movimientos políticos como populistas, así como destacar la evolución que el populismo ha experimentado desde el siglo XIX hasta nuestros días. Para ello, se documentan definiciones sobre el populismo provenientes de diferentes áreas de conocimiento, como la filosofía, el mundo de los negocios, el derecho, la teoría política o la sociología;

asimismo, se traza un recorrido histórico que incluye la etimología del término y su evolución desde el siglo XIX hasta la actualidad.

Pregunta de investigación 1: *¿Cómo podemos definir el concepto del populismo y cómo ha evolucionado hasta nuestros días?* Se trata de la cuestión más general, está relacionada con el término «populismo», la idea central de todo el proyecto, y se trata de una pregunta doble, ya que consideramos que investigar y redactar algunas definiciones no sería suficiente, puesto que, como veremos, este concepto es controvertido y, a lo largo de las décadas, ha tenido connotaciones diversas; es por este motivo que la pregunta de investigación, a mi parecer, debía incluir también el desarrollo histórico del concepto desde sus inicios en la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad.

Hipótesis 1: Respecto al concepto de populismo, a nivel histórico, partimos del supuesto de que «populismo» hace referencia a ciertas estrategias comunicativas que muchos líderes políticos emplean para ganarse el favor de sus seguidores, con reducciones simplistas para llegar al votante medio y, al ser esta una táctica que puede acarrear ciertas falacias argumentativas, es criticada y, con el tiempo, «populista» se ha convertido en una palabra empleada principalmente con la finalidad de atacar a los adversarios políticos.

Objetivo específico 2: Este proyecto considera necesario rastrear el papel del populismo en Italia a lo largo del siglo XX hasta llegar a la actualidad, a la vez que se sintetizan aquellos cambios políticos que el país ha sufrido en las últimas décadas con el fin de poder comprender mejor la situación actual. Se pretende clasificar las diferentes etapas que conforman las evoluciones políticas en Italia según los eventos acaecidos (fascismo, posguerra, época de terrorismo, llegada de Berlusconi y actualidad), destacar el papel que la mafia ha desempeñado en la política italiana, mostrar casos específicos de populismo durante el siglo XX (Achille Lauro), introducir y explicar qué supuso la figura de Silvio Berlusconi en la política, y presentar la llegada de Matteo Salvini y su partido *Lega* a la política.

Pregunta de investigación 2: *¿Cuál ha sido el desarrollo histórico del populismo en Italia en el siglo XX y el XXI?* Italia supone el punto geográfico desde el cual nuestro proyecto toma sentido, es por ello que, una vez explicado qué es (y qué ha sido) el populismo en el mundo y su evolución, debemos centrar nuestra atención en este país. Para llevar a cabo esta investigación, se escoge el fascismo como punto de partida, ya que no existen movimientos políticos populistas especialmente destacables en Italia previos a

la figura de Mussolini. Con esta pregunta de investigación, además, se pretende llegar a la época actual (1994-actualidad), momento en el cual el populismo se convierte en una opción preponderante en diferentes partidos políticos y, además, adquieren protagonismo las dos personas sobre las que desarrollamos nuestro apéndice ilustrativo al final del proyecto: Silvio Berlusconi (1936-2023) y Matteo Salvini (1973-).

Hipótesis 2: Si se habla de la historia del populismo en Italia en los siglos XX y XXI, una de las primeras ideas que nos viene a la mente es el fascismo, porque se diferenciaba de otros movimientos por su capacidad de movilizar las masas, por el culto al líder, por la creación de mensajes fácilmente asimilables por gran parte de la población o por la integración de menores de edad en asociaciones juveniles, todo ello ejemplos de lo que podemos entender por populismo. En el imaginario colectivo, después de la caída del fascismo, no es hasta los años noventa cuando llega la figura de Silvio Berlusconi, político considerado por muchos como populista y que se ha mantenido en política hasta sus últimos años de vida; por último, un lector interesado por la política italiana conoce o se ha hecho eco del auge de ciertos movimientos populistas en los últimos años, como la *Lega* de Matteo Salvini, el *Movimento 5 Stelle* o, más recientemente, *Fratelli d'Italia* y su líder, Giorgia Meloni (1977-).

Objetivo específico 3: Se propone analizar y profundizar en la representación del discurso populista en el periódico *Corriere della Sera* mediante un análisis de corpus que incluya métodos cuantitativos y cualitativos sobre las palabras y expresiones que se encuentran vinculadas con la idea de *populismo* a lo largo de más de ocho mil textos que forman parte del corpus. Para ello, analizaremos en profundidad los textos pertenecientes a dicho corpus y, tomando como muestra algunos ejemplos, se tratará de poner de manifiesto qué elementos discursivos, colocaciones y concordancias directas son más recurrentes en dichos textos. A modo de ejemplificación, se lleva a cabo un apéndice ilustrativo en el cual se plasmarán y se analizarán posteriormente ejemplos destacados de elementos lingüísticos relacionados con las figuras de Silvio Berlusconi y Matteo Salvini.

Pregunta de investigación 3: ¿Qué tratamiento ha tenido el concepto «populismo» en la prensa italiana, más concretamente en el *Corriere della Sera*? Tras haber llegado hasta la actualidad en la investigación sobre la anterior pregunta de investigación, nos disponemos a establecer, mediante el análisis crítico del discurso (CDA), un análisis a nivel cuantitativo y cualitativo sobre algunas muestras concretas de los textos escogidos

para el corpus de este proyecto, subrayar qué palabras están más intrínsecamente relacionadas con el concepto mediante ejemplos claros tomados del periódico *Corriere della Sera*, así como determinar qué valores ideológicos están asociados a Berlusconi y Salvini, qué estrategias comunicativas subyacen en la redacción periodística de neologismos y ejemplificar el uso metafórico que se realiza respecto a ambos líderes políticos.

Hipótesis 3: Sobre la representación del discurso populista en la prensa italiana y más concretamente en el *Corriere della Sera*, la hipótesis inicial es que tal vez sea este el tema más desconocido para el público medio, especialmente en España. No obstante, sabiendo que se trata de un periódico de tirada nacional y con éxito de ventas, podemos pensar que se trata de un diario moderado, de corte liberal y que, como tal, mostrará preocupación y rechazo hacia el populismo en sus artículos, especialmente en los últimos años, en los que las formaciones populistas han cosechado mejores resultados electorales. Dado el prestigio y la implantación social del *Corriere della Sera*, podemos hipotetizar que el tratamiento de un término como «populismo» dará lugar a análisis profundos que muestren un reflejo de la noción que se tiene en la sociedad sobre este concepto.

A nivel estructural, este proyecto se organiza en cinco capítulos: los tres primeros forman parte del marco teórico y establecen los fundamentos del posterior estudio práctico; los dos últimos pertenecen al campo de aproximación al concepto de populismo y conforman el marco práctico del trabajo. En el capítulo 1, se pretenden proyectar las distintas visiones que los especialistas en diferentes ámbitos (como la lingüística, la filosofía, la economía o la política) tienen sobre el concepto de «populismo», ya sea como término equivalente a *demagogia* o *engaño*, ya sea referido a apelar a los sentimientos del votante medio, o como una estrategia lícita de acceso al poder. A continuación, se explicará la etimología de la palabra y las controversias que dicho término ha creado. Se analizarán las características comunes que presentan las plataformas políticas que hoy en día son consideradas populistas, con el fin de determinar qué elementos constituyen el (los) movimiento(s) populista(s). Posteriormente, se hará un recorrido histórico por los diferentes momentos históricos en los que el populismo ha surgido con mayor fuerza, categorizando estos en cuatro etapas por orden cronológico: la primera se corresponde a su nacimiento a mediados del siglo XIX en la Rusia zarista, siguiendo con su expansión por Estados Unidos a finales del mismo siglo e inicios del XX; en el segundo auge se

expondrá su llegada a Europa en los años treinta del pasado siglo, específicamente su relación con el fascismo y otros tipos de totalitarismos, además del impacto que tuvo en Iberoamérica en los años cincuenta, donde coexistieron diversos gobiernos con características comunes; la tercera etapa, ubicada a finales del siglo XX, tratará el auge del populismo de corte neoliberal en los años ochenta, especialmente en América y en Europa, además de la popularidad de las ideas populistas relacionadas con el bolivarianismo a finales del mismo siglo e inicios del actual; la última etapa, situada en la actualidad, se centrará en el llamado «nacionalpopulismo» (Goodwin e Eatwell 2019) en diferentes zonas geográficas: por un lado, el populismo en Iberoamérica; por otro, el llamado «trumpismo» en Estados Unidos; y, por último, las diferentes variantes de populismo que se dan en Europa. Tras realizar el recorrido histórico, se analizarán las posibles causas del populismo, estableciendo una distinción entre aquellas que son comunes a todos los populismos, como la recesión económica o la existencia de una crisis institucional, y las que son propias de ciertas idiosincrasias, como la religión o el desarrollo tecnológico concreto de un país. En resumen, el objetivo de este primer capítulo es triple: por un lado, presentar diversas definiciones que ayuden a comprender qué se entiende por «populismo» desde diversas áreas del conocimiento. En segundo lugar, se pretende plasmar la evolución que ha experimentado el populismo a lo largo del tiempo (desde el siglo XIX hasta la actualidad) y del espacio (Hispanoamérica, Estados Unidos o Europa), hasta llegar al día de hoy. Por último, entender las causas que motivan el auge de este tipo de movimientos y ver su relación con las idiosincrasias propias de cada región.

En el capítulo 2 de este proyecto, se tratará en mayor profundidad el papel del populismo en Italia. Para ello, se llevará a cabo un recorrido histórico por los siglos XX y XXI en Italia, donde se analizarán los diferentes gobiernos y su relación con el populismo: en primer lugar, se comenzará el recorrido con el fascismo, movimiento nacido en Italia en la década de los veinte del pasado siglo, con especial atención en la figura de su líder, Benito Mussolini (1883-1945). Se expondrán aquellos elementos que lo catalogan como movimiento populista, como los mecanismos de control de masas o la retórica empleada; se planteará su popularidad y posterior expansión por todo el mundo, con especial énfasis a su relación con el nazismo en Alemania, y la dictadura de Primo de Rivera, el falangismo y el franquismo en España. En segundo lugar, se describirá el

proceso de reconstrucción estatal durante el período de posguerra, con la llegada al poder de Alcide de Gasperi (1881-1954); por otro lado, se explicará la figura de Achille Lauro (1887-1982) como representante de una nueva forma de populismo. En tercer lugar, se expondrán los hechos sucedidos durante los llamados *anni di piombo* (1969-1987), en los que el terrorismo azotó el país y se produjo el nacimiento de varios grupos extremistas de ideologías radicales de izquierda y de derecha, cuyos actos y motivaciones serán descritos de manera individual. El cuarto apartado se centrará en el papel de la mafia en la política a lo largo del siglo XX, así como en el origen etimológico de la palabra «mafia», los diferentes grupos mafiosos que han operado en Italia durante el siglo pasado y, finalmente, la relación de la mafia en la política del país. El quinto apartado está centrado en la figura de Silvio Berlusconi, quien vio favorecida su llegada al poder en 1994 tras el escándalo de corrupción de *Mani pulite*; se definirá el concepto de «berlusconismo»; y, asimismo, se expondrá cómo fue su desempeño a lo largo de más de veinte años en política, en los que llegó a ser presidente del Consejo de Ministros en cuatro ocasiones. Por último, se ilustrará la situación actual (2013-2023), tras los gobiernos de Berlusconi, donde el populismo parecer volver a ser una opción preponderante (Solá González 2019), debido a la existencia de los dos partidos políticos que, además de *Fratelli d'Italia* (partido que obtuvo su popularidad más recientemente), marcan la actualidad de este país: por un lado, la *Lega*, de la cual se expondrá su evolución ideológica desde su formación hasta la actualidad con la llegada al liderazgo del partido de Matteo Salvini; por otro lado, *Movimento 5 Stelle*, del cual se plasmará su ideología e influencia en la política italiana de los últimos años. El objetivo de este apartado es comprender la evolución del populismo en Italia a lo largo del siglo XX y hasta la actualidad, clasificar las diferentes etapas y gobiernos que existieron durante estas décadas con el fin de llegar hasta el populismo en la actualidad, que es el tema que ocupa el análisis práctico de este trabajo.

Tras introducir el caso italiano, el capítulo 3 pretende explicar las características del lenguaje periodístico en este país, así como analizar los resultados de investigaciones previas sobre contenido lingüístico en el periódico *Corriere della Sera*. Se comenzará con una introducción básica sobre las funciones del lenguaje, incluyendo cuatro teorías al respecto: la teoría de la gramática sistémica de Halliday, la teoría de los actos de habla de Austin, la teoría del lenguaje de Bühler y la teoría de la información de Jakobson. A continuación, se tratará el lenguaje periodístico y su relación con las funciones del

lenguaje, así como las características formales de este tipo de lenguaje. Posteriormente, se manifestará la relevancia de los estudios mediáticos y se expondrán algunas de las teorías que los forman. A continuación, se establecerán las características definitorias del lenguaje periodístico en Italia, tanto a nivel de sintaxis como a nivel de léxico; para ello, se hará un recorrido por los estudios previos sobre esta temática. Por último, se analizarán siete trabajos previos sobre lenguaje periodístico y análisis del discurso en Italia que han sido de ayuda o, incluso, inspiración para la realización de este proyecto: entre estos trabajos se incluyen estudios sobre el discurso político en Italia, sobre la representación de la inmigración en la prensa italiana, sobre las actitudes y opiniones de los italianos hacia los extranjeros, y sobre el populismo en Italia. El objetivo de este capítulo es el de crear una base teórica fundamentalmente lingüística sobre la que se apoyará el posterior estudio práctico, así como presentar aquellos trabajos previos que tratan temas relacionados con el que nos ocupa.

En el capítulo 4, perteneciente a la aproximación al estudio del populismo, se presenta el corpus lingüístico con el que se va a trabajar, así como las herramientas que se han empleado y la metodología de análisis que se ha considerado oportuna, la cual se ha llevado a cabo siguiendo el *Critical Discourse Analysis* o Análisis Crítico del Discurso (en adelante, CDA), en simbiosis con herramientas de corpus. Todo este análisis parte desde un punto de vista crítico, donde va a predominar el aspecto analítico e interpretativo. Se procede a explicar algunos de los métodos que el CDA presenta según sus teóricos más notables: el análisis mediato de Ron Scollon, el enfoque histórico-discursivo de Ruth Wodak, la multidisciplinariedad de Teun van Dijk, y el proceso de investigación de Normal Fairclough; además, se trata con especial detenimiento el análisis de discurso mediante corpus, desarrollado por Paul Baker. Finalmente, se argumenta qué métodos se consideran más propicios para realizar el análisis de este trabajo.

En el capítulo final, se llevará a cabo el análisis lingüístico sobre el trato que recibe el fenómeno del populismo en prensa escrita, en *Corriere della Sera* entre los años 2009 y 2020. Para ello, se plasmarán y argumentarán de manera individual, mediante un corpus de más de ocho mil textos que incluyen el lema *populis**, más de setenta ejemplos con las colocaciones y las concordancias directas más habituales y representativas con los términos «populismo» y «populista». Este análisis se realizará comparando la relación de

estos términos con las combinaciones más frecuentes entre las siguientes categorías: verbo como sujeto, verbo como objeto, adjetivos y sustantivos. En este corpus se tratará, primero, la frecuencia de empleo de estas expresiones en prensa escrita; y, segundo, los motivos contextuales que pueden empujar a emplear estas combinaciones, basándose en la lingüística de corpus y en el análisis crítico del discurso, además de apoyarse en la propia base teórica establecida a lo largo de los tres primeros capítulos.

Por último, a modo de apéndice ilustrativo, se analizará e interpretará el trato que reciben por parte de dicho periódico dos líderes políticos que han sido relevantes los últimos años en Italia: por un lado, el actual secretario general de la *Lega* y anterior ministro de Interior, Matteo Salvini; y, por otro, el otrora presidente del Consejo de Ministros de Italia, Silvio Berlusconi. Se plasmarán las colocaciones y concordancias directas más frecuentes con los términos y los neologismos derivados de sus propios nombres (*berlusconismo*, *salviniane*...). Se decide llevar a cabo esta tarea con el fin de determinar la visión global que se tiene de ambos y, al mismo tiempo, conocer las modificaciones que se hacen de estos nombres (Berlusconi y Salvini) en el lenguaje periodístico y determinar qué elementos lingüísticos son recurrentes o interesantes en cada uno de estos términos. El objetivo de este capítulo es el de plasmar de la manera más fiel posible la representación que tiene el populismo en el *Corriere della Sera*, así como analizar y comentar los resultados obtenidos con la ayuda de la base teórica previamente expuesta.

Aunque el populismo ha sido ampliamente estudiado desde diversas perspectivas, todavía escasean las investigaciones centradas específicamente en las dimensiones sociolingüísticas del populismo en Italia. Los estudios existentes suelen enfocar el populismo desde una óptica política o sociológica, dejando de lado la intrincada relación entre lengua, identidad y política. Al adoptar una perspectiva sociolingüística, mi investigación pretende contribuir a llenar este vacío en la literatura. Los resultados de esta tesis enriquecerán el conocimiento actual sobre el populismo en Italia y proporcionarán una comprensión matizada de cómo la lengua moldea el discurso político e influye en los movimientos populistas.

Comprender la evolución sociolingüística del populismo en Italia tiene implicaciones prácticas para los responsables políticos, los analistas políticos y la sociedad en general. Al examinar las estrategias retóricas y los patrones lingüísticos empleados por los líderes

populistas, podemos comprender mejor los medios por los que conectan con sus seguidores y apelan a sus emociones. Este conocimiento puede contribuir al desarrollo de estrategias de comunicación más eficaces para contrarrestar los efectos potencialmente divisivos y polarizadores del populismo. Además, al comprender la dinámica sociolingüística que contribuye al éxito del populismo, podemos fomentar una ciudadanía más informada y crítica, capaz de participar en un discurso político significativo.

En conclusión, investigar la evolución del populismo en Italia desde una perspectiva sociolingüística tiene un importante valor académico, teórico y social. Al analizar las elecciones lingüísticas, los patrones discursivos y las referencias culturales empleadas por los actores populistas, esta investigación profundizará nuestra comprensión de la compleja interacción entre lengua, identidad y política.

PARTE I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Capítulo 1. Definición, causas, auges y controversias del populismo

1.1. Introducción al concepto de «populismo»

Cuando se habla de populismo en política, este concepto se vuelve abstracto y difícil de definir, pues parece no tener unas características específicas establecidas según las cuales poder identificarlo (Dahrendorf 2006). Sin embargo, es un término realmente usado en los discursos políticos hoy en día, lo cual no deja de ser llamativo. No en vano, «populismo» fue elegida por la Fundéu¹ como Palabra del año en España en 2016 (Fundéu 2016) y *Cambridge University Press* escogió *populism* como *Word of the Year* en 2017 (Cambridge University Press 2017). Este concepto ha llegado como calificativo a todo el mundo en tan gran medida que se puede observar a menudo tanto para referirse a líderes liberales de derecha como a socialistas, hecho que tuvo sus antecedentes hace algunos años, como indicó Halimi (2011).

Hablar de populismo es no hablar de nada, recurrir a un conjunto vacío (Laclau 2005), un significante que con el tiempo ha diluido (que no perdido) su significado. Líderes de tan diferentes épocas como Juan Domingo Perón en Argentina (Guan & Del Rey 2017) y Jair Bolsonaro en Brasil (Zen 2019); de tan diversos países como Boris Johnson en Inglaterra (Cano 2020) y Hugo Chávez en Venezuela (Arenas 2016); o de tan diferenciada ideología como Pablo Iglesias (Casado-Velarde 2019) y Santiago Abascal (Belim 2020) en España, y Donald Trump en Estados Unidos (Masson 2017), han sido todos ellos considerados populistas.

Cabe cuestionarse si un término que engloba movimientos de tan diversa ideología merece la atención de los académicos. Desde este proyecto, es justo esta abstracción y esta falta de claridad frente a unas ideas con semejante presencia en la actualidad lo que motiva la investigación e indagación en los orígenes, causas, consecuencias y características de este término.

¹ La Fundación del Español Urgente (Fundéu) es una organización creada en 2005 y vinculada con la Real Academia Española de la lengua, cuya finalidad es la de fomentar el correcto uso de la lengua española.

1.2. Definiciones de populismo y controversia

Son muchos los estudiosos de diferentes campos los que han intentado establecer una serie de características comunes a todos los movimientos llamados populistas con el fin de esgrimir qué ideas o conceptos son habituales en la práctica discursiva de aquellas personas o plataformas que son consideradas populistas.

En primer lugar, tomaremos la definición de la Real Academia Española de la Lengua, según la cual el populismo tiene dos acepciones: la primera de ellas es «popularismo», mientras que la segunda es «tendencia política que pretende atraerse a las clases populares. *U. m. en sent. Despect.*» (Diccionario de la lengua española. 2020. Edición del tricentenario).

Sin embargo, esta definición es bastante general e incompleta, aunque su parte final resulta realmente interesante (*U. m. en sent. Despect.*: usado mayormente en sentido despectivo), ya que evidencia que el término se emplea en política como referencia negativa, como insulto o para catalogar un argumento como pobre y sentimentalista. Es por ello que, para tratar de abordar la cuestión de qué se entiende por populismo, se recurrirá a explicaciones y definiciones establecidas por personas de distintos ámbitos, como la filosofía (Laclau 2005), el mundo de los negocios (Kabakis 2018), el derecho (Ylarri 2015), la teoría política (Mudde 2004/2011, Canovan 1981/1989) o la sociología (Kaltwasser 2011)

Según el empresario Christopher Kabakis (2018), fundador del *Infinity Institute*, el discurso populista sería antagónico al discurso liberal; así pues, establece tres aspectos diferenciales del discurso populista en comparación con el discurso liberal:

Según el discurso liberal, el futuro siempre será mejor que el pasado ya que se busca un progreso no solo a nivel tecnológico sino en las condiciones materiales, mientras que el discurso populista tiende a hacer referencia a una vuelta al pasado con nostalgia, tratando de evocar recuerdos de épocas anteriores, como puede verse en el *Make America Great Again*, lema usado por el Partido Republicano [Donald Trump y Mike Pence] para las elecciones presidenciales de Estados Unidos de 2016. Para los liberales, se parte de valores locales y estos, eventualmente, van adaptándose a valores globales en una escala mayor; sin embargo, el proceso es inverso en el discurso populista, el cual intenta ver el mundo desde un prisma más pequeño y local. Según Kabakis, el «nosotros» en el discurso liberal es inclusivo, en tanto que abarca a toda la sociedad sin

excluir a nadie, a diferencia del «nosotros» exclusivo y diferencial del discurso populista, en muchas ocasiones, xenófobo, elitista o nacionalista.

Otra catalogación más academicista proviene de Ylarri (2015:179), quien estableció la definición de populismo mediante seis características comunes a todos:

En primer lugar, la presencia de un discurso antipolítico (...) En segundo lugar, se afirma que el populismo tiene un claro estilo mediático de comunicación política (...). En tercer lugar, hay una fuerte voluntad de movilización (...) En cuarto lugar, se distingue la retórica nacionalista. (...) En quinto lugar, se hace referencia a la conducción personalizada, en tanto el populismo tiene siempre un caudillo (...). En sexto lugar, estaría la desconfianza en las instituciones, con lo cual éstas quedan descolocadas como canales de mediación.

Para saber qué tipos de populismo existen, Mudde y Kaltwasser (2011) proponen una distinción entre populismo inclusivo (aquel que aboga por asistir a los que considera más necesitados), más habitual en Latinoamérica, y exclusivo (aquel que propone ayudar solo a quien considera como perteneciente de su mismo grupo, generalmente de la misma nación), más habitual en Europa. Para catalogar estos tipos de populismo enfrentados y adversos, proponen una diferenciación en tres dimensiones: material, política y simbólica.

- **Material:** Se diferencia entre populismo incluyente y excluyente en términos de distribución de recursos estatales (subsidios, ayudas, asistencia sanitaria). Aquel optará por una asignación en base a criterios de vulnerabilidad y discriminación, mientras que este lo hará con restricciones para diversos grupos.
- **Política:** El populismo incluyente es aquel que lucha por la participación en la vida política de aquellos grupos sociales más vulnerables y que, en ocasiones, no han tenido voz hasta hace relativamente pocos años, como es el caso de Evo Morales en Bolivia (presidente de 2006 a 2019). El excluyente, por su lado, opta por invisibilizarlos de la esfera política y restarles peso, como sería el caso del *FPÖ* (*Freiheitliche Partei Österreichs*: Partido de la Libertad de Austria) hacia los inmigrantes.

- Simbólica: En el plano simbólico, se hace referencia a la elevación del sujeto indígena, por ejemplo, en la Bolivia de Morales o la Venezuela de Hugo Chávez (presidente de 1999 a 2013), tomando características de estos grupos a escala nacional. Mientras que, en Europa, el proceso de «proletarización» del electorado de grupos de extrema derecha ha ido creciendo, se plantea el problema solo del proletario nacional, no del inmigrante, como sería el caso del FN (*Front National*: Frente Nacional), llamado desde 2018 RN (*Rassemblement National*: Agrupación Nacional) en Francia, liderado por Marine Le Pen desde 2011. Se trata de una batalla terminológica, con conceptos como «nación», «patriotismo», «seguridad», tal y como afirmó Jean-Marie Le Pen (líder desde 1972 hasta 2011) tras caer derrotado en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2007.

Además de la perspectiva generalmente negativa hacia el populismo, hay otras voces que consideran este como un medio legítimo de acceso al poder o un proceso natural que nada tiene de peligroso para la democracia.

Este es el caso de Ernesto Laclau (2005), quien argumenta que en el imaginario colectivo hay una identificación entre populismo y demagogia e intenta disociar ambos conceptos, afirmando que el populismo es un camino para acceder al poder, que se trata de una ideología que no es unívoca, sino múltiple y que se vuelve fuerte contra un enemigo común, sea este el racismo o el liberalismo, convirtiendo así populista en una definición moralmente positiva.

En el mismo libro, se presenta la postura de Canovan (1981), quien distingue entre dos tipos de populismo: populismo agrario y populismo político. El populismo agrario es el inicial, que basaba su fuerza de acción en las desigualdades de los trabajadores del campo, generalmente en las zonas agrícolas más pobres de distintos países. Su inicio data de mediados del siglo XIX en la Rusia zarista con los *naródniki*, revolucionarios rusos provenientes del campo, que tuvieron gran influencia antes de la Revolución rusa, entre 1860 y 1870. Otro ejemplo de populismo agrario se puede observar en Estados Unidos con el nacimiento en 1892 del *People's Party*, conocido también como *The Populists*, nacido a causa de la desigualdad en las zonas rurales debida en parte a la industrialización del país. A diferencia de los *naródniki*, no tuvieron éxito y acabaron disolviéndose en 1901.

El populismo político es aquel que no parte del mundo agrícola e incluye diversos tipos: la dictadura populista, como la de Juan Domingo Perón (1946-1955) en Argentina, de corte militar; las llamadas democracias populistas, que serían aquellas que luchan por conseguir referéndums y llaman a la participación masiva de la población en las urnas; y, además, están los populismos reaccionarios, como el de George Wallace (1963-1967), el exgobernador de Alabama que fue conocido por estar a favor de la segregación racial en las universidades.

La distinción de Canovan (1981) ha sido objeto de críticas y de debate, ya que incluye fenómenos dispares dentro del populismo político y Laclau (2005:6) plantea:

¿En qué sentido son los populismos agrarios no políticos? Y ¿cuál es la relación entre lo social y los aspectos políticos de los populismos “políticos” que generan un modelo de movilización política que es diferente del modelo agrario? Todo sucede como si Canovan simplemente hubiera elegido de manera impresionista características más visibles de una serie de movimientos tomados al azar (...).

A menudo se entremezclan las definiciones de «populismo» y «demagogia», quizás este sea uno de los motivos por los que se plantean tantas dificultades a la hora de establecer una definición para el término en cuestión.

La demagogia es definida por la Real Academia como «degeneración de la democracia, consistente en que los políticos, mediante concesiones y halagos a los sentimientos elementales de los ciudadanos, tratan de conseguir o mantener el poder» (2020). Así pues, se puede ver claramente la similitud de ambos conceptos, ya que estos muchas veces van de la mano: la mayoría de populistas son demagogos. No obstante, Mudde (2004) considera que el término «populismo» no se corresponde con ninguna de las dos nociones con las que se suele asociar el concepto, siendo estas: la política del *pub* (*Stammtisch*), es decir, un discurso emocional y simplista dirigido a sensibilizar a la gente; por otro lado, la segunda definición sería proponer políticas dirigidas explícitamente a satisfacer al votante más que por motivos racionales (como bajar los impuestos). Mudde concluye que los términos «demagogia» y «oportunismo», respectivamente, serían más precisos y adecuados para estas definiciones. Por otro lado, asegura que ninguna de estas definiciones llega a definir el populismo de forma

académica que, si bien ha sido objeto de discusión y debate, se puede concluir que tiene dos elementos básicos: la élite y el pueblo.

La demagogia es un concepto originario del griego (*δῆμος* -*dēmos*-, pueblo y *ἄγω* -*ago*-, dirigir), que consiste en un entramado de estrategias basadas en apelar a las emociones, los prejuicios y los miedos de los ciudadanos. En este sentido, la demagogia es una característica más del populismo, pero se trata de una característica más individual, así pues, es común escuchar hablar de partidos, grupos o formaciones populistas, pero no demagógicas.

Bueno (2006:2) realiza otro apunte sobre la connotación negativa del populismo: «el sufijo “-ismo” suele ser utilizado muchas veces en este sentido crítico negativo, cuando la crítica se basa en un supuesto exceso, exageración o radicalismo de la raíz: tal sería el caso de los términos “sociologismo”, “psicologismo”, “snobismo”». «Populismo» como término descalificativo sería una descripción desde el punto de vista de la democracia indirecta actual, que considera que los modos de actuación no-populistas son los del Parlamento y sus representantes. En este sentido, «populismo» tendría, por lo tanto, relación con los movimientos assemblearios de participación ciudadana y, por ende, con cualquier movimiento que cuestionara el funcionamiento del Parlamento: «las llamadas repúblicas democráticas presidencialistas suelen ser incluidas muchas veces bajo la rúbrica descalificadora de “populismo”» (Bueno 2006:3). En estas definiciones se ve la gran controversia del populismo: por un lado, sería una desviación del buen gobierno, haciendo una analogía de Aristóteles: monarquía, aristocracia y democracia, con sus formas opuestas: tiranía, oligarquía y demagogia, siendo estas tres últimas (especialmente, «demagogia»), sinónimos de «populismo» en la actualidad; por otro lado, el populismo puede entenderse como una crítica a un sistema que no se considera completamente democrático y mediante el cual se exige democracia directa y una mayor participación ciudadana.

1.3. Etimología

En cuanto a la etimología del término «populismo», podría pensarse que este concepto existía en la Roma clásica, dado su similitud con *populus*, -i («pueblo» en latín), pero, sin embargo, el origen de esta palabra es ruso y surgió en el siglo XIX. Esto no significa que en sociedades anteriores no se dieran fenómenos similares, ya que, de hecho, existió

en la época romana un concepto similar al *populismo*, los *factio popularium*, que eran líderes (también llamados *populares*) que se oponían a la aristocracia gobernante y proponían asambleas del pueblo para llevar a cabo iniciativas populares, tales como la mejor distribución de la tierra o la participación democrática de una mayor parte de la sociedad (Ferrer Mestro 2005). No obstante, el término que se usa hoy tiene su origen en el término ruso *narodnichestvo*, aunque a Europa y América llegó a través del inglés *populism*, y de este a variaciones muy similares en lenguas europeas como *populismus* en alemán, *populisme* en francés y catalán o *populismo* en italiano, español y portugués.

El concepto *naródniki* hace referencia a los representantes del pueblo y, como afirma Fuentes (2018), se les podría considerar pioneros del actual populismo, aunque se trata de un movimiento muy concreto a nivel geográfico que, si bien comparte algunos rasgos con la ideología actual (el papel del pueblo como destinatario o la idealización de la vida campesina), no tuvo proyección fuera de sus fronteras.

En esta misma línea, prosigue Fuentes (2018:6), estaría el *boulangisme* francés (1886-1891), movimiento que debe su nombre al general Georges Boulanger (1837-1891), personaje de gran relevancia en la guerra franco-prusiana que, tras ser destituido como ministro de guerra, se convirtió en un crítico acérrimo de la Tercera República y «consiguió arraigar en sectores sociales y políticos muy diversos, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, gracias a un discurso ambivalente e interclasista que lo aproxima a los partidos «atrápalotodo» característicos del siglo XX».

No obstante, concluye Fuentes, ninguno de los fenómenos previamente mencionados sería relevante para el origen de la idea de «populismo». El concepto dio la vuelta al mundo en 1896, tras las elecciones en Estados Unidos del 3 de noviembre, día en el que el *London Daily News* publicó un artículo titulado “*What’s populism?*”. El día siguiente diferentes periódicos europeos ya se hacían eco del resultado electoral (la victoria del republicano William McKinley frente al «populismo» que representaba la coalición demócrata, encabezada por William Jennings Bryan), como es el caso de la Figura 1, la columna del diario *Gil Blas* francés dedicada a la derrota del populismo estadounidense.

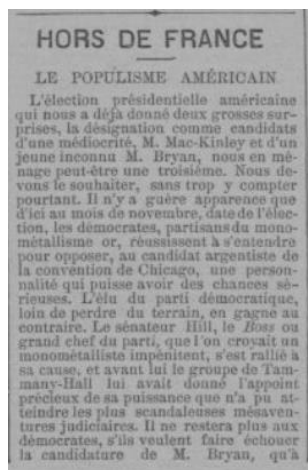


Figura 1. Fragmento de la columna que el periódico francés *Gil Blas* dedicó a la derrota de la coalición populista-demócrata en las elecciones de 1896. *Gil Blas*. 10 de agosto de 1896. Francia.

El hecho de que los *narodniki* rusos y los *populists* estadounidenses compartieran nombre es, por tanto, un hecho accidental, hecho que desmiente la creencia promovida por el *Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales* que considera que el término apareció en francés por primera vez en 1912 en el libro *La Russie moderne* de Grégoire Alexinsky, al traducir este el término *narodnichestvo* por *populisme* (Fuentes 2018). Además, a nivel programático e ideológico hay diferencias sustanciales entre ambos movimientos, puesto que los *narodniki* eran un movimiento cultural y socialista realmente heterogéneo, que contó con el apoyo de los sectores populares y cuyo fin era derrocar el zarismo. Por su parte, los *populists* estadounidenses nacieron como reivindicación de las zonas agrarias más afectadas durante el *gilded age* (1870-1900), etapa en la que la industria atrajo la mayor parte de los trabajadores a las ciudades, dejando a los campesinos sin apenas recursos, hecho que motivó que estos se apoyaran en el *People's Party*, de ideología cooperativista (Durden 1965).

1.4. Diferentes auges de populismo

1.4.1. Introducción

Con el fin de poder analizar el auge actual del populismo, consideramos necesario indagar sobre aquellas épocas en las que otros movimientos de carácter demagogo y populista tuvieron gran popularidad, es por ello que en este apartado se tratarán las diferentes etapas en las que los movimientos populistas han tenido mayor protagonismo tanto a través de las urnas como a través de la toma de poder.

Cabe destacar que estos movimientos han existido de manera permanente en la vida política desde finales del siglo XIX. Sin embargo, se pueden distinguir a grandes rasgos tres periodos de auge de los populismos en diferentes continentes en un periodo de tiempo cercano, además del periodo inicial, que se incluye de manera significativa para entender el nacimiento de este tipo de ideas.

Tras este periodo inicial, entendido desde las campañas contra los *kuláks* (propietarios de las tierras) por parte de los *naródniki* (populistas) rusos en 1874 hasta la disolución del *People's Party* en 1909, se verá en detalle el auge que tuvieron algunos movimientos entre los años 20 y 30 del pasado siglo con especial énfasis en el fascismo (la creación de los *Fasci di Combattimento* en 1919, la toma de poder de Mussolini en 1922, la llegada al poder de Adolf Hitler en 1933, o el golpe de Estado de Primo de Rivera en 1923).

A continuación, se puede hablar de un florecimiento posterior a la Segunda Guerra Mundial que, esta vez, tuvo más repercusión en el continente americano, tanto con el macartismo en Estados Unidos (1950-1956) como en toda una serie de movimientos revolucionarios de carácter socialista en diversos países de Iberoamérica durante las décadas de los 50 y 60.

Por último, se expondrá el auge del populismo en la actualidad, razón que ha motivado la elección de este concepto para el desarrollo de este proyecto. Aquí destaca la variedad de ideologías que se pueden considerar populistas: izquierda bolivariana como en Venezuela, encabezada por Hugo Chávez (1999-2013); derecha proteccionista como en Estados Unidos, con Donald Trump como líder más visible de los últimos años (2017-2021); nostalgia militar como en Brasil, bajo el mandato de Jair Bolsonaro (2019-2023) o movimientos anti-instituciones como el *Movimento 5 Stelle* (creado en 2009) en Italia, serían algunos de los ejemplos.

1.4.2. Primer auge o inicio del populismo (siglo XIX)

1.4.2.1. El populismo ruso (1860-1890)

Es realmente llamativo el desconocimiento general sobre los orígenes de este término, especialmente considerando su uso tan frecuente hoy. Debido a la huella descomunal que la Segunda Guerra Mundial dejó en la sociedad y que todavía llega a nuestros días mediante fotografías, documentales, libros y demás contenido audiovisual, se podría pensar que el verdadero nacimiento del populismo moderno podría estar en los años 20 del siglo pasado debido a la situación especialmente sensible de gran parte de los países de Europa: el auge del movimiento fascista con la llegada de Benito Mussolini al poder (1922-1943), la formación y desarrollo de la Unión Soviética tras la caída del régimen zarista a manos de los bolcheviques en la Revolución de Octubre (1917), la situación dramática de Alemania, que se encontraba afectada por la hiperinflación causada por su derrota en la Primera Guerra Mundial (1914-1918), por nombrar algunos ejemplos.

Es cierto que durante estas décadas se reinventó la forma de hacer política y de controlar a las masas, pero apelar a los estratos sociales más desfavorecidos con un lenguaje sencillo y directo no era una técnica nueva. Como afirma Hernández de la Fuente (2014), en la Grecia clásica ya se podían encontrar las bases de esta estrategia, con la aparición de la democracia, el debate político y la consiguiente importancia de la retórica. Es por esto que personajes como Pericles (495 a. C.- 429 a. C.) o Cleón (fallecido el 422 a. C.) puedan ser considerados populistas desde el prisma actual.

No obstante, las bases de la comunicación de la «nueva política» del siglo XX se pusieron en Rusia, hecho que no es tan conocido por el público medio. Los llamados *naródniki* («populistas» en ruso) fueron los primeros populistas en autoproclamarse como tal, aunque es cierto que las estrategias del populismo habían sido ya utilizadas por muchos políticos anteriores, siendo Andrew Jackson (presidente de Estados Unidos entre 1829 y 1837) uno de los ejemplos más claros, como sostiene Watson (2017).

García Jurado (2010) considera que los *naródniki* creían que su propósito de acabar con el zarismo y establecer una democracia tendría más adeptos en el mundo rural, ya que el campesinado representaba la parte mayoritaria del pueblo (*narod*, en ruso), de ahí el nombre del movimiento *narodnichestvo*. Su origen se debería al descontento general

causado por la reforma emancipadora de 1861 del zar Alejandro II, ya que, a pesar de verse liberado de su condición de servidumbre, el campesinado seguía teniendo excesivas obligaciones y restricciones sociales: algunos eran libres, pero no tenían tierras que trabajar. La situación agraria en Rusia en pleno siglo XIX estaba más cerca de la Europa feudal que de la situación continental contemporánea.

Entre las ideas de los *naródniki* se encuentra el marxismo (Tanaka 1969), sobre todo en las ideas de propiedad colectiva de la tierra, aunque esta primera aproximación queda lejos de la interpretación que haría años más tarde Vladimir Lenin en 1902, con el libro *¿Qué hacer?*, en el cual presenta propuestas concretas sobre la organización y la estrategia que debe seguir un partido revolucionario. Como muestra de ello, los *naródniki* modificaron dos principios del pensamiento de Karl Marx: en primer lugar, se centraron en un comunismo agrario que se adaptaba más a sus necesidades, dejando de lado la emancipación del proletariado industrial que, en Rusia en aquel momento era prácticamente inexistente. En segundo lugar, readaptaron la teoría del materialismo histórico, según la cual el ser humano avanzaría desde el comunismo primitivo hasta la dictadura del proletariado, pasando antes por una fase capitalista, fase que, según ellos, no ocurriría en Rusia, ya que con un cambio efectivo del sistema zarista, sería posible pasar directamente a una fase socialista, que se podría hacer efectiva con dos herramientas que ya existían entonces, el *mir* y el *artel*: un *mir* era una comunidad campesina que trabajaba la tierra en común; un *artel*, una protocooperativa rural de ayuda mutua voluntaria.

Con esta difusa ideología se creó a finales de los años 60 del siglo XIX el movimiento *khozhdenie v narod* («yendo hacia el pueblo»), que se convirtió en un grupo de intelectuales que, vestidos con atuendos campesinos, se encargaban de la tarea propagandística en las diferentes regiones rurales de Rusia para incitar a la desobediencia a los agricultores (Pedler 1927). Por este motivo, muchos de ellos fueron perseguidos, juzgados y arrestados por la *Ojrana*, la policía secreta zarista. Además, a causa de la procedencia social de los *naródniki*, generalmente de clase media o incluso media-alta, muchos campesinos no veían con buenos ojos que fuesen a instruirlos complacientemente, llegando incluso a acusarlos de brujería.

Uno de los grupos más relevantes en el contexto del populismo ruso fue *Zemlyá i Volya* («Tierra y libertad») (1861-1879), una organización que tenía como fin último la

revolución del campesinado y en la cual destaca la figura de Alexandr Herzen (1812-1870), teórico principal del llamado socialismo campesino (Herzen 1848), basado en un colectivismo agrario y posicionado en contra de la aristocracia dominante (Venturi 1960). Este autor, considerado el padre del socialismo en Rusia (García Espín 2011), tuvo gran influencia en escritores y políticos rusos del siglo XIX, entre los que destacan Lev Tolstói y Vladimir Lenin.

Aunque *Zemlyá i Volya* fue objeto de numerosas detenciones y de la persecución de las autoridades zaristas, sobrevivió gracias a los exiliados y a la aparición de nuevos dirigentes, entre los cuales destaca Georgui Plejánov (1856-1918), considerado el padre del marxismo en Rusia. Sin embargo, debido al escaso éxito de las campañas propagandísticas en las zonas campesinas, la represión por parte del gobierno y los múltiples desacuerdos entre los militantes (algunos eran partidarios de la acción terrorista frente a otros más moderados), la asociación se disolvió en 1879 (Hardy 1987).



Figura 2. Logo de *Zemlyá i Volya* (Tierra y Libertad) entre 1876 y 1879. Fuente: Wikipedia Commons. Rusia.

De este grupo, surgieron, en 1879, dos organizaciones: en primer lugar, *Narodnaja Volja* («Voluntad del pueblo») (1879-1887), el ala terrorista, quienes a través de un método de actuación clandestino consiguieron hacerse populares en los años 80 del siglo XIX, siendo su acto más significativo el asesinato del zar Alejandro II en un atentado en 1881. Por otro lado, el ala populista, más partidaria del método político que del método de acción directa, se organizó en el grupo *Chorni peredel* («Repartición negra») (1879-1881). Como afirma García Espín (2011), estos movimientos no eran homogéneos, pero sí tenían unas directrices comunes: eran anti-zaristas, no rechazaban el uso de la violencia en caso de ser necesaria, rechazaban las constituciones liberales por burguesas y creían que el camino hacia el socialismo pasaba por el campesinado.

En general, el populismo ruso estuvo relacionado con movimientos anarquistas y terroristas (Gamblin 2000); sin embargo, tras esta fase, el movimiento se centró más en la toma de poder de forma legal, con figuras como Vasily Vorontsov (1847-1918), caracterizado por la defensa de un Estado fuerte que defendiera a los más vulnerables, en contraste con el deseo de revolución y desaparición del Estado de los primeros *naródniki*.

1.4.2.2. El populismo estadounidense (1865-1909)

Casi simultáneamente, se dio en Estados Unidos un auge del populismo similar al de Rusia, aunque por motivos diferentes: la rápida industrialización del país trajo consigo un crecimiento exponencial de la población y un cambio del sector productivo; así pues, la agricultura, que tan importante había sido durante todo el siglo XIX, pasaba a ahora a un segundo plano, viéndose favorecida la industria, que suponía gran parte de la economía norteamericana. Además, la propia agricultura sufrió cambios estructurales clave, como su propia modernización y mecanización. La deflación de 1887 supuso tal vez el punto álgido de esta crisis económica, sumada a su vez a un componente que no existía de manera tan acuciante en Rusia: las altas tasas de inmigración, ya que la llegada masiva de inmigrantes hizo disminuir todavía más los precios de por sí ínfimos de la agricultura.

Ante esta tesitura, tuvo lugar uno de los componentes clave del populismo: la vuelta al pasado. Se mitificó la figura del *self-made man* del Viejo Oeste, el granjero que a base de trabajo había sido el símbolo de la democracia estadounidense y ahora se veía atacado por la modernización, la inmigración y la industria. Este fenómeno, no obstante, tuvo lugar de manera más acuciante en el sur del país tras la derrota en la Guerra civil (1861-1865), ya que, como afirma Hyde (2010), el norte veía que la situación que vivía el sur era consecuencia de la derrota en la guerra. Además, la abolición de la esclavitud había hecho que se incorporaran muchos hombres libres al mercado laboral, lo que acentuaba aún más la crisis económica. Como consecuencia, fue frecuente el fenómeno de la aparcería, es decir, la cesión de tierras por parte del terrateniente a otros trabajadores a cambio de un porcentaje de los cultivos. Esto, lejos de mejorar la situación, amplió la deuda, ya que muchos granjeros habían invertido importantes cantidades en tractores, semillas y hectáreas de tierra.



Figura 3. Reproducción a color de una caricatura titulada “*The New Uncle Sam*”, obra de Bernhard Gillam, que representa cómo sería el país cuando la *Farmer’s Alliance* tomara el poder, en beneficio de los agricultores. Circa 1891. Estados Unidos.

El descontento general con el gobierno, al que tildaban de corrupto y acusaban de venderse a los intereses privados y a las grandes fortunas, como las de John Pierpont Morgan (1837-1913) o John Davison Rockefeller (1839-1937), desembocó en la creación en 1892 del *People’s Party*. El origen de este partido, no obstante, se encuentra en dos grupos (Barnes 2021): por un lado, la *Grange*, cuyo nombre oficial era *National Grange of the Patrons of Husbandry*, organización de carácter mutualista para fomentar la cooperación en el campo, pero que duró muy poco tiempo (1867-1873). Esta organización sentó las bases para la creación de las *Farmer’s Alliances*, de carácter claramente más político, con conferenciantes que daban charlas y mítines para los agricultores locales y sentaron las bases del futuro partido (Drew 1891). Su principal objetivo era conseguir la tarifa unitaria del ferrocarril, aunque posteriormente se dirigieron hacia las políticas económicas del Estado, que priorizaba la industria sobre la agricultura. Por otro lado, otro de los gérmenes del *People’s Party* fue el *Greenback Party* (1874-1889), un partido político cuyo principal punto programático era la emisión de billetes con el fin de frenar la caída de los precios del campo. Entre las propuestas del *People’s Party* estaban: la acuñación ilimitada de la plata; la confiscación de la tierra en manos especulativas y absentistas; el impuesto progresivo sobre la renta; la reducción de la jornada laboral; reformas al sistema electoral (voto secreto, plebiscito, elección directa de senadores); tratar de reducir la corrupción de las grandes compañías; la

propiedad estatal de los ferrocarriles, teléfonos y telégrafos; y la restricción de la inmigración (Hofstadter 1960).

En las elecciones presidenciales de 1892, con James B. Weaver (1832-1912) a la cabeza del *People's Party*, alcanzaron el 9% de los votos presidenciales, siendo aún a día de hoy uno de los terceros partidos más votados en la historia estadounidense, tras los dos grandes partidos: el Demócrata y el Republicano (Magliari 1995). Tuvieron gran éxito en el oeste del país (con una significativa victoria en Nebraska), aunque los resultados no acompañaron en el sur y en la zona de los grandes lagos.

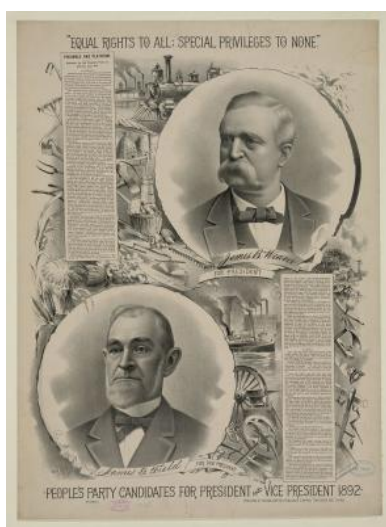


Figura 4. Cartel de la campaña para las elecciones presidenciales de Estados Unidos 1892 del *People's Party*. *Library of Congress, Prints and Photographs Division*.

Tras esto, en las elecciones legislativas de los siguientes años, formaron coalición con los republicanos en estados como Alabama, Carolina del Norte, Tennessee y Texas; mientras que, en el resto del país, la mayoría de las coaliciones se realizaron con los demócratas, como en Washington. El candidato demócrata William Jennings Bryan compartía ciertos ideales populistas, así que, tras un intenso debate entre los miembros del partido, decidieron unirse con el Partido Demócrata para las elecciones presidenciales de 1896, con Bryan como candidato presidencial, lo que supuso un fracaso absoluto y definitivo, puesto que los demócratas tomaron parte de sus propuestas y el movimiento populista se disolvió a principios del siglo XX entre los tráfugas que decidieron marcharse al Partido Demócrata y los que se fugaron al Partido Republicano (Goodwyn 1978).

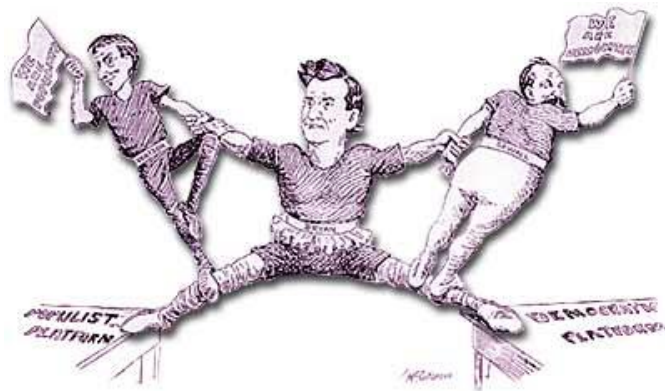


Figura 5. Caricatura del candidato demócrata a la presidencia de los Estados Unidos William Jennings Bryan apoyándose en los populistas para alcanzar el poder. 1896. Chicago Record.

En resumen, tanto el movimiento populista ruso como el estadounidense tuvieron el mundo rural como centro de sus preocupaciones. Ambos forman parte de los inicios del movimiento populista tal y como lo conocemos en la actualidad, aunque la manera de convencer y el objetivo final eran realmente distintos, ya que mientras en Rusia se buscaba una comunidad agrícola, en Estados Unidos se valoraba más al individuo como persona que hace frente al gobierno establecido.

Si bien es cierto que ambos miran hacia atrás en el tiempo en busca de épocas más prósperas, el movimiento ruso lo hace desde un grupo intelectual y no desde un campesinado latifundista como en Estados Unidos. En lo referente a la similitud de estos movimientos con los actuales movimientos catalogados como populistas, ninguno de estos podría compararse con los actuales, ya que como afirma García Jurado (2010:286):

A diferencia de estos dos movimientos populistas que datan del siglo XIX, los que después se han llamado populistas no sólo han rechazado un calificativo como éste, sino que además tienen características muy diferentes.

1.4.3. Segundo auge (1930-1950)

El fenómeno que aquí tratamos como segundo auge del populismo es un movimiento mucho más homogéneo, estructurado y global que el primero, ya que se define en dos bloques bastante diferenciados: el populismo europeo de entreguerras y el populismo

iberoamericano. Este florecimiento se dio en un momento histórico muy concreto, tras el crac de la bolsa de 1929, una de las crisis económicas más nefastas de la historia del capitalismo. No obstante, aunque el momento histórico fue el mismo en ambos ámbitos geográficos, las causas de estos movimientos son diferentes debido a su idiosincrasia propia.

1.4.3.1. El populismo totalitarista europeo

El populismo europeo se ve tremendamente influenciado por la Primera Guerra Mundial y la Paz de Versalles (1919). Tras el fin de la guerra, países como Alemania y Austria se ven totalmente destruidos y con fenómenos económicos ruinosos como la hiperinflación. Cabe destacar que, como se ha escrito en el párrafo anterior, el populismo en esta época y en Europa es un movimiento más homogéneo, que se ve representado en el fascismo, aunque este presentara características diferentes según el país en el que se desarrollara, así pues, el nacionalsocialismo alemán difiere en aspectos ideológicos, religiosos y morales del fascismo desarrollado en España por Falange. No obstante, el tema de las diferentes versiones del fascismo se tratará de manera más exhaustiva en el siguiente apartado.

Conviene empezar con un tema objeto de debate: ¿es el fascismo un tipo de populismo? Consideramos aquí las características comunes del populismo presentadas por Ylarri que se han visto en el punto 1.2, es decir, el fascismo tiene un discurso claramente antipolítico, que ataca a las élites y se considera como voz del pueblo (López 2017). El estilo mediático en la propaganda es fundamental para el fascismo, ya que tiene una cartelera con características propias y definidas (Salas Chavarría 2005). La movilización de masas es un elemento recurrente, generalmente con los jóvenes. Una retórica bélica, maniqueísta y elaborada fue crucial para el éxito de los fascismos. En cuanto al culto al líder, pocos movimientos han prestado más atención y recursos que el fascismo de principios de los años 30 (Salas Chavarría 2005). Por último, la desconfianza (al menos durante las campañas electorales) y los ataques hacia las instituciones y los responsables de estas fueron también un hecho característico de estos movimientos. Así pues, podemos concluir que el fascismo cumple con los seis puntos que Ylarri usa para describir el populismo.

El inicio del fascismo tiene lugar en Italia con la creación en 1919 de los *Fasci italiani di Combattimento*, que sería el germen del PNF en 1921 (para más información sobre el populismo fascista italiano, ver el apartado 2.2).



Figura 6. Portada de la revista *Gioventù Fascista*, promovida por el régimen de Mussolini y destinada especialmente a los jóvenes. Italia, 1931.

Otros populismos siguieron la estela del fascismo, el más relevante sería el nacionalsocialismo alemán que, como el fascismo italiano, tenía devoción por un líder, reminiscencias del pasado y otorgaba gran importancia al discurso; sin embargo, temas como el antisemitismo, la relación con la Iglesia y la eugenesia eran puntos discordantes entre ambos tipos de gobierno: el fascismo italiano, al menos en sus inicios no presentaba propuestas contra la comunidad judía ni a favor de la eugenesia; además, el nacionalsocialismo alemán estaba influido por ideas vinculadas al protestantismo luterano, mientras que el fascismo italiano (si bien al inicio se mantuvo alejado del clericalismo) llegó a firmar los Pactos de Letrán (1929) con el Papa Pío XI, los cuales acordaban la independencia de la Santa Sede del Reino de Italia.

El caso de España también presenta sus peculiaridades, ya que según Alcántara (2016), el primer populista en España sería Alejandro Lerroux (1864-1949) en la Barcelona de inicios de siglo cuando buscaba el voto del proletariado inmigrante. No obstante, la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1870-1930), que tuvo lugar entre 1923 y 1930, tuvo características similares al fascismo italiano, así como el nacimiento de la

Falange española y la primera etapa del franquismo, de carácter más personalista y simbólica (águila de San Juan, el yugo y las flechas, mártires por la causa nacional, retratos de Franco y José Antonio).

Tanto la relación del fascismo con el nacionalsocialismo como con las diferentes vertientes en España serán tratadas con mayor profundidad en el apartado 2.2 de este proyecto, de ahí la brevedad de este apartado que sirve como introducción al tipo de populismos existentes en esta época y como continuación cronológica del recorrido histórico que estamos realizando.

1.4.3.2. El populismo iberoamericano

A lo largo de los dos últimos siglos, el populismo en Iberoamérica ha presentado características muy variadas y heterogéneas, desde el militarismo hasta el bolivarianismo. Además, en este continente los movimientos considerados como populistas han estado relacionados con otros elementos importantes en la política de estos países, como el antiimperialismo, las migraciones internas, o la autonomía económica de las regiones.

Según Stanley (2000), se consideran populistas los gobiernos de Juan Domingo Perón en Argentina (1946-1955 y 1973-1974), de Getúlio Vargas (1930-1945 y 1951-1954) y João Goulart (1961-1964) en Brasil, de Lázaro Cárdenas (1934-1940) en México, de Víctor Paz Estensoro (1952-1956 y 1960-1964) y Hernán Siles Suazo (1956-1960) en Bolivia, y de José María Velasco Ibarra (1934-1935, 1944-1947, 1952-1956, 1960-1961 y 1968-1972) en Ecuador. También son considerados como populistas algunos movimientos políticos como el gaitismo colombiano, fundado por Jorge Gaitán (1931-1932), o, de manera posterior, el APRA peruano, liderado por Víctor Haya de la Torre (1978-1979).

Como afirma Weffort (1968), el populismo sería particular de Hispanoamérica y, en el caso de Brasil, concluye que el populismo sólo puede ser comprendido en el contexto del proceso de crisis política y de desarrollo económico que se abre con la revolución de 1930. Es decir, que es una consecuencia lógica del proceso de democratización del pueblo brasileño y, por tanto, es congruente que tuviera aspectos autoritarios, característica común en un gran número de populismos.

En general, es en la década de los treinta del siglo pasado cuando las viejas oligarquías empiezan a perder el poder y se ven obligadas a ceder el paso a las democracias liberales con la participación de las grandes masas, aunque estas oligarquías no desaparecen por completo del poder estatal, tan solo son desplazadas.

Tal y como sostienen Germani, Graciarena y Di Tella (1965), el populismo tiene lugar en una situación de transición de la sociedad preindustrial y rural a otra más moderna y urbana. Germani (1973) afirma que un rasgo común en los países subdesarrollados sería el asincronismo técnico y el asincronismo geográfico, es decir, por una parte, la utilización de los avances tecnológicos más recientes frente a la supervivencia de instrumentos arcaicos; por otra, el contraste entre las regiones más evolucionadas y las más atrasadas.

Di Tella (1965), por su lado, habla de «incongruencia de status», es decir, una insatisfacción acuciante por parte de las masas populares en lo referente al papel que deberían desempeñar en la sociedad. Esta insatisfacción llevaría al apoyo político a plataformas que, en teoría, contarían con su voz, hecho que se relaciona con el paternalismo, es decir, el establecimiento de un líder como un padre de la nación, otra característica repetida en diferentes gobiernos populistas, como Getúlio Vargas en Brasil (1946-1964) o Juan Domingo Perón en Argentina (1946-1955).

Ianni (1973) afirma que la crisis del capitalismo y la del imperialismo, junto con la de las oligarquías liberales, habrían favorecido la aparición de este movimiento de masas. En lo referente a la clase obrera, concluye que el populismo no rompe con ella, sino que establece una nueva etapa en la que las nuevas formas de producción (industrialización y urbanización masiva) transforman la sociedad, y es en esta sociedad en la que la nueva burguesía industrial lidera las reformas y las luchas de la clase obrera.

Es a partir de aquí, prosigue Ianni, que el estilo de liderazgo político sufre un cambio profundo, por lo que el objetivo es la armonía de clases, mientras que la lucha de clases pasa a un segundo plano frente al nacionalismo, abrazado ahora por los diferentes grupos sociales.

El ejemplo de Getúlio Vargas en Brasil (1930-1945 y 1951-1954) es uno de los clásicos del populismo, ya que intentó establecer un gobierno que satisficiera tanto a la vieja oligarquía con tanto peso en la toma de decisiones en el pasado como a los «tenentistas», de tendencia centralista. Bajo el nombre de *Estado Novo*, mantuvo un

régimen autoritario cuyo resultado fue un gobierno pragmático que, sin embargo, no llegó, como afirma Ernesto Laclau (1978:177), a «construir un lenguaje político de dimensiones nacionales» como si lo hicieron Cárdenas (1895-1970) en México y Perón (1895-1974) en Argentina.



Figura 7. Propaganda del *Estado Novo*, régimen autoritario liderado por Getúlio Vargas en Brasil. 1938.

Uno de los ejemplos paradigmáticos de populismo de estas décadas fue el peronismo, también conocido como justicialismo, movimiento llevado a cabo en dos etapas distintas por Juan Domingo Perón en Argentina (1946-1955 y 1973-1974). Tras llegar a ministro después de un golpe militar, ganó las elecciones en 1946 y estuvo en el poder hasta 1955, año en el que otro golpe militar lo forzó al exilio en España.

Como afirma Guinand (2008), desde el mismo inicio del peronismo, el movimiento toma medidas autoritarias: los partidos políticos pierden peso en favor de las llamadas organizaciones del pueblo, creadas por el mismo Perón; además, los ministerios fueron perdiendo su autonomía, ya que dependían absolutamente de los mandatos del presidente. Se llega a comparar el esquema político del peronismo de los años cuarenta con el de algunos movimientos fascistas, debido a la exaltación del propio partido por encima de la nación a medida que avanzaba el gobierno. A pesar de esto, su carisma y el apoyo popular que se había labrado durante los años de su mandato hicieron que volviera a vencer en unos comicios en 1973, cuando volvió a Argentina por expresa petición popular.

Las características políticas del peronismo no son fácilmente definibles, ya que se trata de un movimiento complejo (Salomón 2013), pero contienen elementos populistas como la exaltación del líder, el nacionalismo, la retórica característica del líder hacia las masas populares mediante un término ambiguo: «justicia social», la prioridad del gobierno peronista y concepto creado por la doctrina social de la iglesia, que tuvo un peso considerable en los primeros años de mandato. Otro hecho destacable fue la pérdida de poder de organismos intermedios entre el pueblo y el líder, como ahora los Ministerios, ya que se pretendía transmitir la vía directa entre uno y otros.

Como afirma Tagle (2004), todo populismo conlleva un apoyo incondicional por parte de las masas populares, de los estratos sociales más bajos que se veían favorecidos en el nuevo sistema. El peronismo no solo consiguió el apoyo popular, sino que además tuvo fieles seguidores pertenecientes a espectros políticos opuestos. Además, uno de los elementos más característicos del peronismo fue el papel de la mujer, en concreto de su esposa, Eva Duarte, quien, desde el inicio del mandato de su marido, creó el mito de su marido (Zanatta 2011), con frases como «Dios fue quien nos mandó a Perón para que trajera un poco de bienestar a los hogares pobres». Se mostraba como mediadora entre un semidiós (Perón) y el pueblo; además, debido a su temprana muerte, el papel mítico y casi religioso de Eva en el gobierno de su marido se consagró definitivamente en la mente colectiva de los argentinos.

En los años posteriores a la muerte de Perón y todavía a día de hoy, ha habido y hay multitud de políticos argentinos que se han considerado herederos del justicialismo, a pesar de evidentes diferencias ideológicas, entre los que desatacaremos tres casos de especial relevancia: Carlos Menem (1930-2021), líder del Partido Justicialista y Presidente de Argentina (1989-1999), llevó a cabo políticas liberales y de privatización (para más información, ver apartado 1.4.4); Néstor Kirchner (1950-2010), Presidente de Argentina entre 2003 y 2007; y su esposa Cristina Fernández de Kirchner (1953-), presidenta del país entre 2007 y 2015, también fueron líderes del Partido Justicialista y, sin embargo, rechazaron el neoliberalismo y diversos tratados de libre comercio, además de distanciarse de las políticas de acercamiento con Estados Unidos realizadas por Menem (Moreira y Barbosa 2010).



Figura 8. Juan Domingo Perón y su esposa, Eva Duarte, saludan a las masas desde la Casa Rosada, residencia del gobierno. 17 de octubre de 1950. Buenos Aires, Argentina.

1.4.4. Tercer auge (1980-1990)

Tras la Segunda Guerra Mundial, se establecen dos bloques antagonistas en la denominada como Guerra Fría entre dos países con perspectivas económicas y sociales diferenciadas: Estados Unidos y la Unión Soviética, ambos con el apoyo de los países satélites. El populismo (el tema que centra nuestra atención) durante estos años sufre cambios en su estructura y en la manera de llegar a la gente, ya que, si bien el populismo había contribuido en parte a crear el fascismo, también había contribuido a su desaparición (Finchelstein 2018). A partir de este momento histórico, el populismo adquiere un cariz democrático y, si para el fascista, las elecciones suponían un acto absurdo, para los populistas, estas se presentan como un acto fundamental.

Aunque el populismo clásico esté representado por Perón y Vargas (Finchelstein 2018), en la década de los ochenta y noventa el populismo que más éxito electoral tuvo no fue este, sino aquel cuyas propuestas encajan dentro del neoliberalismo, variante del populismo que es de especial interés para este estudio, puesto que en este grupo se podría incluir a Silvio Berlusconi.

Para seguir cronológicamente esta evolución del concepto «populismo», hay que tomar como referencia la existencia de la Guerra Fría (1947-1991), con episodios como la revolución cubana (1959), de gran importancia por la localización estratégica de la isla, satélite de la Unión Soviética y cercana a los Estados Unidos.

1.4.4.1. El caso estadounidense (1961-1989)

Se puede considerar a John Fitzgerald Kennedy (1917-1963) como el primer líder populista de los Estados Unidos tras la Guerra Fría, ya que fue el primero en organizar grandes campañas de márketing, en hacer de la televisión un método de propaganda y se podría considerar el pionero de las ruedas de prensa abiertas (Rus Rufino 2013). Toda esta preparación mediática dio sus frutos e hizo que los estadounidenses en general vieran en él a un líder cercano y carismático. Su temprana muerte conmocionó a todo el país y acrecentó aún más su mito. No obstante, su estilo mediático y carismático fue imitado a partir de entonces por otros presidentes posteriores.

Fue en 1981 cuando Ronald Reagan (1911-2004) fue elegido presidente de los Estados Unidos y durante su mandato se llevó a cabo una de las mayores campañas propagandísticas del siglo XX con sus *reaganomics*, políticas basadas en la teoría económica de Milton Friedman y que encajan dentro del fenómeno conocido como *New Right*, cuyas características principales son el papel central del individuo y del bienestar individual, la defensa del mercado libre como sistema idóneo para controlar la oferta y la demanda, la promoción de la cultura del esfuerzo individual y el emprendimiento empresarial, y el rol mínimo del Estado, que se mantiene ajeno al desarrollo del mercado (Sanmartín 2003).

Una de las principales características de la era Reagan (1981-1989) fue su oposición a Washington como centro burocrático. Prueba de ello es la supresión de programas de ayudas y subvenciones estatales, que fueron cancelados debido a que se consideraba, desde la Casa Blanca, que no incentivaban la acción individual, sino que fomentaban la dependencia de los ciudadanos del Estado (Campus 2010). Otro elemento definitorio del *reaganismo* es la estrategia de márketing: si Kennedy estableció este estilo de comunicación, Reagan amplió el uso de la televisión como forma de comunicación de masas y lo llevó a situaciones límite, como pedir a la gente por televisión que presionara a algún parlamentario demócrata. Como actor que una vez fue, Ronald Reagan (1911-2004) consideraba al presidente de la nación como intérprete del verdadero espíritu americano (Stuckey 1991), de ahí su campaña permanente, que terminó a la vez que su mandato tras ocho años.



Figura 9. Cartel satírico que caricaturiza la película *Bedtime for Bonzo* (1951), protagonizada por Ronald Reagan. Estados Unidos, 1981.

Cabe destacar que la *New Right* presenta matices distintos en la esfera estadounidense y en la británica, si bien es habitual relacionar el mandato de Ronald Reagan (1981-1989) y el de Margaret Thatcher (1979-1990). Por un lado, en Estados Unidos, la ausencia de un partido socialista ha provocado que la derecha sea muy favorable al capitalismo, así pues, el gobierno de Reagan prioriza el desarrollo de este capitalismo en detrimento de un capitalismo industrial clásico, es decir, está más centrado en el desarrollo económico. Por otro lado, en Reino Unido, este movimiento es más conservador, no está tan centrado en el desarrollo económico como en la vuelta a los valores morales tradicionales, esto se puede contemplar en el amplio presupuesto estatal destinado a las fuerzas del orden público, como policías y militares (Santamaría 2003).

La *New Right*, por tanto, se caracterizaría por ser liberal en términos económicos y conservadora en términos políticos, pero, al igual que sucede con el término «populismo», el término «liberal» presenta también acepciones bastante diferenciadas, así pues, en Estados Unidos, *liberal* (en inglés) es aquella persona que defiende la intervención del Estado con el fin de disminuir las injusticias sociales, generalmente, se emplea para referirse a los progresistas; sin embargo, un «liberal» en economía es aquel que defiende el libre mercado y, en mayor o menor medida, la no-intervención del Estado en la economía. Así pues, «liberal» puede hacer referencia a dos conceptos prácticamente opuestos (Finkelkraut 1982).

1.4.4.2. Neopopulismo en Iberoamérica (1980-2000)

En Iberoamérica, tras el auge de los populismos que se han mencionado con anterioridad, surgen varios gobiernos de carácter militar entre los que cabe destacar los siguientes: en Argentina, se sucedieron cuatro Juntas Militares sucesivas: Rafael Videla (1976-1981), Roberto Viola (1981-1981), Leopoldo Galtieri (1981-1982) y Reynaldo Bignone (1982-1983); en Brasil, Humberto Branco (1964-1967), Artur Da Costa e Silva (1967-1969), Emílio Garrastazu (1969-1974), Ernesto Geisel (1974-1979) y João Figueredo (1979-1985); en Uruguay, Juan María Bordaberry (1973-1976), Alberto Demicheli (1976-1976), Aparicio Méndez (1976-1981) y Gregorio Álvarez (1981-1985); en Bolivia, destaca la dictadura de Hugo Banzer (1971-1978); en Chile, la de Augusto Pinochet (1973-1990); en Ecuador, Guillermo Rodríguez Lara (1972-1976); y Alfredo Stroessner (1954-1989) en Paraguay. Anteriormente, en la década de los cincuenta destacan las dictaduras de Marcos Pérez Jiménez (1952-1958) en Venezuela, Gustavo Rojas en Colombia (1953-1957), y la de Fulgencio Batista (1952-1959) en Cuba.

Como afirma Arratia (2010), si bien cada nación plantea sus propias peculiaridades, los gobiernos de esta época en Iberoamérica se caracterizan por un déficit acuciante y una importante inflación debida al pago de deuda externa, lo que hizo que 1981 fuese uno de los años más nefastos en términos económicos de toda la región. Esto aceleró el proceso anti-autoritario y la restauración de la democracia, así que a lo largo de la década de los ochenta del siglo pasado se van restaurando paulatinamente aquellas democracias que no habían sido restablecidas en las décadas anteriores.

Con la vuelta a las elecciones democráticas y la redacción de las correspondientes constituciones, surge un movimiento que, en palabras de Conniff (1999), es un «neopopulismo», ya que presenta características distintas a los primeros movimientos de masas tan comunes en las décadas de los 40 y 50. Entre las diferencias de esta nueva plataforma y los regímenes anteriores también llamados populistas, cabe destacar: la no-intervención del Estado en la economía por parte de aquellos; la formación de estos nuevos líderes políticos, la mayoría de los cuales contaba con estudios universitarios; además, venían de las clases medias acomodadas, al contrario de la mayoría de los anteriores líderes, cuya formación era generalmente la militar (Conniff 1999); por

último, destacaba el uso revolucionario de la televisión como método para influir en la opinión pública y para llegar al máximo número de votantes.

Este nuevo tipo de populismo es económicamente neoliberal, siguiendo la ola de otros gobiernos extranjeros con esta tendencia económica, como el de Margaret Thatcher (1979-1990) en Reino Unido, o el ya mencionado de Ronald Reagan (1981-1989) en Estados Unidos. Se abandona, por tanto, el intervencionismo económico típico en Perón o Cárdenas; además, los nuevos populistas dejaron de lado ciertos sectores económicos que habían sido cruciales otrora, como es el caso de la industria pesada y el de los sindicatos. Adicionalmente, este populismo, por su carácter más globalista, no apela tanto al sentimiento popular patriótico, hecho que había granjeado un gran número de adeptos 30 años atrás, sino que apela a la economía del ciudadano, a quien le convencer de que pagará menos impuestos y vivirá con mayor libertad, tanto financiera como de movimiento.



Figura 10. Cartel electoral con la cara de Carlos Menem, líder del Frente Justicialista de Unidad Popular, para las elecciones presidenciales de Argentina de 1989.

Las décadas previas al resurgimiento populista (1960-1980) estuvieron marcadas por la inestabilidad (Carvajal 2010):

- Inestabilidad económica: tiempos con datos económicos nefastos, aumento de la deuda pública, aumento del desempleo y crisis monetarias.

- Inestabilidad política: existía una corrupción endémica, nepotismo explícito con figuras políticas de escasa o nula experiencia y sistemas legislativos anticuados y poco eficientes.
- Inestabilidad personal: durante estos años, aumentó el número de crímenes (tanto civiles como de Estado) y empezaron a surgir grupos armados en forma de guerrilla.

El neopopulismo liberal apareció con figuras como Carlos Menem (1989-1999) en Argentina, Fernando Collor (1990-1992) en Brasil, Alberto Fujimori (1990-2000) en Perú, o Abdalá Bucaram (1996-1997) en Ecuador. Estos tenían en común que eran líderes jóvenes, carismáticos, prometían una reforma de grandes magnitudes y el ensalzamiento de la patria propia. La promesa de un aire fresco y desmilitarizado comenzó a atraer a un gran número de votantes, a quienes se dirigían no tanto a través de organizaciones, sino mediante la televisión, elemento crucial del que ya se ha hablado anteriormente respecto a Ronald Reagan. La mayoría de los votantes del neopopulismo provenían de los sectores menos favorecidos económicamente, entendían que los recortes característicos de las medidas neoliberales eran un mal necesario para recuperar la economía (Conniff 2003). Como afirma Koenke (2003), el neopopulismo se caracteriza por un incremento constante del gasto público con el fin de mantener el apoyo de los sectores populares, para ello describe tres rasgos definitorios de este movimiento: en primer lugar, la base social del neopopulismo está compuesta por miembros de la economía irregular, ya que se caracteriza por el neoliberalismo; en segundo lugar, los líderes tienden a desmarcarse de las siglas del partido al que representan, pero sin renunciar a los medios de comunicación, los cuales les son de gran ayuda para llegar a todos los sectores sociales posibles; por último, la personalidad de estos líderes es la de una «celebridad mediática», ya que su imagen pública basta para conseguir grandes resultados electorales.

Como se analiza en el trabajo de Gutiérrez y Villegas (1998), bajo el nombre de Doctrina de Seguridad Nacional, se llevó a cabo una cooperación entre una serie de gobiernos dictatoriales (Videla en Argentina, la dictadura militar de Brasil encabezada por Castelo Branco, la de Pinochet en Chile, Stroessner en Paraguay, Bordaberry en Uruguay, o Banzer en Bolivia) que actuaban bajo la influencia de Estados Unidos con el fin de neutralizar cualquier posible insurgencia. Esta organización criminal es la

denominada Operación Cóndor, cuyos responsables, todavía a día de hoy, se encuentran bajo investigación, ya que algunas desapariciones aún no han sido esclarecidas.



Figura 11. Caricatura que representa los llamados «vuelos de la muerte», uno de los métodos empleados por los países durante la Operación Cóndor para deshacerse de los rivales políticos. Carlos Latuff. Brasil, 2008.

1.4.4.3. Inicio del bolivarianismo (1989-2000)

Es importante para nuestro proyecto definir las consecuencias de la Operación Cóndor, ya que estas junto con el descontento social causado por la gestión nefasta de algunos gobiernos neoliberales (Fernando Collor, o Abdúlá Bucaram, por ejemplo), motivó el nacimiento de un populismo considerado de izquierda, de corte más militar, el paradigma del cual sería Hugo Chávez (presidente entre 1999 y 2013) en Venezuela (Cubas 2019). Por otro lado, para Ugalde y González (2007:49), el origen del neopopulismo latinoamericano obedece al déficit social y político resultado de la quiebra del populismo del siglo XX y del posterior fracaso del proyecto neoliberal. Estos hechos dieron lugar a un giro ideológico hacia la izquierda y al nacimiento de dos modelos con contenidos sociopolíticos no sólo diferentes, sino opuestos: «una socialdemocracia que apunta hacia la democracia social, y un neopopulismo caudillista que apunta hacia formas de totalitarismo personalista».

Hugo Chávez (1954-2013) posee similitudes biográficas con Perón al pasar del mando militar al presidencial. Además, el líder venezolano estuvo dos años en prisión por un intento fallido de golpe de Estado, hecho que motivó que fuese considerado como una especie de leyenda para la mayoría de sus seguidores. Además, el nombre del movimiento proviene de Simón Bolívar (1783-1830), personaje alabado en Venezuela,

de quien Chávez se autoproclama sucesor. Según este símil, Chávez sería el libertador que emanciparía el país de manos extranjeras, acabaría con los partidos corruptos y traería la soberanía a la patria venezolana.

Hugo Chávez llegó al poder en una situación convulsa en Venezuela, país dependiente de las exportaciones petroleras, que sufrió las medidas de austeridad establecidas por el presidente Carlos Andrés Pérez (1989-1993), hecho que causó el conocido como Caracazo (1989), una serie de protestas masivas que terminaron con cientos de fallecidos. Como explica Honorio Martínez (2008:91), una de las causas profundas de esta rebelión popular fue que

el acelerado crecimiento poblacional experimentado en Caracas durante la segunda mitad del siglo XX no tuvo como correlato un proceso industrializador, en esa medida la subsistencia de la población dependió en parte de los programas de asistencia desplegados por el Estado.

Esta situación de dependencia, sumada a las políticas neoliberales características de los gobiernos iberoamericanos en la década de los ochenta, con los consiguientes recortes en prestaciones sociales, alentó a los sectores populares a sublevarse, hecho que fue respondido con violencia y represión por parte del gobierno. Tras un golpe de Estado fallido en 1992, Chávez, que por aquel entonces era un joven oficial carismático, se fue granjeando el cariño del pueblo a través de la televisión, de su manera persuasiva de hablar y de sus continuas referencias a Simón Bolívar (Cubas 2019). Tras salir de prisión y en medio de un ambiente inestable, Hugo Chávez llega al poder en 1999 y aprueba una nueva constitución en diciembre del mismo año.

A este respecto, es de gran interés el análisis del discurso de Hugo Chávez que realiza Adrián (2013), en el que recoge las conclusiones de otros teóricos que ya caracterizan el lenguaje de Chávez de «discurso dicotómico» (López Maya 2011); otros autores como Barrera (2003) y Guerra (1998) afirman que su discurso es agresivo y coinciden en que delimita el espacio de la gente a elegir entre «el bien y el mal». A lo largo de este análisis, la autora trata de demostrar el belicismo exacerbado de algunas afirmaciones del comandante y se centra en el uso de antonimias en sus discursos: contrastes entre término como «paz y guerra», «élite y pueblo» o «comando político y comando de patriotas». La conclusión que se extrae es que el discurso de Chávez contiene realmente

todos los elementos populistas y que ha sido realmente efectivo, ya que ha contribuido a la polarización de la sociedad venezolana (Adrián 2013).



Figura 12. Cartel electoral con la foto de Hugo Chávez para las primeras elecciones presidenciales de Venezuela tras su fallecimiento. Público. 2015.

1.4.5. Cuarto auge (actualidad)

La mayoría de los gobiernos populistas de Iberoamérica perduraron tras el cambio de siglo, así pues, Hugo Chávez fue presidente de Venezuela hasta su fallecimiento en 2013, año en el que le sucedió Nicolás Maduro (1962-), quien gobierna en la actualidad. En Bolivia, Evo Morales (1959-) ostentó la presidencia desde 2006 hasta 2019, mientras que Daniel Ortega (1945-) en Nicaragua sigue ostentando la presidencia desde 2007. En Ecuador, Lenín Moreno (1953-) fue presidente entre 2017 y 2021, sustituyendo a Rafael Correa (1963-) dentro del mismo partido político (Alianza PAIS), después de que Correa gobernase entre 2007 y 2017.

No obstante, hay dos factores que determinan que el auge actual del populismo sea de derecha, tanto en Europa, como en Estados Unidos, como en Iberoamérica: por un lado, estarían los factores económicos y por otro, la «reacción contra el cambio cultural» (Muñoz 2019). En lo referente a los factores económicos, Rodrick y Kennedy (2018) distinguen dos fenómenos causados por la desigualdad producida por la globalización: en primer lugar, la deslocalización de grandes empresas hacia países con costos de producción menores causa un aumento del desempleo en muchas zonas; en segundo lugar, y como consecuencia de la inmigración, los trabajadores extranjeros aceptan trabajar por un salario menor al de los locales, lo cual provoca que estos deban empeorar sus condiciones para poder competir. Ambos fenómenos afectan de manera más

acuciante a los trabajadores de sectores poco calificados: como ejemplo de este caso se podría observar el caso de los *rust belt states* (estados del cinturón de óxido) en Estados Unidos, que son parte de la región nordeste y medio oeste del país, la cual ha sufrido la desindustrialización y la recesión económica. Estos estados, que tradicionalmente han sido de mayoría demócrata, cambiaron significativamente su voto a favor de Donald Trump en las elecciones presidenciales de 2016 (Muñoz 2019).

Entre los factores que explican la oposición al cambio cultural, cabe destacar lo que Inglehart y Welzel (2005:26) llaman la «revolución silenciosa», es decir, el cambio intergeneracional de valores: de valores puramente materiales a las «aspiraciones postmateriales» que, desde los años sesenta del pasado siglo, se han ido defendiendo y exigiendo de manera más acuciante especialmente en las sociedades más industrializadas, respecto a temas como el cambio climático, la homosexualidad, el aborto, la inmigración o el feminismo. Estos valores adquieren, según Inglehart, mayor relevancia en personas cuya seguridad económica es mayor. Hay un sector de la población que se muestra reacio a aceptar estos cambios, algunos sectores se sienten excluidos, hecho acentuado por fenómenos actuales como la crisis de refugiados sirios o el terrorismo islamista. Esto causa ansiedad en ciertos grupos poblacionales (Inglehart y Norris 2019) que, ante esta tesitura, deciden apoyar a partidos más conservadores.

1.4.5.1. El populismo actual en Iberoamérica

El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela motivó el surgimiento de movimientos muy similares en los países de Iberoamérica a finales del siglo XX y principios del XXI, como son los gobiernos de Evo Morales (2006-2019) en Bolivia, Lula da Silva (2003-2011 y 2023-actualidad) en Brasil o Rafael Correa (2007-2017) en Ecuador. En lo referente a las similitudes entre este neopopulismo y el tradicional de los años 40-50, Edwards (2008) indica que la irrupción de Chávez, Correa, Morales y los Kirchner en Argentina muestra mayor similitud con el populismo tradicional que con el neopopulismo (entendido como populismo neoliberal) debido a ciertas características comunes, como la relación de los líderes con las masas, el discurso dicotómico, la tendencia económica a la redistribución, la acumulación de poder del Estado que acaba siendo un Estado empresario mediante la nacionalización de recursos naturales (el

petróleo en Venezuela, por ejemplo), lo cual desemboca en desequilibrios macroeconómicos y grandes niveles de inflación.

Como comentó Velasco en una entrevista en 2019, los populistas se proponen a sí mismos como la solución a todos los problemas de la nación. Añade que la idea que tenía la gente tras la gran crisis financiera era que, mientras ellos habían perdido su hogar, los banqueros habían sido rescatados, hecho que no es nada positivo para la política. Sin embargo, sería simplista, según Velasco, concluir que el surgimiento del populismo se deba tan solo a causas económicas, ya que algunas economías de países con gobiernos populistas como Hungría, por ejemplo, lleva años creciendo a un buen ritmo.

Además, la explicación de este auge no puede ser meramente económica, ya que, de ser así, afirma Velasco, esta oleada populista sería de izquierdas y no es el caso. Se mencionan otros factores para explicar la popularidad de los movimientos de derecha en Iberoamérica, entre ellos, la falta de confianza de los votantes hacia sus mandatarios no solo políticos, sino también sindicales o empresariales. Ante esta situación, puede que ciertos sectores busquen a un «salvador» que equivaldría a la figura del líder populista, que se muestra capacitado y dispuesto a solucionar los problemas. Este último hecho es crucial para entender que la desconfianza no es solo monetaria, sino también institucional, y que presenta un signo político similar en otras partes del mundo.

Como afirma Cubas (2019), los populismos de izquierda en Iberoamérica se encuentran en un periodo de descomposición: la situación crítica en Venezuela y Nicaragua, por ejemplo, donde no ha habido una transición democrática de poder, se ha visto todavía más afectada por el aumento de la pobreza y la delincuencia. Sin embargo, el futuro es incierto tanto en Iberoamérica como en el resto del mundo, y aunque el poso que ha dejado el izquierdismo sea importante, como se puede ver en la presidencia de Andrés Manuel López Obrador (2018-actualidad) en México, la tendencia es que la mayoría de populismos del continente americano están a la derecha del espectro político, con ejemplos de renombre como Donald Trump (presidente de Estados Unidos entre 2017 y 2021) o Jair Bolsonaro (presidente de Brasil entre 2019 y 2023).

Desconocemos si el caso de este último marca el inicio de una época o si, por el contrario, es un caso aislado en Iberoamérica. Lo cierto es que Casullo (2019) sostiene que el populismo llega al poder debido a crisis sociales, económicas, o cuando los

partidos tradicionales se encuentran en crisis, es decir, cuando hay una falta de confianza. En el caso actual, el partido tradicional que estaba en una situación de desacreditación era el PT (*Partido dos Trabalhadores*), lo cual permitió a Jair Bolsonaro (1955-) emerger como «salvador» de los brasileños. Es más, si se desgrena el contexto en el que el *Partido Social Liberal* triunfó en las elecciones con un 55% de los votos, se puede ver que no solo existían los escándalos de corrupción dentro del PT, entre los que destaca especialmente el arresto del expresidente Lula da Silva (1945-) y el *impeachment* a la expresidenta Dilma Rousseff (1947-), sino que se daban altos niveles de violencia y una situación de pobreza constante (Casullo 2019).

Bolsonaro jugó dos bazas realmente importantes en la campaña para las elecciones presidenciales de 2018: por un lado, el ataque desmedido al anterior partido en el gobierno como partido corrupto y el llamamiento a desconfiar de las instituciones; por otro lado, el apoyo religioso: con su lema *Brasil acima de tudo, Deus acima de todos* refleja un rearme moral en una sociedad profundamente creyente como es la brasileña, no en vano se trata del país con más católicos del mundo y, además, la importancia de la Iglesia evangélica es cada vez mayor.



Figura 13. Cartel electoral con anterioridad a las elecciones presidenciales de Brasil de 2018, con el lema *Brasil acima de tudo, Deus acima de todos*. Ribeirão Preto. 2017.

El papel de la religión cristiana puede ser relevante en el desarrollo de las fuerzas de derecha en América, como se ha visto en el caso de Bolsonaro en Brasil y en el apoyo decisivo de las iglesias pentecostales a Donald Trump. Por un lado, es importante destacar el rol de la Iglesia evangélica en los últimos años, no solo en el caso de Brasil: durante décadas, este movimiento surgido de Estados Unidos ha conseguido adeptos en Iberoamérica, principalmente gracias a su paso de zonas rurales a la política (Pastor

2018). El primer caso relevante de influencia de evangélicos en el poder lo encontramos en la dictadura de Augusto Pinochet en Chile (1973-1990), durante la cual se esperaba un crecimiento paulatino de este credo en el país, aunque al final el resultado no fue el esperado. Países como Guatemala a través de Jorge Serrano Elías (1991-1993) o Perú con Alberto Fujimori (1990-2000) fueron otros ejemplos de influencia evangélica en el seno del Estado. Particularmente interesante es el caso de México, ya que la Iglesia Evangélica ha apoyado al presidente de centroizquierda Andrés Manuel López Obrador, ya que su esposa pertenece a una de ellas. Por último, cabe destacar la relevancia de los evangélicos en Colombia, que se hizo más patente tras el referéndum de 2016 sobre los acuerdos de paz con las FARC, contra los cuales se calcula que se opusieron alrededor de dos millones de evangélicos en el país (Pastor 2018).

Chesnut, en una entrevista con la BBC (Passarinho 2019), enumeró algunos factores que explican por qué el movimiento evangelista ha conseguido tanto poder en los últimos años, entre ellos, cabe destacar la gran cohesión de los evangélicos como movimiento; la armonía de los ritos evangélicos con la cultura iberoamericana; una mayor facilidad para formar sacerdotes; el apoyo que brindan en comunidades menos desarrolladas; y la similitud de pensamiento con ciertos sectores conservadores de clases media y alta.

En lo referente a la Iglesia Católica, se puede ver su influencia en múltiples casos: el más reciente es el de la política conservadora Jeanine Áñez (2019-2020) en Bolivia, quien criticó al anterior presidente Evo Morales, entre otros temas, por su pésima relación con la Iglesia y proclamó que «La Biblia vuelve a palacio» tras la toma de poder, con la ayuda de Fernando Camacho, presidente del Comité Cívico, quien días antes, aseguró que llevaría la Biblia a la residencia presidencial, y que consiguió hacerse con el apoyo de sectores católicos y también evangelistas, minoría en este país (Hernández Orozco, 2019).

Un componente particular del populismo hispanoamericano de izquierda, que no es habitual en otros movimientos populistas de izquierda de Europa, es la religiosidad, ya que, si bien algunos gobiernos adscritos a este movimiento han sido críticos y han tomado decisiones contra la institución eclesiástica (el gobierno de Evo Morales, por ejemplo), son muy frecuentes las referencias cristianas (generalmente católicas) en los discursos de estos políticos (Rosero 2019). Tomemos dos ejemplos a destacar y no muy

lejanos en el tiempo: por un lado, Rafael Correa, en Ecuador, se caracterizó por un discurso con base cristiana, como por ejemplo en el recibimiento al Papa Francisco I en julio de 2015 (El Diario 2015):

Bienvenido, Su Santidad. Querido Santo Padre, el gran pecado social de nuestra América es la injusticia. ¿Cómo podemos llamarnos el continente más cristiano del mundo, siendo a su vez el más desigual? Cuando uno de los signos más recurrentes en el Evangelio es compartir el pan.

Por otro lado, el caso de Hugo Chávez, en Venezuela, es de tendencia militarista, lo cual lo diferencia del ejemplo de Correa, pero cabe destacar sus referencias casi proféticas y su admiración exacerbada hacia Simón Bolívar como se puede observar en el discurso de las fiestas de las tradiciones venezolanas el 29 de julio de 2002:

Alerta, alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina. Viva Bolívar. El padre Libertador ha vuelto convertido en pueblo como dice Neruda: «Bolívar despierta cada cien años cuando despiertan los pueblos». Aquí está Bolívar transformado en pueblo, en divino pueblo, en divino sueño, en divina esperanza, en camino de redención social.

Aquí Chávez (en su libro de selección de discursos de 2005) se considera libertador y profeta de la causa bolivariana (Chumaceiro 2003). En otro discurso en 2004, dijo:

Invoco a Cristo, pues, para que siga con nosotros, dándonos la luz, el coraje y el ejemplo para seguir haciendo lo que tenemos que hacer.

Ambos casos son derivaciones de la teología de la liberación, una rama del pensamiento católico centrada en la atención a los pobres, crítica con el neoliberalismo, que se desarrolló en Iberoamérica en la década de los setenta del siglo pasado, y que fue asumida por la izquierda revolucionaria (Rosero 2019).



Figura 14. Chávez sostiene un crucifijo durante un discurso a la nación desde el palacio presidencial de Miraflores, Caracas (Venezuela). 14 de abril de 2002. Fuente: RTVE. AFP PHOTO/Juan Barreto.

1.4.5.2. El «trumpismo»

Podríamos considerar que el auge del populismo en Estados Unidos se debe a factores económicos y factores culturales, como ya hemos visto en el caso de Iberoamérica (Muñoz 2019). Por un lado, aunque la tasa de desempleo bajó durante el mandato de Barack Obama (2009-2017) hasta un 4,7%, la percepción de muchos estadounidenses era de que había subido, ya que la tasa de participación en la fuerza de trabajo (la proporción de personas en edad de trabajar) había descendido a un 62,6%, además de que en estas estadísticas se incluyen trabajos sin contrato o con remuneración muy baja (Ladkin 2017). Por otro lado, uno de los temas recurrentes en el discurso de Donald Trump (1946-), de cara a las elecciones presidenciales de 2016, fue el de la inmigración ilegal, aspecto que llevó a muchos votantes a decantar su voto por el líder republicano. Como escribe Muñoz (2019), una de las consecuencias de la globalización económica es la competencia entre trabajadores nacionales (en este caso estadounidenses) y trabajadores extranjeros (el foco principal de Donald Trump eran los mexicanos), ya que estos últimos aceptan trabajar por un salario inferior y en condiciones peores que las de un trabajador nacional, por lo que este, con el fin de seguir trabajando, termina por aceptar estas condiciones que son peores que las anteriores. No obstante, los datos demuestran que la inmigración ilegal desde México había disminuido desde 2009, pero, como ya hemos visto en el ejemplo anterior, la sensación general no era esta porque, como explica Ladkin, basándose en Foley (2013), la historia de México y Estados

Unidos está caracterizada por una relación muy variable durante los últimos doscientos años: en épocas en las que Estados Unidos ha necesitado mayor mano de obra, se ha mostrado más laxa respecto a la inmigración y el control de las fronteras, los mexicanos podían acceder con mayor facilidad; mientras que, por el contrario, cuando esta mano de obra ya no era necesaria, las deportaciones de trabajadores hacia México aumentaban notablemente. Esto, sumado al hecho de que, en 2016, el grupo de inmigración hispana se encontraba más cohesionado que nunca y representaba el 17% de la población, ayudó a crear la sensación de mayor inmigración (Ladkin 2017).

Además de estas causas, hay otras de naturaleza distinta: Donald Trump ganó las elecciones de 2016 en un clima en el que ambos candidatos (Hillary Clinton y él) eran realmente impopulares (el 60% de los encuestados por el *Washington Post* consideraron a Clinton de manera negativa, mientras que el 59% eligieron la misma opción para Trump), lo que condujo a una participación realmente baja: el 55,4%. Otro fenómeno que desarrolla Ladkin (2017:5) es el llamado «momento de liderazgo» (*leadership moment*), que se trata de un movimiento colectivo que, sin señalar explícitamente las características necesarias para ser un líder, acaba por provocar que una serie de seguidores elijan a un líder que consideran que cumple con los requisitos para serlo. Esto implica que, si bien ambos candidatos eran impopulares, los seguidores de Donald Trump, a diferencia de los de Hillary Clinton, sí veían en Trump a un líder preparado para el cargo.

Podemos determinar el nacimiento del populismo en la democracia estadounidense a finales del siglo XIX con el *People's Party* (ver apartado 1.4.2.2); no obstante, como afirma Cabrillo (2016), el siglo XX ha sido testigo de numerosas políticas que podrían considerarse populistas, muchas de ellas caracterizadas por intervencionismo: entre ellas, la más destacada (también la más popular) fue el *New Deal*, que fue un conjunto de políticas intervencionistas llevadas a cabo por el presidente Franklin D. Roosevelt (presidente de Estados Unidos entre 1933 y 1945) que impulsaron la reforma del mercado financiero y trataron de proteger a los sectores más desfavorecidos de la sociedad, con numerosas ayudas sociales con el fin de paliar los efectos del crack del 29. Años más tarde, Richard Nixon (presidente entre 1969 y 1974) también llevó a cabo medidas populistas, generalmente proteccionistas, en las que pretendía preocuparse por los sectores más desfavorecidos de la población al hablar del cambio de moneda. Ronald

Reagan (presidente entre 1981 y 1989) hizo uso de sus capacidades actorales para apelar a las emociones patrióticas por la televisión (ver apartado 1.4.4.1).

No obstante, Trump no es un populista al estilo europeo o iberoamericano, ya que, si bien comenzó su campaña afirmando que subiría los impuestos a las rentas más altas, la realidad ha sido bien diferente: Donald Trump ha destinado gran parte de los fondos a ayudar a los empresarios y ha intentado acabar con el sistema sanitario público de Obama. Si bien Trump ha sido considerado un político proteccionista por el establecimiento de aranceles comerciales con otros socios comerciales (Haro 2020), otras medidas económicas no han sido destinadas a paliar la situación de desigualdad que vive el país, mediante subsidios y ayudas a las rentas más bajas, sino a apoyar a la clase media, como se pudo observar en la rebaja histórica de impuestos de 2017 que su gobierno aprobó (Mars 2017).

El hecho diferencial del populismo de Trump es la llamada guerra cultural, es decir, el uso de un lenguaje bélico y polarizador para defender a lo que él considera minoría, en este caso los WASP (*White Anglo-Saxon Protestant*), las familias religiosas, conservadoras que, según su discurso, se ven amenazadas por el globalismo y las élites. Queda patente que cada movimiento populista necesita un sujeto al que defender y otro al que atacar y culpar, pero en este caso el sujeto cambia respecto al bolivarianismo, en el que los indígenas y las personas con menos recursos eran los garantes de dicho movimiento (Laclau 2005).

El factor de la guerra cultural es un hecho que se ha repetido en multitud de comicios en todo el mundo: la dicotomía económica pasa a un segundo plano y es el tema social el que encabeza las preocupaciones. Muestra de ello es la polémica que crean temas como la eutanasia, el aborto, el matrimonio homosexual, el racismo, el uso del velo islámico, la inmigración de masas o la religión, esta última con un peso fundamental en muchos países, como vimos en el ejemplo de Brasil. Como escribe Maier (2018) la discusión abierta sobre estos aspectos (la autora se refiere concretamente al tema del aborto) termina por trascender los límites del propio asunto, convirtiéndose así en una batalla moral, sobre los sistemas de valores, el papel de la familia o la separación Iglesia-Estado.



Figura 15. Manifestantes a favor y en contra de la legalización del aborto frente a la Corte Suprema de los Estados Unidos. 18 de enero de 2019. Fuente: The Guardian. Autor: Saul Loeb/AFP/Getty Images.

En el discurso de la victoria electoral en las elecciones de noviembre de 2016, Trump dejó claras las directrices de su discurso, como afirma Benlloch (2018:22):

Estas contraposiciones [estructuras polarizantes] buscan acentuar la diferencia entre republicanos y demócratas, generando una sensación de nosotros vs. ellos, que sirve como estrategia de legitimación política. Esta polarización estructural se ve apoyada en el plano léxico por el uso de pronombres y deícticos que no solo contribuyen a la cohesión del discurso, sino que también refuerzan la intención política de este discurso; *e.g.* «[He] was negotiating to go against those Democrats.»

Mediante este lenguaje directo y simple, los *claptraps* (trucos para ganar el aplauso fácil) y las metáforas de carácter emotivo, Trump crea un discurso sin ornamentación, pero eficaz que crea la sensación en sus votantes de pertenecer a un grupo, de ser una minoría valiente que se rebela contra lo establecido (Benlloch 2018).

1.4.5.3. El actual populismo europeo y sus variantes

Ya que Europa es un continente con muchas nacionalidades e idiosincrasias distintas, resulta prácticamente imposible establecer un solo tipo de populismo. Sin embargo, como afirma Solà (2019), el auge de estos populismos obedece a causas similares, ya mencionadas anteriormente: la crisis económica de 2008, el consiguiente aumento de las desigualdades materiales, los efectos de globalización en términos de deslocalización y mano de obra más barata proveniente de inmigrantes, el sentimiento de lejanía

constante entre las élites y el pueblo, así como la desconfianza en las instituciones ha llevado a una baja participación general en las elecciones presidenciales de los países europeos. En este contexto es donde vamos a profundizar en algunos casos significativos:

Empezaremos con el caso de Italia y la *Lega Nord* (actual *Lega*), ya que este es el ejemplo que ocupa el foco principal de esta tesis. No obstante, la evolución ideológica de *Lega Nord* se puede leer más detenidamente en el apartado 2.7.2. Es un caso particularmente interesante por el cambio profundo que la organización *Lega Nord* ha sufrido en las dos últimas décadas: se formó como partido en 1991 y durante esta década, bajo el mandato de Umberto Bossi (líder de la formación desde su fundación hasta 2012), se caracterizó por su regionalismo de carácter separatista, haciendo referencia a la Padania, la región que conforma el norte de Italia, basándose en una supuesta lengua y cultura común del norte frente al sur, al que se acusaba de parasitario y de aprovecharse de los impuestos que pagaban los habitantes del norte. Durante estos años, obtuvo resultados modestos, aunque consiguió la alcaldía de Milán en 1993, en parte debido al descontento general causado por el proceso judicial que condenó por corrupción a algunos miembros de los partidos políticos más importantes de la política italiana, llamado *Mani Pulite*, en 1992 (Baldwin 2020). (Para más información sobre *Mani Pulite*, consultar el apartado 2.6.2.2). En 1996, llegó a declarar la independencia unilateral y creó su propio parlamento, aunque no fue reconocido oficialmente por ningún estado.

No obstante, en 2012, Bossi fue acusado de corrupción y, aunque se presentó a las elecciones primarias del partido, perdió contra Matteo Salvini, actual líder de la *Lega*, quien inició un proceso de cambio ideológico en el seno de la organización: en primer lugar, el nombre original *Lega Nord* fue transformado en *Lega*, con el fin de atraer a votantes del centro y sur del país; a nivel estratégico, se abandonó el secesionismo y se crea un mensaje dirigido a toda Italia, pero desde una perspectiva no secesionista, sino ultranacionalista y antieuropea, con un fuerte componente antiinmigración; por último, Salvini crea una unión indisoluble entre el partido y su persona, de hecho, su nombre aparece en el logo del partido: *Lega Salvini Premier*. Como afirman Albertazzi, Giovannini y Seddone (2018), el cambio es entendible desde la perspectiva pragmática del crecimiento de movimientos liberales en los años noventa, donde la *Lega* incluso

defendía la llegada de inmigrantes para trabajar en la industria del norte de Italia y ayudarla a crecer, hasta llegar al movimiento tradicionalista, católico y xenófobo en el que se ha convertido eventualmente.

En las elecciones de marzo de 2018, la *Lega* de Salvini obtuvo unos resultados electorales óptimos: los dos partidos más relevantes de la democracia italiana, tras el escándalo de corrupción de *Mani pulite* en 1994, fueron los grandes damnificados de los comicios: *Forza Italia* (histórico partido de centroderecha) y *Partito Democratico* (partido de centroizquierda), en contraste con la *Lega*, que obtuvo más de cuatro millones de votos pasando del 4,3 % de los votos en 2013 al 17,6 % en 2018. Por su parte, el *Movimento 5 Stelle* (en adelante M5S), otro partido de corte populista (Del Palacio 2018) consiguió un aumento de más de dos millones de votos, del 25,5 % en las elecciones de 2013 al 32,6 % en 2018 (Valbruzzi & Vignati 2018). Tras estos resultados, se decidió formar un gobierno de consenso encabezado por Giuseppe Conte (presidente del Consejo de Ministros desde 2018 hasta 2021), un abogado sin afiliación política, que tuvo a Matteo Salvini como vicepresidente y ministro del interior.

A diferencia del caso italiano, en el que la *Lega* fue creada en los años ochenta, en Alemania, el partido político que representa la derecha populista es reciente, ya que *Alternative für Deutschland* (AfD) fue fundado en 2013. No obstante, la ideología derechista en Alemania no ha surgido debido a la aparición del partido, sino que, como indica el informe bianual de la organización FES (*Friedrich Ebert Stiftung*) en 2016, un 20% de la población alemana comparte opiniones que encuadran dentro del populismo de derecha (Melzer 2017).

En lo referente a las causas de este auge en Alemania, cabe destacar el papel de Alemania en la crisis de refugiados sirios de 2015, hecho que aumentó la polarización de la sociedad y el discurso antinmigración; además de las consecuencias de la crisis económica de 2008 y el descontento de la población con la gestión política. (Melzer 2017).

A diferencia de otros populismos, AfD no se caracteriza por presentar un líder carismático y omnipresente, al modo en que *Lega* tiene a Salvini. No obstante, se incluye este partido aquí por sus destacados resultados electorales, ya que su capacidad de movilización electoral ha sido notable: en 2013, el año de su creación, la formación estuvo cerca de conseguir el 5% de los votos, el mínimo necesario para tener

representación institucional en Alemania. En las elecciones de 2017, alcanzó un 13% de los votos, además de algunos resultados muy relevantes en zonas como Sajonia o Berlín. No obstante, en los comicios de 2021 su apoyo se vio reducido, un 10,3% de los votos.

Un elemento característico de los populismos de derecha que se puede ver en el ejemplo alemán es el deseo de volver al pasado, de recuperar un respeto que se considera perdido, en parte por las instituciones (en este caso, la Unión Europea, a la cual consideran responsable de la situación de Alemania) y en parte por la alta tasa de inmigración (como lo demuestra la colaboración del partido con la organización *Patriotic Europeans Against the Islamisation of the West* [Pegida]) (Franke 2018).

Otro auge similar del populismo de derecha es el que ha tenido lugar en los últimos años en Francia con el apoyo electoral notable al *Front National* (actual *Rassemblement National*), organización que se fundó en 1972 y que presenta una evolución histórica realmente peculiar: Jean-Marie Le Pen (1928-), líder de esta organización desde su fundación hasta 2011, se caracterizó por un «reaganismo antiestatista en Francia», como dice Rivero (2017:223), defensor de reducir las funciones del Estado al mínimo y bajar los impuestos.

Sin embargo, tras la crisis económica de 2008 y la llegada a la presidencia del partido de su hija Marine Le Pen (1968-), líder de la organización desde 2011 hasta la actualidad, se dio el proceso conocido como *dédiabolisation*, es decir, un cambio de estrategia para intentar eliminar la imagen de partido fascista que se había creado y mostrarse como una derecha nacional, seria y democrática, con especial atención al apoyo de las clases populares (Dorna 2011). Un hecho característico del *Front National* es su defensa del laicismo, idea que comparte con otros partidos de izquierda en Francia; además, cabe destacar la influencia de la *nouvelle droite* («nueva derecha»), movimiento nacido en la década de los setenta del pasado siglo, caracterizado por su europeísmo, su rechazo al cristianismo y tanto al capitalismo como al comunismo.

Marine Le Pen ha optado por buscar una estrategia que aglutine a los votantes de distintas ideologías con un discurso obrero importante y ha conseguido unos resultados importantes en los comicios nacionales y regionales con un discurso a favor de un Estado fuerte y una política económica proteccionista. Como concluye Fernández Vázquez (2017: carece de página al tratarse de un artículo exclusivo en línea):

La nueva derecha nacionalista enriquece su oferta política nutriéndose de la izquierda, a la que ‘roba’ propuestas y legitimidad. Ocurre en temas como la ecología, la producción industrial, las pensiones o la ayuda al desarrollo, pero también en otros asuntos menos densamente politizados como la crítica al consumismo, al efecto aislamiento que provocan las nuevas tecnologías o los desafíos de la llamada crisis del trabajo.

Existen a día de hoy otros partidos de extrema derecha con notable apoyo en otros países menos poblados de Europa, como el *FPÖ/Freiheitliche Partei Österreichs* (Partido de la Libertad) en Austria, el *Vlaams Belang* (Pertenencia Flamenca) en Bélgica, el *Perussuomalaiset* (Partido de los Verdaderos Finlandeses) en Finlandia, el *Partij voor de Vrijheid* (Partido por la Libertad) en Países Bajos o el *Sverigedemokraterna* (Partido de los Demócratas Suecos) en Suecia. No obstante, si bien gozan de popularidad, no forman parte, a día de hoy, de sus correspondientes gobiernos. Es por eso que procedemos a hablar de formaciones políticas consideradas populistas de derecha que están (o han estado) en el poder.

Empezamos con el caso de Hungría, donde el partido que gobierna es *FIDESZ-Magyar Polgári Szövetség* (Unión Cívica Húngara), que ha resultado vencedor en las últimas cuatro elecciones parlamentarias (desde 2010). El líder del partido y actual Primer ministro Viktor Orbán (1963-) ocupó el cargo en dos etapas: entre 1998 y 2002, y desde 2010 hasta la actualidad. Creó una nueva constitución aprovechando la mayoría constitucional en el Parlamento, en la cual limitaba la libertad de prensa y atentaba contra la separación de poderes. En el discurso de Orbán predomina un nacionalismo exacerbado, la defensa a ultranza de los valores cristianos tradicionales y el ataque al *establishment* del partido de la oposición, al que acusa de culpable por la época socialista del país (Feledy 2017).

En 2010 creó el Sistema de Cooperación Nacional, un documento mediante el cual el resto de partidos debían dar prioridad a la nación por delante de la democracia de partidos. Mediante la firma de este documento, Orbán señalaba a aquellos que no firmaban como enemigos de la patria, a la que él y su partido representaban. Con el paso del tiempo, se fueron estableciendo nuevos objetivos a los que se acusaba: en general, el *establishment* europeo y el FMI. Se comprometió a no usar el crédito que el anterior gobierno había acordado recibir de la UE. No obstante, los resultados económicos han

sido positivos a base de algunas medidas polémicas, como las nacionalizaciones forzadas de planes de pensiones privados.

En los últimos años, Orbán se ha afianzado todavía más en el poder y se ha opuesto directamente a las cuotas obligatorias de inmigración y refugiados establecidas por la Unión Europea. No obstante, cabe destacar que *Fidesz* no es el partido más a la derecha de Hungría, sino que otros partidos más radicales (como el *Jobbik* antisemita y antirromaní) colaboran en mayor o menor medida con Orbán.

Como analiza Feledy, *Fidesz* ha conseguido el apoyo de los medios de comunicación tanto públicos como privados, hecho que se ha visto acentuado por la escasa relevancia que han tenido los partidos de la oposición en los tres últimos comicios. Desde el gobierno se ha atacado a fundaciones y sociedades relacionadas con el filántropo liberal George Soros, quien tiene origen húngaro, especialmente a la *Open Society*. Durante el mandato de Orbán se ha subido los impuestos de las ONG, se les ha investigado por su financiación extranjera y se les ha restringido su acción en el país (Sahuquillo 2018). En política exterior, se ha destacado por un discurso nacionalista, centrado en el mantenimiento de la soberanía, su crítica a cualquier injerencia extranjera y por su no-afiliación con la Unión Europea, a la que exige devolver las competencias a los estados miembros (Feledy 2017).



Figura 16. Simpatizantes de Fidesz esperan a Viktor Orbán en el cierre de campaña para las elecciones de 2018. Hungría. Fuente: VOA News.

Un caso similar al de Hungría es el de Polonia, al tratarse de una antigua república socialista que, tras la caída del telón de acero, ha abrazado el populismo. El país ha experimentado un crecimiento económico continuo durante los últimos 20 años, incluso durante la crisis de 2008, con un aumento del salario máximo y la reducción del

desempleo. No obstante, el salario medio sigue siendo muy inferior a la media de la Unión Europea, y una gran parte de los empleos son temporales.

El hecho diferencial polaco es, como indica Owczarek (2017), que el descontento no surgió como reacción a la crisis económica de 2008 como en tantos otros casos, sino que se da una diferencia considerable entre el modo en el que los polacos perciben sus condiciones de vida personales y cómo perciben las condiciones políticas y económicas globales, ya que consideran, en gran medida, que las primeras son mucho mejores que las segundas.

En este contexto, *Prawo i Sprawiedliwość* (Ley y Justicia) y su líder Andrzej Duda (1972-) es presidente del país desde 2015, ha sabido abanderar el descontento social polaco mediante la dramatización de la situación social: «Polonia en ruinas» era su eslogan, hecho característico del populismo, como se ha visto anteriormente: emplear un mensaje negativo, la problemática que el partido pretende resolver. Esta fórmula resultó efectiva: en 2015, llegaron al poder, donde siguen todavía. Tras el acceso a la Unión Europea y la OTAN, se creó un sentimiento progresivo de pertenencia a la Europa occidental que se percibió especialmente en la generación *millennial*, la primera generación con un acceso mayoritario a la educación universitaria y plurilingüe que, a pesar de su esfuerzo y formación, ha tenido dificultades para acceder al mercado laboral europeo.

Además de la situación económica, en Polonia (un país que se ha visto invadido y destruido en repetidas ocasiones en las últimas décadas), las cuestiones morales y religiosas tienen un peso fundamental en lo que anteriormente hemos llamado guerra cultural: el avance general en Europa en materia de derechos hacia las personas LGBT, así como el feminismo, han creado un descontento social multitudinario en el país. Al igual que en Hungría, el tema de la inmigración y los refugiados ha despertado recelos y preocupaciones en gran parte de la población.

Algunas de las propuestas electorales de *Prawo i Sprawiedliwość* que destaca Owczarek fueron las de revertir la reforma de la edad de jubilación (de 67 años para hombres y mujeres a 60 para las mujeres y 65 para los hombres), ampliar considerablemente los beneficios familiares con el Programa Familia 500+ (*Rodzina 500+*), y construir muchos apartamentos nuevos en terreno de propiedad estatal.

No obstante, ninguno de estos planes se ha llevado a cabo todavía. A nivel de asuntos exteriores, tan solo mantiene una buena relación con la Hungría de Viktor Orbán, pero ha perdido el apoyo de otras naciones estratégicas que anteriormente sí tenían relaciones comerciales más sólidas con Polonia.

Un caso particular de populismo es el de Turquía, país de mayoría musulmana, donde se ha visto un proceso contrario al que se ha hecho en países de Europa central con mayoría cristiana y gobiernos populistas: implantar el islam en las instituciones, todo bajo el gobierno de Recep Erdogan (1954-), presidente del país desde 2014 y anterior Primer ministro desde 2003 hasta 2014.

Bajo el mandato de Kemal Atatürk (1923-1938), Turquía fue una república secular, se produjo un cambio profundo en la estructura social del país, se modernizó el territorio heredado del imperio otomano mediante un programa basado en seis principios, conocido como las seis flechas: republicanismo, populismo, nacionalismo, laicismo, estatismo y reformismo (Paredes 2020). Sin embargo, desde que Erdogan llegó al poder, el país ha ido sufriendo una islamización progresiva (proceso similar en muchos países árabes, como Egipto o Irán) que cuenta con el apoyo de una gran multitud de votantes, que ven en Erdogan a un líder carismático, patriota y que ha traído un crecimiento económico constante. Sin embargo, el laicismo es ampliamente defendido por la sociedad turca, a diferencia del gobierno islámico de Erdogan (Mourenza 2019), cuyo mandato se ha visto salpicado por su militarismo (expresamente su reciente participación en la guerra de Azerbaiyán) y por su carácter totalitario y ultraconservador, además de establecer una supuesta censura de prensa (Özdemir 2023).



Figura 17. El presidente de Turquía, Recep Tayyip Erdogan, reza por primera vez junto con sus ministros en la antigua basílica de Santa Sofía en Estambul, convertida en mezquita durante su mandato. Julio de 2020. Turquía. Fuente: The Guardian. AFP/Getty.

1.5. Causas del populismo

Sin lugar a dudas, explicar las causas del populismo es una tarea compleja, ya que estas dependen profundamente de la propia idiosincrasia de su país, por ello, las causas que han llevado a Jair Bolsonaro al poder en Brasil y las que han llevado al *Front National* de Le Pen a ser una fuerza importante pueden ser de muy distinta índole. Estas dependen también, como indica Ariño (2016), de la historia propia y de fenómenos tan diversos como la globalización, el desarrollo tecnológico o el factor religioso, entre otros.

No obstante, sí se pueden determinar ciertas razones comunes en el origen de estos movimientos, es por ello que diferenciaremos entre causas homogéneas y ciertas causas particulares que sean de especial relevancia.

1.5.1. Causas homogéneas

Tras el recorrido histórico que se ha hecho sobre el populismo durante más de cien años, parece evidente que estos movimientos tienden a surgir en momentos de dificultad social, económica, política, o de seguridad. Tal vez uno de los factores más relevantes para la aparición de los populismos sea la situación económica, siendo esta a su vez la causa de diversos problemas: aumento de las tasas de desempleo, inflación o deflación de la moneda, desindustrialización de la nación, aumento de la deuda pública.

Es una tónica general que, bajo estas circunstancias, los populistas ataquen a la élite que, pese a la pésima situación del país, vive en unas condiciones mucho más favorables que la mayoría de la población. Este descontento es fácil de generalizar, proclamándose los populistas a sí mismos como referentes del verdadero pueblo, que ha sido traicionado por sus dirigentes (Müller 2018).

Relacionado con el plano económico, existe el factor social, con la denominada guerra cultural; no obstante, este factor, como todos los demás, no se da en la misma medida en todos los países: en Francia, por ejemplo, la crisis económica acarrea también una crisis migratoria, ya que la población procedente del norte de África en el país es realmente relevante. En este contexto, se han dado conflictos étnicos, religiosos y

sociales que se vieron agravados durante la crisis causada por la pandemia del Covid-19.

Tal y como se establece al inicio de esta tesis, el populismo se caracteriza a menudo por presentar soluciones fáciles a problemas complejos. Es por ello que otro factor que sirve como causante del auge populista es la ineficiencia de algunas instituciones, la lentitud de la burocracia, la creencia de que se destina una cantidad ingente de dinero público a instituciones que carecen de practicidad. Es muy frecuente, por lo tanto, que el populista las ataque y prometa cambiarlas o eliminarlas. Cabe destacar que estos factores no suelen darse por separado, sino que todos forman parte de un entramado de aspectos que surgen al mismo tiempo o, en muchas ocasiones, motivados por cuestiones económicas.

Es pertinente añadir la teoría que Goodwin e Eatwell (2019) llaman «las cuatro palabras clave», que hacen referencia a cuatro transformaciones profundas en el statu quo: desconfianza, privación, destrucción y desalineamiento. En primer lugar, establecen que una de las causas que explica el auge de los movimientos populistas es la desconfianza en las instituciones y en los políticos, ya que gran parte de los grupos principales de población no se consideran representados en la democracia liberal; en segundo lugar, la privación relativa, término creado por psicólogos, es un sentimiento que comparten aquellas personas que consideran que salen perjudicadas respecto a otros grupos sociales debido a los cambios demográficos y económicos que ha experimentado su país en las últimas décadas, es decir, existe un sentido de pérdida y creen que el pasado fue mejor que el presente; en tercer lugar, algunos consideran que estos cambios profundos pueden llevar a la destrucción de las comunidades y de las identidades históricas o culturales de los países, especialmente en el tema de la inmigración en masa, hecho que se ha producido tanto en países donde ha habido cambios étnicos rápidos como Reino Unido o Francia, como en países con tasas de inmigración muy inferiores, como Hungría o Polonia; por último, la tendencia del desalineamiento hace referencia al debilitamiento de la unión entre aquellos partidos políticos tradicionales y sus votantes, ya que encontramos sondeos que demuestran la ruptura del vínculo por parte de los votantes leales a los partidos clásicos, hecho que hace la política de hoy sea menos previsible y estable y, consecuentemente, abra ventanas de oportunidad a grupos populistas no-tradicionales.

En consonancia con las tesis de Goodwin e Eatwell, Vittoria (2023) desarrolla que las causas que explican el auge del populismo, especialmente desde las elecciones generales de 2013 hasta los comicios de 2022, son el miedo a retroceder en el status y la defensa de políticas anti-inmigración que surge de este miedo. Se expone que, en la actualidad, el aumento del número de votos a formaciones populistas se ha visto igualmente acompañado de un apoyo mayoritario a plataformas que defienden una economía proteccionista y de control de flujos migratorios, así como políticas natalistas y antiabortistas. Vittoria sostiene que esto se debe a un temor generalizado (y alimentado por los populistas) de perder la propia posición social debido a la inmigración masiva, que es vista como un fenómeno peligroso y que atenta contra la conservación de la cultura nacional, los valores tradicionales y el modelo de vida autóctono.

En oposición a esta visión encontramos a Scalea (2014), quien sostiene que el auge del populismo ha despertado una crítica feroz en la mayoría de los medios de comunicación, que consideran que es irracional, xenófobo y racista. Sin embargo, Scalea mantiene que la alarma popular es totalmente lógica en el contexto social actual y la crisis migratoria que sufre Europa y, especialmente, Italia. Considera que detrás de aquellos que defienden los flujos migratorios masivos subyace una ideología que pretende destruir la idiosincrasia italiana y sus tradiciones, con el fin de establecer nuevos proyectos de estados-nación en los que el inmigrante se erige como nuevo sujeto político, debido a que esto permitiría abaratar el coste de la mano de obra.

Otra causa a tener en cuenta es la que expone Ardeni (2020), quien considera que, si bien el populismo se ha visto motivado en los últimos años por el descontento con las élites, la inseguridad y el miedo a la inmigración masiva (con el consecuente terror a perder las raíces culturales), la causa principal de este auge es la desigualdad, tanto a nivel económico, como social o incluso cultural. El autor expone que los líderes populistas han encontrado la fórmula exitosa al crear discordia en estas desigualdades entre ricos y pobres, poderosos y gente sin poder alguno, o incluso áreas periféricas y áreas urbanas.



Figura 18. Grupo de afroamericanos simpatizantes de Donald Trump rezan por él al finalizar una reunión en la Casa Blanca, Washington DC (Estados Unidos). 27 de febrero de 2020. Fuente: The Hill.

1.5.2. Causas propias

Además de los factores que hemos tratado anteriormente, existen algunas causas propias de ciertos países que difícilmente podrían extrapolarse a otros casos. Veamos algunas de estas:

1.5.2.1. Religión

La religión ha sido históricamente un factor de relevancia capital en un gran número de gobiernos; sin embargo, en la actualidad sigue siendo un aspecto polémico en muchas sociedades, mientras que en otras carece de importancia a nivel gubernamental. Los movimientos migratorios desde países musulmanes a Europa en los últimos treinta años han marcado la política en algunos países, ya sea para incluir esta religión en la vida diaria o como un problema de convivencia que ha llegado a ser objeto de intensos debates en los congresos. En el caso de los países nórdicos como Suecia, por ejemplo, el porcentaje de la población musulmana ha ido creciendo y hoy en día representa el 8% de la población. Además, Suecia es el país que más refugiados per cápita acogió tras la crisis de refugiados de 2015 en toda Europa.

Con esta situación, un grupo considerable de personas ha visto amenazados los valores propios del país y considera que esto supone un conflicto. La organización principal que defiende esta visión es *Sverigedemokraterna* (Partido de los Demócratas Suecos), cuyos miembros afirman no ser racistas, ya que ese es el peor insulto para un

sueco, sino que consideran que, antes de afrontar nuevos problemas foráneos, necesitan arreglar los suyos propios primero (Lee Thomson 2020).

Similar es la situación en Francia, donde la inmigración ha ido creciendo (un 12,38% de la población total francesa), especialmente aquella venida de países árabes del norte de África: Argelia (18,9% de los inmigrantes) y Marruecos (12,24%) (Expansión 2020). Aunque en este caso el *Front National* de Marine Le Pen ya gozaba de cierta relevancia antes de la crisis económica actual, la cual ha recrudecido el debate sobre la integración del islam en la sociedad francesa.

En este proyecto consideramos la religión como causa propia, ya que el choque entre religiones no ha tenido apenas peso en la mayoría de países de Iberoamérica hasta la actualidad, especialmente en los populismos considerados de izquierda (Evo Morales en Bolivia, Hugo Chávez en Venezuela, López Obrador en México). No obstante, es preciso destacar, como se ha desarrollado previamente, que en la nueva ola populista iberoamericana la religión cristiana, especialmente, la Iglesia Evangélica, tiene un papel relevante en casos como Jair Bolsonaro en Brasil, Juan Guaidó en Venezuela o Jeanine Áñez en Bolivia.

1.5.2.2. Desarrollo tecnológico

El desarrollo de las nuevas tecnologías ha ayudado en gran medida a expandir las tesis populistas actuales, ya que como afirma Mouffe (2005), las fronteras entre lo que se considera izquierda y lo que se considera derecha se han ido desvaneciendo en las democracias occidentales en las últimas décadas. Con esta situación, agravada por la crisis económica actual, la aparición de movimientos populistas es mucho más propicia. No obstante, el populismo es un movimiento fragmentado que presenta características muy diferenciadas según la cultura política del país en el que emerge (Engesser, Ernst, Esser y Büchel 2016).

Es por ello que el uso de las redes sociales se ha convertido en una herramienta fundamental para los líderes políticos de la mayoría de países, y esto se ve en la repercusión que alcanzan algunos tweets o algunas publicaciones de líderes importantes, como Donald Trump, quien contaba con millones de seguidores en varias de sus plataformas. Las redes sociales se usan como una herramienta de márketing y, como tal,

los políticos más relevantes cuentan con asesores para la redacción de ciertos tweets o publicaciones de Instagram.

Mudde (2016) ya señala que una de las causas del auge actual del populismo es el aumento del uso de las redes sociales. Como argumentan Groshek y Engelbert (2013), el entorno de las redes sociales beneficia a los líderes populistas, ya que, de este modo, pueden evitar tener que enfrentarse a los medios de comunicación tradicionales, que pueden atacar de manera más vehemente sus propuestas. En especial el caso de Twitter es paradigmático, porque esta red social es muy útil para la comunicación de los partidos políticos, debido a su inmediatez, sus mensajes cortos y sintéticos, la capacidad de los usuarios de reaccionar a las publicaciones o la oportunidad de algunos partidos, cuyo presupuesto es menor que el de otras corporaciones, de tener relevancia en la red (Strandberg 2008).

El acceso a Internet o la importancia de ciertas redes sociales sobre otras hacen que unos líderes se vean más influidos que sus homólogos en otros países: así, partidos españoles como Podemos (Alonso y Casero 2018) o Vox (Alonso 2019) cuentan con un ingente número de seguidores en las redes, en las cuales son muy activos. En el estudio realizado por Alonso y Casero (2018), sobre el uso de esta red social por parte de cuatro líderes de partidos considerados populistas de cuatro países diferentes, se ve que cada equipo sigue una estrategia diferenciada: la inmensa mayoría de los tweets de Beppe Grillo, líder entonces de *Movimento 5 Stelle* en Italia, trataban temas relacionados con la corrupción o con la regeneración democrática; en cambio, Pablo Iglesias, líder de Podemos, no tenía una agenda tan centrada, sino que sus tweets eran sobre aspectos más variados: cultura, deporte, política social o recomendaciones de libros y películas, entre otros. A este respecto, es especialmente relevante la conclusión que los autores de este estudio extraen del uso de Twitter, ya que existe una relación inversamente proporcional entre el número de retweets y favoritos y la cantidad de tweets publicados por estos líderes, es decir, el interés de los seguidores disminuye cuando la cantidad de tweets es mayor, por tanto, no se premia la cantidad de mensajes que estos líderes publiquen, sino que este interés dependerá exclusivamente del contenido.

Capítulo 2. El populismo en Italia durante el siglo XX e inicios del XXI

2.1 Introducción

Entre todos los países europeos en los que el populismo ha tenido un peso mayor en la forma de entender la política, el caso de Italia es uno de los más notables (Tarchi 2015), ya que se trata de una de las naciones con mayor población y una de las economías más importantes del continente. La propia idiosincrasia del país ha llevado a diferentes auges (por mantener el término empleado en el primer apartado de esta tesis) a lo largo de los últimos cien años.

Según Sapegno (2021), desde la misma creación del Estado italiano, el 20 de septiembre de 1870, el populismo está presente en todas las facetas de la política y la sociedad italiana. Durante los treinta primeros años del país, hasta la llegada del siglo XX, ciertos fenómenos ya eran frecuentes: compraventa de votos, corrupción generalizada, agrupaciones mafiosas con gran poder, procesos mediáticos, decisiones judiciales dudosas, o directamente injustas. Si bien puede que esta situación ya se diera en el siglo XIX, en este proyecto se decide tomar el fascismo como punto de partida, y no el nacimiento del Estado italiano, debido a la importancia y repercusión que tuvo el movimiento fascista a nivel mundial y, especialmente, a nivel nacional.

Así pues, se comenzará con un repaso a la creación de las bases de la ideología fascista, cómo llegó al poder y qué elementos considerados populistas utilizaba. A continuación, se tratará la evolución del populismo tras la Segunda Guerra Mundial y el crecimiento de ciertos movimientos de carácter populista, tanto socialistas como neofascistas.

Más tarde, se pondrá el foco sobre la influencia de dos elementos decisivos en la historia italiana del siglo pasado: el terrorismo y la mafia. Aquel como herramienta de miedo durante los conocidos como *anni di piombo* («años de plomo»), mientras que este se verá como una organización casi sindical que, a base de extorsión y chantaje, configuró el devenir del país a lo largo de los años.

Por último, se analizará la llegada al poder de dos personajes que en mayor o menor medida han configurado el prototipo del político populista italiano: Silvio Berlusconi y Matteo Salvini.

2.2 Fascismo (1919-1943)

2.2.1 Desarrollo histórico

Si hay una ideología que forme parte del imaginario colectivo del populismo en la mayoría de definiciones, esta sería el fascismo. No en vano se sigue empleando el apelativo «fascista» con una frecuencia llamativa, por ello es importante discernir qué es (o qué fue) el fascismo, sus métodos, su pertenencia a la categoría de «populista» y la influencia que este movimiento ha dejado en el mundo.

El término fascismo proviene de *fascio*, «haz» en italiano, símbolo del Imperio Romano (*fascēs*, en latín). El *fascio littorio* hacía referencia al arma que llevaban los lictores, personas cuya función era la de proteger a los magistrados que fueran dotados de *imperium*, es decir, tuvieran potestad para determinar las condenas a muerte. Eventualmente, el *fascio* y el hacha se convirtieron en el símbolo de los lictores, representaban el poder y la autoridad, aunque el *fascio* se empleaba realmente para fustigar a los considerados como delincuentes, no era, por tanto, un objeto exclusivamente simbólico. Durante la edad moderna, el *fascio* se siguió utilizando en diversos emblemas oficiales que se han mantenido hasta nuestros días, como la bandera actual de Ecuador, el blasón oficial de Francia o el escudo de la Guardia Civil española (Benigno y Scuccimarra 2010).

Según Emilio Gentile (2019), un *fascio* acabó significando, en la Italia de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, de manera figurada, una liga, es decir, un conjunto de personas, una organización a menudo sindical, siendo el *fascio* de Sicilia uno de los primeros, creado en 1889, de ideología libertaria y socialista. No obstante, si bien estos *fasci* (plural de *fascio*) tenían un sentido revolucionario a finales del siglo XIX, se resignificó esta idea y fue usada para motivar a los jóvenes a luchar en la Gran Guerra, que, sin embargo, era considerada burguesa por parte de los propios revolucionarios, por lo que la mayoría de estos rechazaban participar en ella. Este hecho marcaría la desvinculación de Benito Mussolini de los socialistas (Scurati 2018), a los cuales

perteneció desde 1900 hasta 1914, ya que Mussolini era partidario de formar parte del nuevo escenario bélico.

Mussolini se afilió en 1900, debido a la influencia de su padre, al *Partito Socialista Italiano*, donde se le consideraba un gran comunicador y comenzó a redactar artículos en *L'Avvenire del Lavoratore*, un periódico socialista redactado por italianos en Suiza, país al que se mudó para evitar realizar el servicio militar obligatorio (Nolte 2001). Tras la amnistía general por la que se le perdonó el delito de desertión, volvió a Italia donde trabaja como profesor y aumentó su red de contactos con revolucionarios, socialistas y anarquistas. Comenzó a publicar en *Il Popolo* y en el diario *Avanti!*. En esta época (1909-1910) es encarcelado durante seis meses por difusión de propaganda política y por difamar contra el imperio austrohúngaro, pero ya es una figura pública medianamente conocida (De Vera 2004). Es en el Congreso Socialista de 1912, celebrado en la ciudad de Forlì, donde ataca al ala más reformista del partido y resulta vencedora la línea más dura y a favor de la revolución, lo que es un gran triunfo para Mussolini, quien, además, es nombrado ese mismo año director del periódico *Avanti!*, ya que anteriormente había dirigido un pequeño periódico llamado *La lotta di classe*. Durante los dos años que ejerció como director de *Avanti!* se mostró con voluntad de realizar grandes cambios en su gestión: desde el personal del diario hasta la tipografía usada. En 1914, con la llegada inminente de la Gran Guerra, Mussolini se muestra en un inicio totalmente opuesto a ella; sin embargo, a lo largo de ese año, su posición y, consecuentemente, la del periódico cambian, tal como lo expone De Vega (2004:248):

No están claros los motivos que determinaron el cambio de posición mussoliniana. Lo cierto es que el pacifismo a ultranza de los primeros días se convirtió pronto en un neutralismo militante que pasaría inmediatamente a ser un belicismo total. Ya el 10 de septiembre de 1914, como si se tratara de una premonición, escribe que «sólo los locos y los muertos no cambian de idea». Y el 18 de octubre aparece un inesperado artículo titulado: «De la neutralidad absoluta a la neutralidad activa y operante». Su etapa intervencionista y belicista ha comenzado.

Este cambio radical de opinión y el belicismo exacerbado con el que escribía continuamente le costaron la dimisión forzada como director del periódico y, eventualmente, su desvinculación del socialismo. Cabe destacar que el fascismo empezó

siendo un movimiento muy minoritario, prácticamente seguido por voluntarios de la guerra, como *gli arditi* («los osados»), excombatientes de la guerra que sentían que el gobierno y la sociedad les había dado la espalda. Así, en 1919, Mussolini refundó el *fascio* de Milán con el nombre de *fasci italiani di combattimento*, momento a partir del cual toma un discurso violento y crítico contra todos aquellos que se mostraron neutrales o contrarios a la guerra y los acusa de privar a Italia de disfrutar de las ventajas de haber ganado la guerra (Scurati 2018).

Aunque se crearon más *fasci* en otros puntos del país, como el *Fasci del Veneto*, fue en 1921 cuando se crea el *Partito Nazionale Fascista*. Es aquí cuando se empieza a usar este término como persona que, en mayor o menor medida, comulga con las ideas de Mussolini. Como se pudo observar en las elecciones de 1919, el Partido Socialista era el mayoritario y contaba con mucho poder. Sin embargo, Mussolini atacó desde el principio al partido y a sus integrantes.

Gentile (2019) sostiene que se podría afirmar que el fascismo solo existió en la teoría, ya que lo realizado por Mussolini sería «mussolinismo». De hecho, el fascismo original no caló en las bases populares; prueba de esto es el resultado de las elecciones de 1921, en las que la lista fascista quedó decimoquinta en número de votos. En enero de ese mismo año se fundó el *Partito Comunista Italiano*, escisión del *Partito Socialista Italiano*, organización que resultó vencedora en los comicios. Los años anteriores se conocen como el *biennio rosso* («bienio rojo») (1920-1921), debido a la enorme influencia que la ideología socialista tuvo en el movimiento obrero y en el desarrollo sindical. No obstante, la negativa por parte de algunos socialistas de llevar a cabo una revolución similar a la rusa fue una de las causas de la decisión de los comunistas de crear su propia organización, liderada por Amadeo Bordiga (líder del partido entre 1921 y 1924), con el objetivo de crear una organización propia que se adaptara a los 21 preceptos establecido por Vladímir Lenin (1870-1924) para ser admitidos en la Internacional Comunista (Forti 2018).

Así pues, el fascismo solo pudo imponerse bajo un clima de amenaza constante, violencia, quema y destrucción de sedes, editoriales, etc. El culmen de esta ola de violencia fue el asesinato en 1924 de Giacomo Matteotti (1885-1924), importante dirigente socialista que fue secuestrado y asesinado a los pocos días de las elecciones de ese mismo año.

Fue en estas elecciones en las que el *Partito Nazionale Fascista* (que estaba dentro de una coalición llamada *Lista Nazionale*) venció por mayoría absoluta, pero solo tras ser aprobada, en medio de un clima de intimidación, como reconoció el histórico líder socialista Filippo Turati (1857-1932), la polémica Ley Acerbo, que establecía un sistema de representación proporcional con una recompensa que aseguraba la mayoría absoluta. Así fue cómo los fascistas consiguieron el 60% de los votos. Tras estas elecciones, se celebraron dos más: en 1929 y en 1934, ambas plebiscitarias para reafirmar el mandato de Mussolini e institucionalizar el fascismo (Sabbatucci 1989).

Desde 1932, el fascismo pasó a una fase imperialista de expansión por África, concretamente por Abisinia, Etiopía y Libia. Además, participó en la Guerra Civil española apoyando al bando sublevado, y en 1938 firmó el Pacto de Acero con la Alemania nazi, tras lo cual la llegada de una segunda guerra global se preveía inevitable.

2.2.2 El componente populista en el fascismo

Cabe evidenciar que no todo populismo es fascista, una observación obvia, pero que sin embargo parece necesaria, ya que como afirma Gentile (2019), el uso del término «fascista» está muy extendido en nuestros días y puede llevar a pensar que cualquier líder con un discurso demagógico o populista dirigido a las clases populares es un fascista. No obstante, sí es cierto que el fascismo tiene varios elementos populistas según la catalogación de Ylarri (véase apartado 1.2).

En primer lugar, el discurso antipolítico: es muy frecuente en muchos fascismos de los años treinta y, por supuesto, en el fascismo original italiano acusar a los políticos de la situación actual del país. Mussolini siempre atacó a los dirigentes socialistas por oponerse a la participación de Italia en la guerra, a los comunistas por «traidores» que pretendían traer la URSS a su país, a los burgueses por frenar el crecimiento económico de las clases populares, y a los burócratas por perpetuar un sistema democrático que generaba descontento y que él consideraba incapaz (Simonini 1978).

En segundo lugar, el estilo mediático: un gran comunicador como Mussolini necesitaba una plataforma desde la cual expresarse y señalar a sus oponentes. Es por ello que incluso antes de crear los *Fasci di combattimento*, en 1914 ya fundó el periódico *Il Popolo d'Italia*. Con el auge del poder, este fue el órgano de propaganda principal, pero

no el único, ya que la radio empezó a tener amplia difusión durante estas décadas (Hamilton 1971).

Además, el culto a la personalidad del *duce* fue un hecho común durante toda la dictadura. Muestra de ello fueron la serie de normas que debía hacer cumplir el Ministerio de Cultura Popular respecto al líder, entre las que se incluía el uso de su nombre siempre en mayúsculas, el control del contenido relacionado con él y la prohibición expresa de tomar fotos del líder bailando o con curas. Se pretende representar a un líder muy masculino con distintas facetas: como hombre familiar, como héroe militar o como hombre del Renacimiento (Pollard 1998).



Figura 19. Fachada del Palacio Braschi con la cara de Mussolini y la palabra "Sí" repetida de cara al plebiscito de 1934. Roma (Italia). 1934.

Otro hecho característico del populismo que se puede observar en el fascismo es la voluntad de movilización: a través de los medios de comunicación (radio y prensa) y de recursos visuales y auditivos (canciones, pintadas, o eslóganes), se intentó llegar a toda la población, pero en especial a los jóvenes. El papel principal de la juventud en el fascismo se debe a la idea de crear una nación eternamente joven, en la que, si bien los cuerpos envejecerán, no lo hará el espíritu nacional recientemente surgido (Malvano 1996). El ejemplo más claro de la oda a la juventud es el nombre del himno del PNF entre 1924 y 1943, *Giovinezza* (Juventud), entre cuyos versos destacan los siguientes:

Giovinezza, Giovinezza, («Juventud, juventud)

Primavera di bellezza (Primavera de belleza)

Per la vita, nell' asprezza (En la aspereza de la vida)

Il tuo canto squilla e va! (¡Tu canto retumba y se va!«)

A nivel propagandístico, también es reseñable el papel del futurismo en el auge del fascismo, ya que este fue un movimiento de vanguardias literario y artístico, fundado por Filippo Tommaso Marinetti (1876-1944), que se caracterizaba por su contenido en sintonía con el mundo moderno, como los automóviles, además de intentar mostrar el dinamismo y la velocidad, con la voluntad de rejuvenecer el arte. En su *Manifiesto del Futurismo* (1909), Marinetti ensalza la audacia, la rebeldía y hace una oda a la violencia. Su pasión por el papel fundamental de las máquinas en el futuro es un símbolo del hombre del futuro que se quería crear desde el fascismo. A esto se le suma un discurso anti-intelectual, que promueve el abandono del conocimiento y, por tanto, la ruptura con el racionalismo imperante desde la Revolución francesa (Verchili 2012).

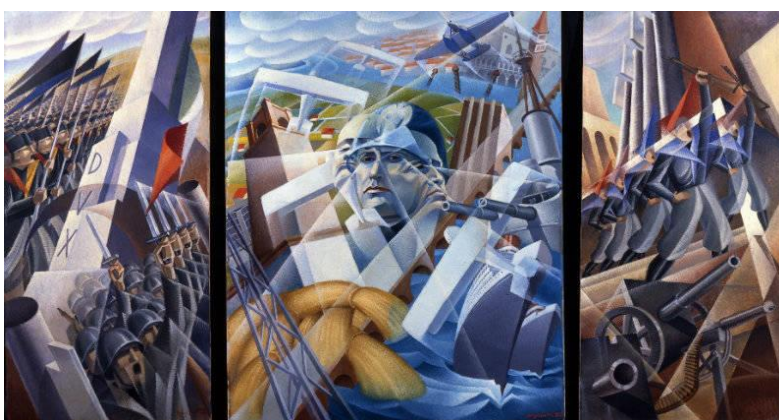


Figura 20. *Sintesi fascista*, obra del futurista italiano Alessandro Bruschetti. 1935.

La retórica nacionalista e imperialista es otro elemento diferencial, ya que Mussolini siempre usó referencias al pasado, incluso desde el propio nombre del movimiento que defendía (*fascis* romana). El fascismo centró sus esfuerzos en reivindicar el Imperio romano, ya sea con gestos cotidianos como el saludo romano o con la obsesión por mantener y transmitir los mitos de la ciudad, como el de la creación de la misma gracias a los gemelos Rómulo y Remo. Se retomó la idea de una Roma colosal que abarcara la nueva Europa y el nuevo mundo y, con la justificación del *Lebensraum* (en alemán, el

«espacio vital» que necesita un país para desarrollar sus actividades), se empezó una guerra en Etiopía de carácter imperialista. Como afirma Francesconi (2009:87):

Mussolini y el fascismo prefirieron introducir términos y locuciones literarias, retóricas, nacionalistas, idealistas, espiritualistas, evitando los que pudieran evocar lo preciso, lo concreto a nivel histórico y social.

Destacó su papel de líder carismático: al margen de su carrera política, Mussolini siempre fue un gran orador, ya que como afirma Scurati (2018), de joven ya llamaba la atención por su manera dramática y extremadamente gestual de dirigirse a las masas todavía en el seno del *Partito Socialista*, además de por una capacidad discursiva notable. Destaca Francesconi (2009) que Mussolini sabía bien que, para lograr la atracción del público, debía crear una atmósfera emocional más que racional, de ahí se extrae que sus discursos presenten referencias míticas con un tono de voz alto, una marcada gestualidad, y un tono impulsivo y animado.



Figura 21. Discurso político de Mussolini en la tribuna de la plaza de Milán. Mayo de 1930. Bundesarchiv. Italia.

Por último, cabe añadir la diferencia sustancial que Gentile (2019) remarca al establecer que el fascismo italiano no es un movimiento único, sino que este consistió en dos etapas realmente diferenciadas: por un lado, el fascismo *diciannovista* (de 1919) o *movimento*, y por otro, el fascismo *storico* (de 1921) o *regime*.

En la primera etapa, Mussolini presenta un discurso liberal, que no va dirigido a las masas, a las que repudia, sino a aquellos que se han sentido abandonados por las masas.

Se trata de una exaltación del individuo, de inspiración anarquista, donde el enemigo final era el Estado. No se trataba de un discurso revolucionario, racista, ni siquiera podría ser considerado populista, ya que, como se ha expuesto, no buscaba la aceptación de las masas.

Sin embargo, todo cambió tras la creación del *Partito Nazionale Fascista* en noviembre de 1921. A lo largo de este año, los *Fasci di Combattimento* habían ido ganando fuerza, y figuras como Dino Grandi (1895-1988), secretario regional de los *Fasci di Emilia Romagna*, le hicieron ver que el movimiento le estaba superando a él como líder, que este había evolucionado y era hora de tomar el poder.

Ante esta nueva tesitura, Mussolini cambia su discurso casi por completo: de la oda al individuo se pasa a la negación de este y a hablar de grupos y colectivos; el discurso sobre la libertad y la enemistad con el Estado fue cambiado por la voluntad de toma del poder; y, desde el punto de vista del populismo, fue en 1921 cuando realmente el fascismo se convirtió en un movimiento de masas con todas las características anteriormente descritas (Gentile 2019).

2.2.3 Influencia y evolución en otros países

La ola del fascismo se fue expandiendo por Europa en la década de los años treinta, tras la caída del sistema democrático liberal, tal y como expone Montalbán (2016), por distintos factores: en primer lugar, la falta de confianza en la democracia por parte de la burguesía, que, bajo la amenaza de la llegada del comunismo, legitimó el uso de la violencia. En segundo lugar, debido al papel de los partidos socialdemócratas marxistas que, con el devenir de los años, fueron los mayores garantes de la democracia en este período, al decantarse por la vía constitucional y no por la revolucionaria. El auge del movimiento sindical fue otra de las causas del colapso del sistema democrático, ya que este sobrepasó las capacidades de los propietarios que no eran capaces de saber cómo negociar con los líderes sindicales, lo que propició un aumento de la brecha social y económica entre ambos sectores. Por último, otra causa que explica el auge de los movimientos fascistas (y populistas) es la situación geopolítica europea tras el Tratado de Versalles (1919), ya que las democracias más asentadas eran las de aquellos países que habían vencido en la Gran Guerra, mientras que los países que habían sufrido la derrota no solo debían afrontar los estrictos términos del Tratado, sino que se enfrentaban a una

desigualdad terrible en su propio territorio, con el factor añadido de la diversidad étnica en los territorios del Imperio alemán y del austrohúngaro.

Como afirma Montalbán, sobre cómo llegó el fascismo al poder y quiénes lo impulsaron hay un debate que permanece activo en la actualidad: por un lado, los teóricos liberales afirman que los mayores impulsores del fascismo fueron las propias masas populares, quienes desconfiaban del sistema democrático de entreguerras, se vieron tentados por el fascismo y terminaron por confiar en él (Mannheim 1987). Por otro lado, los teóricos marxistas defienden que por aquel entonces ya existía una relación entre el fascismo y la burguesía capitalista, además de un apoyo por parte de la clase media, en tanto que los propietarios de los medios de producción preferían el gobierno de los fascistas al de los socialistas o comunistas (Gramsci 1974). Otros autores como Parsons (1954) señalan que el fascismo funcionó como un agente de modernización que se convirtió en la resistencia de las élites al igualitarismo industrial. Salvatorelli (1923), por su parte, concluye que el fascismo funcionó como apoyo social a las clases medias que temían la llegada del socialismo soviético. Sevillano Calero (1998) otorga más importancia a la fuerza y a la coerción que se ejerció como factor detonante, así como el alcance político que tuvo el movimiento fascista. En una línea similar estaría Burrin (1988), aunque este enfatiza más el papel del Estado para fusionar las clases sociales mediante el corporativismo y acabar con la lucha de clases, elemento esencial de las teorías socialistas. En cuanto a los revisionistas marxistas actuales, González (2001) considera que el fascismo no es un estado natural de la burguesía, sino un estado excepcional, consecuencia de la crisis del liberalismo político y del capitalismo global. La tesis desarrollista, representada por Cassel (1969), considera el fascismo como un movimiento con dos caras diferenciadas: por un lado, fue un elemento de modernización en países que se encontraban más atrasados tecnológicamente, como Italia; mientras que, por otro lado, fue un movimiento anti-modernizador en países ya industrializados, como Alemania. Por último, en cuanto a los referentes y teóricos actuales, Mühlberger (1987) señala que, si bien la clase media tuvo un papel importante en la llegada al poder del fascismo, este no existió a causa de ella exclusivamente, sino que fue un movimiento interclasista que supo movilizar a diferentes sectores de la población que, hasta aquel entonces, habían permanecido inactivos: parados, veteranos de guerra, jóvenes o estudiantes, entre otros.

Aunque los ejemplos de fascismo que existieron en Europa son abundantes y todos presentaron una idiosincrasia propia, aquí se tratarán dos vertientes (además de la italiana ya vista) que tuvieron un gran impacto desde el punto de vista del populismo: por un lado el nacionalsocialismo alemán (1933-1945), bajo la figura de su líder Adolf Hitler; por otro lado, las diferentes aproximaciones al fascismo en España, clasificadas en tres etapas diferentes: la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930), la creación de la Falange española (1933) y la primera etapa de la dictadura de Francisco Franco (1939-1959).

2.2.3.1 El nazismo alemán

Adolf Hitler (1889-1945) llegó al poder en 1933, aunque 10 años antes dio un golpe de Estado fallido, el Putsch de Múnich. Pese a que el tema del nazismo ha sido tratado de manera abundante en multitud de artículos, libros y otros tipos de contenido, desde la perspectiva sociolingüística nos interesa el discurso populista, sus semejanzas y diferencias con el fascismo original (se toma como referencia el fascismo histórico de 1921, en términos de Gentile [2019]). No obstante, como el propio autor defiende, hay que huir de las «falsas semejanzas» y las «analogías superficiales», porque incluso los elementos similares a veces responden a circunstancias y funciones muy distintas.

En cuanto a las semejanzas entre el nazismo alemán y el fascismo italiano, podríamos destacar la existencia de un discurso antipolítico que carga contra la democracia liberal, los burócratas y los comunistas. Por otro lado, el uso de la propaganda y de los medios de comunicación de masas fue fundamental para alcanzar el poder. En lo referente a la movilización, el nazismo comparte con el fascismo italiano la pasión por el militarismo, la idealización de la guerra y el papel fundamental de los jóvenes escuadristas. La retórica nacionalista e imperialista es también un punto en común entre ambos regímenes, con la teoría del espacio vital que ambos países necesitan: por un lado, la idea del *Lebensraum* o espacio vital alemán, ya que se consideraba que la raza aria carecía de espacio suficiente para crecer y conseguir que su población se estableciera (Solórzano 2011); por otro lado, la idea análoga del *spazio vitale*, mediante la cual se consideraba necesaria la expansión territorial a modo de homenaje y recuperación de la labor del imperio romano (Rodogno 2006). A nivel de culto al caudillo, la figura del líder carismático que había participado en la Gran Guerra y que, además de dar la imagen de valiente y de guía político y espiritual del pueblo, era un gran orador. A nivel discursivo, el intento en el discurso de

legitimar el acceso al poder mediante elecciones y consultas populares, justificando que todas las acciones tomadas eran las estrictamente necesarias, si bien el uso de la violencia y la coacción fue un elemento recurrente. Cabe destacar que, si bien los discursos de ambos líderes estaban preparados de antemano, era su forma de comunicar más que el contenido lo que atraía a las masas (Echazarreta y López 2000). En el ámbito cultural, es reseñable la importancia que se le otorgó al arte, la literatura y la música para captar el apoyo burgués e intelectual: el surgimiento del futurismo en Italia con un amplio soporte fascista o, en Alemania, la apropiación de la obra de Durero (1471-1528) por parte del nazismo y la asignación del expresionismo como esencia pura germánica son claras muestras de ello (Gelonch-Viladegut 2014).

No obstante, también abundan las diferencias entre ambos movimientos, ya que ambos surgieron en condiciones distintas: si bien la creación de ambos movimientos se debe a la Gran Guerra, el nazismo nace de la pésima situación social y económica causada por la derrota y por las condiciones consideradas como humillantes del Tratado de Versalles, hecho que marca gran parte del ideario y del discurso nacionalsocialista. Sin embargo, el fascismo italiano nace de la sensación de abandono de los combatientes italianos que vencieron en la Guerra y no se han visto beneficiados por esta victoria, ya que consideran que la mayoría de la población les ha dado la espalda o incluso se negaba a participar en la Guerra. (Scurati 2018). A nivel ideológico, el discurso nazi tenía un componente antisemita y racista, consecuencia del determinismo biológico que defendían: concretamente se basaron en el ensayo llamado *Essai sur l'inégalité des races humaines* de Joseph Arthur de Gobineau, publicado entre 1853 y 1855, en el cual se defendía la pureza y superioridad de la raza aria respecto a otras inferiores como la mediterránea, o que las clases altas eran superiores genéticamente a las clases media y baja porque aquellas presentaban mayor porcentaje de raza aria. Además, responsabilizaba de la decadencia del mundo a la mezcla racial (Geulen 2010). Por su parte, Italia no desarrolló políticas eugenésicas ni relacionadas con el determinismo biológico, ya que su teoría del *spazio vitale* era de ámbito más cultural, a imitación de la romanización antigua, que biológico o racial (Rodogno 2006). Por último, en el plano religioso, el nazismo alemán encontró múltiples detractores en el seno de la Iglesia Católica, si bien gran parte de la Santa Sede veía como mayor enemigo a la URSS que a Alemania. Además, la idiosincrasia protestante alemana le privó de mantener tan óptimas relaciones con el

Vaticano como las que mantuvo el fascismo italiano, que, si bien al principio de sus días criticaba la institución, con el devenir de los años, contó con esta como pilar fundamental de su poder: muestra de ello es la firma de los Pactos de Letrán entre el Vaticano y el gobierno de Italia en 1929, mediante los cuales el Vaticano se convertía en un Estado de pleno derecho y el catolicismo en la religión oficial del Estado (Aguirre y Alejandro 2014).

2.2.3.2 Las tres vertientes del fascismo español

El caso de España es de una peculiaridad y complejidad especial, ya que se pueden distinguir tres derivaciones del fascismo en un periodo inferior a 40 años (1923-1959).

El caso de Miguel Primo de Rivera (1870-1930) es quizás el menos tratado por la historia, ya que el episodio más relevante del siglo XX en España, la Guerra Civil, ocupa un lugar destacado. No obstante, el militar español fue uno de los primeros en felicitar a Mussolini tras la toma de poder, y compartía con el *Duce* su antiparlamentarismo, su pasión por el militarismo y su ferviente anticomunismo (Scurati 2018).

Sin embargo, desde el punto de vista lingüístico, Miguel Primo de Rivera (presidente del Directorio Militar entre 1923 y 1925 y presidente del Consejo de Ministros entre 1925 y 1930) no presenta muchas similitudes con el carismático líder italiano. En primer lugar, Primo de Rivera llegó al poder gracias al Ejército, no contó con el apoyo de las masas populares como Mussolini y, de hecho, sus discursos no se podrían considerar populistas, ya que no apela a los sentimientos, ni es un gran orador, ni ataca a los gobernantes, debido a que su principal función era militar (Egido 2011). Se trata un líder conservador, que pretende mantener el orden y, más allá de las características restrictivas de cualquier dictadura, poco tuvo que ver en la práctica con las ideas revolucionarias de Mussolini.

Como señalan Fusi y Palafox (1997), la dictadura de Primo de Rivera carecía de un proyecto cultural propio, aunque hubo pensadores o intelectuales dispuestos a articular una ideología para el régimen, como José María Pemán y su primo José Pemartín.

Si bien en el plano económico tuvieron algunas similitudes mediante la construcción de obras públicas y el proteccionismo, parece evidente que en la mayoría de aspectos ambos regímenes diferían, como en la relación con la Iglesia (excelente en España y tensa en Italia, al menos al inicio de la dictadura), el partido de gobierno (los *fasci* llegaron al poder, mientras que la Unión Patriótica fue creada una vez ya en el poder) y, caso

llamativo, el abandono del poder por parte de Miguel Primo de Rivera al constatar la falta de apoyo, hecho muy poco frecuente en los líderes populistas.

La segunda derivación del fascismo tendría lugar pocos años después de la muerte de Primo de Rivera en 1930. En 1933 y tras varios intentos de crear un partido fascista en España, se funda la Falange Española. Esta organización, a diferencia de la Unión Patriótica (1924-1930), sí presenta grandes similitudes con el fascismo original italiano, como el escuadrismo, es decir, la organización interna paramilitar; el uso de la propaganda para captar la atención del pueblo; y la importancia de la juventud en el desarrollo del movimiento, ya que se crearon secciones específicas para los jóvenes.

Especialmente interesante para este proyecto es la labor comparativa de Martínez Garrido (1997) analizando el discurso del fascismo italiano y su similitud con el falangismo español: es muy recurrente en ambos movimientos la referencia a elementos sagrados como los «sermones» en palabras de Gabriele D'Annunzio (1863-1938), poeta italiano, precursor de las ideas fascistas, o la «predicación» de la que hablaba José Antonio Primo de Rivera (1903-1936), hijo de Miguel Primo de Rivera, fundador e ideólogo de Falange Española. Ambos son grandes oradores que utilizan referencias míticas, religiosas y militares para crear un discurso pasional que consiguió persuadir a un gran número de personas (Martínez Garrido 1997).



Figura 22. Cartel de Juan Cabanas con el lema de José Antonio Primo de Rivera: «La Patria, el Pan y la Justicia», utilizado por vez primera en un mitin en 1936. España.

A nivel político, el falangismo se caracterizaba por una crítica ambivalente tanto al capitalismo como al marxismo, la denominada tercera posición, al igual que el fascismo antes de llegar al poder (1919-1922). Además, se puede hablar de una relación más que cordial entre los líderes de ambos movimientos: Benito Mussolini publicó un libro llamado *La Dottrina del Fascismo* (1932), cuyo prólogo fue redactado por José Antonio Primo de Rivera y el epílogo por Julio Ruiz de Alda (1897-1936), ambos fundadores de Falange Española.

A nivel estético, el característico saludo romano y la referencia a los haces (*fasci*) serían también elementos similares, así como la estética militar, el uniforme y un discurso romántico con abundantes referencias a la muerte, ya que, tal y como afirma Baisotti (2017:2), existe:

una tendencia a exagerar la muerte, más que a los muertos, como recurso de legitimación del dictador o del grupo. Se sustentan políticas de la muerte para legitimación de los vivos.

Por último, la tercera derivación del fascismo a la que haremos referencia es la correspondiente a la primera fase del franquismo (1939-1959). Aunque Francisco Franco (1892-1975) fue el líder de la FET de las JONS (Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista) desde abril de 1937 hasta su fallecimiento en 1975, cabe destacar que su gestión estuvo bastante diferenciada de lo que tradicionalmente se podría catalogar como falangismo. Así pues, tras la muerte de José Antonio Primo de Rivera al inicio de la Guerra Civil (1936), los falangistas se quedan sin su mayor exponente y, si bien durante el franquismo se ensalzó la figura de José Antonio como mártir de España, Franco no solo llevó a cabo políticas diferentes, sino que reprimió con vehemencia a aquellos falangistas que discrepaban de él y los apartó del gobierno (Martínez Roda 2012).

Hasta 1945, nos encontramos en España con el primer franquismo, también llamado «era azul» por el color de las camisas falangistas, en la que el peso de Falange en el Gobierno era considerable; no obstante, tras la Segunda Guerra Mundial, Franco comenzó a distanciarse de los postulados falangistas (Payne 1997). De hecho, si bien historiadores como Payne coinciden en la similitud del Movimiento con el fascismo hasta mediados de

los años 40, no consideran a Franco un fascista (Gómez 2014), ya que el franquismo presentaba una idiosincrasia muy particular: a partir de los años 50, el poder de Falange disminuyó radicalmente a favor de los tecnócratas y de organizaciones católicas como el Opus Dei, de ahí que el franquismo haya sido catalogado más veces como «nacionalcatolicismo» que como fascismo. Es en esta década en la que el régimen empieza a cambiar sus políticas, lo que le ha merecido el nombre de década bisagra (García 2000). Es bien cierto que Franco como militar que era y no político, llevó a cabo medidas sin una ideología propia, si bien se puede discernir una influencia enorme de la Iglesia y el Ejército, y una influencia menor de los carlistas y los falangistas.

2.3 Período de posguerra (1943-1947)

2.3.1 Desarrollo histórico

En los últimos años de la Segunda Guerra Mundial (1943-1945), el territorio italiano quedó separado en dos bloques: el norte, ocupado por la Alemania nazi, y el sur, ocupado por las tropas aliadas. Tras la derrota del Eje, el país debía reunificarse, pues se encontraba totalmente dividido: por un lado, estaban los monárquicos; por otro, el *Comitato di Liberazione Nazionale* (CLN), una organización antifascista creada en 1943 para oponer resistencia al gobierno, y que incorporaba en su seno miembros de ideologías diversas (liberalismo, democracia cristiana, comunismo, socialdemocracia); en tercer lugar, se encontraba el gobierno de ocupación de los aliados; por último, el Vaticano, con un poder de decisión realmente relevante (Piva 2003).

Sobre el CLN, cabe destacar que fue una organización presidida por Ivanoe Bonomi, histórico dirigente socialista (posteriormente socialdemócrata), quien fue presidente del Consejo de Ministros en dos ocasiones: antes de la toma de poder fascista (1921-1922) e inmediatamente después de la guerra (1944-1945). Esta asociación contaba con exponentes del *Partito Comunista* (Mauro Scoccimarro, Giorgio Amendola), del *Partito Socialista Italiano di Unità Proletaria* (Pietro Nenni, Giuseppe Romita), del *Partito d'Azione* (Ugo La Malfa, Sergio Fenoaltea), de *Democrazia Cristiana* (Alcide De Gasperi, futuro presidente [1945-1953]), de *Democrazia del Lavoro* (Meuccio Ruini) y del *Partito Liberale* (Alessandro Casati).

La llamada guerra de liberación italiana (1943-1945) fue una serie de combates entre los partisanos antifascistas italianos y el ejército alemán en el norte de Italia, a causa del armisticio entre el gobierno italiano y las fuerzas aliadas (*Armistizio di Cassibile*), mediante el cual Italia firmó la rendición incondicional frente a los aliados. El resultado fue la liberación en abril de 1945 de las principales ciudades del norte por parte de los partisanos: Bolonia, Milán, Génova, Turín. El éxito del movimiento partisano llevó a que Ferruccio Parri (1890-1981), líder de *Partito d'Azione*, organización de centroizquierda, fuese nombrado presidente del Consejo de Ministros del Reino de Italia, cargo que desempeñó durante junio y diciembre de 1945. Durante estos meses, llevó a cabo una política de depuración basada en la expropiación de bienes pertenecientes a aquellas personas que hubieran colaborado con el régimen fascista, hecho que, sumado a una subida de impuestos sobre el capital, ocasionó un rechazo masivo por parte de otros partidos miembros del CLN, especialmente de *Democrazia Cristiana* y *Partito Liberale Italiano* (Kogan 1968).

Parri fue forzado a dimitir en diciembre del mismo año y su sucesor fue Alcide De Gasperi (presidente entre 1945 y 1951), líder democristiano cuyo gobierno se caracterizó por la continuidad: la Administración central en términos de burocracia se conservó sin cambio significativo alguno y los códigos legales se mantuvieron, incluso aquellos vigentes durante el fascismo (Valiano 1949). Ambos mandatos, junto con otros provisionales de menor duración desde 1943, se consideran gobiernos pertenecientes al Reino de Italia todavía, ya que no fue hasta junio de 1946 cuando tuvo lugar el referéndum entre república y monarquía. Este referéndum se había pospuesto para el final de la guerra, tal y como se determinaba en el pacto de Salerno (1944); así que, una vez finalizada la guerra, el 16 de marzo de 1946, el príncipe Humberto II decretó que la forma de gobierno (monarquía o república) sería elegida de manera democrática por los italianos de forma simultánea a las elecciones de la Asamblea constituyente (ParlaLex 1946).

El resultado del referéndum de 1946 fue la victoria a favor de los partidarios de la república con un 54,3% de los votos. Esta fecha fue realmente destacable porque al mismo tiempo que tenía lugar el referéndum, se celebraron las primeras elecciones desde 1934 en pleno fascismo. En esta ocasión, el partido vencedor fue *Democrazia Cristiana*, lo que permitió a Alcide De Gasperi proseguir con su mandato y ser el primer presidente del Consejo de Ministros de la República Italiana. El príncipe Humberto se vio obligado a

exiliarse a Portugal. Además, cabe destacar que estos comicios fueron los primeros en la historia del país en los que se permitió el voto a las mujeres.



Figura 23. Portada del periódico *Corriere della Sera*, del día 6 de junio de 1946, en el que se publican los resultados del referéndum que daría lugar al nacimiento de la República Italiana.

En cuanto a la política internacional, la Asamblea compuesta por los vencedores de la guerra, consideraba que Italia había sido aliada del fascismo hasta 1943, así que en la Conferencia de París (1946) se le impusieron condiciones desfavorables como al resto de aliados del nazismo (Rumanía, Hungría, Finlandia o Bulgaria). Entre estas sanciones, estaba la descolonización de todos los territorios anexados durante el fascismo y previo a él; además, debía ceder territorio a Francia por el oeste y a Yugoslavia por el este; por último, debía pagar los costes correspondientes a las reparaciones de guerra, alrededor de unos 360 millones de dólares americanos de la época. A pesar de la argumentación del presidente De Gasperi de que la destrucción del fascismo fue debida en parte al patriotismo antifascista de los italianos, la Asamblea no cambió la decisión y el 5 de septiembre de 1946, el presidente terminó firmando el Tratado de París (Malgeri 2002).

En lo referente a la política nacional, tuvo lugar en esta época (1947) una escisión en el seno de la izquierda italiana de posguerra, ya que el *Partito Socialista* se vio dividido en dos facciones como consecuencia de la guerra fría y de la situación geoestratégica de Italia: por un lado, el sector más colaboracionista con los comunistas, liderado por Pietro Nenni (1891-1980), histórico líder socialista que en las elecciones de 1946 ya intentó crear una alianza con el *Partito Comunista*; por otro lado, estaba el sector autonomista,

encabezado por Giuseppe Saragat (1898-1988), que buscaba mayor colaboración con otras formaciones atlantistas. Ante esta situación, este último grupo terminó creando su propio partido político, el PSDI (*Partito Socialista Democratico Italiano*). El gran beneficiado de esta escisión sería De Gasperi, ya que pudo gobernar con diferentes gobiernos de coalición durante siete años en tres mandatos consecutivos (De Felice 1998). Según Scoppola (1977), la ruptura del gobierno de De Gasperi con los socialistas y comunistas fue más una necesidad que una decisión, ya que existieron presiones por parte del gobierno estadounidense para rechazar la colaboración con esos grupos y formar gobiernos más centristas.

En las elecciones generales de 1948, *Democrazia Cristiana* volvió a vencer incluso mejorando los resultados obtenidos en los comicios anteriores, hecho que contrasta con los malos resultados del *Fronte Democratico Popolare* de Nenni. Como indican Montanelli y Cervi (1985), para entender estos resultados hay que entender la campaña permanente que se realizó desde el Vaticano, ya que incluso el papa Pío XII (1876-1958) movilizó a la gente para votar «a favor de Cristo y no contra él». Fue durante esta legislatura cuando tuvo lugar el atentado contra Palmiro Togliatti (1893-1964), líder comunista que se había presentado junto con Pietro Nenni en la coalición del *Fronte Democratico Popolare*. Este atentado, además de las consecuencias físicas en Togliatti, desembocó en una huelga general convocada por la CGIL (*Confederazione Generale Italiana del Lavoro*), organización que, tras las discusiones internas derivadas del ataque a Togliatti, se escindió en dos confederaciones diferentes en 1950: por un lado, la CISL (*Confederazione Italiana Sindacati Lavoratori*), organización confesional que representaba los intereses de la democracia cristiana; y, por otro, la UIL (*Unione Italiana del Lavoro*), de corte socialdemócrata y europeísta. Esta escisión terminó por hundir aún más a la izquierda socialista y comunista del país. Además, fue durante esta legislatura también cuando tuvo lugar la entrada de Italia en la OTAN (1949).

En las elecciones de 1953, la reforma de la ley electoral, conocida popularmente como *legge truffa* («ley estafa»), fue uno de los temas más discutidos durante la campaña, ya que esta ley otorgaba una prima de gobernabilidad, es decir, una bonificación de mayoría (en este caso del 65%) a aquel partido o coalición que obtuviera el 50% de los votos (Chiaromonte 2011). Esto fue considerado como una involución democrática y los resultados de las elecciones se vieron afectados: *Democrazia Cristiana* (DC), incorporada

en el bloque de centro, continuó siendo la formación más votada, pero perdió casi el 12% de votos respecto a las elecciones de 1948 (49,8% de los votos válidos). De Gasperi formó un gobierno exclusivamente con miembros de DC que duró de julio a agosto de 1953. Tras esto, De Gasperi no volvió a ser presidente del Consejo de Ministros y se sucedieron distintos gobiernos inestables con hasta cinco presidentes en cinco años: Giuseppe Pella (agosto 1953 – enero 1954), Amintore Fanfani (enero – febrero 1954), Mario Scelba (febrero 1954 – julio 1955), Antonio Segni (julio 1955 – mayo 1957) y Adone Zoli (mayo 1957 - julio 1958) (Fabretti 2011).

Durante la década de los años cincuenta del pasado siglo tuvo lugar el llamado milagro económico italiano, debido a diversos factores: por un lado, el Plan Marshall, originalmente *European Recovery Program*, proyecto estadounidense para la recuperación económica de Europa, creado en 1947; por otro lado, la rápida industrialización que experimentó el país gracias al IRI (*Istituto per la Ricostruzione Industriale*), organismo creado en el fascismo que, durante el periodo de posguerra, diversificó sus actividades en multitud de sectores, como ahora la industria siderúrgica, textil, química o mecánica, entre otras (Cova 2002). Además de estos dos fenómenos, se debe tener en cuenta el final de las medidas proteccionistas y la apertura al libre mercado, cuya máxima expresión fue la entrada a la Comunidad Económica Europea en 1957, aunque esta mejora económica fue también debida a la mano de obra tan económica que existía en Italia tras una década con unos niveles de desempleo notables. No obstante, como señala Crainz (2005), este desarrollo no tuvo lugar simultáneamente en el norte y en el sur, sino que agravó aún más las diferencias sociales y económicas entre el norte con capacidad industrial, eminentemente urbano, y el sur agrícola que sufrió el éxodo rural y que luchaba por sobrevivir.

2.3.2 Un nuevo populismo: Achille Lauro

Nos encontramos en un contexto de posguerra, en el que el populismo fascista ha sido derrotado en Europa, por lo tanto, podríamos hablar de uno de los periodos con menos ejemplos claros de populismo en el continente. No obstante, esta situación no es extrapolable a América, ya que es en esta época cuando se empieza a desarrollar el macartismo (1950-1956) y los populismos iberoamericanos con figuras que hemos

tratado, como Getúlio Vargas (presidente de Brasil entre 1951 y 1954) y Juan Domingo Perón (presidente de Argentina entre 1946 y 1955).

Pero volviendo a Europa, concretamente a Italia, es reseñable el papel de De Gasperi (1945-1953) como presidente durante estas décadas, ya que a día de hoy es todavía la persona que más veces ha presidido un gobierno en Italia (8 veces, consecutivas) y la tercera que más días se ha mantenido en el cargo con 2591 (2807 incluyendo los días en los que fue presidente del Reino de Italia), tan solo por detrás de Giulio Andreotti (1972-1973/1976-1979/1989-1992) con 2678 y de Silvio Berlusconi (1994-1995/2001-2006/2008-2011) con 3339 días de gobierno.

Estos datos muestran la confianza que el pueblo italiano depositó en su líder y que, durante su mandato, se mantuvo una estabilidad institucional. El profesor Giovagnoli (2018) afirmó en un artículo para la revista *Formiche* que De Gasperi sería una figura política opuesta al populismo: lo define como riguroso en su discurso, honesto, tranquilo y sobrio, el presidente que llevó a cabo proyectos como la instauración de la república, la entrada en el mercado internacional o la recuperación económica. Lo define como un antifascista que fue arrestado durante el periodo de Mussolini y como un gran estadista.

No obstante, hay que destacar que tras los gobiernos de De Gasperi, Italia estuvo diez años sin un gobierno estable, ya que hasta 1963, con la llegada al poder de Aldo Moro (1963-1968/1974-1976), ningún presidente había gobernado más de dos años y medio. Además, no es cierto que no existieran políticos populistas destacables en esta época, ya que un claro ejemplo de esto lo encontramos en la figura de Achille Lauro (1887-1982).

Diamanti y Lazar (2019) destacan la naturaleza populista de Italia debida en parte a varios factores: en primer lugar, la herencia del totalitarismo fascista, aún reciente; en segundo lugar, al hecho de que su democracia representativa sea joven todavía; y, por último, a la negligencia de sus políticos. Es en este punto cuando los autores (2019:82) recalcan el papel particular que desempeñó Achille Lauro como

hombre de negocios entrado en política (...). Reviste una innegable dimensión populista. (...) Hostil al Estado y a las ideologías, halaga el orgullo napolitano y meridional.

Lauro fue un armador napolitano que heredó a muy temprana edad la empresa paterna y la hizo florecer en los años veinte y treinta; se inscribió en 1933 en el *Partito Nazionale*

Fascista y fue nombrado en 1938 Consejero Nacional en la Cámara de Fasces. Fue en esta época cuando fue nombrado presidente del equipo de fútbol del Nápoles (1936-1940). Tras ser capturado por los aliados y acusado de ser beneficiario del régimen fascista, fue liberado en 1945 sin cargos (Manica 2015).

Tras la derrota del fascismo, militó brevemente (1945-1946) en el partido *Fronte dell'Uomo Qualunque*, caracterizado por ser una formación atrapa todo, populista, que desconfiaba de las instituciones y de tendencia conservadora (Diccionario Treccani). A continuación, colaboró económicamente en la creación del *Partito Nazionale Monarchico*, con el que llegó a ser alcalde de Nápoles desde 1952 hasta 1956, tras dos victorias contundentes en ambas elecciones. Durante un año fue también senador (1953-1954), cargo que tuvo que abandonar por incompatibilidad de funciones. Creó una escisión del partido llamada *Partito Monarchico Popolare*, con el cual consiguió ser diputado de la República desde 1958 hasta 1961, año en el que los dos partidos monárquicos en los que había militado se fusionaron en el *Partito Democratico Italiano di Unità Monarchica*, con el que volvió a ser elegido alcalde de Nápoles, aunque en esta ocasión solo lo fue durante unos pocos meses. En 1968, volvió a ser elegido senador, pero cedió el puesto a su hijo. Más adelante, en 1972, se adhirió junto con otros compañeros al *Movimento Sociale Italiano-Destra Nazionale*, partido de extrema derecha, conservador y nacionalista, con el que volvió a ser elegido diputado en 1972 y en 1976. *Democrazia Nazionale - Costituente di Destra*, escisión de esta formación, fue el último partido en el que militó ya en 1977 (Della Ragione 2003).

Además de una vida política variada, Lauro fue presidente del club de fútbol de su ciudad, la SSC Napoli, en dos ocasiones (1936-1940 / 1952-1954), editor del periódico *Roma* (1936-1969) y creó una red de influencias rara vez vista anteriormente. Se le considera un líder populista por diversos motivos (Manica 2015): en primer lugar, por su discurso está repleto de figuras retóricas, apela a los sentimientos y a las emociones, con una ideología que él mismo bautizó como *meridionalismo*, centrado especialmente en la defensa de la región del *mezzogiorno* italiano, es decir, la zona del sur de la península. Afirmaba que esta región había sufrido muchas injusticias por parte del norte y que merecía resurgir, aunque los líderes del norte se opusieran a ello. En segundo lugar, por su forma de reclamar apoyos, ya que sus campañas electorales se caracterizaban por un gasto desproporcionado debido a que contrataba hombres para que fueran repartiendo

harina, pasta y azúcar por los barrios más necesitados, además de prometer dinero y regalos si resultaba elegido alcalde. Por último, por la red de contactos que desarrolló debido a sus negocios tan variados como el fútbol, el periodismo o la industria naval llevó a que se creara el término «laurismo» como un fenómeno social y, como lo describe Galasso (1978), fue una fuerza unificada que reunía a emprendedores, especuladores, comerciales, profesionales de amplios sectores y miembros de las clases populares. Es especialmente interesante para este proyecto, la relación que establecen Orsina (2014) entre el «laurismo» y el «berlusconismo», siendo el primero embrión del segundo, ya que ambos movimientos están basados en un estilo populista de comunicación y en un gran poder económico y mediático (prensa y fútbol), además de contar con apoyos tanto por parte de sectores ricos como de sectores populares.

2.4 Terrorismo: *anni di piombo* (1969-1987)

2.4.1 Desarrollo histórico

Por *anni di piombo* («años de plomo») se entiende el periodo comprendido entre finales de la década de los sesenta e inicios de los ochenta, aunque no hay una definición clara de cuándo finaliza definitivamente esta etapa. Es probable, como afirma Boraso (2007), que el concepto provenga del título de una película alemana de 1981 titulada *Die bleierne Zeit* («la época del plomo») y cuya traducción en italiano fue *Anni di piombo*. En el largometraje se cuenta la historia de dos hermanas alemanas que, tras la Segunda Guerra Mundial, eligen caminos diversos: una se dedica a vivir una vida tranquila, mientras que la otra se termina involucrando en la *Rote Arme Fraktion*, uno de los grupos terroristas más importantes de la segunda mitad del siglo XX.

Aunque no hay un consenso respecto a la duración de este ciclo, generalmente se considera que el acontecimiento que marcó el inicio fue el atentado de Piazza Fontana en Milán en 1969 (Montanelli 1991). Este ataque constó de cinco atentados con bomba en un lapso de 53 minutos entre Roma y Milán. Además de estos ataques, había otros objetivos gubernamentales, como palacios de justicia o tribunales, pero los artefactos explosivos fallaron en el momento de la explosión (Ferraresi 1995). El atentado de Piazza Fontana se saldó con 17 muertos y 88 heridos, marcó el inicio de uno de los periodos más convulsos de la historia reciente de Italia y fue el primero de varios atentados que tuvieron

lugar en los siguientes 15 años. Si bien se desconoce todavía la identidad de los autores materiales del crimen, tras varios años de acusaciones e investigaciones, se reveló que los responsables de dichos atentados fueron miembros de un grupo de extrema derecha llamado *Ordine Nuovo*, con la colaboración de ciertos agentes secretos gubernamentales que jamás han sido procesados por esta causa (Dianese y Bettin 1999).

La Operación Gladio fue el nombre que recibió una serie de operaciones de tipo *stay-behind* (organizaciones secretas que están listas para actuar en caso de ataque enemigo) dentro de la OTAN (organización a la que Italia pertenecía desde su fundación en 1949). El objetivo inicial de esta operación clandestina era prepararse para una posible invasión por parte de los países que estaban bajo la influencia de la Unión Soviética, pero la organización terminó viéndose envuelta en numerosos escándalos de guerra sucia y ataques de falsa bandera con el fin de dañar la imagen de aquellas organizaciones que no eran favorables a la política atlantista (Ganser 2010). Aunque se ha considerado que no hay evidencias que demuestren la implicación de la OTAN en estos hechos, fue el propio Giulio Andreotti (1919-2013), presidente del Consejo de Ministros entre 1989 y 1992, quien en 1990 reconoció su existencia.

2.4.2 Auge de posiciones extremistas

Tras el atentado de la Piazza Fontana, ciertos grupos, especialmente de izquierda, aseguraban que en Italia estaba teniendo lugar un terrorismo de estado, mediante el cual el gobierno sería responsable total o parcialmente de algunos atentados sucedidos en estos años (Ligini y Di Giovanni 1970). Esta teoría, que recibió el nombre de *strategia della tensione*, defendía que existían ataques de falsa bandera, además de una manipulación mediática y una desinformación voluntaria por parte de las fuerzas gubernamentales. El 14 de noviembre de 1974, Pier Paolo Pasolini acusó directamente a *Democrazia Cristiana* como responsable de los atentados en un artículo en el *Corriere della Sera* titulado *Io so* (Yo sé), en el que afirmaba conocer los nombres de los responsables de los atentados de Milán (1969) y de Brescia (1974) (Morosi y Rastelli 2019). No obstante, hay voces discordantes que afirman que esta teoría fue creada sin evidencia alguna por grupos de izquierda con el fin de justificar los actos terroristas que estaban llevando a cabo organizaciones con las que compartían ideología (Montanelli 1979).

En cualquier caso, cabe destacar el nacimiento de ciertos grupos radicales y violentos durante estos años:

2.4.2.1 Grupos autodenominados de izquierda

Probablemente el grupo terrorista italiano más conocido de esta época es *Brigate Rosse* (1970-1988), que es además el grupo terrorista de izquierda más numeroso y longevo de Europa tras la Segunda Guerra Mundial (Wesel 2004). En un principio, la organización se dedicaba a secuestrar a dirigentes industriales y responsables de empresas y fábricas y, durante la década de los setenta, los líderes de la banda fueron asesinados o detenidos; no obstante, en 1978 la banda se dio a conocer internacionalmente debido al secuestro y posterior asesinato de Aldo Moro (1916-1978), en aquel momento diputado y que había sido presidente del Consejo de Ministros (1963-1968 y 1974-1976), como líder de *Democrazia Cristiana*. Tras varios años de rechazo por parte de la sociedad italiana y con un total de 86 homicidios en su haber, algunos miembros confesaron su pertenencia y ofrecieron información con la esperanza de obtener reducciones de condena, hecho que terminó por forzar la desaparición de la banda en 1988 (Zavoli 1992).



Figura 24. Portada del *Corriere della Sera* del 9 de mayo de 1978 con la fotografía del cadáver de Aldo Moro, encontrado en el maletero de un coche en Via Caetani (Roma).

Otro grupo radical conocido de esta época fue *Prima Linea* (1976-1983), organización creada en 1976 como muestra del distanciamiento ideológico cada vez mayor por parte de ciertos miembros de *Lotta Continua*, un grupo comunista de gran popularidad, en 1974

debido a la disconformidad en la estrategia de la organización, ya que estos querían que fuese una organización de acción más directa (Tiscali).

Se considera que el primer acto oficial del grupo fue la irrupción en la sede de la empresa Fiat en Turín con la reivindicación de representar de forma unida a distintos grupos de izquierda sin voz hasta ese momento. Durante los últimos años de la década de los setenta, realizan diversos ataques contra empresarios industriales, el asesinato de un procurador jefe (1978), sabotajes a fábricas y atentados contra bancos. No obstante, el asesinato del magistrado Emilio Alessandrini (1979) marca el inicio de la decadencia de la organización, ya que los líderes más relevantes del grupo fueron arrestados en la operación. Tras varias escisiones, en 1983, tras ser responsables de 16 asesinatos, se anuncia la desaparición del grupo (Gnosis 2006).

Una organización de carácter obrerista llamada *Proletari Armati per il Comunismo* (PAC) (1977-1979) desarrolló su actividad en tres regiones del norte de Italia: Lombardía, Véneto y Friuli. Se distinguía de otros grupos en dos aspectos: por un lado, porque la mayoría de sus actos fueron atracos a bancos para autofinanciarse y no atentados o asesinatos; por otro, mostraban una especial preocupación por el tema carcelario, tanto mediante la petición de amnistías como mediante la crítica al propio sistema penitenciario (Turone 2012). Además, contaban con su propio medio de comunicación, un periódico titulado *Senza Galere*, que pronto se convirtió en el órgano ideológico principal del grupo. Con el paso del tiempo, el grupo fue creciendo y empezó a llevar a cabo acciones violentas contra funcionarios de prisiones. Tras los arrestos y las confesiones de varios miembros, la organización se disolvió en 1979, dejando cinco víctimas mortales.

En el sur de Italia, en cambio, la organización armada más relevante fue *Nuclei Armati Proletari* (NAP) (1974-1977). Fundado en Nápoles en 1974, este grupo nació bajo la influencia de *Brigate Rosse* y se caracterizó, al igual que PAC, por atacar el sistema penitenciario, ya que defendían que los presos eran las víctimas más frágiles del sistema capitalista. Para luchar contra esto, contaban con células tanto dentro como fuera de las prisiones (Mapping Militant Organizations 2012). Como sucedió con *Prima Linea*, nacieron tras la escisión en el seno de *Lotta Continua*, abogando por una estrategia menos reformista y más directa. Se organizó en pequeños grupos autónomos sin la presencia de un poder central, hecho que propició la alianza con *Brigate Rosse* y la posterior adhesión por parte de esta última de los miembros restantes de la organización tras su disolución

en 1977. Se considera que fue una organización muy violenta pese a su breve duración, ya que, además de la lucha carcelaria, llevaron a cabo robos, atracos, secuestros y homicidios (Gnosis 2006).

2.4.2.2 Grupos autodenominados de derecha

Para entender la trascendencia de los grupos armados de extrema derecha tras la Segunda Guerra Mundial, hay que destacar la creación del partido político *Movimento Sociale Italiano (MSI)* en 1946, con el fin de atraer a grupos antiburgueses y anticapitalistas (Tedeschi 1950). Tras algunas disputas en el seno del partido entre los partidarios de tendencias más conservadoras y los defensores de otras más revolucionarias, estos últimos dejaron la formación y crearon el *Centro Studi Ordine Nuovo*, un movimiento cultural cuyo fin era la movilización social y cuyo líder era Pino Rauti (1926-2012). Este grupo gozó de una corta vida, ya que, en 1969, un numeroso grupo de sus integrantes decidió volver al MSI y otro grupo creó en ese mismo año el *Movimento Politico Ordine Nuovo* (Baldoni y Provvigionato 1989). Pese a la corta vida oficial del grupo *Ordine Nuovo* (1969-1973, hasta 1979 de manera clandestina), se trata de unos de los grupos armados de extrema derecha con más atentados en su haber, siendo el más conocido el anteriormente mencionado de Piazza Fontana en 1969, pero también cabe destacar el atentado de la plaza de la Loggia en Brescia en 1973 con un balance de ocho muertos y más de cien heridos, así como el asesinato del magistrado Vittorio Occorsio (1976), quien había participado en los procesos judiciales del atentado de la Piazza Fontana.



Figura 25. Vehículo del magistrado Vittorio Occorsio (1929-1976) tras ser asesinado en 1976 en Roma por la organización neofascista *Ordine Nuovo*. Extraída de: *El País*. Keystone/Getty Images.

Una organización de ideología similar fue *Avanguardia Nazionale* (1960-1965 / 1970-1976), estrechamente relacionada con *Ordine Nuovo* desde su misma fundación, ya que en 1957 un grupo encabezado por Stefano delle Chiaie (1936-2019) mostró su descontento con el liderazgo de Pino Rauti en el seno del *Centro Studi Ordine Nuovo* y decidió crear los *Gruppi di Azione*, que en 1959 pasarían a llamarse *Avanguardia Nazionale Giovane*. Este grupo se diferenciaba de *Ordine Nuovo* en que provenían de estratos sociales más humildes que los miembros del grupo liderado por Rauti; en la falta de contactos a nivel institucional y mediático; y en una mayor voluntad activista frente a la mayor envergadura teórica de *Ordine Nuovo* (Giannuli 2019). Tras una disolución forzada por la presión policial en 1965, el grupo se refunda en 1970, año en el que llevan a cabo sus acciones más destacables: por un lado, en julio el atentado de Gioia Tauro con explosión y descarrilamiento de tren que costó la vida a seis personas; por otro lado, en diciembre del mismo año tuvo lugar el golpe Borghese, el fallido golpe de Estado por parte de Junio Valerio Borghese (1906-1974), ex militar y anterior líder del MSI, que contó con el apoyo de Stefano delle Chiaie y de otros grupos neofascistas (Tonietto 2016).

Tras la disolución definitiva de *Ordine Nuovo* y *Avanguardia Nazionale*, no hay ningún grupo destacado que mantenga el activismo violento en las calles. Además, el MSI había perdido el voto de los jóvenes, que se veían desencantados ante la propaganda

anticomunista del partido y buscaban una alternativa más revolucionaria, por lo que es en este contexto cuando se crea el grupo *Lotta Studentesca* (Streccioni 2006). Fue dos años más tarde, en 1978, cuando se decidió cambiar el nombre a *Terza Posizione* (1978-1982), cuya ideología se caracterizaba, como explican sus fundadores Fiore y Adinolfi (2000) por la equidistancia entre el bloque capitalista liderado por Estados Unidos y el bloque comunista liderado por la Unión Soviética. Un hecho distintivo del grupo fue que, salvo por algunos ataques a miembros de las fuerzas armadas italianas y a miembros de organización comunistas, rechazó la lucha armada, si bien algunos de sus miembros no estaban de acuerdo y en 1979 se adhirieron, sin dejar la organización, a los *Nuclei Armati Rivoluzionari* (NAR), liderados por Valerio Fioravanti (1958-) (Bianconi 2007).

Finalmente, encontramos el recién mencionado *Nuclei Armati Rivoluzionari* (1977-1981), fundado en Roma por motivos similares a los anteriormente mencionados: tras la desaparición de *Ordine Nuovo* y *Avanguardia Nazionale*, se abría una posibilidad para nuevos grupos fascistas que rechazaban el MSI. A nivel ideológico se diferenciaban por no tener un núcleo unido, sino que estaban formados por grupos particulares, sin jerarquía e incluso con algunos defensores del anarquismo revolucionario (Colombo 2007). A finales de 1977 dan comienzo a la lucha armada mediante lanzamientos de cócteles molotov y un año más tarde matan a su primera víctima, pero durante los próximos tres años serían los responsables de la muerte de 32 personas más, entre ellas el magistrado Mario Amato (1937-1980), ex miembros del grupo a modo de venganza, miembros de las fuerzas del orden y civiles (Balzanelli 1988). Mantuvieron vínculos con la *Banda della Magliana* (Baron 2008), organización mafiosa italiana responsable de tráfico de drogas, asesinatos, secuestros o tráfico de armas, entre otros cargos. Además, fueron los responsables oficiales del atentado con bomba de la estación de Bolonia en 1980, que se saldó con 85 muertos y 200 heridos (Berizzi 2021), si bien existen teorías que afirman que los servicios secretos italianos están implicados en estos actos, como parte de la conocida estrategia de la tensión (Biondani y Tizan 2018).

2.5 La mafia (1922-actualidad)

2.5.1 Definición y origen de la mafia

La idea de «mafia» está estrechamente relacionada a la historia reciente de Italia. Sin embargo, definir el concepto de «mafia» resulta bastante complejo, ya que se trata de un término con unas connotaciones concretas que, con el paso del tiempo, se ha empleado para designar realidades bien distintas, como puede observarse en las diferentes acepciones que la Real Academia Española de la Lengua ofrece: en primer lugar, la define como «organización criminal y secreta de origen siciliano»; en segundo lugar, «cualquier organización clandestina de criminales»; según la tercera acepción, considerada despectiva, se trataría de un «grupo organizado que trata de defender sus intereses sin demasiados escrúpulos»; por último, una cuarta acepción hace referencia a mafia como equivalente de «engaño, trampa, ardid» (Biondani y Tizan 2018). Considerando el ámbito que vamos a tratar y la implicación que este término tiene en Italia, nos centraremos en la primera acepción: «organización criminal y secreta de origen siciliano».

Para saber exactamente a qué nos referimos cuando hablamos de mafia, es relevante conocer el origen del término. Si bien no podemos saber con absoluta seguridad el porqué de esta palabra, existen distintas teorías que podrían ser válidas y todas coinciden en que el vocablo es originario de Sicilia. En primer lugar, una teoría transmitida generalmente de manera oral designa que el origen se remontaría al siglo XIII, concretamente al periodo histórico correspondiente a la invasión francesa, llevada a cabo por Carlos de Anjou, del territorio siciliano, cuya resistencia habría tomado como lema *Morte Alla Francia, Italia Anela* («Muerte a Francia, Italia añora»), cuyo acrónimo sería MAFIA (Espinosa 2019). Sin embargo, esta teoría carece de fiabilidad, ya que la primera vez que se documenta la palabra escrita es en 1863, en la obra *I mafiusi de la Vicaria*, escrita por Giuseppe Rizzoto y Gaspare Mosca, por lo que es posible que esta obra alcanzara fama internacional y expandiera el término a otros países (Etimologías). Otra teoría que considera que se trata de un acrónimo es la desarrollada por Chandler (1975), entre otros, según la cual el término estaría relacionado con Giuseppe Mazzini (1805-1872), político italiano que fue acusado de masonería. Según esta versión, *mafia* sería el acrónimo de *Mazzini Autorizza Furti Incendi Avvelenamenti* («Mazzini autoriza robos, incendios y asesinatos»). El escritor Mario Puzo afirma, en su célebre libro *El Padrino* (1969:391), que *mafia* hacía referencia a un lugar de refugio, que encajaría con la estrecha relación de la mafia con la

familia. Sin embargo, la hipótesis más plausible es la que defiende que *mafia* proviene del vocablo árabe *mahya*, que haría referencia a la chulería o la jactancia con cierta agresividad (Gambetta 1996).

2.5.2 Diferentes tipos de mafias italianas

Si bien el fenómeno nació en Sicilia, a lo largo del siglo XX las organizaciones mafiosas se han difundido por todo el mundo, aunque hay algunas que destacan por su poder, influencia y peligrosidad (Bianchini et al. 2017), como la *yakuza* japonesa, las triadas chinas, la mafia rusa, los cárteles colombianos y mexicanos, y las maras centroamericanas.

No obstante, centraremos nuestra atención en el papel de la mafia en Italia, ya que es en este país donde nació y se desarrolló especialmente en el siglo XX, ya que, si bien se trataba de un movimiento enraizado en el sur del país, fue durante este siglo cuando fue creciendo tanto a nivel geográfico (desplazamiento al norte) como a nivel de miembros (Chiavari 2011). Aunque hay diversas organizaciones mafiosas que han sido relevantes en la historia reciente de Italia, como la *Sacra Corona Unita* con sede en Apulia o la *Banda della Magliana* en Lacio, hay tres que, por influencia, número de miembros y duración en el tiempo, destacan sobre el resto: la *Cosa Nostra*, la *'Ndragheta* y la *Camorra*.

Si bien la idea criminal que se puede tener en la actualidad de la *Cosa Nostra* nace en el siglo XIX, esta organización existe desde tiempos feudales, cuando funcionaba como grupo de protección y ejercicio de la ley. Ante la falta de seguridad y protección por parte de la nobleza, las clases populares deciden unirse para defenderse unos a otros, a modo de gran familia (Bjarnadóttir 2013).

En el siglo XIX con la abolición del feudalismo y la unificación italiana, tiene lugar el nacimiento de los llamados *gabellotti*, los encargados de administrar los tributos y las propiedades de los terratenientes que habían huido a otras ciudades como consecuencia de las revueltas sociales y dejaban las tierras en sus manos. Desde esta posición de poder, los *gabellotti* toman el control absoluto de manera violenta e intimidatoria hasta tal punto en el que llegan a alcanzar el poder político a finales del siglo XIX (Pardo 2017). En el siglo XX, tiene lugar un movimiento migratorio masivo debido a la difícil situación económica de la región sumada al miedo a las represalias por parte de la mafia. Los países

que reciben más inmigrantes sicilianos son Brasil, Argentina y Estados Unidos (Moncayo 2019). Este movimiento migratorio conllevó la creación de guetos italianos y, con el paso de los años, provocó la creación de la *cosa nostra* estadounidense, que adquirió gran popularidad en la década de los años veinte, con el tráfico de alcohol en los años de la ley seca, que prohibía el consumo de alcohol. Más adelante, durante el fascismo, Mussolini inició una campaña contra las redes mafiosas, que habían alcanzado gran influencia. Sin embargo, algunos historiadores coinciden en que esta campaña fue mera propaganda política y que el fascismo no tenía interés real en detener las acciones de estas organizaciones, ya que podía resultar útil mantener vínculos con algunos de sus líderes (Cervera 2015).

Se caracterizan por el llamado principio de la *omertà*, la ley del silencio, que impide a cualquier ciudadano denunciar los actos, ya que se consideraría traición; por otro lado, también es habitual el uso del *pizzo*, método de extorsión a los comerciantes bajo coacción (Peter 2018). En los últimos años, se les ha relacionado con la trata de seres humanos en la crisis de refugiados sirios mediante redes de prostitución (Zancan 2018).

El segundo grupo mafioso es la '*Ndraghetta*, sobre cuyo origen etimológico hay varias teorías, pero la más plausible es la expuesta por Martino (1988), según la cual el nombre de esta organización proviene del griego clásico, idioma de especial influencia en el dialecto calabrés, en el cual '*ndragheta* significa «valor, coraje». Nació como organización rural en el siglo XIX y, en este momento, no se trataba de una organización familiar como lo sería años más tarde: la jerarquía no estaba clara y se trataba más bien de grupos de bandidos que se dedicaban a pequeños robos, hurtos de ganado y extorsiones (Dickie 2011). A lo largo del siglo XX, empiezan a crecer y su actividad se ramifica: tráfico de armas, redes de prostitución y, especialmente, tráfico de droga son sus principales fuentes de ingresos. Se establece todo un sistema de ritos y jerarquías para formar parte del grupo hasta la muerte.

El nivel más básico lo ocupan las llamadas '*ndrine*, familias criminales de sangre pertenecientes a la '*ndragheta* que controlan un territorio determinado. Diversas '*ndrine* en un mismo espacio forman la llamada *locale*, cuya finalidad es coordinar las acciones y precisa de al menos 49 miembros para establecerse. La *corona*, por su parte, era una jerarquía superior a la *locale*, que abarcaba cinco regiones de Calabria. Por encima de ella estaban los llamados *mandamenti*, que distribuían todo el territorio calabrés en tres

grandes espacios (tirreno, central y jónico). Por último, el *crimine* o *provincia* vertebraba toda la organización territorial no solo calabresa, sino también de todos los *locali* activos (Iadeluca 2007).

En la actualidad, controlan un amplio mercado del tráfico de cocaína del mundo y mantienen relaciones con los cárteles de Colombia y México (Peter 2018). Cuentan con 291 víctimas mortales hoy en día y, en los últimos años, cabe destacar el asesinato en 2007 de seis personas en Duisburgo, Alemania (Gómez 2007).

Por último, la *Camorra* es una de las organizaciones más antiguas de Italia, ya que la hipótesis más plausible es que naciera en la región de Campania entre los siglos XVI y XVII, y que su nombre provenga del sardo *gamorra*, pieza de ropa que llevaban los comerciantes (Monnier 1863). No obstante, hay teorías que consideran que la organización nació en la ciudad de Cagliari, en Cerdeña, en el siglo XIII (Sanna 1978).

Sea como fuere, Nápoles se convierte en el centro de la *Camorra* en el siglo XIX, cuando se constituye, concretamente en 1820, la *Bella Società Riformata*, una organización criminal caracterizada por la *omertà* y cuyos beneficios económicos se debían principalmente a la extorsión y el juego ilegal (Pardo 2017). Durante la primera mitad del siglo XX, la *Camorra* no es especialmente relevante, ya que se crean grupos autónomos en su seno y no es hasta la década de los setenta del pasado siglo cuando la organización se reune en la prisión de Poggioreale, en la que estaba preso Raffaele Cutolo (1941-2021), quien lleva a cabo la creación de la *Nuova Camorra Organizzata* (NCO). Ante el deseo de control de Cutolo, se creó un grupo opositor llamado *Nuova Famiglia* (NF), que terminó alejando a Cutolo del poder (Pardo 2017).

La organización de la *Camorra* es muy compleja, ya que cuenta con muchos grupos y clanes, en muchas ocasiones enemistados entre sí. En el plano de la documentación, resulta especialmente interesante el testimonio de Roberto Saviano, autor del célebre libro *Gomorra: Viaggio nell'impero economico e nel sogno di dominio della camorra* (2006), en el que describe diversos aspectos de la organización, como su organización, sus actividades delictivas o sus actividades empresariales. En la actualidad, la *Camorra* continúa teniendo una gran influencia, especialmente en la gente joven y con pocos recursos. Se dedican principalmente a la extorsión, el tráfico de drogas, los robos y los atracos (Buj 2019).

2.5.3 Relación mafia-política

Es de largo conocida la estrecha vinculación entre las organizaciones mafiosas y el poder político; de hecho, ya se ha mencionado que la *Cosa Nostra* se desarrolló como protectora de la ley y recaudadora de tributos. No obstante, es interesante el debate que plantea Santino (2015) sobre si la mafia sencillamente buscaba aliados estratégicos que le fueran de ayuda o si realmente tenía objetivos políticos. Para algunos historiadores, la primera opción es más verosímil (Lupo 1993), mientras que según el informe de la Comisión Parlamentaria Antimafia (1993), la segunda hipótesis sería la más plausible.

En cualquier caso, la mafia tiene en su seno una estructura política: por un lado, el uso de la violencia como arma política, ya sea contra magistrados o contra políticos, funciona como medida de presión. Por otro lado, es notable la participación de mafiosos en las instituciones mediante el control de voto o de miembros de la mafia en los comicios. Por último, destaca el control de la actividad político-administrativa, es decir, las relaciones de las organizaciones con la burocracia estatal, ya sea a nivel local o nacional (Santino 2015). Se ve por tanto la doble cara que presenta la mafia: por un lado, su desprecio al Estado y sus leyes, creando las suyas propias y atacando a los ciudadanos miembros del Estado; por otro, involucrada directamente en la política, reclamando las ayudas sociales o relacionada con las campañas electorales.

Un caso particular de relación de la mafia con la política es el de la organización conocida como *Banda della Magliana*. Nacido en la región de Lacio, este grupo vivió su momento álgido en los años del plomo, por ello, estuvieron relacionados con grupos de extrema derecha, en especial los ya mencionados *Nuclei Armati Rivoluzionari*, a través de Massimo Carminati (1958-), un joven que presentó a la banda a los líderes de su grupo neofascista. A partir de este momento, la relación entre ambas es realmente estrecha: blanqueo de dinero, reparto de bienes robados y tráfico de armas (Fannelli 2018). Tras esta unión, en 1979, tuvo lugar el asesinato de Mino Pecorelli (1928-1979), periodista que había publicado información que relacionaba al entonces presidente del consejo Giulio Andreotti con la mafia. Si bien muchas hipótesis afirman que el asesinato fue llevado a cabo por los NAR en colaboración con la *Banda della Magliana*, hay otras teorías que apuntan a que fue el propio Andreotti quien ordenó la ejecución; de hecho, en 1995, el propio Andreotti fue juzgado por este asesinato (Egurbide 1995).

Uno de los episodios más conocidos de la relación entre mafia y política es el asesinato de los magistrados Giovanni Falcone (1939-1992) y Paolo Borsellino (1940-1992) con menos de dos meses de diferencia. Giovanni Falcone comenzó su carrera como magistrado en 1964 y, pese al asesinato del juez Cesare Terranova en 1979, aceptó la propuesta del juez Rocco Chinnici (1925-1983) para ser juez instructor, puesto en el que más tarde conocería a Paolo Borsellino, quien había ingresado en la magistratura en 1963 (Lodato 2008). En 1980, Chinnici creó el *pool antimafia*, un grupo de cuatro magistrados cuyo objetivo era el de poner fin a las actividades delictivas de las organizaciones mafiosas. Tras el asesinato de Chinnici por la *Cosa Nostra* en 1983, Antonio Caponnetto lo sustituye al frente del *pool*. El arresto de Tommaso Buscetta, miembro de la *Cosa Nostra*, marcó un antes y un después en el seno del *pool*, ya que decidió colaborar con las fuerzas de seguridad y ofreció información muy valiosa respecto a los miembros y la estructura de la organización (La Licata 1992). Esto hizo posible llevar a cabo el «maxiproceso» de Palermo (1986-1987), un gran proceso judicial llamado así por las grandes dimensiones a nivel de imputados (465) y abogados (200). Aunque el *pool* dejó de estar operativo, Falcone y Borsellino, en especial Falcone, a partir de este momento, comienzan a tener muchos enemigos. En 1989, es víctima de un atentado mientras estaba de vacaciones en Addaura, aunque sale ileso (Tescaroli 2003). No obstante, el 23 de mayo de 1992 sufre un atentado en Palermo, en el cual fallece junto con su esposa y tres escoltas. Tan solo 57 días después, también en Palermo, Borsellino es víctima de una bomba y muere junto con cinco escoltas. Ambos asesinatos fueron perpetrados por la *Cosa Nostra* (Verdú 2017).



Figura 26. Carteles en conmemoración del primer aniversario de la muerte de Falcone y Borsellino con el lema «no los habéis matado: sus ideas caminan sobre nuestras piernas». Palermo (Italia), 1993. Extraído de: ZetaTiElle.

2.6 Berlusconi (1994-2011)

2.6.1 El primer Silvio

Es imprescindible conocer la figura de Silvio Berlusconi, ya que es una de las dos figuras centrales de este proyecto, junto con Matteo Salvini. Nacido en el seno de una familia pequeñoburguesa de la ciudad de Milán, Berlusconi comenzó sus estudios en la facultad de Derecho de la Universidad de Milán, donde terminó en 1961 con una licenciatura cum laude sobre los aspectos jurídicos del mundo de la publicidad (Barcelona Centre for International Affairs – CIDOB 2011).

Siendo todavía muy joven, empezó a ganarse la vida con dos actividades: como cantante y animador en los cruceros por el Mediterráneo; y como vendedor de electrodomésticos a domicilio. No obstante, fue el mundo inmobiliario el siguiente paso en su carrera profesional, con la creación de dos agencias: Cantieri Riuniti Milanesi en 1961, y Edilnord en 1963. En estos años, Silvio, con la colaboración de otros constructores, emprende proyectos urbanísticos ambiciosos y novedosos, como Milano 2, un barrio residencial en el municipio de Segrate, caracterizado por sus amplios espacios verdes y anchas zonas peatonales (Diccionario Treccani).

Aunque continuó con sus planes inmobiliarios, en la década de los setenta, decide diversificar sus actividades y dedicarse al mundo de la comunicación. En 1975, creó el grupo financiero Fininvest, uno de los más importantes en la actualidad, que incluye sectores tan variados como la prensa, el fútbol o las empresas aseguradoras. Primeramente, comenzó gestionando un pequeño canal televisivo privado que emitía exclusivamente en Milano 2, llamada Telemilanocavo. En 1977, cambia el nombre a Telemilano 58 y amplía la emisión a toda la región de Lombardía. En ese mismo año recibe el título de *Cavaliere del lavoro* de manos del presidente de la República, Giovanni Leone (1908-2001), reconocimiento que se convertirá en uno de sus mote, *il Cavaliere* (Ruggeri y Guarino 1994). Con el nacimiento de Canale 5 en 1980, Berlusconi da el salto a la difusión nacional, donde además de alcanzar fama, consigue grandes beneficios económicos debido a la creación de Publitalia, empresa de publicidad para abastecer al canal recién creado. Antes de su entrada en la política, en 1984 Berlusconi recibió trato de favor por parte del presidente del consejo de ministros entre 1983 y 1987, Bettino Craxi (1934-2000), quien intervino para que la televisión privada de Berlusconi del grupo Fininvest pudiera seguir emitiendo en todo el territorio nacional (Delli Colli 1984).

Además de la televisión, Berlusconi se convirtió en 1979 en el máximo accionista del periódico *Il Giornale*, y en 1986 compró el equipo de fútbol AC Milan del cual fue presidente durante décadas. Entre otros negocios de esta época encontramos la compra de la cadena de grandes amacenes Standa (1988), del grupo editorial Arnaldo Mondadori (1990), de la cadena de supermercados Brianzoli (1991) (Barcelona Centre for International Affairs - CIDOB 2011).



Figura 27. Silvio Berlusconi recibe el título de *Cavaliere del lavoro* («Caballero del trabajo») de manos del presidente de la República, Giovanni Leone. Roma, 14 de octubre de 1977. Fuente: *La Repubblica* (20 marzo 2014).

2.6.2 «Berlusconismo»

2.6.2.1 El concepto

El neologismo «berlusconismo» ha hecho referencia a realidades diferenciadas según la época: según Orsina (2016) durante los años ochenta este término tenía unas connotaciones positivas, ya que hacían referencia al modo resolutivo de solucionar problemas empresariales que caracterizaba a Silvio Berlusconi. Era una forma de

entender su espíritu emprendedor y su actitud carismática en el mundo de los negocios. No obstante, tras su entrada en política en 1994, este término adquirió componentes más allá de la idea de Berlusconi como hombre de negocios, ya que abarcó su aspecto social y, especialmente, el político, como bien lo atestigua la definición del *Vocabolario Treccani*, que define *berlusconismo* como «el movimiento de pensamiento, el fenómeno social y cultural surgido de Silvio Berlusconi, así como una concepción liberal de la economía, del mercado y de la política» (Treccani).

En la actualidad, el término sigue creando división de opiniones y muestra de ello es la definición que dio en 2008 Sandro Bondi, ministro de Cultura durante el gobierno de Berlusconi, que veía al líder como muestra de la respuesta política a la crisis institucional que vivía Italia en el momento de su llegada y como corriente causante de la modernización de las estructuras políticas y económicas del estado, influyente a nivel europeo (Bondi 2008).

Por otro lado, algunos autores critican la idea de «berlusconismo», ya que lo consideran un movimiento que ha supuesto el golpe final a la democracia italiana, que ya estaba herida anteriormente. Según Genovese (2011), el «berlusconismo» ha trascendido la figura de Berlusconi y es ya una forma de hacer política totalmente populista y ligada a la organización fallida del estado italiano, que continúa dañando al país.

Otros autores, como Biorcio (2015), destacan la faceta profundamente televisiva de Berlusconi y definen el «berlusconismo» como una suerte de «telepopulismo», a través del cual se muestra una forma de hacer política muy cercana, en la que él se erige como líder de las protestas y principal solucionador de los problemas cotidianos. No obstante, continúa Biorcio, esta forma de populismo puede traer mejoras en la convivencia democrática o, por el contrario, funcionar como canalizador a ideas nacionalistas y xenófobas.

Giannini (2008), por su parte, lo ha definido con una serie de características, entre las que destaca la creación de un «partido-empresa» como *Forza Italia*, su concepción de la gestión pública como una gran empresa, el rechazo a los formalismos, el uso de los medios de comunicación como método propagandístico principal, además de ciertas similitudes con Benito Mussolini, con quien comparte, según Giannini, ciertos métodos de gestión del poder y de crear consensos.

2.6.2.2 *Mani pulite* y la llegada al poder

Mani pulite (también llamado *tangentopoli*) es el nombre que recibe el proceso judicial, liderado por el magistrado Antonio Di Pietro y el *pool* de Milán, que tuvo lugar en 1992 contra 6059 investigados, en lo que sería una de las mayores redes de corrupción de la historia de Europa. El mandato de Bettino Craxi (desde 1983 hasta 1987) estuvo salpicado por sospechas de corrupción y trato de favores, como el descrito anteriormente hacia el propio Silvio Berlusconi. Aunque se descubrió que varios partidos políticos estaban implicados en la trama, Craxi y su partido, el *Partito Socialista Italiano*, fueron considerados los máximos responsables (Barbacetto, Gómez y Travaglio 2002). Los datos son contundentes a día de hoy: de los 6059 investigados, se dieron 2993 condenas de prisión, cuatro ex primeros ministros fueron condenados junto con 438 políticos y 872 empresarios. Además, once condenados se suicidaron (Arias 2017).

En las elecciones generales de 1992, el descontento se comenzó a hacer notar: *Democrazia Cristiana*, partido histórico desde el nacimiento de la república, se mantuvo como primera fuerza, pero cayó casi cinco puntos respecto a los anteriores comicios de 1987. *Lega Nord* logró un 8,6% de los votos, mientras que el PSI seguía cayendo debido al escándalo de corrupción (Agrelli 2018¹).

Berlusconi decide en enero de 1994 (tan solo diez días después de la disolución oficial de *Democrazia Cristiana* por los escándalos de corrupción) presentarse a las elecciones de ese mismo año con el partido *Forza Italia*, de centroderecha. Estos comicios, celebrados en el mes de marzo, estaban condicionados por el referéndum celebrado el año anterior mediante la ley Mattarella, que ponía en vigor un sistema electoral mixto. *Democrazia Cristiana* se había escindido en dos facciones: el *Partito Popolare Italiano* y el *Centro Cristiano Democratico*. Así pues, había tres bloques: el *Patto per l'Italia*, formado por estos partidos ya mencionados, que consiguió tan solo un 15,75% de los votos en la cámara de los diputados; *Alleanza dei progressisti*, formada por partidos socialdemócratas, con un 34,34% (resultado que llevaría al PSI a la disolución) y *Polo delle Libertà* en el norte, llamada *Polo del Buon Governo* en el sur, liderado por Berlusconi y con el apoyo de partidos liberales y conservadores, que venció con un 42,84% (Agrelli 2018²). Estos comicios marcaron el inicio de la llamada «Segunda República Italiana», un término periodístico que marca el inicio de una nueva época política y el final de los dos partidos más importantes de la democracia italiana:

Democrazia Cristiana y el *Partito Socialista Italiano*, disuelto en noviembre del mismo año (Galli 2007).



Figura 28. Cartel electoral con la foto de Silvio Berlusconi con motivo de las elecciones generales italianas de marzo de 1994. Extraído de: *La Repubblica*.

2.6.3 Berlusconi en el poder

2.6.3.1 Primer gobierno (1994-1995)

Durante su primera etapa como presidente del Consejo de Ministros (1994-1995), Berlusconi presentó un programa de corte populista, con un énfasis particular en las libertades individuales y presentando a los partidos herederos del comunismo y del socialismo como enemigos del país (Ortiz de Zárate 2011). No obstante, el gobierno de Berlusconi tan solo duró unos meses debido a varios motivos: en primer lugar, sus relaciones fuera de la política, ya que directivos de su empresa Fininvest sufrieron diversos procesos judiciales; además, se le acusó de estar relacionado con la mafia o, al menos, con personas cercanas a ella, incluso desde el periódico *La Padania*, vinculado con *Lega Nord*, se escribió un artículo con diez preguntas incriminando a Berlusconi en tramas mafiosa (La Padania 1998); en tercer lugar, la falta de apoyos, debido al abandono de *Lega Nord* de la coalición gracias a la cual era presidente, ya que consideraban que no estaba llevando a cabo las propuestas federalistas que habían acordado. Tras un período con un gobierno provisional liderado por Lamberto Dini (1995-1996), llegaron las elecciones de 1996, en las que el partido vencedor fue *L'Ulivo*, una coalición de centroizquierda. Berlusconi, que se había presentado con la coalición de *Polo per le Libertà*, se mantuvo como líder de la oposición durante cinco años (Il Sole 2014).

Algunos autores (Diodato y Niglia 2019, Amarasinghe 2021) ven en el primer gobierno de Berlusconi el inicio de una nueva era en el ámbito de la política exterior, ya que se pretende que Italia tenga un papel preponderante en los temas más importantes del panorama europeo y mundial, hecho que no se daba con tanta fuerza desde la caída del fascismo.

2.6.3.2 Segundo y tercer gobierno (2001-2006)

En 2001 se presentó con una nueva coalición llamada *Casa delle Libertà*, con una campaña marcada por la amplia variedad de promesas electorales, entre ellas la rebaja notable de impuestos, la reducción de la presión fiscal, la descentralización de las competencias (en referencia a *Lega Nord*) o contratos de trabajo más flexibles (Galán 2000). La victoria supuso el inicio de su segunda etapa como presidente del Consejo de Ministros de Italia, además de ser presidente del Consejo Europeo en 2003.

Sin embargo, en los siguientes comicios regionales en 2005, la coalición *Casa delle Libertà*, que tan buenos resultados había obtenido, no pudo derrotar a la alianza de centroizquierda, *L'Unione*, hecho que aceleró la crisis de gobierno ese mismo año con la dimisión en bloque de su gabinete y la creación de un tercer gobierno dirigido por Berlusconi con el fin de terminar la legislatura y presentarse a las elecciones generales de 2006 (El País 2005). De esta forma, Berlusconi se convertía en el primer presidente italiano que termina su mandato de cinco años desde De Gasperi (1946-1953). Durante estos años de gobierno, el ejecutivo no cumplió con ciertas promesas electorales, como la reducción de impuestos, lo que generó notable descontento de cara a las siguientes elecciones. Además, se caracterizó por la creación y posterior aprobación de ciertas leyes *ad personam*, que le beneficiaban en sus negocios, de los cuales ya no era el titular, lo que le otorgaba gran inmunidad (El Mundo 2005). Como afirma Ortiz de Zárate (2011: carece de página al tratarse de un artículo exclusivo en línea):

En el período de gobierno 2001-2006 Berlusconi consagró los rasgos de personalidad que hicieron de él uno de los estadistas más paradójicos y célebres del mundo, objeto de estudio por politólogos y sociólogos: su demagogia, su victimismo, su teatralidad tornadiza, su narcisismo de acentos machistas y su dudoso sentido del humor, cantera inagotable de anécdotas chuscas y salidas de tono.

En la campaña de 2006, Berlusconi continuó haciendo promesas electorales populistas, como la eliminación del impuesto sobre los inmuebles y de la tasa sobre los residuos. No obstante, tras un sondeo muy igualado, Romano Prodi, líder de la alianza *L'Unione*, resultó vencedor. Berlusconi no aceptó la derrota, denunció fraude electoral y pidió el recuento de votos (El Mundo 2006).

2.6.3.3 Oposición y cuarto gobierno (2006-2011)

Como líder de la oposición, Berlusconi se centró en pedir elecciones anticipadas y recoger firmas con ese propósito, así como en crear un nuevo proyecto político, *Popolo della Libertà*. Durante esta legislatura, Berlusconi fue el diputado con más abstenciones: tan solo fue a 60 votaciones de 4693 que se realizaron (Il Sole 24 Ore 2006-2007).

En las elecciones anticipadas de 2008, la coalición de centroderecha, formada por *Popolo della Libertà*, *Lega Nord* y *Movimento per l'Autonomia*, resultó vencedora frente a la alianza de centroizquierda. El cuarto y último gobierno de Berlusconi dio comienzo en un contexto social y económico marcado por la crisis económica de 2008. La recuperación económica era más lenta de lo esperado y se aplicaron medidas de austeridad que motivaron las protestas de los italianos; además, se aprobó un proyecto de ley que consideraba delito la inmigración ilegal (El Mundo 2008), hecho que polarizó a la población, acarreó muchas disputas y actos de violencia.

Un hecho distintivo de los gobiernos de Berlusconi es, según Edwards (2011), la siguiente contradicción: por un lado, la existencia de un gobierno inestable, que ha necesitado en diversas legislaturas el apoyo de partidos políticos de ideologías diferentes, como *Alleanza Nazionale* o *Lega Nord*, durante breves períodos de tiempo. Por otro lado, este gobierno inestable ha asegurado la posición de líder a Berlusconi, hasta el punto de ser el presidente del Consejo que más días ha estado en el cargo desde el nacimiento de la República Italiana en 1946.

2.6.3.4 Dimisión y polémicas

En términos políticos, la aprobación de la ley de presupuestos de 2012, que incluía las reformas exigidas por la Unión Europea, supuso el golpe final y forzó la dimisión de

Berlusconi en 2011. No obstante, esto no supuso el abandono de la política, ya que siguió vinculado a esta e incluso se presentó como candidato de *Forza Italia* a las elecciones generales de 2018, en las que su formación fue la cuarta más votada (tras *Movimento 5 Stelle*, *Partito Democratico* y *Lega*). Además, fue elegido eurodiputado en 2019, cargo que ocupó hasta 2022.

Berlusconi se vio envuelto en numerosas polémicas a lo largo de su vida pública, siendo las más conocidas las relacionadas con múltiples escándalos sexuales, entre ellos el más destacado fue la serie de encuentros con una prostituta menor de edad (caso Ruby). Fue acusado de delitos de soborno, prostitución de menores, a los que había que sumar otros más: de corrupción en actos judiciales, el llamado caso Mills, en el que se le acusaba de entregar dinero a un abogado a cambio de su silencio en dos juicios contra su empresa Fininvest (Gómez 2012); de fraude fiscal en el caso Mediaset, por el cual se le acusa de inflar los costes de los derechos televisivos con el fin de blanquear dinero (Doménech 2012); o de revelación de informaciones secretas, ya que se le acusó de facilitar a su hermano (dueño de *Il Giornale*) una conversación telefónica entre el líder del *Partito Democratico* y el presidente de un grupo financiero, el cual estaba siendo investigado por la policía (RTVE 2011).

2.7 Momento actual

2.7.1 La Italia post-Berlusconi

2.7.1.1 Mario Monti y el gran gobierno de coalición

Tras la dimisión de Berlusconi, Italia se encontraba en una etapa con muchas dificultades económicas, ya que en 2012 la deuda del país suponía el 120% de su PIB (Villaécija 2012). Además, durante su gobierno, la corrupción y el clientelismo fueron prácticas habituales, es por esto que la economía italiana fue intervenida por el FMI, así como por las instituciones europeas correspondientes (La Vanguardia 2011). El sucesor de Berlusconi fue Mario Monti (1943-), quien fue presidente del Consejo de Ministros entre 2011 y 2013, era candidato independiente, sugerido por el presidente de la República, Giorgio Napolitano (2006-2015), que, debido a su carrera como economista y por su

relación con la Unión Europea, con la que había trabajado durante años, ocupó también la cartera de ministro de Finanzas en su primer año.

Las elecciones generales de 2013 plasmaron la crisis de gobernabilidad en la que estaba sumida el país, debido a que ninguna de las coaliciones consiguió el porcentaje de votos necesario para gobernar: la nueva formación de centroizquierda *Italia. Bene Comune*, formada expresamente para estos comicios y liderada por Pier Luigi Bersani (1951-), fue la que más apoyo consiguió (29,55% de los votos), seguida de la coalición de centroderecha, liderada todavía por Silvio Berlusconi (29,18%). No obstante, estas elecciones fueron las primeras en las que se presentó el *Movimento 5 Stelle*, creado y liderado por Beppe Grillo (1948-), que consiguió más de 8 millones de votos (25,56%). Al no haber ninguna formación que pudiese formar gobierno en solitario, el presidente de la República encargó la formación de un gobierno de coalición liderado por el vicesecretario del *Partito Democratico*, Enrico Letta (1966-) (Strada 2013), gobierno del cual formaba parte, además del partido del nuevo presidente, *Popolo della Libertà*, *Scelta Civica*, *Unione di Centro*, *Popolari per l'Italia* y *Radicali Italiani*.

2.7.1.2 Matteo Renzi y la fallida reforma constitucional

El gobierno Letta duró tan solo diez meses (2013-2014), ya que, en febrero de 2014, la dirección nacional del *Partito Democratico* aprobó una moción presentada por el propio secretario de la organización, Matteo Renzi (1975-), en la cual se pedía a Letta que dimitiese y permitiese que se formase un nuevo gobierno (RAI News 2014). Letta aceptó, presentó su dimisión al presidente de la República y ese mismo mes se formó el nuevo gobierno liderado por Matteo Renzi (2014-2016).

El gobierno Renzi se caracterizó por la voluntad de llevar a cabo una serie de reformas en temas de inmigración y derechos civiles; no obstante, una de las medidas más relevantes que se tomaron fue la aprobación del *Jobs Act* (acrónimo de *Jumpstart Our Business Start-ups Act*), una serie de medidas cuyo fin era el de flexibilizar el mercado laboral, contó con el apoyo de las instituciones europeas, pero causó gran descontento entre diversos sectores de la población que, encabezados por la *Confederazione Generale Italiana del Lavoro* (CGIL), el sindicato más importante de Italia, salieron a la calle a protestar en octubre de 2014 (Rubino y Scacchioli 2014). Asimismo, una de las intenciones de Renzi durante su gobierno era la de aprobar una reforma constitucional

que previera la supresión del bicameralismo paritario, la reducción del número de parlamentarios, la contención de los costes de funcionamiento de las instituciones, la supresión del CNEL (Consejo Nacional de Economía y Trabajo) y la revisión del título V de la parte II de la Constitución (que regula las relaciones entre el Estado y los demás entes regionales: regiones, provincias y municipios, para devolver al poder central ciertas competencias que se habían transferido a las regiones). La reforma constitucional se votó en referéndum en 2016, con una victoria del NO a la reforma (59,12% de los votos) y una alta participación, hecho que supuso la dimisión de Renzi, quien ya había anunciado su renuncia en caso de derrota (Ordaz 2016).



Figura 29. Carteles electorales a favor y en contra de la reforma constitucional votada en referéndum. Roma, 2016. Fuente: ABC.

2.7.2 Matteo Salvini y la Lega

Tras la crisis económica de 2008 y los problemas de gobernabilidad, el bipartidismo fue perdiendo fuerza en Italia, como se puede observar en los resultados de 2013. Sin embargo, serían las elecciones generales de 2018 las que evidenciarían este fenómeno: la coalición de centroderecha resultó vencedora con más de 12 millones de votos, pero el partido *Forza Italia* liderado por Berlusconi no fue el más votado, sino que fue la *Lega* quien obtuvo más apoyo dentro del grupo. La coalición de centroizquierda por su parte fue la tercera agrupación más votada, con tan solo 7,5 millones de votos, lo que fue considerado como un fracaso; caso opuesto al del *Movimento 5 Stelle*, que, con más de 10 millones de votos, fue el partido que más apoyo recibió por parte de los votantes.

2.7.2.1 Historia y evolución de la Lega

Si bien la evolución de M5S ha sido notable (ver apartado 2.7.3), primeramente se analizará la historia y desarrollo de la *Lega* desde sus inicios hasta la llegada de Matteo Salvini. Su fundación en 1989 la convierte en la única organización actual que fue creada antes del escándalo de *Mani pulite*, es por esto que no se puede hablar de la *Lega* como organización nueva; sin embargo, tanto su nombre como sus características ideológicas han ido cambiando a lo largo de los años: en un primer momento, desde su fundación a cargo de Umberto Bossi hasta la década de los 2000, el partido, llamado entonces *Lega Nord*, defendía la autodeterminación de la Padania, la región del norte de Italia que, si bien no era considerada una región histórica, fue definida como el territorio entre los Alpes y los Apeninos, así que la mayoría de sus críticas eran dirigidas al sur, al que acusaban de vagos e ignorantes, y a Roma, por su carácter centralista (Forti 2019). Durante estos años, la *Lega Nord* se asocia con otras formaciones autonomistas y llega a declarar la independencia unilateral en 1996 que no tuvo reconocimiento alguno por parte de ningún organismo oficial (Calero 2017).

Con el paso de los años, la aspiración secesionista fue aumentando y su discurso se centraba especialmente en las diferencias lingüísticas entre el norte y el sur, así como en las diferencias culturales; no obstante, el aspecto que más destacaba era el económico, ya que la división económica entre la potencia económica que es el norte de Italia y la escasez de recursos en muchas zonas del sur es notable. Esto, sumado al escándalo de *Mani pulite* que supuso una pérdida cuantiosa de votos de sus rivales, llevó a la formación a mejorar sus resultados electorales e incluso conseguir la alcaldía de Milán en 1993 (Baldwin 2020). Durante las dos décadas siguientes, la *Lega Nord* fue un partido indispensable para la formación de nuevos gobiernos, y, como indican Albertazzi y McDonnell (2010), su colaboración con otros partidos del *establishment* no supuso pérdida de votos, sino más bien al contrario, y esto se debió a que centró su discurso en dos aspectos únicos: la autodeterminación del norte de Italia y en una férrea posición en contra de la inmigración.

Como destaca Barcella (2018), se ha creado en el imaginario popular la idea de que la ideología de la *Lega* es el resultado del borrado de la memoria de la emigración italiana, especialmente a Estados Unidos, a principios del siglo XX. No obstante, Barcella sostiene que se ha demostrado que las regiones que tradicionalmente muestran mayor apoyo a la formación son aquellas que han sufrido un cambio demográfico mayor con la emigración

entrante al país tras la Segunda Guerra Mundial, ubicadas en el noreste y el noroeste de la península.

2.7.2.2 La llegada de Matteo Salvini

El espacio de tiempo comprendido entre 2012 y 2013 es clave en la historia de la *Lega* en particular, y de la política italiana en general: se destapó un caso de corrupción que involucraba directamente al líder Umberto Bossi, al que se le acusaba de apropiación indebida y estafa. Este escándalo forzó la dimisión de Bossi (RTVE 2012) y, en 2013, el partido, para elegir al nuevo líder de la formación, realizó unas primarias en las que salió vencedor por un contundente 82% Matteo Salvini, un joven exconcejal milanés, que destacaba por su oratoria directa y polémica, así como por su antieuropeísmo (La Repubblica 2013).

Una vez en el poder, y tratando de limpiar la imagen de la formación, que tan dañada había quedado por los casos de corrupción, Salvini cambia el nombre de la organización por el de *Lega* y crea un partido satélite de la *Lega* en el sur, llamado *Noi con Salvini* (Rubino 2014). Salvini cambia el logo del partido y crea otro a nivel estatal llamado *Lega Salvini Premier*, cuya estructura coincide con la de la *Lega*. En cualquier caso, la estrategia fue fructífera y Salvini encabezó la tercera lista más votada en las elecciones generales de 2018, y fue el líder del partido más votado de la coalición vencedora. No obstante, al no existir un vencedor con suficiente solvencia, fue necesario crear un gobierno de coalición entre el M5S y la *Lega*, en el que Salvini sería vicepresidente (junto con Luigi di Maio, líder de M5S) y ministro de Interior. Para liderar este gobierno, se eligió a un candidato de consenso sin afiliación política, el abogado Giuseppe Conte (1964-) (Verdú 2018).



Figura 30. Matteo Salvini ofrece un discurso en un mitin en la Piazza del Popolo, en Roma. 2018. Fuente: Nueva Sociedad.

El primer gobierno Conte estuvo marcado por la inestabilidad y las disputas internas entre el M5S y la *Lega*. No obstante, si bien el M5S obtuvo un número de votos mayor al de la *Lega*, cuatro meses después de los comicios de marzo de 2018, la *Lega* doblaba sus apoyos y crecía 14 puntos porcentuales (Moreno 2018). Salvini, consciente de la popularidad, decidió intentar aprovechar su oportunidad para gobernar en solitario y presentó una moción de censura contra el gobierno del que formaba parte, aunque, antes de que esta tuviera lugar, el presidente Conte disolvió el ejecutivo y acusó a Salvini de oportunista y de moverse por sus propios intereses personales (Horowitz 2019). La estrategia esta vez no resultó positiva para Salvini, ya que el presidente de la República Sergio Mattarella (1941-) pidió a Conte que formara gobierno con miembros del M5S y del *Partito Democratico*, a fin de evitar unas nuevas elecciones, así que pocos días después de la disolución del primer gobierno Conte, se formó el segundo (Bayoud 2019).

2.7.3 Movimento 5 Stelle

Si hay un partido nuevo que ha marcado la agenda de la política italiana en los últimos años es sin duda *Movimento 5 Stelle*, una formación creada en 2009 por Beppe Grillo, un cómico que adquirió popularidad por sus referencias humorísticas a la corrupción en particular, y a la política italiana en general. La ideología inicial del M5S se explica en las cinco estrellas de su nombre: el acceso al agua, la importancia de la ecología, la red de transporte, desarrollo y conectividad libre a las redes (Movimento 5 Stelle 2018). A través de blogs y de vídeos promocionales en los que enfatizaban la necesidad de la

democracia directa a través de la red y cargaban contra la clase política italiana, M5S fue obteniendo votos y algunos triunfos, como la alcaldía de Parma en 2012 (Liuzzi 2012). No obstante, hasta este momento los resultados eran humildes y la organización optaba por no formar coaliciones con ningún otro partido.

2013 fue un momento clave para el partido, ya que, tras la renuncia de Berlusconi y la situación de crisis económica que se vivía, existía un problema de gobernabilidad en Italia. El M5S, que hasta entonces se había negado a considerarse una formación de izquierdas o de derechas, realizó una campaña con el fin de atraer a votantes de ambos signos políticos: por un lado, pretendían seducir al votante progresista con medidas como la promesa de luchar contra las empresas que funcionasen como monopolios, proyectos dirigidos a la conservación del medio ambiente y la nacionalización de sectores esenciales como el del agua y la electricidad; por otro lado, querían atraer al votante liberal-conservador con medidas que reducían el papel del Estado en la economía y con promesas de reducir impuestos (Betti y Rico Motos 2020).

El resultado fue excepcional: consiguieron cerca de 8,7 millones de votos, convirtiéndose en la fuerza más votada de Italia; no obstante, debido a su negativa a formar coalición con otras organizaciones, se formó un gobierno de coalición entre *Partito Democratico* y otros partidos del centroderecha, en lo que fue el gobierno Letta. Como afirman Mosca y Tronconi (2019), cuando el M5S llegó a tener representantes, debía enfrentarse a las contradicciones de su discurso populista: ¿presión fiscal para crear una renta mínima o bajada de impuestos?, ¿ayuda humanitaria ante la crisis de refugiados o postura antinmigración? Estas contradicciones causaron luchas internas dentro del partido y pasaron factura a la formación que, en las elecciones europeas de 2014, vieron cómo el *Partito Democratico* (ahora con Matteo Renzi en el poder), obtenía casi el doble de votos que su partido (11 millones contra 5,8 millones) (Guerrera 2014).

Con el descontento por la gestión de Renzi, el M5S organizó protestas contra el presidente, se establecieron como el principal partido de la oposición y, en las elecciones municipales de 2016, obtuvieron de nuevo importantes resultados, en especial la alcaldía de Roma (Il Fatto Quotidiano 2016). Este éxito, sumado a la elección en 2017, por voto en línea, de Luigi di Maio (1986-) como nuevo líder de la formación, indicaba que el *Movimento 5 Stelle* era una formación todavía en crecimiento de cara a las elecciones generales de 2018.

La campaña en las elecciones de ese año estuvo marcada por la prudencia, como indican Chiaramonti et al. (2018), ya que la oposición a la Unión Europea y al euro se moderó, y se evitó comprometerse en temas relacionados con la inmigración. No obstante, el aspecto más relevante fue el contrato de gobierno que se firmó con la *Lega*, en el que se trataban trece puntos, entre los que destacan replantear la relación de Italia con la UE, la introducción de un salario mínimo, anticipar la edad de jubilación y la creación de centro de estancia temporal para repatriación de inmigrantes. Como ya hemos documentado anteriormente, *Lega* y M5S formaron un gobierno con Giuseppe Conte como presidente, que duró brevemente; no obstante, M5S siguió formando parte del segundo gobierno de Conte hasta su disolución en febrero de 2021.

Folena (2020) reconoce el auge del *Movimento 5 Stelle* como el paso último del populismo italiano después de la primera república: tras el nacionalismo norteamericano de la *Lega*, la “*videocrazia berlusconiana*”, el papel de Renzi con el referéndum, y el auge de la *Lega* con Salvini, la aparición de *Movimento 5 Stelle* representa el último escalón del populismo de los últimos treinta años en Italia, ya que, si bien considera que cada uno de estos movimientos responde a ideologías diferenciadas, la causa de la aparición de estos es común: la crisis profunda de los partidos tradicionalmente populares ha propiciado la creación de un nuevo espacio en el que las dinámicas de comunicación con el electorado son más directas y heterodoxas, hecho que ha favorecido la aparición de estas fuerzas populistas.

En la siguiente imagen se pueden observar los resultados de las elecciones generales de 2018 en la cámara de los diputados y en el senado: en amarillo, las zonas en las que venció el *Movimento 5 Stelle*; en azul, la coalición de centroderecha (encabezada por la *Lega*); en rojo, la coalición de centroizquierda (encabezada por el *Partito Democratico*).

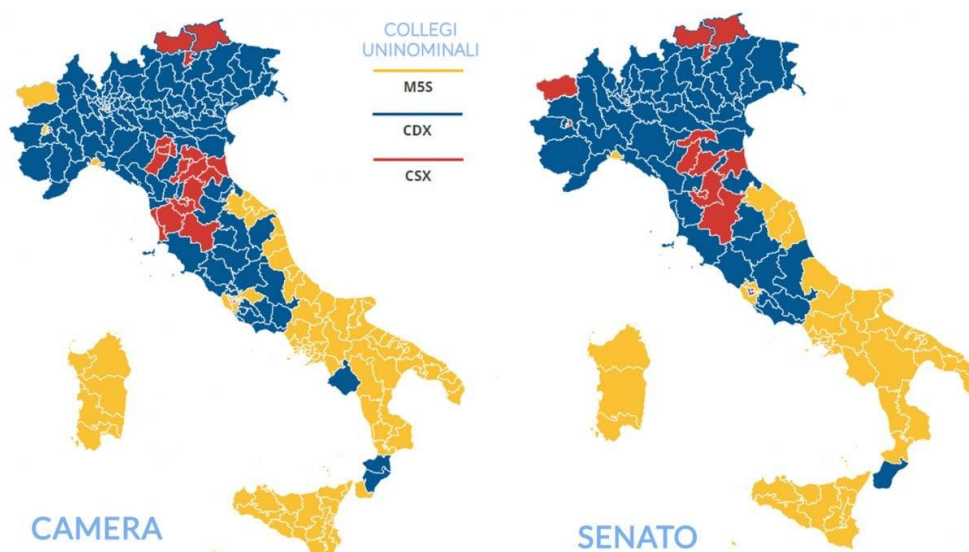


Figura 31. Mapa con los resultados de las elecciones generales de 2018 en la cámara de los diputados y en el senado. Fuente: *La Repubblica*.

Capítulo 3. Discurso mediático: *Corriere della Sera*

3.1 Funciones del lenguaje

Todo tipo de lenguaje presenta unas funciones, es decir, unas finalidades discursivas concretas. Cuando hablamos de funciones del lenguaje, nos referimos al uso que el emisor hace de la lengua. Tal y como lo define el Centro Virtual Cervantes, «los distintos fines que se pueden alcanzar mediante el uso social de la lengua se conocen como funciones del lenguaje» (Centro Virtual Cervantes). Según los objetivos que tenga el emisor, la función predominante será una, otra o varias. En este punto hay varias teorías del lenguaje que nos resultan especialmente útiles: en primer lugar, la teoría de la gramática sistémica funcional de Michael Halliday (1925-2018); a continuación, la teoría de los actos de habla de John Austin (1911-1960); después, el modelo del órganon de Karl Bühler (1879-1963); y, por último, la teoría de la información de Roman Jakobson (1896-1982).

3.1.1 La teoría de la gramática sistémica de Halliday

Michael Halliday fue un lingüista inglés que es reconocido por haber desarrollado la teoría de la gramática sistémica funcional, también conocida por sus siglas en inglés (*SFG*, *Systemic Functional Grammar*). Halliday (1985) entiende el lenguaje como una red de sistemas de opciones posibles, es decir, como una herramienta para el ser social; por lo tanto, el lenguaje será eminentemente funcional. Propone tres funciones del lenguaje que define como metafunciones o macrofunciones, que están presentes en todas las formas del lenguaje y en cualquier ámbito social:

- La función ideacional: es la que aporta el sentido de realidad y se divide a su vez en dos subfunciones: la parte lógica y la parte experiencial. La parte lógica hace referencia a la capacidad de organizar ideas simples en formas más complejas, como puede ser en el uso de oraciones subordinadas. La parte experiencial, en cambio, forma la experiencia de vida y la propia visión del mundo por parte del hablante. Hablaríamos, por tanto, de un significado literal surgido gracias al contexto. Un ejemplo de esta macrofunción la podemos encontrar en los niños

cuando interactúan con objetos: usan un lenguaje (no gramatical) para referirse a las experiencias que están viviendo, como por ejemplo, el color del objeto o el sonido que produce.

- La función interpersonal: es la función que se encarga del componente emocional y expresivo del hablante, está relacionado con el tenor, es decir, el participante en un acto de habla, y consta de tres elementos: el sujeto, quien habla, que puede tener una actitud positiva, negativa o neutra hacia el otro sujeto; la distancia social, que indica la proximidad y grado de familiaridad entre ambos hablantes, por ejemplo, el uso de usted implica un mayor grado de formalidad, mientras que el uso de *motes* implica un mayor grado de familiaridad; y el status social relativo, es decir, la relación jerárquica entre ambos hablantes, que determinará los turnos de habla, las interrupciones o el tono de la conversación: en una situación en la que una madre regaña a su hijo, ambos hablantes no pertenecen al mismo status social.
- La función textual: es la que determina el lenguaje que va a ser empleado; está relacionado con el modo, es decir, con los recursos lingüísticos de los que disponen los hablantes, es decir, con los elementos prosódicos; consta de tres elementos: la interactividad textual, es decir, la existencia de irregularidades lingüísticas, tales como pausas, repeticiones o balbuceos durante el propio acto del habla; la espontaneidad, entendida aquí como el resultado de cierta densidad léxica y complejidad gramatical; y la distancia comunicativa según la cohesión, es decir, cómo encajan las diferentes partes de un texto entre sí.

Además de estas tres funciones, Halliday (1973) establece otras siete diferentes que están implicadas en la gramática empleada por los niños. Las primeras cuatro versan sobre las necesidades sociales, emocionales y físicas de los niños y son: en primer lugar, la función instrumental, aquella que se emplea con el fin de satisfacer una necesidad o cumplir objetivo, como por ejemplo, comer, beber o dormir, es decir, aquella que pretende provocar que determinadas situaciones sucedan; un ejemplo sería un niño sediento diciendo «quiero agua». La función reguladora es la que tiene como objetivo controlar el comportamiento de otro, funciona como regulador de la conducta; en esta función el receptor tiene una respuesta limitada, ya que se ve dominado por la posición del hablante; un ejemplo es un padre indicando a su hijo que deben irse del parque: «vámonos ya a

casa». La función interactiva es la que se encarga de establecer relaciones sociales con los demás hablantes, es una función emotiva, que trata de crear vínculos con otras personas a través de emociones u opiniones; un ejemplo común sería el de un niño preguntando a otro: «hola, ¿cómo te llamas?». La función personal es la que da conciencia de sí mismo al hablante, cómo expresamos nuestro estado, pero, a diferencia de la función interactiva, está también relacionada con el entorno, cuando intentamos obtener más información acerca de este. Un ejemplo muy común es la pregunta que hace un niño cuándo no entiende una palabra: «¿qué significa “angosto”?».

Junto con estas cuatro funciones, Halliday incluye otras tres que están relacionadas con la adaptación de los niños a su entorno: la función heurística está estrechamente vinculada a la explicación que realizan los niños de sus propios actos y cuándo piden información sobre la causa de algunos eventos; un ejemplo sería un niño jugando y explicando sus decisiones en voz alta: «Batman ayuda al señor porque es bueno». La función imaginativa se emplea con el fin de crear un mundo propio diferente al de su entorno; es muy habitual en juegos donde el niño es otro personaje: «yo soy un guerrero y puedo volar». La función informativa, al igual que la heurística, está relacionada con el acceso a la información, pero, a diferencia de esta, también está presente cuando aportamos información; un ejemplo sería un niño contando a sus padres lo que ha pasado hoy en el colegio.

3.1.2 *La teoría de los actos de habla de Austin*

John Austin fue un filósofo británico que investigó durante su carrera sobre la filosofía del lenguaje. Austin (1955) parte de lo que él llamaba la falacia descriptiva, que es una teoría que desmiente la idea de que todo enunciado es una constatación lógica, es decir, es verdadero o falso. Descubrió que existían muchas oraciones que no eran necesariamente verdaderas ni falsas, la mayoría de las cuales estaban relacionadas con rituales o tradiciones («sí quiero», «yo prometo»); a este tipo de oraciones las definió como enunciados realizativos, mientras que aquellas afirmaciones que podían ser verdaderas o falsas fueron definidas por él como enunciados constatativos. Al indagar más sobre los verbos realizativos, Austin desarrolla su teoría de los actos de habla, que, según él, pueden ser descritos como acciones en la que un hablante hace uso del lenguaje, con sentido y aplicando sus normas, y que constituyen la base de la comunicación

humana. Estos actos de habla se pueden analizar según tres niveles distintos: en primer lugar, un acto locutivo, consistente en expresar un enunciado con sus características fonéticas, sintácticas y semánticas; un ejemplo sería un enunciado cualquiera: «¿Qué hora es?». El siguiente nivel sería el del acto ilocutivo, que es aquel que se encuentra en relación con el propósito u objetivo del hablante; si empleamos el ejemplo anterior, el acto ilocutivo sería «quiero saber qué hora es». Por último, el acto perlocutivo es la consecuencia de ambos actos anteriores (locutivo e ilocutivo), normalmente buscan una reacción en el otro hablante (convencer, animar, sugestionar...); por ejemplo, si pedimos un favor usando la fórmula «por favor», intentamos convencer a alguien para que haga algo por nosotros.

Según su aspecto ilocutivo, es decir, según su finalidad, Austin, y posteriormente Searle (1969), establece cinco tipos de verbos: los asertivos, cuya función es la de comprometer al hablante con la verdad (por ejemplo, afirmar o insistir); los directivos, mediante los cuales se intenta que una tarea se realice (ordenar o aconsejar); los compromisorios, empleados para comprometerse a realizar una acción (prometer o garantizar); los expresivos, que muestran una actitud adoptada (criticar o alabar); y, por último, los declarativos, que se emplean para exponer conceptos (explicar o ejemplificar).

Los actos de habla pueden dividirse, a su vez, en dos tipos: los actos de habla directos, en los que el nivel locutivo y el ilocutivo coinciden y, por lo tanto, la intención del hablante queda manifiestamente clara; por ejemplo, si una persona pregunta «¿me podrías ayudar?», la intención es ser ayudado. Por otro lado, los actos de habla indirectos son aquellos en los que ambos niveles no coinciden; el hablante intenta explicar su intención de manera indirecta; por ejemplo, si una persona declara «qué tarde es, a esta hora no pasan los buses ya», la intención es ser llevado a casa por la otra persona, aunque, a modo de convención social, es más correcto declararlo indirectamente.

3.1.3 La teoría del lenguaje de Bühler: El modelo del *órganon*

Esta teoría del lenguaje fue desarrollada por Karl Bühler, un psicólogo alemán que la plasmó en su obra *Sprachtheorie* (1934). Consideraba el lenguaje como una herramienta (*órganon* en griego), como un instrumento del que el emisor se sirve para elaborar su mensaje. Su primera influencia fue el diálogo de *Crátilo* de Platón, en el cual el filósofo griego, a través de Sócrates, explica los cuatro elementos del lenguaje: emisor, receptor,

el mensaje y las cosas del mundo. Partiendo de esta idea, Bühler desarrolla un diagrama (Figura 33), en el cual el centro lo ocupa el «signo» (representado por una S) (*Zeichen* en el diagrama original), entendido como fenómeno acústico, como sonido emitido por una persona determinada en un contexto específico, con unas líneas arriba que llegan a los «objetos y relaciones» (*Gegenstände und Sachverhalte* en el original), que hace referencia al mundo extralingüístico; esta relación es la llamada «representación» (*Darstellung*), que consiste en la primera función del lenguaje: la función representativa, ya que representa los objetos y los estados del mundo.

El signo aparece en el diagrama también relacionado con el «receptor» (*Empfänger*), esta función es la llamada «apelación» (*Appell*), también llamada función apelativa, que consiste en dirigirse a alguien, llamar su atención, esperando su reacción. Por último, el signo aparece relacionado con el «emisor» (*Sender*), ya que el signo existe gracias a la persona que lo emite; en esta función, el signo muestra una parte del interior del emisor y es la función de la «expresión» (*Ausdruck*), conocida como función expresiva del lenguaje, ya que expresa las inquietudes, sentimientos u opiniones del propio emisor.

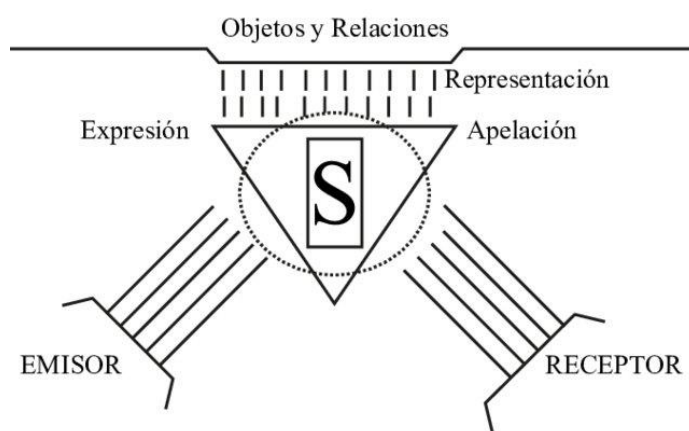


Figura 32. Representación visual del diagrama de Bühler (1934). Fuente: Pablo Fossa.

3.1.2 La teoría de la información de Jakobson

Si bien el modelo de Bühler obtuvo gran repercusión en el campo de la semiótica, en 1960 Roman Jakobson, lingüista ruso, escribió un artículo llamado “*Linguistics and Poetics*”, en el que tomó el diagrama y lo completó con seis elementos de la comunicación, cada uno correspondiendo a una función del lenguaje (Figura 34). Así pues, además de los tres elementos previos de Bühler (emisor, receptor y mensaje), Jakobson añade el contexto,

que debe ser accesible para el receptor; el código, que debe ser común entre emisor y receptor; y el canal, por donde circula el mensaje. No todas las funciones estarán presentes en todos los mensajes, pero sí es posible que un mismo mensaje tenga diferentes funciones:

En primer lugar, tenemos la función referencial (o representativa), relacionada con el contexto, es decir, con el referente; se trata de una función fundamental y básica que no suele aparecer sola, sino acompañando a otras funciones. En segundo lugar, la función emotiva (o expresiva) está centrada en el emisor, muestra la actitud de este y presenta elementos que muestran subjetividad, desde elementos puramente lingüísticos (interjecciones) a elementos no-lingüísticos (entonación). La función conativa (o apelativa) está relacionada con el receptor del mensaje, con la apelación directa, generalmente, mediante el uso de vocativos e imperativos. Estas tres funciones estaban ya descritas en el modelo de Bühler como referentes a una primera persona (emotiva/expresiva), a una segunda persona (conativa/apelativa) o a una tercera persona o contexto (referencial/representativa).

La aportación de Jakobson al modelo de Bühler está compuesta por tres funciones adicionales: la función fática hace referencia al propio canal de comunicación, se encarga de verificar que el receptor está recibiendo el mensaje a través del canal, en ocasiones mediante referencias directas al interlocutor para asegurar la calidad de dicho canal («¿Se me oye?», «¿Sabes?»). Cuando los interlocutores hablan sobre el propio código, es decir, sobre el propio lenguaje, la función que están desarrollando es la función metalingüística, mediante la cual se asegura que el código que comparten es el correcto («¿Qué quieres decir con “populismo”?»). Por último, cuando la importancia del mensaje recae sobre el propio mensaje hablamos de función poética, que no necesariamente debe compartir elementos de la poesía, sino que está presente cuando se usa el lenguaje para creaciones artísticas (rimas, trabalenguas o metáforas, por ejemplo).

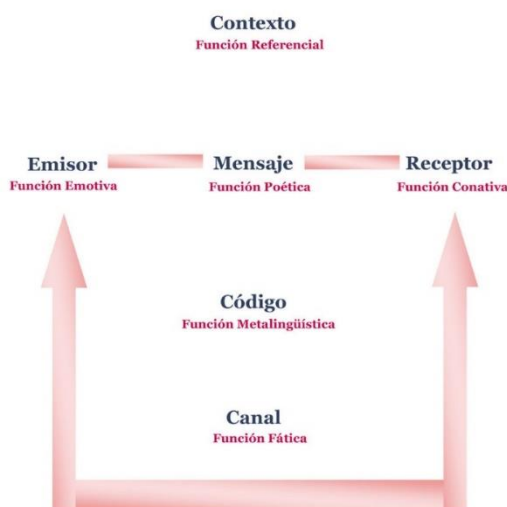


Figura 33. Representación visual del diagrama de Jakobson (1960). Fuente: Roman Jakobson (1975).

3.2 El lenguaje periodístico

Una vez establecidas estas teorías sobre las funciones del lenguaje, podemos centrar la atención en el lenguaje periodístico, que es el núcleo de nuestro proyecto. No obstante, como advierte Grijelmo (2003), este no es un lenguaje monolítico, ya que va a depender inmensamente del estilo del autor. No obstante, Martínez Albertos (1997) sí establece que el lenguaje periodístico presenta un método de transmisión de la información particular que lo diferencia del resto de géneros y podría definirse, como sugieren Zavala y Corona (2010:21), como «una forma expresiva de carácter informativo y comunicativo, empleada por las personas que estructuran los mensajes que se difunden a través de los medios de comunicación de masas».

3.2.1 Funciones del lenguaje periodístico

Dentro de las funciones que hemos tratado en el apartado anterior (3.1), hay cuatro de ellas que se dan con mucha mayor frecuencia en el lenguaje periodístico: la función referencial, la apelativa o conativa, la poética y la emotiva o expresiva. Cabe destacar que, aunque es posible encontrar las dos funciones restantes (metalingüística, referida al

código; y fática o de contacto, referida al canal) en algunos textos periodísticos, no es común que aparezcan.

En primer lugar, cabe destacar la función referencial, que se corresponde con la finalidad principal de los textos periodísticos, que es la de informar (Márquez 1996); por este motivo, se puede afirmar que todos los textos periodísticos presentarán la función referencial como función primera, dado que es aquella que hace referencia a los hechos y acontecimientos, teóricamente desde una perspectiva objetiva, especialmente en noticias.

No obstante, en un mismo texto pueden convivir (y a menudo lo hacen) distintas funciones, según la finalidad de este, así pues, en algunos textos podemos encontrar la función apelativa o conativa, es decir, aquella que es empleada con la finalidad de llamar la atención del receptor (en prensa, el lector); esto puede realizarse mediante estrategias de persuasión hacia una idea o una ideología determinada, mediante la apelación al lector usando formas de segunda persona («*tutto molto italiano, direte voi*» [todo muy italiano, diréis vosotros] y de imperativo («*fate attenzione*» [prestad atención])); generalmente, esta función apelativa o conativa se encuentra en los artículos de opinión, que destacan por su subjetividad.

En tercer lugar, otra función que se puede intuir en los textos periodísticos es la poética, aquella que centra su atención en el propio mensaje, en la estética y la forma de este; así pues, podemos encontrar esta función en las columnas de opinión o en las críticas literarias, por ejemplo; en estos textos puede haber figuras retóricas, como metáforas («*che democrazia può sorgere dove la politica è una crociata contro l'eretico?*» [¿qué democracia puede surgir donde la política es una cruzada contra el hereje?]) o anáforas («*non basta non dimenticare, ma occorre anche ricordare ogni giorno, ogni momento della nostra vita politica*» [no basta con no olvidar, es preciso recordar cada día, cada momento de nuestra vida política]), además de un estilo cercano al de la literatura. Duranti (1997) define esta función como el lenguaje por sí mismo, centra su atención en el código del propio mensaje.

Por último, otra función que puede estar presente en los textos periodísticos es la función emotiva o expresiva, es decir, la que trata sobre el emisor, sus emociones y su forma de expresarlos, es por esto que se trata de textos subjetivos. Ejemplos de textos que presentan esta función son la carta al director, el editorial o el artículo de opinión, que destacan, a nivel lingüístico, por el uso común de la primera persona («*non direi che il*

fenómeno sia rinato, dal momento che non è mai scomparso» [no diría que el fenómeno haya renacido, ya que nunca ha desaparecido], «*e so che mentre parliamo, si stanno preparando a una lotta*» [y sé que mientras hablamos, se están preparando para una lucha] y de los adjetivos valorativos («*incomprensibile*» [incomprensible], «*noioso*» [aburrido], «*eccellente*» [excelente]).

3.2.2 Características principales del lenguaje periodístico

Una vez vistas las funciones que puede tener el lenguaje periodístico, es importante ver qué elementos propios presenta este respecto a otros tipos de lenguaje, como el institucional o el literario. Para ello, tomamos como referencia a Zavala y Corona (2010), quienes definen tres características del lenguaje periodístico que consideran fundamentales: en primer lugar, la claridad, es decir, la exposición clara y detallada de las ideas, hechos y eventos sucedidos, descritos de manera ortográfica y gramaticalmente correcta. Como expone Márquez (1996), la claridad es un elemento indispensable debido a que el lenguaje periodístico debe ser accesible a cualquier persona independientemente de su nivel cultural, no debe suponer un esfuerzo para el lector. Un segundo elemento es la concisión, la capacidad de combinar la claridad con la brevedad, ya que, en el afán de ser accesible a todos, el lenguaje periodístico no puede ser tedioso y largo, se tiende a evitar repeticiones innecesarias, así como detalles irrelevantes. Por último, el tercer elemento que se menciona es la sencillez, entendida como opuesta al léxico complejo y técnico de otro tipo de lenguaje, como el científico, por ejemplo. Sencillez no equivale aquí a simpleza, sino a ser capaz de explicar lo sucedido de manera aséptica, sin recursos lingüísticos innecesarios.

Si bien esta distinción de características es apropiada, tomamos como referencia otra para poder contrastar ambas: se trata de la guía de enseñanza del IES García Lorca que establece cuatro características intrínsecas del lenguaje periodístico: primeramente, la heterogeneidad de los textos periodísticos, ya que los periódicos están divididos en secciones, cada una de las cuales presenta un estilo diferente, como ha quedado patente en el apartado anterior (ver apartado 3.2.1), los diferentes tipos de textos periodísticos presentan funciones distintas, así pues, vemos noticias, que destacan por su objetividad y por su pretensión de informar; artículos de opinión, que muestran diversos elementos subjetivos y pretenden influir en el pensamiento del lector; editoriales, que pueden tener

usar elementos literarios, como figuras retóricas, por mencionar algunos ejemplos. En segundo lugar, se menciona el carácter colectivo de ambas partes, tanto el emisor como el receptor, debido a que el emisor, generalmente el periodista, representa a un periódico, una agencia de comunicación o alguna entidad superior; de un modo similar, el receptor, el lector, no es una persona concreta, sino todos los que lean; es por esto que la comunicación es unidireccional, no es dialógica, si bien existen las cartas al director, en las que los lectores pueden escribir a la entidad. En tercer lugar, un elemento característico del lenguaje periodístico es la variedad de canales, ya que, en prensa escrita, que es el caso que ocupa nuestro proyecto, el canal es el papel; en emisoras radiofónicas, serían las ondas; en la televisión, el propio dispositivo; y, en los medios de comunicación relacionados con internet, incluidos periódicos digitales, la red, que puede proporcionar acceso, de igual manera, a emisoras de radio y canales de televisión. Por último, en cuanto al código, los referentes lingüísticos serán escritos en prensa, tanto en papel como digital, y orales en televisión y radio; en la televisión, así como en internet, podemos encontrar la combinación de ambos elementos, por ejemplo, con noticias con rótulos que incluyan vídeos. Además, es llamativa la variedad de recursos gráficos que pueden ser usados en internet, como infografías, galerías de fotos o gráficos, por poner unos pocos ejemplos; por este motivo, se puede afirmar que el código del lenguaje periodístico es lingüístico-icónico. Por último, cabe destacar que la prensa es un medio de comunicación que ha sufrido una evolución intensa a lo largo del último siglo, ya que la mayoría de los periódicos más relevantes del mundo ofrecen, además de la versión impresa del diario, diversas opciones comunicativas, como vídeos, emisoras de radio o publicaciones en redes sociales, además de fomentar la participación de los «lectores» mediante foros de debate o comentarios en la página web o en las redes sociales.

En el mundo anglosajón, existen una serie de académicos que consideran que el estilo periodístico (en lengua inglesa) se caracteriza por ser demasiado abreviado o hiperbólico, en términos peyorativos se le denomina *journalese* (Grimm 2009). Este estilo presenta estructuras manidas y poco originales, como lo define Zinsser (2006:29):

What is 'journalese'? It's a quilt of instant words patched together out of other parts of speech. Adjectives are used as nouns ('greats,' 'notables'). Nouns are used as verbs ('to host'), or they are chopped off to form verbs ('enthuse,' 'emote'), or they are padded to form verbs ('beef up,' 'put teeth into').

3.3 Estudios sobre los medios de comunicación o *Media Studies*

3.3.1 Introducción

En este proyecto, el estudio práctico se realiza sobre la prensa escrita italiana, más concretamente, sobre el periódico *Corriere della Sera*. Al tratarse del análisis de la prensa escrita, es conveniente remarcar que, si bien este estudio se lleva a cabo desde el análisis del discurso y del populismo, este también se puede analizar dentro del marco de los *media studies* o estudios sobre medios. Esta disciplina engloba diferentes áreas de conocimiento, como la sociología, la historia o el análisis del discurso (ver apartado 4.2). Conviene no confundir el concepto de *media studies* o estudios mediáticos con el de *media discourse* o discurso mediático expuesto en el apartado 3 de este proyecto. Si bien el discurso mediático forma parte del análisis del discurso y la sociolingüística, los estudios mediáticos o de medios pueden abarcar diversas áreas del conocimiento como la sociología, los estudios culturales o la psicología, entre otros.

La disciplina de los estudios de medios nació oficialmente tras la creación en 1966 del *Centre for Mass Communication Research* en Leicester y la posterior oferta de grados en estudios de medios. No obstante, hay dos escuelas previas que sentaron las bases para la consolidación de los estudios: en primer lugar, la escuela de Chicago, en la década de los años treinta del siglo XX, con algunos teóricos como John Dewey, Charles Cooley y George Mead, fue pionera en defender que los medios de comunicación de masas juegan un papel determinante en cuanto a la formación de las identidades individuales y colectivas, así como de las comunidades (Wahl-Jorgensen 2012). Los teóricos de la escuela de Chicago, como Mead (1934), consideraban necesaria la creación de nuevos medios de comunicación (*new media*) que permitieran a todos los individuos valorar las opiniones de los otros. Se enfatiza en el hecho de que estos serían beneficiosos para la democracia y que la comunicación política facilitaría la existencia de una opinión pública digna y fueron firmes defensores de las telecomunicaciones.

En segundo lugar, la escuela de Frankfurt, también llamado el Instituto de Investigación Social (*Institut für Sozialforschung*), fue una escuela de pensamiento filosófico y social y es la base de la teoría crítica. Fue fundado en 1923 y su objetivo era

el de desarrollar estudios marxistas (Corradetti 2013) en Alemania. Su crítica se centró en la modernidad, las relaciones comerciales en el sistema capitalista, la emancipación social y en la llamada industria de la cultura; lamentaban el fomento del derroche y la cosificación de la sociedad de masas capitalista. Teóricos como Adorno (1945) establecieron distinciones entre la cultura popular, compuesta por manifestaciones artísticas consumidas preferiblemente por las clases populares, y la alta cultura, de gustos más sofisticados, como cultura de las élites.

3.3.2 Diferentes teorías

Ambas escuelas defendían la existencia de una influencia directa por parte de los medios de comunicación de masas en la opinión pública. Cabe destacar que en los años treinta, el número de fuentes de información accesibles era considerablemente menor al actual y, obviamente, no existían algunos medios como la televisión o internet. Una muestra clara de la influencia directa de los medios en esta época es la narración de *La guerra de los mundos*, episodio radiofónico narrado por Orson Welles, basado en el libro homónimo de George Wells, el día de Halloween de 1938, que fue considerada como un evento real y que causó el pánico de gran parte de la población estadounidense, que realmente creyó que existía una invasión extraterrestre como la que se narraba en el libro.

Pese a estas limitaciones, en 1948 se llevó a cabo un estudio que trataba de evaluar el efecto que las campañas políticas tenían en los votantes. Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1948) tomaron una muestra de seiscientas personas en Ohio y las entrevistaron mensualmente de cara a las elecciones presidenciales de 1940; para los siguientes comicios, en 1944, la muestra fue de todo el país e incluía 2000 personas como muestra. Los resultados demostraban lo opuesto a lo que se creía tras el incidente de *La guerra de los mundos*: aquellos entrevistados que realizaban un mayor consumo de los medios de comunicación ya habían decidido con anterioridad el candidato por el que votarían; por su parte, los indecisos consultaban su voto con familiares y miembros de su comunidad antes que con los medios de comunicación.

Más allá de una cuestión de influencia directa o indirecta, una teoría relevante dentro del campo de los estudios de medios es la teoría del establecimiento de la agenda (*agenda-setting theory*), que defiende la idea de que los medios de comunicación de masas determinan qué temas interesan al público, por tanto, aquellos temas que reciben mayor

atención en los medios son los temas de los que el público general habla, critica, piensa y debate. Como afirma McCombs (2005), las naciones del primer mundo se ven beneficiadas por este fenómeno, ya que sus noticias tienen un alcance mucho mayor que las noticias de países subdesarrollados, tanto a nivel político como económico o social. Además, algunos temas pueden pasar del ámbito privado al público si la agenda lo incluye: por ejemplo, la opinión pública ha aumentado la crítica al tabaquismo en las últimas décadas, incluyendo gran cantidad de noticias que advierten de la peligrosidad del tabaco. Este fenómeno se debería a la inclusión de políticas antitabaco por parte de los medios de comunicación (Dearing y Rogers 1996).

La teoría de usos y gratificaciones (*uses and gratifications theory*) se centra en el papel del espectador, a quien no considera como sujeto pasivo, sino como sujeto activo, ya que considera al espectador como un consumidor que emplea los medios para satisfacer sus necesidades y deseos. Aunque esta teoría se comenzó a desarrollar en la década de 1940, se considera que los primeros en desarrollarla al completo fueron Blumler, Katz y Gurevitch, ya que estos incluyeron las necesidades psicológicas y sociales en la investigación (1973), al indicar cuatro factores a tener en cuenta para determinar por qué una persona utiliza los medios de comunicación: por distracción, como relación interpersonal, como reafirmación de la propia identidad, y como vigilancia de eventos que pueden afectar a un individuo. West y Turner (2010) establecieron otros factores, como la utilidad, la intencionalidad, selección de intereses y la resistencia a la influencia. En cualquier caso, conocer los motivos por los que los individuos utilizan los medios de comunicación y cómo los usan es una inquietud que ha sido investigada desde hace décadas.

Otra teoría que responde a otra perspectiva sociológica es la de la interacción simbólica (*symbolic interaction theory*), la cual defiende que la sociedad es el fruto de las interacciones cotidianas de los individuos. Los defensores de esta teoría entienden las interacciones humanas como un proceso de obtención de significado tanto por los elementos del entorno como por las acciones de otros humanos, de ahí su nombre de simbólico. Así pues, entienden la cultura como un elemento dinámico que dependerá de cómo los humanos interpreten estos sentidos o símbolos (Jansson-Boyd 2010). Según esta teoría, los medios de comunicación tienen un papel realmente relevante a la hora de establecer símbolos y connotaciones compartidas a estos.

La teoría de la espiral del silencio (*spiral of silence theory*) fue propuesta por Noelle-Neumann y establece que aquellos con opiniones minoritarias tienden a no compartir sus posiciones abiertamente con el fin de evitar el aislamiento social; ante la ausencia de opiniones diversas, la opinión mayoritaria crece y aumenta la sensación de consenso total, así como la presión social hacia las personas con opiniones minoritarias. El modelo establecido por Noelle-Neumann (1984) consta de cuatro fases: la primera comienza con el deseo del individuo de formar parte de la sociedad y es determinante el miedo a quedar aislado de ella; en la segunda fase, aquellos individuos cuyas opiniones son populares tenderán a compartir abiertamente, mientras que los individuos con las opiniones menos populares se mantendrán más reservados; en la tercera fase, la opinión que se ha compartido abiertamente parece más fuerte y bien fundada de lo que realmente es, mientras que la opinión no compartida parecerá más débil; por último, la cuarta fase es la de la espiral, que provoca que nuevos individuos sufran cambios de opinión hasta que coincida con la de la mayoría. El final de la espiral se establece con el número de personas que no se han expresado abiertamente debido a su miedo a ser aislados de la sociedad.

Habiendo revisado algunas de estas teorías expuestas, y siendo consciente de qué estudios similares a este se han realizado en los últimos años, este proyecto se encuentra relacionado con los estudios de medios, una disciplina que está en continua transformación y que, con la llegada de internet, ha evolucionado y ha sido objeto de múltiples debates y estudios. Se puede comprobar la importancia de los medios de comunicación en las decisiones de los votantes, pero más destacable todavía es la influencia que presentan los medios para establecer los temas de debate y discusión (teoría del establecimiento de la agenda). Además, el uso de las redes sociales y las plataformas en línea ha provocado un aumento del uso de los medios para fines lúdicos (teoría de usos y gratificaciones). Símbolos como la bandera de Ucrania, por poner un ejemplo reciente, se ven continuamente en los medios de comunicación, tratando de crear una nueva connotación simbólica (teoría de la interacción simbólica). No obstante, como se ha comentado anteriormente, este proyecto se enmarca dentro de los estudios del análisis del discurso y del populismo. Por último, nuestro proyecto es contemporáneo a movimientos de cancelación (Álvarez 2020) y difamación en redes sociales que conllevan la elección de parte de la sociedad de autocensurarse por miedo a exponer opiniones que impliquen ser «cancelados» (teoría de la espiral del silencio).

3.4 El lenguaje periodístico en Italia

3.4.1 La sintaxis característica del lenguaje periodístico italiano

El lenguaje periodístico, como hemos analizado, presenta unas características lingüísticas propias; en lengua italiana, existen varios trabajos de investigación sobre el fenómeno del lenguaje periodístico que llegan a conclusiones relevantes. En primer lugar, Reiglová (2006) analiza algunos rasgos lingüísticos del lenguaje de la prensa italiana: la expresividad de los enunciados es un elemento clave para atraer la atención del lector, esto se lleva a cabo mediante diversos mecanismos, como ahora el uso de las comillas para referirse a las palabras textuales de alguien (estilo directo); el uso de tropos, es decir, figuras retóricas que utilizan el sentido figurado; ejemplos de estos tropos son las metáforas, las metonimias y las hipérboles; el uso de las comillas para hacer referencia a un estilo directo falso, que tan solo toma las palabras clave de una declaración, no las palabras textuales. Por otro lado, una característica muy peculiar del italiano es el uso frecuente de expresiones en lenguas dialectales, que, según Reiglová, dan una mayor sensación de presencialidad, de vivencia del discurso. Este hecho es muy llamativo, ya que, a pesar de que existen diversos dialectos en Italia (romano, sardo, toscano, napolitano, o piamontés, por mencionar algunos) estos no son considerados lenguas oficiales. Otro recurso habitual en términos de puntuación es el uso de los dos puntos, que sirve para expresar una consecuencia lógica de lo escrito anteriormente (*Ponte 2 giugno: 9 milioni di auto sulle strade*). No obstante, el núcleo principal de la tesis de Reiglová es la del uso de la elipsis, entendida como la no inclusión de ciertos elementos que pueden ser sobreentendidos por el contexto (*Necessaria la ricerca di dialogo per il bene del paese*, se omite el verbo *è* [essere] delante de *necessaria*). Se distinguen tres tipos de elisiones: la elisión nominal, la más frecuente de las tres, sucede cuando se omite un verbo de la oración («*Sabato 18 marzo sciopero dei giornalisti*», se omite el verbo *c'è* [esserci] delante de *sciopero*); elisiones de participio, también bastante frecuentes en el lenguaje periodístico («*Referendum, apertura di Bossi: "Pronti a trattare se vince il no"*», se omite el verbo *siamo* [essere] delante de *pronti*); y las elisiones verbales, aquellas en las se omite el sujeto («*Festeggiano troppo, uccisi due tifosi italiani*», se omite el sujeto *loro* delante de *festeggiano*).

Otro proyecto que profundiza sobre el lenguaje empleado en los periódicos italianos es el artículo de Calanna (2013): en este se afirma que con la llegada de la televisión primero, y de los periódicos en línea más tarde, se puede observar una pluralidad en cuanto a la categorización de elementos comunes en el lenguaje periodístico, ya que, por un lado, algunos periódicos muestran una tendencia a innovar con el lenguaje y a emplear un estilo más moderno con el fin de atraer a un público más joven; mientras que, por otro lado, algunos periódicos prefieren mantener un estilo más sobrio, clásico y formal. Calanna sostiene que hay dos factores que son distintivos del lenguaje periodístico: en primer lugar, el uso del estilo directo para reproducir las palabras exactas del emisor, ya que reduce la opción del periodista a reformular la noticia y simplifica la estructura; en segundo lugar, la escasa separación entre noticias y comentarios, que, según Calanna, es un hecho característico del lenguaje periodístico italiano, ya que el periodismo anglosajón tiende a marcar una mayor separación entre diferentes noticias, sin incluir comentarios u opiniones del autor.

A nivel sintáctico, Calanna destaca la fragmentación de las oraciones y la tendencia a la brevedad y concisión de la gramática italiana. Esto queda patente en el uso mayoritario de oraciones con una única proposición. En cambio, cuando se emplean oraciones con más de una proposición, generalmente estas van acompañadas de verbos declarativos (*dire, affermare, rispondere*).

Dardano (1980) es uno de los pioneros en el estudio del lenguaje mediático italiano. Habla de un «estilo brillante» que se caracteriza por el uso abundante de metáforas, una puntuación marcada y una construcción sintáctica que imita a las estructuras habituales del habla. Este estilo comenzó en la década de los setenta, destacaba su comunicación directa y la amplia variedad de temas, aunque, como comenta Gualdo (2007: carece de página al tratarse de un artículo exclusivo en línea), este estilo trajo consigo cantidad de estereotipos lingüísticos que, a día de hoy, todavía se emplean:

“È” + sostantivo senza interposizione dell’articolo: è scontro, è bufera; “e” giornalistico di avvio (“E il governo tace”), abbinamenti prevedibili (“la notizia è subito rimbalzata”, “indagini a 360 gradi”), metafore consunte, lessicali (“esodo” per ‘partenza di massa’, “veleni” per ‘malignità, sentimenti di rancore’) o sintagmatiche (“bagno di folla”, “essere in fibrillazione”), ecc.

3.4.2 El léxico característico del lenguaje periodístico italiano

En lo referente al léxico que se emplea en el lenguaje periodístico en italiano, hay una investigación que nos resulta de especial interés, se trata de la tesis de De Blasi (2017), que trata sobre el propio lenguaje periodístico desde diferentes ámbitos; no obstante, para este proyecto nos interesa especialmente el apartado sobre léxico en los medios y, especialmente sobre tres fenómenos: el componente de actualidad, el componente coloquial y la herencia periodística presentes en cinco periódicos italianos: *La Stampa*, *La Repubblica*, *L'Eco di Bergamo*, *Il Tirreno* y *La Gazzetta del Mezzogiorno*.

Basándose en Bonomi (2002), De Blasi establece cuatro tipos de léxico, aunque sobre el cuarto (la expresividad deportiva) no realiza ningún análisis: el primero de ellos trata el componente de la actualidad, es decir, aquellos elementos que se refieren a realidades actuales, la mayoría de estos son extranjerismos provenientes del inglés o neologismos. En este grupo podemos encontrar palabras frecuentes como *e-mail*, *multitasking*, *round*, *trend*, *mood* o *hackerato*, esta última adaptada al italiano. El segundo fenómeno es el de los componentes coloquiales, ya que se considera que, con el fin de acercarse al público general, los medios tienden a emplear expresiones comunes del lenguaje habitual, así encontramos frecuentemente expresiones como *fare fuori* («echar»), *smetterla* («dejar estar»), *stavolta* («esta vez»), *cantare vittoria* («cantar victoria») o *povero Cristo* («pobre diablo»). El tercer tipo es la herencia periodística, que está formada por expresiones en registros formales, con arcaísmos y colocaciones manidas, anteriormente usadas en las crónicas de los periódicos, pero, sin embargo, en decadencia hoy en día, como: *ciclomotore* («ciclomotor»), *pesante bilancio* («importante número»), *spaventoso incidente* («aterrador incidente»), *denso fumo* («denso humo»), *fitta nebbia* («espesa niebla») o *disperato tentativo* («desesperado intento»).

Asimismo, en lo referente a la fraseología, es de especial interés el estudio comparativo de Capra (2008) sobre el uso de la fraseología en el lenguaje periodístico sobre la economía entre Italia y España. En este se analiza la paremiología, es decir, el uso de proverbios, expresiones y frases hechas del periódico español *El País* y los periódicos italianos *La Stampa*, *La Repubblica* y *Il Sole 24 Ore*. Se concluye que en los periódicos italianos el uso de expresiones fijas y proverbios, como en “*Il leader della Confindustria, mettendo il dito nella piaga, torna sul tema della crescita*”. es más frecuente que en el periódico español, como «J.L. Elejóstegui se quedó con la palabra en la boca al intentar

intervenir por segunda vez tras quejarse de operaciones erróneas con sus valores y ahorros».

Volviendo al trabajo de Calanna (2013), se destaca la tendencia general en la actualidad a emplear el lenguaje común en la prensa, reservando el componente literario y metafórico para noticias concretas, como artículos de opinión y, en especial, para las crónicas deportivas.

3.4.3 El *Corriere della Sera*

El *Corriere della Sera* (traducido literalmente, el «mensajero de la tarde») es uno de los periódicos más importantes y longevos de Italia, ya que fue publicado por primera vez el 5 de marzo de 1876. Su nombre se debe a que en sus inicios salía a la venta hacia las nueve de la noche, aunque desde 1888 lo hace también por la mañana. El diario nació con la intención de dar voz a la burguesía industrial milanese de finales de siglo, en oposición tanto al clericalismo como a los movimientos socialistas, defendiendo la ideología liberal. Su fundador, Eugenio Torelli Viollier (1842-1900), fue el primer director del periódico desde su fundación en 1876 hasta 1898 (Colombo 2016). En 1885 crea junto con el industrial milanés del textil Benigno Crespi (1848-1910) una sociedad de responsabilidad limitada para gestionar la dirección del periódico.

En 1900 tomó las riendas del periódico Luigi Albertini (1871-1941), quien se mantuvo al mando hasta 1925, junto con su hermano Alberto. Ambos se convirtieron en copropietarios del periódico junto con los descendientes de Crespi. Estos fueron obligados por el gobierno a expulsar a Albertini de la dirección debido a su oposición al régimen de Mussolini, hecho que tuvo como consecuencia que los Crespi fueran los únicos propietarios del diario (Devendittis 1976). Fue durante la dirección de Albertini cuando el *Corriere* se asentó como un periódico de referencia nacional frente a otros competidores importantes (*La Repubblica*, con base en Roma y *La Stampa*, con base en Turín) en una rivalidad que se alarga hasta el día de hoy.

Marcucci (2005) explica que el 27 de octubre de 1922, Benito Mussolini se puso en contacto con Luigi Albertini para pedirle que su periódico tomara una posición neutral frente a la marcha sobre Roma del día posterior. Ante la negativa de Albertini, se impidió la publicación del diario el día 28 de octubre. A partir de este momento, Mussolini mostraba especial preocupación por la corriente independiente del periódico, el cual se

mostró especialmente crítico con el régimen fascista a partir del asesinato de Giacomo Matteotti, parlamentario socialista abiertamente hostil al fascismo, el 10 de junio de 1924. Esta situación provocó el aumento de la presión y de las amenazas hacia Albertini, quien se vio obligado a dimitir de la dirección y a abandonar su participación en el periódico. La familia Crespi aprovechó la coyuntura para comprar las acciones a Albertini, convirtiéndose así en propietaria única (Licata 1976). Durante los siguientes años, diversos hombres se encargaron de la dirección del diario, si bien las noticias sobre política se redactaban en Roma en lugar de en Milán, y eran responsabilidad de personas cuya posición se debía a su afinidad con el régimen. Además, promovió la redacción de artículos antisemitas a la vez que censuraba noticias que trataban el inicio del holocausto nazi (Allotti 2012).

En 1928, bajo la dirección de Maffio Maffii (1881-1957), el periódico se identifica más que nunca con el fascismo y acata todas las exigencias del gobierno. En los años posteriores, el nuevo director es Aldo Borelli (1890-1965), quien ocuparía este cargo durante la mayor parte del gobierno fascista desde 1929 hasta 1943, cuando el periódico estaba intervenido por el gobierno. Borelli, periodista que venía de la dirección del periódico *La Nazione*, de Florencia, continuó la línea ideológica de su predecesor Maffii y aceptó que las noticias políticas se redactaran en Roma bajo la supervisión del régimen.

No fue hasta mayo de 1945 cuando la libertad de prensa volvió a la redacción, hecho que motivó el cambio de nombre del diario: desde esta fecha hasta el año siguiente se llamó *Corriere d'Informazione*. Durante los años cincuenta, hasta 1959, pasó a llamarse *Il Nuovo Corriere della Sera*, hasta que finalmente recobró el nombre original hasta el día de hoy. Los primeros años después de la guerra, el periódico mantuvo una línea ideológica a favor de la OTAN y en contra del socialismo y de la influencia soviética (Bruti Liberati 2011). En 1974, la familia Crespi decidió vender el periódico a Andrea Rizzoli (1914-1983), presidente de la editorial Rizzoli, que, con la adquisición del *Corriere*, cambió el nombre de la sociedad por *Rizzoli-Corriere della Sera* (*RCS Media Group*), actual propietaria del periódico (Hanretty 2010).

A nivel ideológico el *Corriere della Sera* es un periódico liberal, centrista, europeísta, vinculado con Estados Unidos y con la democracia liberal. Enzo Bettiza, periodista del *Corriere*, afirmó en que durante los años de la Guerra Fría, y especialmente bajo la dirección de Piero Ottone (1924-2017) entre 1972 y 1977, el periódico abogó por

posiciones derechistas y se recrudeció su posición hacia el *Partito Comunista Italiano* (Bettiza 1982). Paolo Muraldi, antiguo periodista del *Corriere*, admiró la independencia política del diario a lo largo de los años en una reseña bibliográfica en conmemoración del centenario de la fundación del periódico (1976). El periodista español Ignacio Vasallo en un artículo en *El Economista* explicaba que Ferruccio de Bortoli (1953-), en su primera etapa como director del *Corriere*, entre 1997 y 2003, le confirmó que el periódico era «progubernamental». La influencia política de los directores del periódico se ve clara en el nombramiento de Giovanni Spadolini (1925-1994), director del periódico entre 1968 y 1972, como primer presidente del Consejo de Ministros (1981-1982) de la República Italiana que no pertenecía a *Democrazia Cristiana*, sino al *Partito Repubblicano Italiano*, de centroizquierda. Vasallo sostiene que la dirección del periódico se encarga de la gerencia, pero que la redacción del *Corriere* siempre ha sido reacia a asociarse con un único pensamiento político, hecho que se ve contrastado por la variedad de ideologías de algunos de sus redactores más famosos: Gabriele D'Annunzio, Pier Paolo Pasolini, Indro Montanelli, Curzio Malaparte, Italo Calvino, Amos Oz o Giovanni Spadolini, entre otros. Este hecho, del cual siempre se ha vanagloriado el periódico, está presente en su eslogan: *La libertà delle idee*.

Pier Paolo Pasolini (1922-1975) escribió un artículo denominado "*Il vuoto del potere*" ovvero "*l'articolo delle lucciole*" (1975), en el cual atacaba duramente la continuidad del gobierno democristiano con los valores del fascismo previo, y aseguraba que la transición del régimen de Mussolini al nacimiento de la República italiana no había sido más que una mera formalidad. Gabriele D'Annunzio, por su parte, mantuvo una estrecha relación con Luigi Albertini, director del *Corriere* entre 1900 y 1925. Se ofreció voluntario para participar en la Primera Guerra Mundial y escribió en el periódico crónicas de su experiencia en la guerra. No obstante, fuera del mundo político, en 1910 ya escribió un artículo llamado "*Un itinerario bacchico*", en el que elogiaba el sabor de un vino sardo llamado Nepente.

Esta moderación acuñada por periodistas y lectores, así como el hecho de que figuras tan diversas a la par que influyentes como Pasolini o D'Annunzio hayan formado parte de este periódico, es una de las causas principales por las que se decidió escoger el *Corriere della Sera* como periódico a partir del cual extraer el corpus lingüístico que ocupa este proyecto. Además, influyeron otros factores, como la visibilidad del periódico,

al ser el más leído de Italia, así como el gran número de artículos políticos que se redactan en el diario. Se espera que, al no ser un periódico especialmente marcado por vínculos ideológicos, y ser leído por millones de personas pueda representar de manera más fiel la representación del populismo en el panorama actual y repercusión y posible auge que este fenómeno ha tenido en los últimos años.

3.5 Estudios previos sobre discurso mediático y populismo en Italia

Como indica Talbot (2013), los medios de comunicación son un pilar fundamental para entender el mundo, hasta el punto de que, hoy en día, se puede considerar que sustituyen a otras instituciones como la Iglesia o los sindicatos en cuanto a referentes primarios para entender la sociedad actual. El llamado *media discourse* o discurso mediático es una parte importante de la sociolingüística y cada día adquiere mayor importancia debido a la influencia que tiene en la sociedad actual, donde los medios de comunicación de masas alcanzan una notoriedad notable y los efectos de la globalización y la llegada de internet facilita el acceso a todo tipo de información (Abdullah 2014). Con el fin de ubicar académicamente este proyecto en contexto con otros, resulta necesario conocer los trabajos previos que se han realizado sobre aspectos relacionados con el discurso mediático en Italia, principalmente, pero también en ámbitos más amplios en relación con el populismo en Italia o la representación de ciertos grupos sociales o étnicos en la prensa o en la opinión pública italiana. Estos trabajos no están organizados de manera cronológica estrictamente, sino que se han expuesto primeramente aquellos que presentan una relación temática más estrecha con nuestro proyecto, es decir, aquellos que tratan la representatividad en la prensa italiana, estando estos organizados cronológicamente (apartado 3.5.1). Posteriormente, se muestran aquellos proyectos que, aun no compartiendo de manera tan evidente su objeto de estudio con el nuestro, también son útiles ya que tratan temas vinculados al nuestro (inmigración, populismo, política) en el mismo campo geográfico, Italia (apartado 3.5.2).

3.5.1 Estudios previos sobre discurso mediático en Italia

3.5.1.1 The representation of migrants in the Italian press: A study on the *Corriere della Sera* (1992–2009) – Montali, L. et al. (2013)

Para nuestro proyecto, resulta de especial interés el trabajo de Montali et al. (2013) sobre la representación de los inmigrantes en el *Corriere della Sera* entre 1992 y 2009, ya que se trata de uno de los estudios pioneros de discurso mediático sobre este periódico; además, a lo largo de dicho trabajo se aplica la perspectiva del análisis crítico del discurso (CDA), método que es también empleado en este proyecto. El análisis llevado a cabo por Montali et al. muestra diversos resultados interesantes que, si bien no están centrados en el populismo, sino en la inmigración, son de gran utilidad para determinar el discurso del medio: en primer lugar, se establece que, en cuanto al uso de *illegal immigrant*, las referencias a personas que llegaron al país a través del mar son abundantes si se tiene en cuenta el hecho de que, según datos del Ministerio de Interior italiano, solo el 20% de los inmigrantes ilegales accedieron al país de esta manera.

En segundo lugar, en lo referente al uso de los términos *immigrant* y *non-EU citizen*, se identifican tres estrategias discursivas que relacionan la inmigración con los delitos: primeramente, se centra la responsabilidad de los inmigrantes ante crímenes directos contra personas, si bien las estadísticas demuestran que la mayoría de los delitos que los inmigrantes cometen están relacionados con el tráfico de drogas y hurtos; en segundo lugar, se da un proceso de «etnitización», como lo define van Dijk (2008) en lo que se refiere a la responsabilidad de ciertos delitos, es decir, los sujetos responsables de dichos delitos en las noticias son *Albanians* o *Romanians*, por ejemplo, hecho que puede llevar a relacionar dichas nacionalidades con la responsabilidad de este tipo de delitos; la tercera estrategia es el uso frecuente del término *gangs*, resaltando la capacidad de estos grupos de reclutar a más personas, organizarse y cometer esos delitos, lo que les convierte en un peligro difícil de combatir.

En tercer lugar, analizando el término *non-EU citizen*, se llega a la conclusión de que se muestra a este grupo relacionado con elementos de violencia callejera (*wound, knife, bottle, fight...*); asimismo, también se da un proceso de «etnitización» como en el apartado anterior y se generaliza la procedencia de los responsables ya no solo señalando su nacionalidad, sino que ahora se identifican haciendo referencia a todo un continente (*South Americans*). Sin embargo, en este apartado los autores señalan que, en términos

estadísticos, estos casos de delincuencia no son tan frecuentes en Italia, pero atraen la atención de gran parte de los lectores.

En cuarto lugar, se vuelve al concepto *immigrant*, esta vez centrándose en el aspecto de los derechos civiles, concretamente en dos apartados: por una parte, el concepto de amnistía y, por otra, el derecho a voto de los inmigrantes, pero esta vez, en lugar de destacar la presencia de elementos lingüísticos que muestren ciertos resultados, se destaca la ausencia de referencias a inmigrantes o asociaciones que defiendan los derechos civiles en el corpus del proyecto, hecho que señala la discreción del medio al respecto.

Por último, se trata el término *foreigner*, relacionado con el hecho de que existe un número creciente de niños extranjeros en las escuelas italianas, dato que se muestra en repetidas ocasiones con términos que destacan este cambio demográfico (*boom, record, grow...*). Los autores concluyen que esta estrategia discursiva fomenta la idea negativa de la inmigración, que es mostrada en el periódico como un fenómeno masivo.

3.5.1.2 Opinion and factivity analysis of Italian political discourse - Delmonte, R.; Gîfu, D. & Tripodi, R. (2013)

Otro artículo interesante sobre la representación del discurso político en la prensa italiana es el de Delmonte, Gîfu y Tripodi, de la Universidad Ca' Foscari de Venecia. Este proyecto cuenta con un corpus de 500 000 palabras procedente de tres periódicos italianos y está compuesto por dos análisis sobre un mismo momento político, la crisis de cambio de gobierno en 2011 (ver apartado 2.6.3.4): en primer lugar, la polaridad semántica en términos de opinión; y, en segundo lugar, un enfoque semántico y pragmático sobre la facticidad y subjetividad.

Se entiende que la prensa escrita cumple con una doble función respecto a la representación política: por un lado, aportar información fiable y contrastada con el fin de evitar rumores infundados; por otro, transmitir de manera verbal términos políticos para hacerlos accesibles al público general. No obstante, esta tiene el poder de influir en el lector y crear opinión en lugar de aportar información. Para analizar los elementos que son susceptibles de promover opinión, se usa un sistema derivado de GETARUNS, un sistema multilingüe de comprensión de texto; dado que este sistema cuenta con vocabulario limitado, los autores de este trabajo han desarrollado una variación de este sistema que permite emplear una cantidad de vocabulario ilimitado.

A modo de corpus, se toman 750 textos relevantes de tres periódicos nacionales en línea (250 de cada periódico) que presentan perfiles similares: *Corriere della Sera*, *Libero Quotidiano* y *La Repubblica*. El motivo por el que se escogieron estos diarios fue su relación editorial con Silvio Berlusconi, hasta ese momento, presidente del Consejo de Ministros: se considera que *Libero Quotidiano* presenta una línea editorial favorable al liderazgo y a la gestión de Berlusconi, en contraste con *La Repubblica*, cuyos artículos muestran un nivel considerable de crítica y desaprobación hacia Berlusconi; se incluye el *Corriere della Sera* en este corpus debido a la importancia de este medio en el público general (se indica que es conocido como el «periódico del pueblo»). El análisis se lleva a cabo considerando tres etapas concretas: del 12 de octubre al 11 de noviembre de 2011 (mes previo a la renuncia de Berlusconi), del 12 al 16 de noviembre de 2011 (desde la renuncia de Berlusconi hasta el nombramiento de Mario Monti como nuevo presidente del Consejo) y del 17 de noviembre al 12 de diciembre de 2011 (primer mes tras la renuncia de Berlusconi).

Para llevar a cabo el análisis sintáctico y semántico, se evalúan cuatro criterios: la polaridad (como factor negativo), la facticidad (o no facticidad), la subjetividad y el uso de la voz pasiva. Estos son evaluados en función de la diferencia, es decir, se les otorga un valor en relación con el valor medio de los otros dos periódicos. Los resultados muestran distintas conclusiones: en cuanto a la primera etapa (12-10-2011 a 11-11-2011), *Corriere* y *Libero* muestran valores similares de polaridad, mientras que *La Repubblica* presenta un nivel inferior, hecho que se considera positivo; estos valores se diferencian de manera más significativa cuando se evalúa la facticidad, y se mantienen respecto a la subjetividad, aspecto en el que, de nuevo *La Repubblica* muestra valores por debajo del resto; por último, en cuanto al uso de la pasiva, los tres periódicos muestran valores muy similares. En la segunda etapa (12-11-2011 a 16-11-2011), *La Repubblica* se presenta estable en todos los parámetros; por su parte, *Libero* tiene valores negativos (especialmente en no facticidad); *Corriere* muestra un alto nivel de no facticidad, en oposición a *Libero* y también valores superiores a los de los otros periódicos en polaridad y subjetividad. En la tercera y última etapa (17-11-2011 al 12-12-2011), destaca el valor notablemente negativo de *Libero* en cuanto a facticidad, en oposición al valor alto de *La Repubblica*; una diferencia similar, pero un poco menos acentuada es la que existe entre estos mismos periódicos en términos de subjetividad, estando en ambos casos (facticidad

y subjetividad) *Corriere* en valores intermedios; de nuevo, como sucedía en la primera etapa, el uso de la voz pasiva es similar en los tres periódicos.

En cuanto al análisis pragmático, se pretende representar diferencias significativas entre los tres periódicos mencionados anteriormente respecto a tres variables lingüísticas tomando como referencia temporal las mismas etapas establecidas para el análisis previo: la primera variable es la referencia a Berlusconi como entidad (*Silvio, Cavaliere, Berlusconi...*); la segunda, referencias a Monti como entidad (*Monti, Professore, Super Mario...*); la tercera, palabras con connotación negativa. Los resultados mostraron lo siguiente: en la primera etapa, encontramos una gran cantidad de referencias sobre Berlusconi en *Corriere* y *Libero*, con una diferencia notable en cuanto a los términos usados, ya que mientras *Corriere* presenta mayoritariamente referencias negativas hacia Berlusconi, en *Libero* la mayoría de las referencias hacia Berlusconi son positivas. En la segunda etapa, *Libero* y *Corriere* son los que más artículos dedican al nuevo gobierno; *La Repubblica*, por su parte, mantiene los mismos valores que en la etapa anterior. En la tercera etapa, tras la renuncia de Berlusconi, *Libero* es el periódico que incluye un número mayor de referencias sobre Mario Monti, siendo la inmensa mayoría de estas, negativas. A nivel cuantitativo, *Corriere* es el periódico que presenta el mayor número de palabras positivas en la primera etapa (el 33,95%) y en la segunda (42,36%), mientras que *La Repubblica* es el diario que más palabras positivas emplea en la tercera etapa, tras el cambio de gobierno (39,47%). *Libero*, en cambio, es el periódico que menos palabras positivas emplea en la segunda (24,4%) y tercera etapa (25,39%), pero también es el que presenta el menor porcentaje de palabras negativas durante estos dos períodos (25,98% en la segunda etapa y 28,21% en la tercera).

En conclusión, se puede observar un cambio en la tendencia: en un primer momento, *Libero* muestra un porcentaje muy bajo de comentarios negativos hacia el gobierno de Berlusconi; no obstante, tras la renuncia de este y la toma de poder por parte de Mario Monti, *Corriere* se muestra esperanzado, como se puede observar por el alto porcentaje de comentarios positivos, mientras que *Libero* comienza a emplear muchos comentarios negativos hacia el nuevo gobierno. Un mes después de la llegada de Monti al poder, *Corriere* ya no es el periódico con más comentarios positivos ni negativos, ya que es superado en ambos aspectos por *La Repubblica*. *Libero*, en cambio, en esta última etapa del análisis aumenta el uso de comentarios positivos y negativos, aunque continúa siendo

el periódico que menos emplea. Si se toma la tendencia general, es evidente que *La Repubblica* es el periódico que mantiene su tendencia de manera más estable, mientras que *Corriere* y *Libero* muestran notables diferencias de tendencia a medida que cambia el gobierno italiano. Este resultado sorprende, ya que en una hipótesis inicial, se esperaba que *Corriere* fuese el periódico que mantuviese una posición más neutra respecto a ambos gobiernos, mientras que *Libero* sería favorable a Berlusconi y *La Repubblica*, favorable a Monti.

3.5.1.3 Investigating the representation of migrants in the UK and Italian press: A cross-linguistic corpus-assisted discourse analysis – Taylor, C. (2014)

El trabajo llevado a cabo por Taylor, publicado por la Universidad de Sussex, es de gran relevancia e influencia para este proyecto, ya que no solo se enmarca en el estudio del discurso, sino que tiene como objetivo investigar la representación de los inmigrantes en la prensa italiana (así como en la inglesa). El enfoque metodológico de este proyecto consta de dos partes: en la primera, se pretende calcular el número de referencias a nacionalidades que aparecen en colocación con los términos *refugees*, *asylum seekers*, *immigrants*, *migrants* y sus equivalentes italianos, con el fin de establecer una comparación entre el número de resultados y la población real de dicha nacionalidad que vive en Italia. En la segunda parte, se analizan las nacionalidades destacadas mediante marco de referencia de pánico moral.

El primer análisis parte del hecho de que el fenómeno de la inmigración en Italia y en el Reino Unido tiene connotaciones diferentes, ya que *immigrato* se usa en italiano frecuentemente para designar la inmigración dentro del mismo país; así que, para referirse al *immigrant* en sentido inglés, en italiano se usa mayoritariamente *straniero/a*. El corpus empleado está compuesto por dos periódicos de tirada nacional (*Corriere della Sera* y *La Stampa*) y tres regionales (*Il Resto del Carlino*, *La Nazione* e *Il Giornale*). La clasificación de las veinte palabras más usadas en ambos idiomas se realiza según el *logDice*, que está presente en la herramienta *SketchEngine* y representa cuán común es una colocación. En italiano, los primeros resultados son: *irregolare* («irregular»), *clandestino* («clandestino»), *extracomunitario* («extracomunitario»), *regolare* («regular»), *illegale* («ilegal»), *residente* («residente»), *musulmano* («musulmán») y *marocchino*

(«marroquí», pero también usado de forma despectiva para- cualquier persona de origen magrebí).

El segundo análisis muestra una comparativa entre las nacionalidades más comunes en Italia y aquellas que aparecen representadas con mayor frecuencia en los periódicos del corpus. Los cinco países desde los cuales provienen más inmigrantes a Italia (en 2009) son, en orden descendente, Rumanía, Albania, Marruecos, China y Ucrania. Sin embargo, los cinco países (o regiones) que se encuentran más veces representados en la prensa nacional son Reino Unido/Inglaterra, Rumanía, África/África del Norte, Europa del Este y Francia. Por otro lado, en la prensa regional son: Marruecos, China, Albania, Túnez y Europa del Este. Se observa que países como Ucrania, Filipinas, Moldavia, Ecuador o Perú están entre los quince países que más emigran a Italia; sin embargo, están infrarrepresentados en la prensa; se hipotetiza que, dado que algunos de estos países se encuentran entre aquellos que más contribuyen al trabajo doméstico en Italia, el hecho de trabajar en una esfera como la del trabajo doméstico cause una falta de interés por parte de la prensa.

Adicionalmente, se establece qué palabras con connotación geográfica aparecen en mayor medida relacionadas con los siguientes términos: *immigrant**, *clandestin**, *extracomunitar** y *stranier**. En la prensa nacional, *immigrant** aparece con *Libia*, *Europa* y *romeni* («rumanos»); *clandestin**, con *Libia*, *Calais* y *Manica* («Canal de la Mancha»); *extracomunitar**, con *Libia*, *marocchini* y *nord*; y *stranier**, con *nord*, *romeni* e *inglese*. En la prensa regional, *immigrant** aparece con *marocchino*, *Libia* y *cinesi*; *clandestin**, con *cinesi*, *marocchino* y *tunisino*; *extracomunitar**, con *marocchino*, *cinesi* y *marocchini*; y *stranier**, con *tedeschi*, *cinesi* y *albanesi*. Se evidencia así la sobrerrepresentación de inmigrantes africanos y la infrarrepresentación de otros países como Ucrania o Moldavia.

3.5.2 Otros estudios previos sobre populismo e inmigración en Italia

Más allá de los trabajos previos sobre el discurso mediático en la prensa italiana, encontramos varios artículos que son relevantes para la investigación que llevamos a cabo, ya que indican qué camino ha sido recorrido ya académicamente, nos ayudan a ubicar el proyecto y a entender qué aspectos del discurso populista en Italia han sido tratados y en cuáles sería relevante indagar. Para ello, a continuación, se exponen, de

manera cronológica, una serie de trabajos que se consideran destacable por su aportación al campo de estudio del que nos encargamos.

3.5.2.1 Italian attitudes and opinions towards foreign migrants and migration policies – Bonifazi, C. (1992)

En primer lugar, un estudio pionero en el ámbito de la inmigración y la recepción de los inmigrantes es el que llevó a cabo Corrado Bonifazi en 1992. En él, se empiezan a exponer las corrientes migratorias en Italia y en otros países del sur de Europa que, hasta ese momento, eran países de emigración. El planteamiento inicial es el del auge electoral de ciertos partidos regionales al inicio de esta década, como *Lega Lombarda* o *Liga Veneta*, partidos críticos no solo con la inmigración procedente de países africanos, sino también con la emigración de personas del sur de Italia al norte, especialmente Lombardía (en aquel momento, la región más próspera de Italia, según se indica). Se realizan una serie de encuestas para evaluar y comparar el sentimiento general de los italianos hacia los extranjeros entre 1981 y 1991.

En cuanto al número de inmigrantes en Italia, se observa que la tendencia migratoria en el país ha cambiado en las últimas décadas, en especial en la década de los ochenta, ya que en 1981 había 210 900 inmigrantes legales en el censo italiano; sin embargo, en 1990, último año del cual se ofrecen datos, la cifra alcanzaba los 533 500. De un modo similar, el número de permisos de residencia concedidos había pasado de 331 700 (en 1981) a 781 100 (en 1990). En una encuesta llevada a cabo en 1987, un 36,2% de los encuestados admitía desconocer si había muchos inmigrantes en su país, mientras que un porcentaje similar consideraba que el número de inmigrantes era bajo (13,6%) o muy alto (13,7%). Este desconocimiento general se mantuvo en 1991 cuando se volvió a llevar a cabo la misma encuesta (34,3%); no obstante, la sensación de que el número de inmigrantes era bajo descendió (9,8%) y aumentó la sensación de que esta cifra era muy elevada (20,9%). Cuando la encuesta fue realizada centrando el foco en el área de residencia en lugar de en el país, el desconocimiento disminuyó notablemente (10,4% en 1981 y 2,4% en 1991). Una tercera encuesta sobre la opinión que tenían los italianos sobre el número de inmigrantes en Italia mostraba que entre 1987 y 1988, un 49,7% de los encuestados consideraba que había demasiados inmigrantes; no obstante, en 1991, esta cifra creció hasta llegar al 74,5%. En otra encuesta de características similares, en 1987, el 49,3% de

los encuestados consideraba que la inmigración aportaba única o mayoritariamente desventajas; en 1991, esta opinión era compartida por el 61%. Por otra parte, mientras que, en 1987, un 13,3% consideraba que la inmigración era un fenómeno positivo, en 1991 tan solo lo pensaba un 5,1%. Otro análisis sobre los problemas causados por el hecho de tener vecinos extranjeros establece que las procedencias que los italianos consideran que causan más inconvenientes son, en orden descendente, la iraní, la de países árabes, la del África subsahariana, la de Turquía y la de Filipinas; en contraste, las nacionalidades que causan menos problemas son la francesa, la española, la de Alemania Occidental, la estadounidense y la polaca.

A modo de resumen, se concluye que las opiniones de los italianos pueden agruparse en seis tipologías diferentes: A1, el grupo receptivo, es también el más amplio (32,7%), se muestra abierto a la inmigración, que considera positiva, y está en contra de endurecer las leyes migratorias; está formado mayormente por gente del norte y centro del país, ha mantenido contacto personal significativo con extranjeros, y el nivel educativo varía entre medio y alto. El grupo A2, el grupo moderadamente receptivo, es más minoritario que el primero (28,6%) y se muestra menos entusiasta hacia la inmigración, aunque también la ve como un fenómeno generalmente positivo; la mayoría de las personas de este grupo provienen del sur, ha mantenido contacto profesional y ocasional con extranjeros, y el nivel educativo es el más bajo. El tercer y el cuarto grupo (B1: el grupo indiferente [3,7%] y B2: el grupo indeciso [4,9%], respectivamente) son analizados aquí de manera conjunta, ya que son grupos formados por un número muy reducido de personas; se inclinan mayormente por las opciones «me es indiferente» o «no sabe/no contesta», siendo esta última más frecuente en el cuarto grupo; están formados mayormente por desempleados, amas de casa y, en general, gente con un nivel educativo bajo, aunque el grupo B2 presenta un mayor número de graduados. En el grupo C1 (15,3%), el grupo moderadamente hostil, una parte importante de personas considera que hay demasiados extranjeros y que estos causan problemas; no obstante, la convivencia con extranjeros solo parece problemática cuando estos provienen de Europa del Este o, más aún, de África u Oriente Medio; este grupo está formado mayormente por desempleados. Por último, el grupo C2 (12,5%), el grupo hostil, es el más reactivo hacia la inmigración, ya que considera que esta siempre es negativa, incluso cuando se trata de vecinos europeos (Francia); una pequeña parte incluso afirma que mostraría rechazo si un niño africano compartiese

colegio con sus hijos; la mayoría de este grupo proviene del sur y de zonas poco habitadas (menos de 20 000 habitantes), tienen contacto indirecto con inmigrantes y se dedican mayormente a trabajos manuales.

3.5.2.2 Italy: A country of many populisms - Tarchi, M. (2008)

Las conclusiones sobre la visión de la inmigración que se extraen del artículo anterior invitan a iniciar un estudio más profundo sobre el auge del populismo a lo largo de la década de los noventa del pasado siglo. Marco Tarchi, de la Universidad de Florencia, analiza la evolución del populismo a lo largo de estos años, incluyendo los gobiernos de Berlusconi entre 2001 y 2006 y el papel de *Lega Nord*, con el fin de establecer los motivos por los cuales se considera que Italia es una tierra propicia a los diferentes populismos.

Tomando como referencia los trabajos previos de Canovan (1981), Mény y Surel (2000) y Taggart (2000), Tarchi considera que las acciones de Berlusconi y su gobierno coinciden con algunas descripciones de populismo que los teóricos establecen: la tendencia de los líderes populistas a asumir que poseen una gran capacidad para comprender las necesidades de los ciudadanos; la impaciencia con el funcionamiento de las democracias liberales, el cual es un obstáculo para su objetivo de conseguir el bien común; las referencias continuas al sentido común de la gente de a pie, que compone la mayoría de la sociedad; el ataque a los políticos clásicos por su lenta forma de proceder, a los intelectuales y a los sindicalistas por querer dividir a la gente en clases sociales.

Sobre el auge del populismo a lo largo de los años noventa, Tarchi parte desde la época fascista y afirma que, incluso antes del final de la Segunda Guerra Mundial, existía en Italia un profundo sentimiento antipolítico que puede verse representado por movimientos como el *Fronte dell'Uomo Qualunque* o la figura de Achille Lauro (ver apartado 2.3.2). Junto con este sentimiento de desconfianza hacia la clase política y las instituciones (sentimiento que era considerablemente más popular en Italia que en el resto de Europa), el escándalo provocado por la trama *Mani pullite* o *Tangentopoli* en 1992 evidenció las profundas redes de corrupción que rodeaban el funcionamiento de la democracia italiana. En el caso del norte de Italia, tras la caída del muro de Berlín en 1989, los democristianos perdieron fuerza electoral, ya que no existía la necesidad de un partido abiertamente anticomunista; además, una gran parte de los votantes estaban descontentos respecto al pago de impuestos, ya que consideraban que no existía un verdadero estado del bienestar

que se correspondiera con la cantidad de impuestos que pagaban, y empezó a fraguarse un movimiento anti-Roma, con el eslogan *Roma ladrona*. Estos factores, sumados a la crisis económica de finales de los años ochenta y el consiguiente notable aumento del número de inmigrantes llegados a Italia de países menos desarrollados, propiciaron el auge del partido *Lega Nord*.

Durante los años previos a este estudio (2008), *Lega Nord* y Berlusconi (que se ha presentado a las elecciones con diversas organizaciones [ver apartado 2.6]) han representado, según Tarchi, las dos nuevas caras del populismo, que atrae a sus votantes gracias a ciertos elementos comunes: la personalidad de su líder, el reclamo a la gente común, la comunicación directa entre el líder y la gente corriente, o la crítica radical a las estructuras tradiciones de representación. Además, en 2001, la coalición de Berlusconi con *Lega Nord*, *Casa delle Libertà*, obtuvo un gran éxito electoral debido, parcialmente, a algunas promesas de carácter populista: ataque contra la ineficiencia administrativa, a la que se acusaba de clientelismo; la insistencia en la necesidad de ofrecer rápida respuesta a la creciente inseguridad ciudadana; la promesa de acercar la política a la gente; o la propuesta de encargar el gobierno de la nación a un líder capaz de entender las necesidades de la gente de a pie.

No obstante, Tarchi señala que el gobierno Berlusconi (2001-2006) no fue duradero, debido al propio populismo de sus compañeros de la *Lega Nord*, ya que existía un choque ideológico entre ambos partidos: por un lado, *Lega Nord* se mostraba reacia a la globalización, mientras que Berlusconi centraba sus esfuerzos en abrir mercados y liberalizar sectores económicos; *Lega* mostraba una línea dura contra la inmigración, mientras que durante el gobierno de Berlusconi se regularizó la situación de cientos de miles de inmigrantes clandestinos residentes en el país. La reducción fiscal llevada a cabo durante estos años fue considerada insuficiente para los socios de gobierno. Por último, la promesa de descentralizar las competencias y otorgar más poder a los gobiernos regionales desembocó en un referéndum que, finalmente, no fue aprobado.

A modo de conclusión, Tarchi se plantea si, tras la experiencia populista, Italia abandonará esta senda en el futuro y, eventualmente, el populismo irá desapareciendo, ya que considera que *Lega* ha perdido fuerza electoral tras la retirada forzada de su carismático líder, Umberto Bossi, por temas de salud (sufrió un infarto cerebral en 2004), así como por el fracaso del referéndum constitucional que *Lega* apoyaba. Por otro lado,

Tarchi afirma que *Alleanza Nazionale*, partido conservador, iría cambiando su estrategia política hacia el centro con el fin de obtener mayor apoyo electoral y sería, por lo tanto, un posible rival para Berlusconi. No obstante, se muestra precavido y termina concluyendo que la mayoría de los italianos, en 2008, todavía tiene una visión muy negativa hacia la política y los políticos, así que es probable que Italia sea en el futuro una tierra fértil para el populismo. Respecto a las previsiones de Tarchi, cabe indicar que, como ha quedado patente en el apartado 2.7, *Lega Nord* evolucionó y aumentó su éxito electoral tras la llegada al poder de Matteo Salvini. Por su parte, *Alleanza Nazionale* no creció como Tarchi planteaba y, en 2009, un año después del artículo, terminó integrándose dentro de *Il Popolo della Libertà*, coalición que presidía Berlusconi.

3.5.2.3 Populism and the Italian right - Ruzza, C. & Fella, S. (2011)

En la misma línea de investigación sobre la estrecha relación entre populismo e Italia, Ruzza y Fella (2011) analizan los tres partidos de derecha más relevantes a finales de la década de los 2000: *Forza Italia*, con su líder Silvio Berlusconi; *Lega Nord*, liderados por Umberto Bossi; y *Alleanza Nazionale*, encabezados por Gianfranco Fini (1952-). Ambos autores consideran que el sentimiento populista y antipolítico puede ser evaluado a través de encuestas y textos políticos. A través del análisis de programas políticos de estos partidos, se consideran elementos clave del discurso y se analiza su presencia a nivel cuantitativo. De esta forma, se advierte que *Lega Nord* muestra elementos centrales del populismo: lenguaje retórico evocador, medidas simbólicas referidas al sentido de pertenencia y enfatizado la creación de nuevas fronteras, y discurso antipolítico dirigido a Roma y a sus políticos. El discurso de *Lega Nord* indica un sentimiento antiestatal, característico de muchos partidos políticos que critican el exceso de burocracia en diferentes servicios públicos. Muestra una doble negación: hacia el aparato estatal ubicado en Roma, y hacia el *establishment* o grupos de poder, que implica rechazo a los partidos políticos clásicos y pretende una unión directa con lo que consideran el pueblo. Además, según el análisis, hay un componente étnico en la medida en la que consideran que existe un pueblo homogéneo en el norte de Italia que se defiende del inmigrante, que supone una amenaza para el modo de vida propia. Este componente, al que llaman nativismo, no es común a todos los populismos, pero sí se considera central en la ideología de *Lega Nord*. En cuanto a los marcos ideológicos que se analizan por frecuencia en este

trabajo, cabe destacar que el más común es el del federalismo, seguido por los valores tradicionales, el localismo, la defensa del estado de bienestar y el rechazo a la burocracia.

El segundo partido analizado es *Forza Italia*, organización liderada por Silvio Berlusconi. Según el análisis, Berlusconi muestra una larga trayectoria como populista, su carisma es de vital importancia para atraer votantes; es un gran comunicador que emplea una estrategia habitual: la de llamar al sentido común y al buen juicio de los italianos. Además, se considera que su capacidad de hablar como la gente de a pie es una característica que atrae a votantes que sienten que no habla con la tecnicidad de otros políticos. A diferencia de *Lega Nord*, el populismo que caracteriza a *Forza Italia* no tiene un componente étnico ni territorial definido: ambos autores citan el artículo de Tarchi (2008) que hemos tratado anteriormente (ver apartado 3.4.5), en el que se señala que si bien el populismo de *Lega Nord* está basado en *ethnos* y *demos*, el de *Forza Italia* solo lo está en el segundo elemento, es decir, mantiene solo el populismo basado en las referencias al pueblo, no a la etnia o los habitantes de una región determinada. Por tanto, el discurso de Berlusconi es antipolítico y contrario a la división por clases sociales. No obstante, se afirma que, si bien *Lega Nord* es un partido populista, el elemento populista de *Forza Italia* se encuentra prácticamente por completo en su líder, ya que FI funciona como un partido político convencional que, sin embargo, tiene un líder cuyo discurso es antipolítico y que su pasado como hombre de negocios, así como su interés por el emprendimiento empresarial ha sido un factor relevante que ha atraído a propietarios de pequeñas y medianas empresas, y a trabajadores autónomos. Otro factor que ayuda a entender el populismo de FI es su momento histórico, ya que Berlusconi llegó a la política en 1994 y tenía como objetivo atraer a los votantes de *Democrazia Cristiana*, principal partido político en Italia desde la Segunda Guerra Mundial. Para ello, se concluye que no era recomendable crear un partido populista que criticase al resto de formaciones, sino que era necesario crear una organización global que pudiese atraer a los votantes conservadores católicos de *Democrazia Cristiana*, al mismo tiempo que a las personas de negocios de ideología liberal; además, hizo promesas en diferentes regiones de Italia: reducciones fiscales para las familias de clase media en el norte de Italia y creación de infraestructuras en las zonas más dependientes del sur. En el análisis de los marcos ideológicos del discurso de *Forza Italia*, el rechazo a la burocracia es el tema más frecuente, seguido por la defensa del Estado del bienestar, la seguridad, la ética familiar

y la ley y el orden. Se pueden ver similitudes con *Lega Nord*, especialmente en el rechazo a la burocracia y la defensa de la familia tradicional; pero, sin embargo, el componente federal y localista no está presente en *Forza Italia*.

El tercer partido analizado, *Alleanza Nazionale*, es, según los autores, el más problemático a la hora de ser categorizado. AN surgió en 1995 como la refundación de *Movimento Sociale Italiano*, partido de ideología posfascista. La caída del muro de Berlín, el final de la Guerra Fría y la llegada al partido de votantes de *Democrazia Cristiana* y del *Partito Liberale Italiano* tras el escándalo de corrupción de *Mani Pulite* causaron una moderación en los postulados ideológicos del nuevo partido. En 2001 llegaron al poder gracias a la coalición *Casa delle Libertà*, liderada por Berlusconi. No obstante, pese a la buena relación con *Forza Italia*, AN se encontraba dividida en tres grandes grupos: algunos miembros mostraban su deseo de formar parte de los nuevos gobiernos tras la caída de los dos grandes partidos previos a Tangentopoli, eran cercanos a Fini y a sus políticas liberales; otros empatizaban con Berlusconi y su estrategia populista (la llamada derecha protagonista); y otros sentían que debían volver a la defensa de los valores tradicionales (la llamada derecha social). Los autores afirman que AN no puede categorizarse como derecha populista, ya que gran parte de sus miembros fueron acusados de élite y de políticos clásicos reciclados por parte de otros populistas. El análisis de marcos ideológicos es el de un partido europeo de centroderecha: el tema más frecuente es la familia tradicional, seguido por la libertad, la necesidad de un gobierno fuerte, control inmigratorio y el rechazo a la partitocracia (este último especialmente en los primeros textos del partido). La organización y el liderazgo del partido tampoco presentan signos populistas evidentes hasta su disolución en 2009 e integración en *Il Popolo della Libertà*.

Adicionalmente al análisis del populismo de los tres partidos, se lleva a cabo una encuesta sobre el sentimiento antipolítico en diferentes electorados en una escala de 1 a 10: todos los partidos superan los 4 puntos; la media del electorado de *Lega Nord* que tiene desconfía de los políticos alcanza el 5,16; el electorado de *Forza Italia*, 4,46; y el de *Alleanza Nazionale*, 4,26. Otra encuesta señala el sentimiento de xenofobia en los diferentes electorados bajo la misma fórmula de 1-10: *Lega Nord* es líder de nuevo con una media de 4,05; *Forza Italia*, de nuevo, segunda, con 3,87; *Alleanza Nazionale*, tercera, 3,42. A modo de conclusión, se afirma que el reparto de la propiedad de los

medios de comunicación ha posibilitado que la derecha italiana haya sido más capaz de explotar este recurso de manera más eficiente en cuanto a competición política se refiere.

3.5.2.4 Populism and Italy: A theoretical and epistemological conundrum - Maccaferri, M. (2022)

Marzia Maccaferri reflexiona sobre el papel del populismo a lo largo del siglo XX, argumenta que hasta los años noventa del pasado siglo, el populismo no había sido estudiado a modo de reflexión histórico, sino que había sido tratado como un concepto de poca utilidad que hacía referencia a muchas ideologías distintas. En este recorrido histórico, Maccaferri (2022) define las diferentes versiones del populismo según los académicos: el populismo de algunos regímenes iberoamericanos, como el de Perón en Argentina (1946-1955 y 1973-1974) o el de Getúlio Vargas en Brasil (1930-1945 y 1951-1954); el del *People's Party* estadounidense; el de los *narodniki* rusos. No obstante, en la década de los ochenta del siglo XX, el populismo en Europa se empieza a utilizar para definir movimientos diferentes a los que hacía referencia anteriormente: hasta 1980, el populismo en Europa se veía reflejado en partidos marginales prepolíticos, como el poujadismo en Francia o el qualunquismo en Italia; sin embargo, a partir de esta década, el populismo es más popular, su alcance es mayor y está presente en partidos de gobierno, como Margaret Thatcher en Reino Unido, por ejemplo. El caso de Italia, según Maccaferri, es un caso paradigmático, ya que considera que a lo largo del siglo XX, el populismo ha estado presente en mayor o menor medida y se ha reorganizado en diferentes épocas y ha adaptado diversas formas, si bien existen unas características que persisten: la tendencia de los líderes a mostrarse como los intérpretes reales de la voluntad del pueblo, el rechazo a la ideología liberal y a la distinción clásica de ideología izquierda-derecha, así como el continuo llamado al sentido común de la gente de a pie. Este proyecto tiene una doble función: por un lado, analizar la transformación del populismo entendido como movimiento antipolítico y contrario a los partidos tradicionales; y, por otro, el auge del soberanismo y el euroescepticismo en el discurso populista.

Sobre el caso de Italia, se centra la atención en el hecho de que, antes del éxito electoral reciente de *Movimento 5 Stelle* y *Lega*, hubo dos movimientos populistas que funcionaron como organización de masas: el *Uomo Qualunque*, liderado por Guglielmo Giannini (1891-1960) y *Lega Nord*, liderado por Umberto Bossi. No obstante, no consiguieron un

número relevante de votos; sin embargo, la llegada de Silvio Berlusconi al poder supuso la llegada del populismo. Tras la Guerra Fría, hubo un auge en las posiciones que defendían ciertos elementos del fascismo clásico: la renuncia a los partidos políticos, la reorganización social opuesta a la visión de separación por clases sociales, o la necesidad de tener un líder carismático, por ejemplo. Además, la crisis que tuvo lugar tras el escándalo de *Mani pulite* acabó con los partidos tradicionales y cedió espacio para nuevas organizaciones que, con el paso de los años, terminaron reconfigurando el populismo. Una de las organizaciones que fue pionera en esta reconfiguración fue el *Partito Radicale*, organización de izquierda que en las décadas de los setenta y ochenta del pasado siglo defendía referéndums como solución a la mayoría de los problemas sociales y como máxima expresión de la democracia del pueblo. Este partido terminó por transmitir el malestar general en las calles y fue clave para entender la tendencia que se dio tras *Mani pulite*: frente a los clásicos políticos, vistos como corruptos, insalvables y parte de la élite, era necesaria la movilización por parte de la sociedad civil, el llamado *popolo degli onesti* o pueblo de los honestos. Esta simplificación dicotómica contribuyó, en gran medida, al futuro éxito de las formaciones populistas.

Maccaferri reconoce que el populismo se ha identificado en Italia prácticamente siempre con la derecha, desde el fascismo hasta Berlusconi, incluyendo a Salvini y al *Movimiento Sociale Italiano*. No obstante, considera que, en términos de Laclau (2005), se puede entender el populismo como una remodelación de la protesta legítima de los ciudadanos que no pertenecen a la élite; es en esta reflexión donde encaja la figura de Beppe Grillo y su formación *Movimento 5 Stelle*. La reconfiguración de la sociedad civil a través de internet fue una readaptación de los ciudadanos como opuestos a la élite corrupta: un ejemplo de esto se pudo ver en la aprobación del referéndum en 2019 para disminuir el número de parlamentarios. Maccaferri concluye que es esencial devolver el populismo a la historia, así como contextualizar los diferentes populismos que han existido en distintos lugares y diversas épocas.

A modo de resumen, se puede constatar que el estudio del discurso en la prensa italiana no es un aspecto novedoso, sino que ya existen trabajos que lo reflejan. Asimismo, el estudio del populismo en Italia ha sido comentado por algunos autores, pero sin llegar a tratar el tema con gran profundidad, sino más bien como un fenómeno histórico que ha estado presente de manera más o menos evidente en los momentos políticos del país en

las últimas décadas, pero no necesariamente en la prensa. Sin embargo, lo que este proyecto propone es aunar ambos estudios: por un lado, el análisis del discurso en la prensa italiana, y, por otro, el papel del populismo y su reflejo en la prensa. Para ello, se parte de estos trabajos que se han comentado, añadiendo el papel fundamental del *Corriere della Sera* que se ha expuesto en el apartado 3.4.3.

Los tres primeros trabajos expuestos son los que más se asemejan al nuestro tanto en el objeto de estudio como en el corpus empleado; no obstante, ninguno trata el populismo a través del *Corriere della Sera*: el trabajo de Montali et al. (2013) es quizás el más similar al que nos ocupa, debido al estudio del discurso y a que el corpus con el que se trabaja es del mismo periódico que se emplea en este proyecto; sin embargo, aquel centra su foco de estudio en la representación de la inmigración, mientras que este centra el suyo en el populismo. El artículo de Delmonte et al. (2013) se asemeja al nuestro en el estudio del lenguaje en la prensa italiana; no obstante, el núcleo del estudio es la facticidad, la subjetividad y el cambio semántico en el momento del cambio de gobierno en 2011; además, el corpus está formado por tres periódicos. El proyecto de Taylor (2014) trata también un aspecto sociológico en la prensa italiana: en este caso, la representación de la inmigración y no solo en Italia, sino también en los periódicos británicos, por lo que, a diferencia de nuestro trabajo, se trata de un estudio comparativo. Es por ello que, con la ayuda contextual que nos ofrecen estos proyectos, se pretende establecer una aproximación al estudio del populismo desde el análisis crítico del discurso y la lingüística de corpus.

PARTE II. APROXIMACIÓN AL ESTUDIO CRÍTICO DEL POPULISMO EN ITALIA

Capítulo 4. Corpus y metodología de la investigación

4.1 Presentación del corpus

Como hemos descrito anteriormente, el objetivo principal de este proyecto es el de ilustrar y analizar la representación del discurso populista en el periódico *Corriere della Sera* entre los años 2009 y 2020. Con el fin de abarcar semejante labor, consideramos necesario dividir este objetivo general en tres objetivos específicos, de tal forma que la realización de esta tesis sea lo más estructurada, lógica y organizada posible.

El primer objetivo específico de este proyecto es el de establecer pautas para la catalogación de ciertos movimientos políticos como populistas, así como destacar la evolución que el populismo ha experimentado desde el siglo XIX hasta nuestros días. Para ello, se documentan definiciones sobre el populismo provenientes de diferentes áreas de conocimiento, como la filosofía, el mundo de los negocios, el derecho, la teoría política o la sociología; asimismo, se traza un recorrido histórico que incluye la etimología del término y su evolución desde el siglo XIX hasta la actualidad.

En segundo lugar, este proyecto considera necesario constatar el papel del populismo en Italia a lo largo del siglo XX hasta llegar a la actualidad, a la vez que se sintetizan aquellos cambios políticos que el país ha sufrido en las últimas décadas a fin de poder comprender mejor la situación actual. Se pretende clasificar las diferentes etapas que conforman las evoluciones políticas en Italia según los eventos acaecidos (fascismo, posguerra, época de terrorismo, llegada de Berlusconi y actualidad), destacar el papel que la mafia ha desempeñado en la política italiana, mostrar casos de populismo durante el siglo XX (Achille Lauro), introducir y explicar qué supuso la figura de Silvio Berlusconi en la política, y presentar la llegada de Matteo Salvini y su partido a la política.

Por último, se propone analizar y evaluar la representación del discurso populista en el periódico *Corriere della Sera* mediante una sinergia de metodologías cuantitativas y cualitativas basadas en el análisis de corpus, es decir, llevar a cabo un análisis que combine las técnicas cualitativas y cuantitativas sobre las palabras y expresiones que se encuentran vinculadas con la noción de *populismo* a lo largo de más de ocho mil textos que forman parte del corpus. Para ello, analizaremos en profundidad los textos

pertenecientes a dicho corpus y, tomando como muestra algunos ejemplos, se tratará de poner de manifiesto qué elementos discursivos, colocaciones y concordancias directas son más recurrentes en dichos textos. A continuación, se muestra un apéndice ilustrativo en el cual se plasmarán y se analizarán ejemplos destacados de elementos lingüísticos relacionados con las figuras de Silvio Berlusconi y Matteo Salvini, como la creación de neologismos derivados de los nombres de ambos (*berlusconiano*, *salvinista*...).

En cuanto a las preguntas de investigación, este proyecto nace con la voluntad de dar respuesta a tres cuestiones clave en esta investigación que corresponderán con los objetivos específicos anteriormente expuestos.

Pregunta de investigación 1: *¿Cómo podemos definir el concepto del populismo y cómo ha evolucionado hasta nuestros días?* Se trata de la cuestión más general, está relacionada con el término *populismo*, la idea central de todo el proyecto, y se trata de una pregunta doble, ya que consideramos que investigar y redactar algunas definiciones no sería suficiente, puesto que, como hemos visto, este concepto es controvertido y, a lo largo de las décadas, ha tenido connotaciones diversas; es por este motivo que la pregunta de investigación debía incluir también el desarrollo histórico del concepto desde sus inicios en la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad.

Pregunta de investigación 2: *¿Cuál ha sido el desarrollo histórico del populismo en Italia en el siglo XX y el XXI?* Italia supone el punto geográfico desde el cual nuestro proyecto toma sentido, es por ello que, una vez explicado qué es (y qué ha sido) el populismo en el mundo y su evolución, se pretende centrar la investigación en este país. Para llevar a cabo esta investigación, se escoge el fascismo como punto de partida, ya que no existen movimientos políticos populistas especialmente destacables en Italia previos a la figura de Mussolini. Con esta pregunta de investigación, además, se pretende llegar a la época actual (1994-2021), momento en el cual el populismo se convierte en una opción preponderantes en diferentes partidos políticos y, además, adquieren protagonismo las dos personas sobre las que desarrollamos nuestro apéndice ilustrativo al final del proyecto: Silvio Berlusconi (1936-2023) y Matteo Salvini (1973-).

Pregunta de investigación 3: *¿Qué tratamiento ha tenido el concepto «populismo» en la prensa italiana, más concretamente en el Corriere della Sera?* Tras haber llegado hasta la actualidad en la investigación sobre la anterior pregunta de investigación, nos disponemos a establecer, mediante el análisis crítico del discurso (CDA), un análisis a

nivel cuantitativo y cualitativo sobre algunas muestras concretas de los textos escogidos para el corpus de este proyecto, subrayar qué palabras están más intrínsecamente relacionadas con el concepto mediante ejemplos claros tomados del periódico *Corriere della Sera*, así como determinar qué valores ideológicos están asociados a Berlusconi y Salvini, qué estrategias comunicativas subyacen en la redacción periodística de neologismos y ejemplificar el uso metafórico que se realiza respecto a ambos líderes políticos.

En lo que respecta a las hipótesis iniciales, al inicio de este proyecto, existían algunas primeras ideas sobre los dos aspectos teóricos que se han desarrollado hasta este punto: Hipótesis 1: respecto al concepto de populismo, a nivel histórico, partíamos del supuesto de que *populismo* hace referencia a ciertas estrategias comunicativas que muchos líderes políticos emplean para ganarse el favor de sus seguidores, con reducciones simplistas para llegar al votante medio y, al ser esta una táctica que puede acarrear ciertas falacias argumentativas, es criticada y, con el tiempo, *populista* se ha convertido en una palabra para atacar a los adversarios políticos.

Hipótesis 2: sobre el desarrollo del populismo en Italia, si hablamos de la historia del populismo en Italia en los siglos XX y XXI, una de las primeras ideas que nos venía a la mente es el fascismo, porque se diferenciaba de otros movimientos por su capacidad de movilizar las masas, por el culto al líder, por la creación de mensajes fácilmente asimilables o por la integración de menores de edad en asociaciones juveniles, muestras de lo que entendemos por populismo. Después de la caída del fascismo, no es hasta los años noventa cuando llega la figura de Silvio Berlusconi, político considerado por muchos como populista y que todavía se mantiene en política a día de hoy; por último, un lector interesado por la política italiana conoce o se ha hecho eco del auge de ciertos movimientos populistas en los últimos años, como la *Lega* de Matteo Salvini o el *Movimento 5 Stelle*; o, más recientemente, *Fratelli d'Italia* y su líder, Giorgia Meloni (1977-).

Hipótesis 3: Sobre la representación del discurso populista en la prensa italiana y más concretamente en el *Corriere della Sera*, la hipótesis inicial era que tal este podía ser el tema más desconocido para el público medio, especialmente en España. No obstante, sabiendo que se trata de un periódico de tirada nacional y con éxito de ventas, podíamos pensar que se trata de un diario moderado, de corte liberal y que, como tal, mostraría

preocupación y rechazo hacia el populismo en sus artículos, especialmente en los últimos años, en los que las formaciones populistas han cosechado mejores resultados electorales. Dado el prestigio y la implantación social del *Corriere della Sera*, se hipotetizó que el tratamiento de un término como «populismo» daría lugar a análisis profundos que mostrasen un reflejo de la noción que se tiene en la sociedad sobre este concepto.

Es necesario destacar que existen dos fases en el análisis de corpus en esta tesis: en primer lugar, para llevar a cabo un análisis cuantitativo, contamos con un corpus formado por 7956 textos extraídos del periódico *Corriere della Sera*, diario fundado en 1876, de ideología liberal moderada desde sus inicios (artículo de la primera edición: *Al Pubblico*), como muestra su lema: *La libertà delle idee* («La libertad de las ideas»).

Se ha escogido el estudio del lenguaje mediático porque consideramos que los medios de comunicación tienen el poder de influir y moldear la opinión de la sociedad, especialmente desde la década de los sesenta, con la llegada de la televisión (Bouza 2007). No obstante, la prensa, en tanto que medio de comunicación más longevo, ha experimentado un cambio muy significativo en el tratamiento de la información: desde el nacimiento de los primeros periódicos hasta la llegada de internet o su papel en las redes sociales. La elección de el *Corriere della Sera* estuvo motivada por dos razones: en primer lugar, la importancia de este periódico, que, a día de hoy, es el más vendido de Italia y el que tiene una tirada nacional mayor (609.785 unidades de tirada media); en segundo lugar, por motivos logísticos, el programa empleado para la recopilación de textos para el corpus, *Nexis Uni*, que formaba parte de las bases de datos de la Universitat de València, incluía el *Corriere della Sera* entre los medios de comunicación de su catálogo, hecho que decantó la decisión de tomar los textos de este periódico. Para ello, se analizarán las combinaciones más frecuentes de *populismo* y de *populista* con sustantivos, adjetivos, verbos con el término como sujeto y verbos con el término como objeto. Se presentarán los resultados más frecuentes en su contexto y se procederá a analizar las connotaciones que presentan estos términos en cada uno de los más de setenta ejemplos. El objetivo de este análisis es el de determinar qué asociaciones lingüísticas existen con el populismo, qué ideas se relacionan con este en uno de los periódicos más prestigiosos y el más leído de Italia.

La segunda parte de este análisis del corpus tendrá lugar una vez finalizado el análisis de los textos del corpus. Se realizará un apéndice ilustrativo, para el cual se tomarán las

colocaciones y concordancias más habituales con Berlusconi y Salvini con el fin de establecer qué tipo de léxico se emplea en el periódico cuando se habla de estos políticos y qué elementos lingüísticos están explícita o implícitamente relacionados. Este análisis incluirá las frecuencias, las colocaciones y las palabras derivadas (o neologismos) más comunes y también más relevantes desde el punto de vista sociolingüístico.

4.2 Análisis crítico del discurso

4.2.1 Introducción

Para llevar a cabo ambos análisis (el análisis cuantitativo, primero y el cualitativo, a continuación), hemos decidido emplear el análisis crítico del discurso, que es definido por uno de sus desarrolladores, Teun van Dijk (1999: 23), como:

un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político.

Wodak y Meyer (2009: 20) afirman que el objetivo del análisis crítico del discurso es «analizar las presiones provenientes de arriba y las posibilidades de resistencia a las desiguales relaciones de poder que aparecen en forma de convenciones sociales». La preferencia de uso de este método se debe a una cuestión de especificidad, ya que, como destacan Baker y McGlashan (2020), la diferencia que existe entre el CDA y la lingüística crítica clásica es que en aquella el análisis trasciende el texto y tiene en consideración distintos niveles de contexto, incluyendo los procesos de producción y recepción que envuelven el texto, así como el contexto histórico, social, político y económico en el cual tuvo lugar el mismo. Widdowson (1995) indicó que el CDA se encuentra en un punto intermedio entre la investigación social y la argumentación política.

El CDA, como red de personas que estudiaban la lingüística, nació a principios de los años noventa a raíz de un simposio en Ámsterdam, en el cual participaron varios de sus desarrolladores: el ya mencionado Teun van Dijk (1943-), Ruth Wodak (1950-), Norman Fairclough (1941-), Gunther Kress (1940-2019) y Theo van Leeuwen (1947-). Cada uno de ellos presentaba un enfoque diferenciado, es por ello por lo que no se puede hablar de

un único método de análisis crítico del discurso (Wodak y Meyer 2009). No obstante, antes del simposio en Ámsterdam, ya existía una tradición de estudios denominada *Critical Linguistics* o lingüística crítica, que empleaba en sus proyectos los conceptos y los métodos de la lingüística sistémico-funcional de Halliday (Fowler 1991). De todos modos, como sostiene Wodak (2009: 17) «los términos *lingüística crítica* (LC) y *análisis crítico del discurso* (ACD) se utilizan con frecuencia de manera intercambiable». Algunas de las cuestiones que se plantea el CDA son las siguientes: el problema de la mediación o cómo poner en relación la dimensión lingüística con la dimensión social, qué teoría lingüística debe aplicarse, cuánta información contextual es necesaria para llevar a cabo el análisis de textos, cómo justificar un análisis sin que este sufra sesgos, y cómo aplicar la transdisciplinariedad.

El CDA no es un método homogéneo ni sigue unos pasos establecidos, así pues, existen distintos enfoques dentro del CDA, entre los que podemos destacar el enfoque dialéctico-relacional desarrollado por Fairclough (1989), el discursivo-histórico de Reisigl y Wodak (2001) o el enfoque sociocognitivo de van Dijk (1985) (Baker y McGlashan 2020). Cabe destacar que estos enfoques son aproximaciones para centrar la atención de un proyecto en una cuestión determinada y suponen una crítica a diversos aspectos sociales y políticos, pero no disponen de un método con pasos concretos a realizar.

Debido al contenido social y político que caracteriza a este proyecto y a la importancia de los elementos discursivos referidos al poder, la desigualdad, la inmigración o la mujer, por poner algunos ejemplos, se considera pertinente tomar esta metodología como útil para nuestro proyecto. Por otra parte, el uso cuantitativo que se pretende realizar en la primera fase de nuestro análisis nos lleva a valorar la necesidad de trabajar con un corpus lingüístico; es por ello, que se pretende abordar este tema con la metodología del análisis crítico del discurso con lingüística de corpus, establecida por Paul Baker. Como el mismo Baker (2006) afirma, la lingüística basada en corpus permite a los investigadores encontrar muestras lingüísticas de discursos mayoritarios y minoritarios, dado que es muy probable que un gran corpus contenga muchas muestras de posiciones ideológicas, algo que sería más difícil de percibir mediante el análisis de un solo texto.

La combinación de un enfoque cuantitativo con otro cualitativo, caracterizado por un enfoque crítico dentro del marco del análisis crítico del discurso, es similar a la establecida por Partington (2004), y nombrada *Computer-Assisted Discourse Analysis*

(CADS). El propio Partington (2012:3) afirmaba lo siguiente sobre el trabajo interdisciplinar en investigación:

Occasionally the two types of research objective—the linguistic and the ideological—are combined. Baker et al.'s research (2008) is the result of an interdisciplinary collaboration between a group whose primary training was in corpus linguistics and a group of critical discourse analysts (CDA), a subdiscipline whose practitioners traditionally and explicitly work within a leftist ideological framework. The research analyzed a 140-million-word corpus of British news articles about refugees, asylum seekers, immigrants, and migrants (collectively RASIM). It tested how collocation and concordance analysis were able to identify common categories of representation of RASIM, as well as directing analysts to representative texts in order to carry out more detailed qualitative analysis.

4.2.2 Diferentes métodos de análisis

El CDA es, en palabras de Meyer (2009), «una disciplina fuertemente anclada en la teoría». No obstante, existe una amplia variedad de teorías: algunas orientadas a la microsociología, como las de Ron Scollon (1998); otras, continuistas con el trabajo de Michel Foucault, como las de Ruth Wodak (1989); otras, centradas en el conocimiento social, como las de Teun van Dijk (1985). Sin embargo, todas las teorías parten de una misma metodología de investigación: la investigación empírica como proceso circular. Según este proceso, partiendo de la teoría, se lleva a cabo un proceso de conceptualización, en el cual se seleccionan los conceptos que van a ser analizados; a continuación, se procede a su operacionalización y, mediante los procesos metodológicos, se analiza el discurso; de este, se selecciona la información, se lleva a cabo la interpretación de los resultados y, por último, se examinan las asunciones, que formarán parte de la teoría en un futuro (Wodak y Meyer 2009).

4.2.2.1 El análisis mediato del discurso de Ron Scollon

La teoría de Scollon se encuentra dentro de los límites de la microsociología y denomina a su enfoque análisis mediato del discurso (en adelante MDA por sus siglas en inglés, *Mediated Discourse Analysis*). Este enfoque comparte las premisas del CDA establecidas

por Fairclough y Wodak (1997): el CDA aborda problemas sociales, entiende que las relaciones de poder son discursivas; el discurso constituye la sociedad y la cultura, efectúa una labor ideológica, es histórico, el vínculo entre texto y sociedad es mediato, el análisis del discurso es interpretativo y explicativo, y, por último, el discurso es una forma de acción social. No obstante, el MDA presta especial atención a las acciones sociales, y trata de buscar el vínculo entre el discurso de la vida social con las acciones sociales. Además, estudia el discurso como una práctica social adicional, no como forma constitutiva de la sociedad y la cultura.

El nombre de mediato se debe a que todas las acciones sociales son entendidas como mediadas por herramientas o instrumentos culturales, cuyo ejemplo más destacable es el lenguaje. El MDA se organiza alrededor de seis conceptos principales (Scollon 1998):

La acción mediata es la unidad de análisis del MDA: todas las acciones sociales son acciones socialmente mediadas y, como tal, requieren la presencia de instrumentos o herramientas de mediación. Así pues, cualquier acción es una secuencia de acciones mediatas, que constituyen una acción mediata de nivel superior: en el ejemplo empleado por Meyer (2009), la acción mediata superior «tomar un café» está compuesta por una serie de acciones mediatas de inferior categoría: hacer cola, pedir el café, pagarlo y así hasta el final de la acción. El segundo concepto es el del escenario de la acción, pretende determinar cuándo se dio la acción mediata, es decir, el momento exacto de la acción: se define como una unión de las diferentes prácticas sociales en un momento determinado; este puede ser instantáneo o más duradero. Si se prosigue con el ejemplo del café, el escenario de la acción sería la convergencia de las diferentes acciones previas: sacar las monedas, escoger el café, pagarlo o esperar a ser servido. Para llevar a cabo una acción mediata es necesario que se utilicen diversos instrumentos de mediación, sean estos semióticos o psicológicos, por lo tanto, incluyen no solo elementos simbólicos o abstractos, como el lenguaje, sino también objetos físicos que son útiles para realizar la acción social: en el ejemplo de tomar un café, los instrumentos de mediación serían el idioma en el que hablemos a la persona que nos atiende, la taza, el café o la cucharilla. Como se ha afirmado respecto al escenario, en una acción mediata convergen diferentes prácticas sociales, que se combinan con los instrumentos de mediación ya explicados, y son elementos concretos: para tomar un café, llegar al bar, saludar, decidir, pagar, beber el café e irse son prácticas sociales. Las prácticas preceden al actor social, es decir, los

humanos aprendemos estas prácticas de nuestra sociedad. Cuando estas prácticas se encuentran vinculadas a otras, se utiliza el concepto de nexos de la práctica, que constituye cualquier grupo social capaz de realizar una acción. Es el agrupamiento de un conjunto de acciones y prácticas: en el ejemplo que usamos, tomar café es un nexo de la práctica que consiste en tomar un café, conversar con alguien y preguntar cómo está. El nexo, por lo tanto, designa la actividad y al grupo de personas que forman parte de ella. No obstante, cuando la pertenencia a un grupo es un hecho destacable, el MDA emplea el término «comunidad de práctica». Para diferenciar un nexo de la práctica de una comunidad, se emplea el ejemplo siguiente: en una comunidad implícita, como la de gente que frecuenta un bar, se hablaría de nexo de la práctica; mientras que, si existiera un trato diferente que evidencie que se pertenece a una comunidad de manera explícita, como ofertas especiales a clientes habituales o el acceso exclusivo a una parte del restaurante, este grupo conformaría una comunidad de práctica. Así pues, una comunidad es un grupo de personas que interactúa entre sí con un objetivo común.

El objetivo del método del MDA es el de proporcionar diferentes técnicas para identificar la acción mediata significativa. Para ello se siguen tres principios: la triangulación entre los diferentes tipos de datos, la definición de los participantes de la significación de la acción y los análisis basados en cuestiones concretas. Respecto a la triangulación, Suzanne Scollon (1995), establece cuatro tipos de datos que se pueden encontrar: en primer lugar, las generalizaciones realizadas por los participantes de la acción, que incluye sus puntos de vista, y cuyo origen varía desde los medios de comunicación hasta los anuncios en carteles, por poner dos ejemplos; estas generalizaciones están condicionadas por la ideología del entrevistado, y se encuentran a menudo como resultado de las encuestas de opinión. En segundo lugar, las observaciones neutrales u objetivas, llevadas a cabo por el investigador, pretenden aportar fiabilidad y validez al análisis. En tercer lugar, las experiencias personales de cada individuo participante y cómo las actitudes de un miembro de un grupo pueden diferir de las actitudes grupales, con el fin de evitar estereotipos incorrectos; la fuente más habitual de estos datos son frecuentemente las entrevistas. Por último, las interacciones del observador con los participantes son esenciales para descubrir las contradicciones entre el análisis de las acciones mediatas y la interpretación de los participantes sobre estas acciones.

En cuanto a la definición de los participantes, esta se consigue, según el MDA, mediante una secuencia de cuatro estudios: encuestas sobre los participantes y los instrumentos de mediación, encuestas relativas al escenario, encuestas sobre el acontecimiento y la acción, y grupos diana. Primeramente, respecto a las encuestas sobre los participantes y los instrumentos de mediación, se trata de identificar los principales instrumentos de mediación, pero únicamente aquellos a los que los participantes prestan atención: si se pretende averiguar qué grupo poblacional lee qué tipo de publicaciones, la muestra de la población debe ser amplia y ajustada. Por lo tanto, el interés de este tipo de encuestas es el de restringir resultados y reducir la cantidad de posibles resultados. A continuación, las encuestas relativas al escenario ayudan a estrechar el campo de análisis, facilitan la tarea de saber los lugares más frecuentados o donde más frecuentemente se realizan acciones sociales. No se trata, por tanto, de una encuesta cuestionario, sino de una encuesta de localización. En tercer lugar, las encuestas de acontecimiento y acción son útiles a la hora de identificar las acciones sociales que tienen lugar en los escenarios definidos anteriormente. En cuarto lugar, y en relación con las encuestas de acontecimiento y acción, se encuentran los grupos diana, cuya función es doble: por un lado, corroborar en qué medida la información de escenarios y acciones es fiable para los miembros del grupo; por otro lado, comprender la relevancia de las categorías que se están analizando.

Respecto a los análisis basados en cuestiones concretas, cabe destacar que el MDA otorga una mayor importancia a la identificación de asuntos de interés para los sujetos que forman parte del estudio. Para este objetivo, se establece un ejemplo de apéndice ilustrativo, en el que se pretendía conocer qué noticias consumía la juventud universitaria de Hong Kong, y se utilizan dos tipos de encuesta: las encuestas sobre el contenido de los medios de comunicación, y las encuestas sobre las cuestiones que constituyen o no una noticia.

4.2.2.2 El enfoque histórico-discursivo de Ruth Wodak

La teoría de Ruth Wodak parte de la premisa de la existencia de contradicciones entre las diferentes sociedades. Estas contradicciones, sin embargo, al igual que sucede con las conexiones entre medios de comunicación y público, son muy complejas, por lo tanto, la

búsqueda de una solución pasa necesariamente por un enfoque multidisciplinar. El enfoque histórico-discursivo (DHA, por sus siglas en inglés, *Discourse–Historical Approach*) propone una crítica en tres niveles diferentes (Reisigl y Wodak 2001): por un lado, la crítica del discurso, cuyo objetivo es el de encontrar contradicciones y dilemas en el propio texto; en segundo lugar, la crítica sociodiagnóstica, proceso en el que la persona que analiza el texto sitúa las estructuras comunicativas dentro de un contexto histórico concreto; por último, la crítica de carácter pronosticador, cuya función es la de ayudar a mejorar la comunicación y evitar el uso de elementos discriminatorios en el discurso.

El DHA consta de tres dimensiones de análisis: intertextualidad, interdiscursividad y ámbito de acción. La intertextualidad comprende textos antiguos y su incorporación a los nuevos, con los que comparte contexto o género; se trata, por lo tanto, de una característica metatextual. La interdiscursividad, por su parte, incorpora discursos ya existentes; ambas dimensiones son útiles para plasmar la distinción entre discurso y texto. Por último, el ámbito de acción es un elemento de la realidad social que presenta funciones específicas en el propio discurso; así, un ámbito de acción presenta diferentes géneros o subgéneros: en el ejemplo de Reisigl (2008), en el campo de la política, distinguimos los géneros de legislación, autopresentación, configuración de la opinión pública o asesoría política.

Uno de los objetivos prioritarios del DHA es el de identificar estrategias discursivas que subyacen en los discursos discriminatorios. Por estrategias discursivas entendemos formas sistemáticas de usar el lenguaje, y en su análisis del discurso racista, Reisigl y Wodak (2001) identificaron cinco estrategias: nominalización, empleada para referirse a los actores sociales, por ejemplo, en el uso de los apelativos; predicación, sobre las cualidades y los calificativos que se usan para definir a estos actores, generalmente mediante verbos de acción; argumentación, se refiere a los esquemas argumentativos que justifican la discriminación de algunos sectores de la población; perspectivación, que comprende los puntos de vista desde los cuales se entienden los esquemas argumentativos anteriores; e intensificación/mitigación, referida a la fuerza o vehemencia con la que se juzga a los actores y la modificación que se hace de esta.

En el análisis de las formas de exclusión y discriminación, hay un elemento que juega un papel muy importante: los *topoi*, que son elementos argumentativos que, de manera explícita o implícita, justifican el contenido discriminatorio, a modo de conclusión lógica,

y que suelen formularse en oraciones causales o condicionales. Estos *topoi* son útiles de analizar, ya que tratan de mostrar la discriminación como racional y justificada. Meyer y Wodak (2009) establecen quince tipos de *topoi*, basados en los analizados por otros teóricos como Kienpointer (1992) o Kindt (1992), y explicados con una frase donde queda patente el *topos* (Wodak y Meyer 2009:115-119):

El primero es el *topos* de ventaja:

Si una acción ubicada bajo un concreto y relevante punto de vista resulta útil, entonces uno debe realizarla.

El *topos* de desventaja:

Si uno es capaz de prever que las consecuencias pronosticadas de una decisión no tendrán lugar, la decisión debe rechazarse.

El *topos* de definición:

Si una acción, cosa o persona recibe el nombre X, esta acción, cosa o persona debería poseer las cualidades, los rasgos o los atributos contenidos en el significado de X.

El *topos* de peligro o amenaza:

Si una acción o decisión política implica consecuencias peligrosas o amenazantes, no debemos emprenderlas ni realizarlas.

El *topos* de humanitarismo:

Si una acción o decisión política es (o no) compatible con los derechos humanos o con las convicciones y los valores humanitarios, debemos realizarla (o no hacerlo).

El *topos* de justicia:

Si las personas, acciones o situaciones son iguales en determinados aspectos concretos, deben recibir el mismo trato o ser objeto de la misma consideración.

El *topos* de responsabilidad:

Dado que un Estado o un grupo de personas es responsable de la aparición de problemas específicos, dicho Estado o grupo de personas debe actuar para hallar soluciones a esos problemas.

El *topos* de la carga:

Si una persona, institución o país se encuentran lastrados por problemas específicos, deberemos actuar para disminuir esas cargas.

El *topos* de la economía:

Si una situación o acción concreta cuesta demasiado dinero o provoca una pérdida de ingresos, deberemos realizar acciones que disminuyan los costes o contribuyan a evitar la pérdida.

El *topos* de la realidad:

Debido a que la realidad es como es, hay que realizar una acción específica o adoptar una decisión concreta.

El *topos* de los números:

Si los números avalan un determinado *topos*, deberá realizarse, o no realizarse, una acción concreta.

El *topos* de la legalidad o del derecho:

Si una ley, u otra norma codificada, prescribe o prohíbe una específica acción politicoadministrativa, la acción deberá realizarse o no realizarse.

El *topos* de la historia:

Dado que la historia nos enseña que las acciones concretas tienen consecuencias concretas, deberemos realizar, o no realizar, una determinada acción en una determinada situación (supuestamente) comparable con el ejemplo histórico al que hayamos hecho referencia.

El *topos* de la cultura:

Dado que la cultura de un grupo concreto o un pueblo es como es, surgen problemas específicos en situaciones específicas.

El *topos* del abuso:

Si un derecho o una oferta de ayuda es abusivo, el derecho deberá cambiarse. o tendrá que cancelarse la ayuda, o deberán adoptarse medidas contra el abuso.

4.2.2.3 La multidisciplinariedad en el CDA de Teun van Dijk

Teun van Dijk fue uno de los principales desarrolladores del análisis crítico del discurso y, como tal, establece una serie de pautas a tener en cuenta a la hora de realizar un análisis crítico; sin embargo, enfatiza el hecho de que no existe un método propio para hacerlo (van Dijk en Wodak y Meyer 2009:143). Para él, el CDA es un enfoque multidisciplinar, que se corresponde con un análisis del discurso desde una actitud, centrándose en los problemas sociales y en la discriminación. Según van Dijk, el papel de la cognición en el análisis crítico del discurso es fundamental, así como en la comunicación; es por ello que denomina al CDA como un análisis discursivo sociocognitivo, representado por la triangulación discurso-cognición-sociedad; «discurso» entendido como acto comunicativo, «cognición» abarca tanto la personal como la social y cualquier proceso mental durante el discurso, y «sociedad» como el conjunto de estructuras que se definen de forma diversa.

Respecto a las estructuras discursivas que se deben analizar, estas son muchas y diversas, y dependerán del estudio en cuestión, si bien en el CDA se estudian aquellas propiedades que varían en función del poder social: énfasis, entonación, estilo léxico, orden de las palabras, o las figuras retóricas, por ejemplo. En el caso que se expresa en el libro compilado por Wodak y Meyer (2009), van Dijk explica el caso de un artículo en defensa de Microsoft y atacando al gobierno de Estados Unidos de perseguir a la organización: van Dijk declara que es fundamental encontrar el tema del discurso y resumir el contenido del mismo en diversas «macroproposiciones». A continuación, centra su atención en el significado de las palabras y en cómo se articulan las oraciones: es relevante encontrar textos sesgados, como en la mayoría de textos populistas, en los que se muestra una imagen muy positiva del individuo o grupo del hablante, y una pésima del rival o grupo opuesto; también destaca la búsqueda de léxico cuyo significado local tenga diversas implicaciones, como «democracia» o «patria» en el caso de nuestro proyecto. En un nivel similar, se estudian las formas de significados implícitos, como los presupuestos o ambigüedades, mediante el uso de las comillas, por ejemplo, o de los posesivos. Más allá del nivel semántico, las estructuras textuales son relevantes en tanto que, según van Dijk (1997), elementos como la entonación, las estructuras sintácticas, las figuras retóricas o los titubeos señalan las propiedades pragmáticas de un texto, ya que destacan el estado de ánimo, las emociones o la intención del hablante.

Respecto a la cognición, el CDA tiene la obligación de explicar las diferentes formas de cognición social de los diversos grupos y organizaciones que trate; para ello, existen diferentes formas de representación social (van Dijk 2008), entre las cuales destacan tres: conocimiento, actitudes e ideologías. Se distingue entre diferentes tipos de conocimiento, como el conocimiento personal, representado por eventos concretos; el grupal, compartido por grupos sociales determinados, que puede no ser considerado como conocimiento por los miembros de otro grupo; el cultural, compartido por los miembros de una sociedad y que es la base de las prácticas sociales, así como de la creación de sus discursos. Las actitudes son opiniones que están socialmente compartidas sobre un tema concreto, como la inmigración, por ejemplo. Tienen un componente valorativo y pueden particularizarse como una opinión personal. Las ideologías, por su parte, son definidas por van Dijk (2009:170) como las «representaciones sociales básicas de los grupos sociales». Están presentes en la base del conocimiento y de las actitudes, y «contienen los principios básicos que organizan las actitudes que comparten los miembros de un grupo».

Por último, respecto a la sociedad y su relación con el discurso, destaca algunos elementos a tener en cuenta: las situaciones sociales son el escenario en el que un acto comunicativo o discurso tiene lugar; la acción, pero no únicamente entendida como acto de habla, sino también como una serie de hechos sociales y políticos a tener en cuenta, es decir, entendida como encarnación o como una parte de muchas otras formas de acción diferentes; los actores constituyen la situación social, desempeñan un rol determinado y pueden ser individuales o globales, formando parte de grupos u organizaciones; por último, las estructuras societales son el conjunto del resto de elementos: los actores realizan sus acciones discursivas en determinadas situaciones sociales en el seno de marcos institucionales, y estas prácticas encarnan las estructuras societales (en tanto que consideran la sociedad en su conjunto).

A modo de resumen, el análisis crítico del discurso es cognitivo, social y político. Actúa de dos formas: las estructuras societales definen las normas generales que se ejercen en un discurso, ya que estas normas afectan al discurso en el aspecto pragmático, como las normas de cortesía, por ejemplo. Al mismo tiempo, se da el proceso inverso: las estructuras discursivas son acciones que encarnan determinados actos sociales (van Dijk 1985). El objetivo último del CDA es el de identificar elementos discursivos que

muestren, de manera más o menos explícita, abusos o discriminaciones, ya sean estas realizadas por un individuo o por una institución.

4.2.2.4 El proceso de investigación en el CDA por Fairclough

Para Norman Fairclough (1989), el CDA cumple una doble función: por un lado, se trata de una teoría que se emplea para analizar los textos; por otro lado, es un elemento del proceso social para analizar la interrelación entre textos, procesos y condiciones sociales. Distingue tres grandes etapas en el proceso de análisis de textos y discurso: descripción del texto, interpretación y explicación.

En la primera etapa, la de la descripción, se toma cuenta de las propiedades formales del texto a tratar, y está formada por tres aspectos: vocabulario, gramática y estructuras textuales. Estos aspectos aportan información sobre las condiciones sociales en las que se produce dicho texto o discurso, las condiciones del contexto y el proceso de producción. Los valores representados en esta primera etapa también pertenecen a categorías diferenciadas: en primer lugar, el valor experiencial está representado por las creencias de la persona que produce el texto o discurso, su conocimiento sobre el tema y sobre el contexto social del momento; en segundo lugar, el valor relacional muestra las relaciones sociales y los lazos que se desprenden del texto o discurso; por último, el valor expresivo muestra la valoración que realiza de la realidad la persona que produce el contenido. Estos tres valores pueden verse representados por palabras (Fairclough 1989:116-118), por ejemplo, el uso de valores contrastivos (bueno-malo, calma-caos) es una muestra de los valores expresivos del hablante. Por otro lado, el uso de metáforas es relevante en este punto, ya que es una forma común de representar la correspondencia ideológica del hablante, en tanto que asimila valores positivos con una determinada idea y negativos con otras opuestas o diferentes. El uso de ciertos elementos gramaticales también es determinante en esta etapa, por ejemplo, el uso de los pronombres «nosotros» o «ellos», la nominalización o la deshumanización mediante el uso de términos como «oleadas de inmigrantes».

La segunda etapa es la de la interpretación, entendida esta como la relación entre texto e interacción. Consta de cuatro fases: la expresión superficial, consistente en despertar el entendimiento del propio lenguaje a nivel fonológico, gramatical y léxico; el sentido de la expresión, identificar los diferentes significados con las diferentes partes formales del

texto; coherencia local, cuyo fin es el de establecer conexiones de significados entre diferentes expresiones; estructura textual y tesis, que valora el resultado final del texto en su conjunto.

La tercera y última etapa es la de la explicación, que describe la relación entre interacción y contexto social. Está relacionada con los determinantes sociales y sus consecuencias, también de carácter social. Entiende el discurso como parte del proceso social. La reproducción de un discurso conecta la fase de interpretación con la de explicación.

Por otro lado, Fairclough (2009:184) establece un esquema que equivale a un marco analítico del CDA, consistente en cinco pasos: en primer lugar, centrarse en un problema social que tenga un aspecto semiótico: esta etapa muestra la necesidad del CDA de tratar problemas sociales, especialmente problemas que atañen a sectores marginados de la sociedad, ya que el CDA está inexorablemente relacionado con el debate social. En segundo lugar, identificar los elementos que obstaculizan el problema, con el fin de abordarlos: esta parte consta de tres análisis: sobre el modo en que las prácticas se encuentran unidas en una red, sobre la relación de la semiosis con otros elementos de las prácticas sociales, y sobre el propio discurso. Este análisis del propio discurso, a su vez, se muestra dividido en subanálisis: por un lado, el análisis del orden del discurso, es decir, de la estructura social; por otro, el análisis de las formas que influyen en la interacción (sea esta directa como en una conversación oral o indirecta como en un artículo periodístico). El tercer paso es el de considerar si el orden social requiere la existencia del problema, es decir, si el orden social genera una serie de problemas que son necesarios para que dicho orden se mantenga; es en este punto donde se evalúa la ideología, en tanto que el discurso se considera ideológico cuando contribuye al mantenimiento de ciertas relaciones de poder. El cuarto paso es la identificación de las posibles soluciones al problema, se trata de una crítica positiva que muestra las contradicciones de los órdenes sociales. Por último, el quinto paso es el de la reflexión crítica de todo el proceso analítico previo, se cuestiona la eficacia de dicho proceso.

4.2.2.5 El análisis del discurso mediante corpus por Baker

Un término de especial interés para este proyecto es el de los estudios discursivos mediante corpus (en adelante CADS, por sus siglas en inglés, *Corpus-Assisted Discourse*

Studies), ya que es el método que vamos a emplear para nuestro proyecto. Se trata de una sinergia metodológica relacionada con la lingüística de corpus, la cual se centra en la recogida de datos de forma electrónica, los llamados corpus o corpora en plural. Es desde esta perspectiva donde el caso práctico de este proyecto toma sentido, ya que la lingüística de corpus y, especialmente, el CADS analiza de forma cualitativa y cuantitativa la información organizada por programas informáticos que cumplen este propósito (en el caso de este trabajo, SketchEngine). Para entender cómo funciona el CADS, Jaworska (2016:7) define cuatro elementos fundamentales a tener en cuenta en el análisis de textos mediante corpus: frecuencia, palabras clave, colocaciones y concordancias.

La frecuencia (*frequency*) indica el número de ocasiones en las que un ítem (una palabra o un sintagma) se repite y puede, por lo tanto, dejar patente la existencia de una estructura definida o de una estrategia discursiva determinada. Un ejemplo de palabra frecuente sería «nuestro», que podría implicar una estrategia de acercamiento por parte del emisor hacia los receptores, con quienes crea una comunidad. En segundo lugar, una palabra clave (*keyword*) es un ítem que aparece frecuentemente en términos relativos, es decir, que a nivel estadístico destaca su frecuencia en este corpus. A diferencia de las palabras más frecuentes (en términos generales), las palabras clave destacan esencialmente en un corpus y contexto determinado. Un ejemplo de palabra clave sería «populismo», ya que no se trata de una palabra de uso frecuente en el lenguaje habitual, pero sí es de especial relevancia en el desarrollo de nuestro proyecto, ya que su uso en este ámbito es considerablemente más frecuente que en el resto de campos. No obstante, el uso de una palabra puede verse relacionado por su contexto específico, por lo tanto, el estudio de una única palabra puede no arrojar datos relevantes en un análisis.

Es por esto que el tercer elemento relevante es el de las colocaciones (*collocations*), ya que estas se definen como el conjunto de dos o más palabras en un espacio determinado y con frecuencia determinada. Además, como indica Stubbs (2001), las colocaciones, además de ser una característica léxica, son compartidas por gran parte de una comunidad lingüística. Un ejemplo de colocación sería «populismo nacionalista», ya que se asocian estos dos términos de manera frecuente, creando un vínculo entre ambos conceptos. Existen diferentes definiciones del concepto de colocación: por ejemplo, Weisser (2016: 198) introduce el término así: “*As the name collocation implies, we are dealing with a phenomenon that describes which words tend to occur in proximity (co + location) to one*

another because they have some kind of ‘affinity’ to, or ‘affiliation’ with, one another”. Por su parte, Kjellmer (1987:133) la define como *“a sequence of words that occurs more than once in identical form and is grammatically well-structured”*. Jones y Sinclair (1974: 15) afirma que una colocación es *“a regular collocation between items, such that they occur more often than their respective frequencies and the length of the text in which they occur would predict”*. Mientras que Howarth (1996:37), las describe como *“fully institutionalised phrases, memorized as wholes and used as conventional form-meaning pairings”*. En español, tenemos la definición de «asociaciones frecuentes de palabras», según Aguinaga (2019:133), quien destaca, parafraseando a Sinclair (1991), que:

el núcleo es el elemento independiente y el colocativo toma su significado al combinarse con el núcleo. Por ejemplo, en colocaciones como «palpitar el corazón», «enemigo acérrimo», «terrón de azúcar» y «locamente enamorado», observamos que «palpitar» implica «corazón», «acérrimo» implica «enemigo», «terrón» implica «azúcar», y «enamorado» implica «locamente», pero no a la inversa, por lo que los primeros constituyen el núcleo y predicen la aparición de un determinado colocativo.

Por lo tanto, se puede extraer que se trata de una secuencia de palabras que presentan una estructura determinada y que aparecen de manera frecuente en un mismo texto. Para nuestro análisis, se pretende mostrar qué elementos lingüísticos forman colocaciones con los términos *populista* y *populismo*, con el fin de conocer qué tipo de connotación se asocia con ellos. Otra definición de colocación es la de Aitchison (1987), quien indica que se refiere al modo en el que las palabras tienden a combinarse de una forma más habitual de lo que se esperaría.

Algunos ejemplos de colocaciones sobre términos similares al de *populismo* se pueden ver con el caso de *racism* en inglés: según Macmillan Dictionary, algunas de las colocaciones más frecuentes con esta palabra son *overt racism* (entendiendo que es un racismo explícito), *institutional racism* (que está aceptado o incluso promovido por las instituciones), *unconscious racism* (que es sutil o involuntario) o *extreme racism* (referido a la gravedad de este). Tomando como ejemplo estos cuatro casos, se puede atisbar que hay un problema con el racismo, que está presente de formas más o menos evidentes e intencionales, pero existe una denuncia general a estas actitudes.

Por último, el estudio de las concordancias (*concordances*) muestra en una línea todos los contextos en los que una palabra aparece, con palabras a la izquierda y a la derecha, lo cual es una muestra de qué palabras están relacionadas con la palabra central. Una concordancia es, por tanto, un listado de cada ocurrencia de una palabra determinada, llamada KWIC, siglas de *Key Word In Context* (palabra clave en contexto), en nuestro caso, *populismo* y *populista*, en el corpus, junto con las palabras que la preceden y suceden. Según el diccionario Merriam-Webster, una concordancia es “*an alphabetical index of the principal words in a book or the works of an author with their immediate contexts*”.

McEnery y Wilson (2001) definieron las concordancias como una especie de índice que muestra la frecuencia de una frase en un texto, junto a su contexto correspondiente. Para Biber et al. (1999), es una lista sistemática de todas las instancias de una palabra (o grupo de palabras) concreta en un corpus, que permite observar y estudiar sus pautas de uso. Según Sinclair (1991), se trata de un conjunto de ejemplos del uso del idioma, seleccionados y establecidos según un criterio lingüístico determinado.

Las concordancias son una herramienta importante en el análisis del discurso basado en corpus porque ofrecen una visión general del uso del lenguaje y permiten detectar patrones lingüísticos en un discurso, lo que a su vez facilita la comprensión y el análisis del discurso. En nuestro proyecto, el estudio de concordancias es relevante para el análisis del apéndice ilustrativo sobre Berlusconi y Salvini, en el que se constata qué palabras con significado subjetivo o aquellas relacionadas con la política aparecen junto con los términos derivados de los nombres de ambos personajes públicos. En nuestro caso, se establece que el número de palabras previas y posteriores a la KWIC sea de diez en lugar de cinco, como venía predeterminado. De esta forma, se procura que el número de resultados obtenidos sea mayor y más representativo de la opinión pública.

Como indica Baker (2010), el uso del corpus en un análisis del discurso es una herramienta útil para demostrar o refutar ciertas hipótesis, como, por ejemplo, que los hombres tienden a usar el lenguaje soez con mayor frecuencia que las mujeres. El análisis mediante corpus identificaría de manera cuantitativa la frecuencia de palabras soeces empleadas en el corpus, y de manera cualitativa qué palabras han sido más frecuentes. Este planteamiento es aplicable a este proyecto, que parte con la hipótesis de que el

populismo tiene una consideración negativa en la sociedad y en los medios de comunicación.

En lo referente al tipo de corpus empleado, Baker (2010) distingue dos según su alcance y objetivo: un corpus general y uno específico. Un corpus general pretende ser una muestra global de cómo funciona una lengua, como el *British National Corpus*, e incluirá representaciones de un idioma concreto, tanto de forma oral transcrita como de forma escrita, incluyendo variaciones diatópicas (por zona geográfica), diastráticas (por pertenencia a diferentes estratos sociales, diafásica (por edad) y, probablemente, diacrónica (muestras del idioma en el pasado). Por otra parte, un corpus específico cumple un propósito más especializado, por lo tanto, los textos que lo componen tendrán unas características específicas y estarán restringidos a un género, una época, una zona geográfica o un ámbito del lenguaje, según el objetivo del propio corpus. En el caso de este proyecto, el corpus es específico en tanto que incluye textos únicamente periodísticos, de un solo periódico y en un rango temporal delimitado.

Partington, por su parte, es un autor clave para la teorización y ejemplificación de métodos de CADS. Junto con Duguid y Taylor (2013), sentó las bases teóricas del método mediante ejemplos actuales sobre el uso de la ironía en el discurso en el cual se concluye que existe una ironía implícita infrarrepresentada en estudios previos. Asimismo, los ejemplos relacionados con las metáforas muestran la importancia de la familiaridad cultural para el correcto entendimiento de estas estructuras. Además, en lo referente a la estilística, los autores concluyen que el conocimiento literario es un requisito fundamental para el correcto desarrollo de las técnicas de lingüística de corpus. Con esta obra, queda patente la interdisciplinariedad del CADS y abren el camino a futuras posibilidades en el campo de la investigación.

4.3 Metodología empleada

Este proyecto parte de un trabajo previo en el cual las técnicas del CDA se entrelazan con la lingüística de corpus, ya que se considera que cada aproximación aporta matices e información que complementa y refuerza el análisis de este trabajo. Un ejemplo previo de un proyecto que intercalaba ambos métodos es el llevado a cabo por Brindle (2016), en el cual se analizan textos procedentes de un foro web de supremacistas blancos llamado Stormfront. El análisis parte de un método cualitativo en el cual el CDA ayuda a discernir

qué tipo de debates se desarrollaban o qué elementos del lenguaje se empleaban; por otra parte, de modo complementario, el análisis mediante la lingüística de corpus muestra datos cuantitativos referentes a la frecuencia de uso de ciertas palabras o expresiones, así como de cuán recurrentes eran las fórmulas argumentativas cuyo objetivo era el de convencer de ciertas opiniones a nuevos integrantes del foro.

Otra serie de ejemplos de la sinergia existente entre el análisis crítico del discurso y la lingüística de corpus se puede observar en la obra de Baker y McEnery (2015), en la cual realizan un estudio de trece artículos de investigación sobre los cuales comentan de qué forma el tradicional análisis del discurso puede verse reforzado por el uso de técnicas propias de la lingüística de corpus. Los artículos tratan temas diversos, como el lenguaje en la era digital, el discurso en las narrativas de las series de ficción, el lenguaje de la salud (concretamente de los desórdenes alimenticios) en internet, la representación lingüística del mundo árabe, o el papel del género en la saga de Harry Potter, entre otros temas.

Para llevar a cabo este análisis del discurso, recurrimos a la herramienta *Sketch Engine*, mediante la cual analizamos los más de ocho mil textos que corresponden al corpus de este proyecto. En primer lugar, se lleva a cabo el análisis cuantitativo, que nos ayudará a comprobar los períodos en los que el lema *populis** ha sido más utilizado en artículos pertenecientes al *Corriere della Sera*. Aquí cabe destacar que las referencias se toman desde 2009, año desde el cual la herramienta *Nexis Uni* permite acceder a la base de datos.

En cuanto al funcionamiento, es conveniente señalar que cuando se intentan encontrar aquellas palabras que más se repiten (mediante la opción *Word List*) a lo largo de los más de ocho mil textos, estas suelen ser palabras vacías o, como las define Cuartero Sánchez (2002), palabras gramaticales, es decir, «que no representan de manera inmediata la realidad extralingüística»; ejemplos de estas pueden ser las preposiciones, las conjunciones y los artículos. Además de comprobar la repetición de las palabras, este análisis pretende averiguar las combinaciones de palabras más frecuentes (*Clusters/N-Grams*), así como ver qué palabras suelen acompañarlas tanto a la izquierda como a la derecha (*Collocate*). El objetivo de analizar este aspecto concreto es establecer, como se ha comentado anteriormente, qué connotación tienen las palabras que se emplean junto con ambas palabras clave.

La estructura de dicho análisis está dividida en dos partes según la KWIC. En primer lugar, se toma la palabra clave *populismo* y se establecen cuatro tablas con las colocaciones frecuentes según la categoría gramatical de la palabra que lo acompaña: verbos con *populismo* en función de objeto, es decir, verbo + *populismo*; verbos con *populismo* en función de sujeto, es decir, *populismo* + verbo; adjetivos; y sustantivos. En segundo lugar, se emplea la misma categorización de cuatro tablas para la palabra *populista*.

Seguidamente, se realizará el apéndice ilustrativo, para el cual se tomarán las colocaciones y concordancias más habituales de los términos relacionados con Berlusconi y Salvini, es decir, aquellos neologismos creados a partir de los nombres de ambos (*berlusconiano*, *salviniane*...) y con el fin de establecer qué tipo de lenguaje se asocia a los términos en cuestión y determinar qué valoración se tiene en el *Corriere della Sera* de ambos personajes públicos. Asimismo, se evalúa la creación lingüística de neologismos por parte de la prensa para referirse a conceptos vinculados a Berlusconi y a Salvini mediante un análisis cuantitativo de frecuencias y número de palabras derivadas.

El estudio de las colocaciones y concordancias desempeña un papel crucial en los estudios de lingüística de corpus por varias razones: en primer lugar, como determinan Gablasova et al. (2017), las colocaciones y concordancias ayudan a identificar patrones recurrentes de combinaciones de palabras y frases en una lengua. Revelan las formas naturales y típicas en que las palabras se utilizan juntas, lo que permite comprender la estructura y las regularidades del lenguaje. Por otro lado, desde el punto de vista de la semántica léxica, las colocaciones contribuyen a comprender el significado de las palabras y sus relaciones. Al examinar los patrones de colocación, los investigadores pueden descubrir las asociaciones y restricciones que ciertas palabras tienen con otras. Esto ayuda a explorar los matices semánticos y las connotaciones de las palabras (Stringer 2019).

Además, a nivel de habla, las colocaciones y concordancias ayudan en el aprendizaje y la enseñanza de idiomas. Contribuyen a que los nuevos hablantes adquieran un uso más natural e idiomático de la lengua al proporcionar ejemplos de cómo se combinan habitualmente las palabras y las frases. La comprensión de las colocaciones mejora la capacidad del hablante para producir expresiones coherentes y adecuadas al contexto (Bui 2021). Todavía en el campo de la lingüística, las colocaciones son cruciales en los

estudios de traducción, ya que revelan frases y expresiones idiomáticas específicas de la lengua. Las concordancias ayudan a comprender cómo se utilizan las palabras en distintos contextos, lo que facilita la traducción precisa y las tareas de procesamiento del lenguaje natural, como la traducción automática y el análisis de sentimientos. Por otro lado, el desconocimiento de ciertas estructuras dificulta la correcta traducción, ya que se tiende a una traducción literal, que no sería precisa (Wehrli 2022).

En lo referente al análisis del discurso y el estilo, las colocaciones y concordancias ayudan a analizar las opciones estilísticas y retóricas de los textos. El examen de patrones de combinaciones de palabras puede revelar las preferencias estilísticas de los autores y los efectos que pretenden conseguir. Las concordancias permiten comprender cómo se utilizan ciertas palabras o frases en determinados géneros, registros o comunidades discursivas (Fahnestock 2021). Por último, en cuanto a la anotación de corpus, las colocaciones y las concordancias son herramientas valiosas para crear y anotar corpus lingüísticos. Ayudan a seleccionar textos relevantes, identificar palabras y frases clave, así como a verificar las características lingüísticas de los datos recopilados. Esto facilita la creación de corpus representativos y bien estructurados para investigaciones posteriores (Gablasova et al. 2017). En síntesis, las colocaciones y concordancias son importantes en los estudios de lingüística de corpus porque revelan patrones lingüísticos, contribuyen a la semántica léxica, ayudan en el aprendizaje y la traducción de lenguas, facilitan las tareas de procesamiento lingüístico, permiten el análisis estilístico y del discurso y apoyan la compilación y anotación de corpus.

A modo de resumen, este análisis incluirá las frecuencias y las colocaciones más interesantes desde el punto de vista sociolingüístico, por un lado, y una lista de concordancias con las palabras nuevas creadas a partir del nombre de ambos políticos, por otro. Este proyecto, por lo tanto, empleará la metodología del análisis del discurso mediante el uso del corpus lingüístico y la consecuente extracción de datos sobre frecuencias, concordancias, colocaciones y palabras clave. Se trata de una sinergia metodológica que parte del análisis basado en corpus, con los elementos descritos en él (colocaciones, concordancias, KWIC y frecuencias), junto con un análisis cuantitativo estadístico que permita centrar el foco de atención en elementos lingüísticos que se den con mayor frecuencia. Además, se toma como base metodológica el proceso de investigación en el análisis crítico del discurso, de Fairclough (1989), explicado en el

apartado 4.2.2.4, mediante el cual se describe, interpreta y explica cada uno de los más de setenta ejemplos que se proveen, desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, es decir, centrado en resaltar las relaciones desiguales de poder y en la crítica social. Adicionalmente, se incluyen en el análisis aspectos teóricos comentados y explicados en los apartados 3 y 4 de este proyecto: las funciones del lenguaje predominantes en cada una de las tablas estudiadas (ver apartado 3.1 y 3.2), un breve comentario al respecto de los verbos empleados según la teoría de los actos de habla de Austin (ver apartado 3.1.2), así como la aparición de *topoi* descritos en el enfoque histórico-discursivo de Wodak (2009) (ver apartado 4.2.2.2).

Capítulo 5. Análisis de corpus: el lema *populis** en el *Corriere della Sera* (2009-2020)

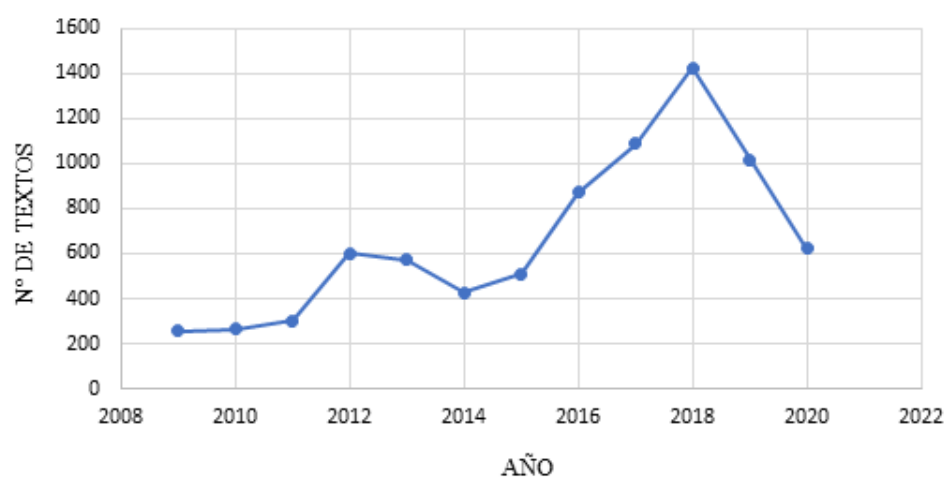
5.1 Introducción

En este proyecto nos disponemos a analizar el discurso sobre el populismo de los medios de comunicación, en concreto de un periódico: el *Corriere della Sera*, diario fundado en 1876 en Milán. Se trata del periódico más vendido en Italia en 2019 (Ferretti 2019) de ideología autodefinida como liberal y con un bagaje histórico realmente relevante. Mediante el uso de la herramienta Nexis Uni, de la que dispone la Universitat de València, se ha llevado a cabo la compilación de textos periodísticos pertenecientes al periódico mencionado en los cuales se incluyera el lema *populis**. Con la búsqueda de este lema (seguido de un asterisco), se incluyen diversas palabras en italiano: *populismo*, *populista*, *populisti* (plural masculino), *populiste* (plural femenino) o *populistico*, entre otros. Estos textos corresponden a la franja temporal de 2009 hasta 2020. En un principio, se consideró la opción de analizar únicamente el término *populismo*; sin embargo, se abogó por incluir más términos derivados con el fin de obtener resultados que ofrecieran una visión más representativa del fenómeno y también con el objeto de no perder algunas colocaciones y concordancias directas interesantes que implicaran el concepto de populismo desde alguna de sus variaciones. Por ello, se optó por incluir el adjetivo *populista*, así como otras palabras del campo léxico *populis-*, hecho que, además de aportar más resultados, permitiría una comparación interna entre los resultados con una palabra y otra.

Tras recolectar todos los textos desde 2009 hasta 2020 con *Nexis Uni*, se procede a buscar posibles textos repetidos, ya que estos alterarían el resultado final de nuestro análisis cuantitativo. Una vez seleccionados y eliminados, se procede a la compilación de textos mediante la herramienta *Sketch Engine*, también disponible con el acceso universitario de la Universitat de València. Procedemos a la compilación de un corpus total de 6 428 221 palabras (7 876 990 tokens).

Este corpus, formado por 7 956 documentos que incluyen el lema *populis**, está distribuido cronológicamente de la siguiente manera:

Año	Número de textos
2009	256
2010	266
2011	301
2012	601
2013	572
2014	427
2015	512
2016	873
2017	1086
2018	1422
2019	1018
2020	622

Tabla 1. Distribución de textos del corpus por año (*Corriere della Sera*).Gráfico 1. Distribución anual de textos del corpus por año (*Corriere della Sera*).

Como podemos observar, el número de textos que contienen la raíz *populis*- era de 256 textos en 2009, el mínimo a lo largo de los años que comprende este estudio. El primer crecimiento notable en la cantidad de textos que incluyen este lema se da en el año 2012, que incluye 601 textos, es decir, el doble que el año anterior, 301. Durante los dos próximos años, se da una tendencia a la baja, hasta que en el año 2014 empieza un crecimiento constante desde los 427 de ese año hasta los 1 422 de 2018, tan solo cuatro años después, es decir, que, en este período de tiempo, el número de textos que contenían el lema *populis** en el periódico *Corriere della Sera* creció un 254,33%. Cabe destacar que durante estos años existen eventos relacionados con el populismo a nivel internacional: el referéndum sobre la permanencia o salida del Reino Unido de la Unión Europea (2016), las elecciones presidenciales de Estados Unidos en las que Donald Trump salió vencedor (2016), el resultado histórico de Marine Le Pen en Francia (2017), las elecciones brasileñas en las que Jair Bolsonaro obtuvo una amplia victoria (2018). A nivel nacional, en Italia, tuvo lugar la celebración de los comicios generales en los que los dos partidos que obtuvieron el mayor número de escaños (*Movimento 5 Stelle* y *Lega*) fueron acusados de populismo. Polito et al. (2019), en un artículo para el *Corriere* sobre la inclusión de populismo como una de las palabras de la década, remarca la relación de esta palabra con *Movimento 5 Stelle*:

L'Italia, come spesso accade, è stato un laboratorio: i Cinquestelle, un partito spuntato dal nulla, hanno vinto virtualmente le elezioni politiche già nel 2013, e poi nettamente nel 2018.

Y otras a Matteo Salvini:

Ma c'è un'altra forma di populismo che sembra invece molto più resistente e di successo, ed è il «sovranoismo» di destra, talvolta di estrema destra, in qualche caso addirittura xenofobo. I partiti di Farage, Le Pen e Salvini sono infatti arrivati primi nelle Europee del 2019 in tre dei quattro maggiori Paesi. Sono populistici in quanto a metodi, perché si appellano direttamente al popolo e non hanno molta simpatia per i sistemi democratici liberali.

No obstante, tras 2018, el número de textos que tratan estos temas se reduce considerablemente hasta llegar a los 622 en 2020.

5.2 Frecuencia de palabras

A continuación, se establece una lista de las cinco palabras más frecuentes entre las 6 382 239 que conforman el corpus de este proyecto. No obstante, hay 7 829 993 tokens en el corpus, es decir, elementos entre espacios, incluyendo cifras, símbolos y signos de puntuación, elementos que se han excluido de este análisis, ya que Sketch Engine considera que estos elementos no son palabras y, por lo tanto, no son de utilidad para el análisis de colocaciones y frecuencias de palabras. Además, el corpus consta de 157 521 palabras distintas.

	1 ^a	2 ^a	3 ^a	4 ^a	5 ^a
Palabras (en general)	di	e	il	la	che
Verbos (en infinitivo)	essere	fare	potere	avere	dire
Sustantivos (en general)	hyperlink	corriere	sera	news	all
Sustantivos (en el texto)	politica	governo	Italia	partito	Europa
Adjetivos	politico	primo	europeo	nuovo	grande
Pronombres	quello	questo	noi	quella	lui

Tabla 2. Palabras más frecuentes en el corpus clasificadas según su categoría gramatical (*Corriere della Sera*).

Es común que las palabras más frecuentes pertenezcan a categorías funcionales (pronombres, preposiciones, conjunciones, determinantes e interjecciones), es decir, a aquellas que tienen significado gramatical pero no significado léxico (Cuartero 2002), que indican la relación entre palabras y pueden aportar información sobre el género y número, pero no tienen referentes materiales. Es por este motivo por el que centraremos nuestra atención en las palabras cuyo significado sea léxico (verbos, sustantivos, adjetivos y adverbios), es decir, aquellas palabras que son comprobables con referentes materiales. No obstante, dentro de las categorías funcionales, vemos que la palabra más frecuente a lo largo de los cerca de ocho mil textos es *di*, una preposición; seguida de *e*, una conjunción copulativa; a continuación, los dos artículos determinados singulares, *il* para

el masculino y *la* para las palabras femeninas; en quinto lugar, la conjunción *che*. Las preposiciones y conjunciones tienen un valor ideológico importante en el lenguaje, ya que influyen en la estructura y la coherencia del discurso. Las preposiciones pueden indicar relaciones espaciales y temporales, así como actuar como marcadores de la función sintáctica de los elementos del discurso. Las conjunciones, por su parte, permiten establecer relaciones entre las ideas, indicar contraste, resaltar la causa y el efecto, entre otros aspectos. En ambos casos, las palabras con valor gramatical permiten una expresión más precisa y coherente del mensaje, lo que puede reflejar una determinada ideología o postura del hablante o escritor.

Haciendo referencia a los verbos, cabe destacar que estos tienen un valor ideológico importante en el campo del análisis del discurso ya que pueden reflejar las posiciones políticas, sociales y culturales del hablante en relación con el tema que se está discutiendo. Los verbos pueden indicar la acción que se está llevando a cabo (por ejemplo, «luchar», «resistir», «crear»), la actitud del hablante hacia el tema (por ejemplo, «apoyar», «condenar», «desafiar»), y la jerarquía de valores (por ejemplo, «proteger», «ganar», «competir») en la que el hablante se está posicionando. Además, los verbos pueden estar implicados en procesos de legitimación o deslegitimación de ciertos actores o acciones, y pueden ser utilizados para reforzar o debilitar las posiciones de poder. Por lo tanto, el análisis de los verbos en el discurso puede proporcionar información valiosa sobre la ideología y las creencias del hablante y cómo se relacionan con las estructuras sociales y políticas más amplias en las que se encuentra inmerso. Respecto a los verbos incluidos en la lista de frecuencias constan en infinitivo tal y como aparecen, siendo estos verbos relativamente básicos y frecuentes en el habla cotidiana (*essere, fare, potere, avere, dire*), de los cuales dos pueden ser usados como verbos auxiliares: *essere*, usado como auxiliar con algunos verbos de movimiento, como *arrivare, uscire* o *stare*, para formar el llamado *passato prossimo*, equivalente al pretérito perfecto y al pretérito indefinido en español (*Solo dall'europartito di Orban, il Ppe, sono arrivati appoggi*) y el verbo *avere*, con el cual se forma el *passato prossimo* del resto de verbos (*Alcuni nostri dirigenti hanno fatto dichiarazioni populiste sui respingimenti*). Los otros tres verbos, si bien no son verbos auxiliares, se usan frecuentemente en perífrasis verbales: el verbo *fare* (a menudo acortado como *far* si es usado en infinitivo) se usa a menudo seguido de infinitivo para indicar que un sujeto permite u ordena realizar una acción (*Sembrava inimmaginabile far*

votare ai senatori una riforma che li decapita). Con el verbo *potere* (a menudo acortado como *poter* si es usado en infinitivo) seguido de infinitivo se crea una perífrasis de posibilidad («*Non posso dire di essere tra quelli che sono stati presi di sorpresa*»). Por último, el verbo *dire* no se usa frecuentemente como perífrasis; sin embargo, sí se emplea con el fin de hacer referencia a las declaraciones de alguien, ya sean estas en estilo directo (*Di Maggio batté una mano sulla spalla del professor Sandro Trento e disse: «Quel che vogliamo adesso è un salto di qualità»*) o en el estilo indirecto (*Nel 2007 lei disse che Karadzic e Mladic non erano criminali*).

En cuanto a los sustantivos, son elementos importantes en el análisis del discurso porque pueden mostrar el valor ideológico y las creencias subyacentes de quien habla o escribe. Los sustantivos pueden indicar las categorías sociales, los grupos y las identidades que son importantes para el hablante, y también pueden mostrar sus prejuicios y creencias sobre esos grupos. Por ejemplo, el uso de sustantivos que se refieren a estereotipos negativos de grupos minoritarios puede indicar racismo o xenofobia. Asimismo, los sustantivos también pueden utilizarse para representar ideas y conceptos que tienen connotaciones políticas, económicas o sociales específicas. En resumen, los sustantivos son objetos clave en el análisis del discurso para entender las actitudes, valores y creencias ideológicas de los hablantes. En el corpus se establece una diferencia entre sustantivos en general y sustantivos en el texto debido al formato en el que los documentos han sido almacenados, ya que en todos ellos se repite la palabra *hyperlink* y el nombre del periódico *Corriere della Sera*, por lo tanto, estos elementos no serían representativos de los textos analizados. En cuanto a los sustantivos dentro del texto llama la atención que los cinco más frecuentes hacen referencia a la política (*È ancora così? No, le politiche della Regione non hanno centri e periferie. / Faccio parte di una coalizione di governo e non posso decidere da solo. / Io chiederò il voto per il mio partito e per quegli amici che in questi anni si sono dimostrati leali.*), especialmente a la que se desarrolla en Europa (*In nessuno dei ventisei Paesi d'Europa si candidano il capo del governo e il capo dell'opposizione*) y, más concretamente, a la que se desarrolla en Italia (*In Italia si stanno assuefacendo anche i mondi che contano*).

En lo referente a los adjetivos, pueden tener un valor ideológico importante en el análisis del discurso ya que pueden reflejar las creencias y valores de una sociedad o grupo en particular. Por ejemplo, un discurso político que utilice adjetivos como

«valiente», «fuerte» y «decidido» para describir al líder puede transmitir un mensaje positivo sobre su liderazgo y capacidad de toma de decisiones. Del mismo modo, el uso de adjetivos como «débil», «incompetente» o «ineficiente» para describir al oponente político puede mostrar un intento de desacreditar y debilitar su imagen. En resumen, los adjetivos pueden ser un recurso valioso para entender la ideología subyacente en el discurso político y mediático. En nuestro corpus, se repiten ciertas palabras derivadas de los sustantivos que hemos visto en el anterior párrafo, como *politico* (*La sua ricetta politica è un originale mix di ineleganza, veemenza, orgoglio, generosità e messianismo*) o *europeo* (*Il negazionismo è considerato reato in diverse democrazie europee, come Francia, Germania e Austria*). Además, el término *primo* aparece a menudo en los textos como forma de copyright (*Edizione Copyright 2009 RCS Mediagroup All Rights Reserved Section: PRIMO PIANO*); no obstante, también es usado frecuentemente con variaciones de género y número («È la prima rivolta contro la globalizzazione» anotò Edgar Morin). Otros dos adjetivos en esta lista son *nuovo* (*Quando in Italia si diffonde il genere, nasce un nuovo tipo di pubblico*) y *grande*² (*È vero, la mattina di sonno dopo la grande sbornia è durata troppo*).

Por último, tres de los pronombres más frecuentes que encontramos en la lista son dos pronombres demostrativos (*quello/quella* y *questo*), que tienen dos funciones: en primer lugar, como determinantes, hacen referencia a sustantivos en sus variaciones de género y número, como *quel*, *quelli*, *quegli*, *quella*, *quelle* y *questi*, *questa*, *queste* (*È lo stesso sentimento della gente comune, quel sentimento che sfugge ai furfanti di Westminster. / Magris ha elogiato la politica tedesca che è fortunatamente esente da questa febbre*); en segundo lugar, *quello* y *questo*, como pronombres, también se usan para hacer referencias a elementos neutros mencionados con anterioridad (*Il tema in sostanza è quello di una città che deve fare un salto di qualità e con questo diffondere vantaggi importanti a tutto il sistema regionale*). Además, encontramos dos pronombres personales en esta lista: *noi*, como referencia a la primera persona del plural, y en concordancia con el uso frecuente que se hace del plural inclusivo en discursos populistas, como se mencionó en el apartado 1.2 (*Noi siamo un partito nato per difendere i valori e i diritti del popolo britannico*); y *lui*, como referencia a la tercera persona del singular masculina (*Silvio Berlusconi non*

² El término *grande*, además de incluir su derivado de número (*grandi*), también incluye *maggiore*, *maggior* y *maggiori*.

esitò ad appoggiarlo nella corsa a sindaco di Roma e ad allearsi con lui per governare il Paese). Sobre el uso del plural inclusivo, destaca el estudio de Tyrkkö (2016) sobre el uso de los pronombres en los discursos políticos, en el cual se constata la evolución del uso de pronombres centrados en la primera persona del singular a la tendencia a emplear plurales a inicios del siglo XX. Además, el uso del plural inclusivo remarca una inclusión de personas a un grupo determinado, pero, al mismo tiempo, crea un espacio de exclusión donde se considera que hay personas que no pertenecen al grupo que evoca el emisor, ya que pertenecen a un grupo de «ellos» (Rehbein y Ruppenhofer 2022).

5.3 Colocaciones y concordancias directas más frecuentes

Seguidamente vemos las colocaciones más frecuentes con los dos términos que nos interesan más de este análisis cuantitativo: *populismo* y *populista*. Respecto a las concordancias, en este análisis se incluyen aquellas que se consideran directas, es decir, las que se muestran de manera frecuente en un máximo de dos palabras a la izquierda o a la derecha de la palabra clave (*populismo* y *populista*). Para poner en contexto la frecuencia del lema *populis**, vamos a comparar el número de apariciones que estas dos palabras tienen con la frecuencia con la que aparecen otras palabras importantes en nuestro proyecto: el término *populismo*, junto con el plural *populismi*, aparece un total de 5 697 veces; el término *populista*, junto con el plural masculino *populisti* y el plural femenino *populiste*, 5 910 veces. Además, el adjetivo *populistico*, junto con el plural masculino *populistici* y el plural femenino *populistiche*, aparece un total de 194 ocasiones. Es decir, en total, las palabras con la raíz *populis-* aparecen un total de 11 801 veces, lo que supone un 0,184% de las palabras totales del corpus, un 0,15% de los tokens en general.

En cuanto a los sustantivos más relevantes, la palabra *politica*, que era el sustantivo más frecuente en la tabla anterior (ver Tabla 2), aparece un total de 13 965 ocasiones (un 0,18% del total del corpus incluyendo los tokens); el sustantivo *governo*, el segundo más frecuente en todo el corpus, aparece un total de 12 658 veces (un 0,16% del total del corpus); el término *Italia*, el tercer sustantivo más frecuente, aparece en 12 372 ocasiones (un 0,16%). Por lo tanto, la raíz *populis-* es más frecuente que otros términos importantes como *partito*, el cuarto sustantivo más frecuente, que ya aparece en menor frecuencia, en total 11 408 veces (0,15%), o *Europa* (11 064 repeticiones, representando un 0,14%). En

lo referente a los adjetivos, *nuovo* (10 339 repeticiones, representando un 0,13%) y *grande* (9 524 repeticiones, representando un 0,12%) también ofrecen una frecuencia menor a la de las palabras con la raíz *populis-*.

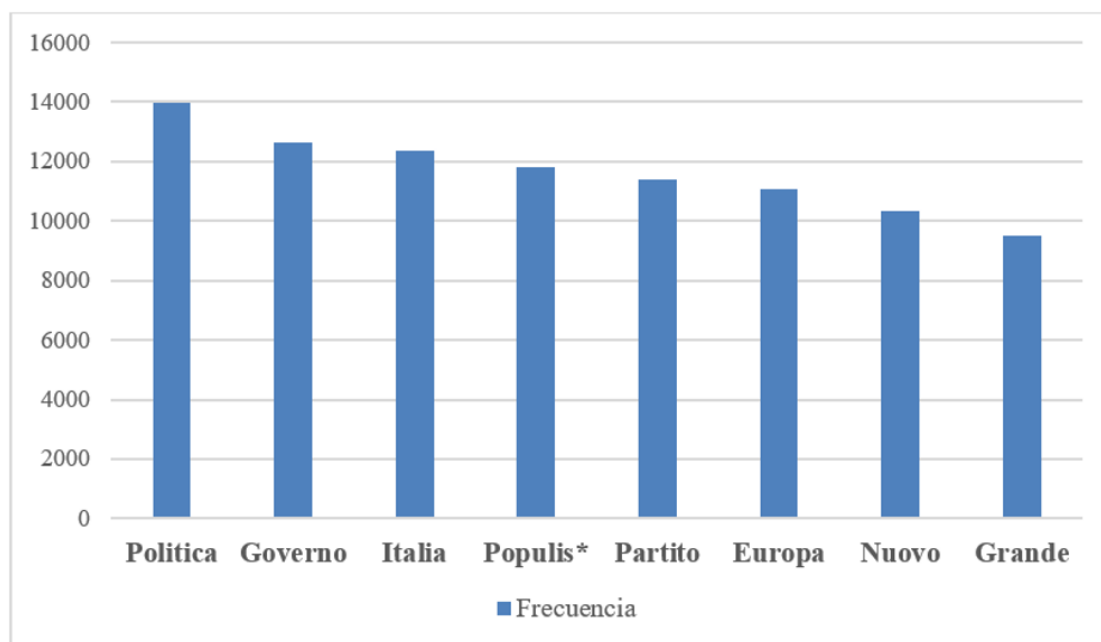


Gráfico 2. Frecuencia de palabras relevantes en el corpus.

5.3.1 Colocaciones y concordancias directas más frecuentes con «populismo»³

A continuación, analizaremos una serie de tablas que muestran cuatro variantes con los conceptos *populista* y *populismo* en función de la categoría gramatical de las palabras más frecuentes a las que acompañan: los verbos que funcionan como objeto, los verbos que funcionan como sujeto, los adjetivos y los sustantivos relacionados con estos dos términos. Primeramente, empezamos con el sustantivo *populismo*, sobre el cual se exponen cuatro tablas, cada uno referente a cada una de las variantes explicadas.

³ Todas las palabras incluidas en las columnas de la izquierda incluyen derivados y conjugados. Así pues, un verbo como *alimentare* incluye *alimenta*, por ejemplo; mientras que un adjetivo como *nazionalista* incluye *nazionalisti*, el plural.

5.3.1.1 Verbos con *populismo* como objeto

Verbos con <i>populismo</i> como objeto	Frecuencia
Alimentare	41
Battere	28
Chiamare	23
Vincere	20
Inseguire	19
Contrastare	17
Combattere	17
Sconfiggere	16
Arginare	11
Rincorrere	8

Tabla 3. Verbos más frecuentes con *populismo* como objeto.

En primer lugar, cabe destacar que todos los verbos presentes en la tabla aportan un significado negativo al concepto de populismo, como veremos a continuación. El verbo más usado es *alimentare*:

Ejemplo 1. *Alimentare* + «populismo»

Ma Wall Street - infuriata per il modo in cui il Congresso e la stessa Casa Bianca stanno cavalcando la rabbia dei "taxpayer", alimentando il populismo anziché disinnescarlo - ha poca voglia di partecipare allo smaltimento dei titoli "tossici".

23 de marzo de 2009

Es muy frecuente el uso metafórico de ciertos verbos en política (Cuvardic García 2004) como «alimentar» en el sentido de dar fuerza o poder a un movimiento. Las metáforas que más habitualmente se emplean, afirma Cuvardic, son las relacionadas con el mundo bélico, deportivo y lúdico, como en este caso. En este ejemplo, podemos ver la referencia al auge del populismo en Estados Unidos, haciendo referencia a la preocupación en *Wall Street*, metonimia para referirse a la economía bursátil

estadounidense, por la gestión de Barack Obama (1961-), quien es acusado de redirigir la rabia del contribuyente, perjudicando la estabilidad financiera de los mercados en lugar de contribuir a calmar los ánimos y ayudar a la estabilidad. Se puede observar la influencia notable que tiene el inglés en la lengua italiana con términos como *taxpayer* en lugar de *contribuente*, término aceptado en italiano, especialmente en el lenguaje periodístico (Malinowska 2010), debido en parte a la globalización y, en este caso, a que la noticia tiene lugar en un país de habla inglesa y se mantiene el término original. Respecto al contexto social del momento, 2009 fue el primer año de mandato de Barack Obama (2009-2017) y estuvo marcado por las protestas de parte de la población que consideraba que el gasto público se había disparado con el fin de llevar a cabo la reforma del sistema sanitario, popularmente conocido como *Obamacare*. Estas críticas tuvieron su punto más álgido unos meses más tarde, el 12 de septiembre de 2009, con la marcha en Washington de decenas de miles de manifestantes (Sherman 2009). En esta misma línea de lenguaje metafórico es tremendamente común el uso de elementos bélicos (Cuvardic García 2004) (ver 2.2.2), que expresen lucha, derrota o victoria, como podemos ver en el empleo de ciertos verbos de la tabla, como *battere*:

Ejemplo 2. *Battere* + «populismo»

Il vero modo per battere i populismi antieuropei, usciti suonati dalla battaglia di Atene, è costruire una vera Unione politica, con quote di sovranità elargite non a una sovrastruttura burocratica o a un'emanazione germanica, ma a istituzioni democraticamente rappresentative e responsabili.

21 de agosto de 2015

En este ejemplo, el lenguaje bélico se ve acentuado con la metáfora de *la battaglia di Atene*, que hace referencia a la llegada al poder en 2015 del partido Syriza, que fue crítico con las políticas de austeridad de la Unión Europea (Bassets 2015). Aquí se entiende, alargando la metáfora, que existe una guerra antieuropea que tuvo su inicio en aquel momento, y que, para vencer al *populismo antieuropeo*, se debe construir una unión novedosa, alejada del foco centralista de Alemania y centrada en las instituciones democráticas. Se puede observar el *topos* de la cultura y el del peligro (ver 4.2.2.2), aplicado a Europa: dado que los europeos son democráticos y tienen un enemigo

populista, se deben tomar medidas al respecto y fortalecer la unión de manera democrática y con mayor soberanía. Por último, es llamativo el uso de *costruire* frente a *battere*, que aporta un contraste construcción-destrucción de carácter bélico (ver 2.2.2). En una línea similar, encontramos *vincere*:

Ejemplo 3. *Vincere* + «populismo»

Dovremmo da subito lavorare al progetto di una nuova Europa con i Paesi fondatori, ma oggi la priorità è vincere i populismi in Italia, così come in Olanda, Francia, Germania, anche per salvare l'Unione.

3 de enero de 2017

En esta ocasión, se vuelve a la idea de que Europa está siendo atacada por los populismos y encontramos, de nuevo, elementos épicos, como *una nuova Europa*, el uso del plural (*dovremmo*) o *salvare l'Unione*. Llama la atención el uso intercambiable que se realiza entre Europa y Unión Europea, como dos conceptos idénticos si bien no lo son, ya que algunos países europeos no forman parte de la alianza. No obstante, los populismos a los que se debe «vencer» en este fragmento son los holandeses, franceses y alemanes, además de los italianos, todos referidos a miembros de la unión. También es notable el uso de *populismi* en plural, ya que se perciben diferencias entre las diferentes situaciones y características de los movimientos, si bien todos aumentaban sus apoyos en 2017, cuando se redactó la noticia: en Holanda, Geert Wilders fue el líder de la segunda fuerza en marzo de 2017; en Francia, Marine Le Pen fue la segunda líder más votada en la segunda vuelta de las elecciones de abril del mismo año; en Alemania, por su parte, el partido *Alternative für Deutschland* fue la tercera fuerza con más apoyos y escaños en las elecciones de septiembre de 2017. Otro ejemplo de verbo bélico es el de *combattere*:

Ejemplo 4. *Combattere* + «populismo»

L'Europa ha un disperato bisogno di crescita e lavoro. Ma se vuole riavvicinarsi ai cittadini e combattere i populismi, deve essere in grado di darsi un «senso», una missione legittimante.

23 de noviembre de 2014

Aquí se vuelve a la idea de lucha, y el espacio es el mismo: Europa. Hay elementos subjetivos: *disperato*, *legittimante*; elementos de confrontación: *disperato bisogno*, *riavvicinarsi*, *combattere*, *deve*. Una vez más, se realiza una cierta autocritica y se proponen ideas para crear una Europa (Unión Europea) más fuerte, con objetivos y cercana a la gente, por lo que se da a entender el descontento de parte de la población con la organización y el papel clave que los populismos tendrían para aprovecharse de este descontento. De nuevo, se hace referencia a diversos populismos en plural, si bien en 2014 el apoyo electoral a las formaciones y líderes mencionados en el ejemplo 4 no era tan mayoritario como lo era en el ejemplo 3. Otro caso es *sconfiggere*:

Ejemplo 5. *Sconfiggere* + «populismo»

È ora che i buoni si organizzino, per dare una mano a sconfiggere il populismo rampante. Perché non è vero che «tutto aiuta». Solo un tutto organizzato fa la differenza, come quando si spinge l'auto che non parte, tutti insieme.

11 de julio de 2018

Este ejemplo es paradigmático en el uso de los contrastes y de los elementos subjetivos que presenta: *i buoni* en contraste con *i cattivi*, es decir, se entiende (una vez más) que los populistas son los «malos» y sus rivales los «buenos» de la batalla o de la guerra. *Rampante* hace referencia a la velocidad a la que los movimientos populistas van creciendo y requieren de una acción urgente. *Non è vero che «tutto aiuta»* es una sentencia que ataca contra la posible creencia popular de que «todo vale en política»; esto se desmiente con un «no» rotundo y con una comparación muy visual: cuando un automóvil no funciona, solo es útil aquella ayuda organizada, es decir, que todos empujen hacia la misma dirección. Este símil muestra el automóvil como Italia y la gente que empuja como los ciudadanos, que deben organizarse para poner en marcha el país, hecho que derrotará a los «malos» populistas. El uso de la metáfora como elemento lúdico es, de nuevo, destacable. Estas declaraciones tuvieron lugar un mes después de la toma de poder de Giuseppe Conte como presidente del Consejo de Ministros, propuesto por los líderes de los dos partidos acusados de populistas en Italia, Di Maio y Salvini, de *M5S* y *Lega*, respectivamente (ver apartado 2.7). Si bien se ha comentado la importancia del uso de las

metáforas y las dicotomías en el discurso populista, en este ejemplo se puede ver que ambos rasgos son empleados para atacar el propio populismo.

En un escenario similar al de los verbos con sentido bélico, encontramos cuatro verbos de esta lista que se usan en sentido figurado: *arginare*, *contrastare*, *inseguire* y *rincorrere*. En primer lugar, por frecuencia, *arginare*, se trata de un verbo empleado generalmente en el mundo agrícola con el sentido de amontonar y también con una segunda acepción, que hace referencia a contener o represar, también de uso mayoritariamente agrícola. Es de esta última definición de donde surge el sentido figurado con el que se usa en el presente extracto:

Ejemplo 6. *Arginare* + «populismo»

L'esempio svedese per arginare il populismo. Ancora una volta la Svezia dà il buon esempio, osserva Le Monde. In un editoriale, il quotidiano plaude al patto siglato tra il governo di centrosinistra guidato da Stefan Löfven e il centrodestra per isolare la destra xenofoba ed evitare crisi di governo e voto anticipato.

31 de diciembre de 2014

En este contexto, *arginare* es un sinónimo de «detener»; no obstante, aquí la acción se centra en Suecia, donde se pone como «buen ejemplo» el pacto de gobierno entre el gobierno de centroizquierda de Stefan Löfven (2014-2021), líder del *Sveriges Socialdemokratiska Arbetareparti* (Partido Socialdemócrata Sueco), y el centroderecha, el *Moderata Samlingspartiet* (Partido de la Coalición Moderada), con el fin de evitar el adelanto de las elecciones y aislar políticamente al *Sverigedemokraterna* (Partido de los Demócratas Suecos), el partido acusado de xenofobia (Abellán 2014) (ver apartado 1.4.5.3). Una vez más se insta a frenar, detener, combatir y vencer a los partidos populistas.

Un verbo de la lista con un significado similar, si bien no totalmente equivalente, es *contrastare*, cuyo significado es contrarrestar, oponerse y aquí se emplea como verbo para frenar o prestar oposición, de manera metafórica, al populismo:

Ejemplo 7. *Contrastare* + «populismo»

In Francia, come in altri Paesi, le formazioni progressiste dovrebbero contrastare i nuovi populismi ma finiscono per dividersi in fazioni che si fanno la guerra.

31 de diciembre de 2016

Como se ha escrito anteriormente, *contrastare* tiene una acepción que significar «oponerse» y, en este caso, se vuelve a hacer autocrítica con la forma de actuar, aunque en esta ocasión se centra en el *modus operandi* de las organizaciones izquierdistas que, en lugar de «plantar cara a los nuevos movimientos populistas», terminan dividiéndose en escisiones y enfrentándose en una «guerra», elemento bélico por antonomasia. El hecho de que se mencione a Francia como ejemplo paradigmático se debe a la disputa del poder por parte de diferentes partidos izquierdistas en las últimas décadas: *La France Insoumise* (Francia Insumisa), creado en 2016 y liderado por Jean-Luc Mélenchon, junto con *Europe Écologie Les Verts* (Europa Ecología Los Verdes), fundado en 2010, liderado por Julien Bayou, se han enfrentado en los últimos años al *Parti Socialiste* (Partido Socialista) y al *Parti Communiste Français* (Partido Comunista Francés) por la hegemonía de la izquierda en Francia, mientras que el *Front National/Rassemblement National* (Frente Nacional/Agrupación Nacional) de Marine Le Pen ha ido creciendo en solitario. Este fragmento está redactado cuatro meses antes de las elecciones de abril de 2017, en las que el posible fracaso electoral de las formaciones de izquierda que se presagia aquí terminó teniendo lugar (Yárnoz 2016).

Del mismo modo, encontramos dos verbos con significados muy similares: *inseguire* y *rincorrere*, que pueden usarse como sinónimos y cuyo significado es perseguir o seguir. Sin embargo, aquí se emplean con el significado de seguir, apoyar el populismo o seguir la corriente de estos movimientos, y en todos los casos estos verbos se emplean con una connotación negativa:

Ejemplo 8. *Inseguire* + «populismo»

Succede in Francia, in Inghilterra, succede anche da noi. Ma la risposta non è inseguire il populismo. Questo governo può essere davvero pericoloso. Serve un'alternativa capace di ridare speranza agli italiani.

5 de diciembre de 2018

Inseguire aquí tiene el sentido de «colaborar» y pretende advertir del peligro de tolerar o aceptar el populismo en el gobierno. De nuevo, encontramos elementos ciertamente dramáticos como *pericoloso*, *ridare speranza*, *serve un'alternativa*. Además, se vuelve a hacer referencia a la expansión del populismo con referencias a dos ejemplos europeos: de nuevo a Francia (por el éxito electoral de 2017 de Marine Le Pen), y esta vez a Inglaterra, que, si bien en el momento en el que se escribe este fragmento ya no pertenecía a la Unión Europea, se encontraba bajo el gobierno de Theresa May (2016-2019), líder del *Conservative and Unionist Party* (Partido Conservador y Unionista). El gobierno italiano que se considera peligroso es el de Conte (2018-2019), apoyado por Di Maio y Salvini. Se trata de un caso muy similar al de *rincorrere*:

Ejemplo 9. *Rincorrere* + «populismo»

È importante che chi è tentato dal rincorrere il populismo se ne renda conto. Camuffarsi da populisti ripudiando la storia della propria appartenenza politica non paga.

26 de julio de 2017

En este ejemplo, se ataca a aquellos políticos que siguen la corriente del populismo, se les advierte del error, se les dice que no «vale la pena», que deben evitar caer en esa trampa, es decir, se trata de una noción negativa más del populismo, pero, como se comentará posteriormente, se trata de un acto de habla declarativo, ya que pretende explicar cómo funciona el populismo, pero a la vez es un acto de habla directivo, porque insta a no apoyar estos movimientos y aconseja desvincularse de ellos.

Por último, cabe destacar que el único verbo de la lista que no se emplea de manera metafórica es *chiamare/chiamarsi*, que, a pesar de ser un verbo usado para definir

conceptos, aquí se emplea con una connotación negativa cuando se «define» el populismo, ya que se lo asocia con ideas negativas, como *destabilizzante*, *malcontento* o *amaro*:

Ejemplo 10. *Chiamare/chiamarsi* + «populismo»

È questa la tentazione di ogni leader in ogni tempo e in ogni Paese: si chiama populismo, e porta prima illusioni, poi amare sorprese.

11 de febrero de 2012

Si bien, como se ha afirmado, *chiamarsi* no es un verbo de connotación negativa, es cierto que, en este ejemplo, como en algunos otros, se define al populismo con elementos negativos: *tentazione*, *amare sorprese*. Este ejemplo presenta un significado muy similar al visto en el ejemplo 9, ya que habla de una tentación a caer en el populismo por parte de los políticos, pero advierte con vehemencia de las nefastas consecuencias de esta decisión. De nuevo, como se ha comentado en el ejemplo 9, se da una doble función en los actos de habla: por un lado, hay una finalidad didáctica consistente en explicar un concepto (el populismo), pero por otra se insta a no seguirlo y se advierte de sus nefastas consecuencias.

En lo referente a las funciones del lenguaje dominantes, conviene resaltar el hecho de que la función emotiva está presente en gran número de ejemplos, ya que, como vimos en el apartado 3, esta función se emplea con el fin de transmitir estados de ánimo y opinión del emisor. Asimismo, otra función que destaca es la poética, ya que abunda el número de metáforas visuales y otras figuras retóricas con el fin de crear un texto o declaración que sea formalmente llamativa a la vez que capte la atención del lector sobre el fenómeno peligroso del populismo. Por lo tanto, el uso de metáforas en las que el populismo es un concepto claramente negativo que debe ser combatido forma parte de una serie de estrategias discursivas que emplean la función emotiva y poética para apelar a los sentimientos del receptor/lector.

Según la finalidad de los actos de habla (actos ilocutivos), los más comunes entre estos ejemplos son los actos directivos, es decir, aquellos que pretenden que el receptor (o un grupo mayor) lleve a cabo una acción, como se puede observar en la presencia reiterativa del verbo *dovere*: *dovremmo* (ejemplo 3), *deve* (ejemplo 4) o *dovrebbero* (ejemplo 7);

además, también encontramos actos de habla expresivos que muestran la actitud del hablante respecto al populismo: *pericoloso* (ejemplo 8), *non paga* (ejemplo 9), *amare sorpresa* (ejemplo 10).

En lo referente al uso de *topoi*, abundan especialmente aquellos referidos a amenazas o peligros, junto con los de cultura: en la mayoría de ejemplos que se han tratado, se argumenta que el populismo es un fenómeno opuesto a Europa e incluso a la democracia, motivo por el cual se cree justificado fortalecer los vínculos entre las regiones de la Unión Europea con el fin de plantar cara al populismo, llegando incluso a proponer la pérdida de soberanía nacional a favor de una soberanía europea compartida (ejemplos 2 y 4). También se puede ver, en menor grado, el *topos* de responsabilidad: el populismo puede ser tentador, pero es responsabilidad de los votantes no ceder ante sus promesas; así como es responsabilidad de los políticos tomar medidas para frenar el avance del populismo, como, por ejemplo, unir fuerzas (ejemplo 7).

5.3.1.2 Verbos con *populismo* como sujeto

Verbos con <i>populismo</i> como sujeto	Frecuencia
Avanzare	7
Funzionare	6
Raccogliere	6
Vincere	6
Diventare	6
Nutrire	4
Dilagare	4
Trasformare	4
Crescere	4
Nascere	4

Tabla 4. Verbos más frecuentes con *populismo* como sujeto.

Primeramente, desde el punto de vista cuantitativo, podemos observar que la frecuencia en la que estos verbos (que tienen *populismo* como sujeto) aparecen en el corpus es mucho menor que la de los verbos anteriores (que tienen *populismo* como objeto). Así pues,

podemos ver que el verbo más frecuente, *avanzare*, aparece tan solo 7 veces, mientras que el verbo *alimentare*, que era el que con más frecuencia aparecía en la tabla anterior (Tabla 3) lo hacía en 41 ocasiones; además, el quinto verbo más usado de esta lista (puesto compartido entre *nutrire*, *dilagare*, *trasformare*, *crescere* y *nascere*) tan solo aparece 4 veces mientras que el décimo verbo más frecuente de la lista anterior (*rincorrere*) lo hace en 8 ocasiones, es decir, el doble.

En cuanto al análisis cualitativo, es necesario subrayar que todos los verbos se usan en sentido negativo cuando aparecen junto a *populismo*, veamos algunos ejemplos: en primer lugar, *avanzare* puede considerarse un verbo con significado positivo, también en español, con estructuras clásicas como «avanzar en derechos» o «la economía avanza»; sin embargo, aquí se usa para advertir del peligro de este avance que está experimentando el populismo:

Ejemplo 11. «Populismo» + *avanzare*

La linea di frattura non è più tra progressisti e conservatori, ma tra globalisti e populisti. Questo spiega anche il rapporto complesso di Trump con la Silicon Valley, che è globale per definizione. Il populismo avanza ovunque, anche in Europa: a Parigi con Marine Le Pen, a Londra con la Brexit. Non a caso il globalista Obama tifava perché l'Inghilterra restasse in Europa, e il populista Trump perché uscisse.

13 de noviembre de 2016

Este ejemplo muestra un verbo que ocasionalmente puede ser usado de manera positiva, como sinónimo de «progresar»; sin embargo, este avance o progreso es perjudicial según el autor, o al menos peligroso, ya que se extiende «por todos lados», desde Europa hasta América. Es llamativo el hecho de que se establezca una oposición directa entre «populismo» y «globalismo», superando la tradicional distinción entre «progresismo» y «conservadurismo». Se habla de la tensa relación de Trump con las empresas de Silicon Valley, que defienden una economía global, mientras que Donald Trump abogaba por un conservadurismo económico, con una menor inversión en tecnología (Méndez 2016). De nuevo siguen los ejemplos de Francia e Inglaterra como paradigma de países donde avanza el populismo y se concluye plasmando el apoyo por parte de Barack Obama de que Reino Unido se quedase en la Unión Europea, proyecto

globalista; mientras que Trump apoyaba la salida de la organización. Un caso muy parecido al anterior a nivel semántico es el del verbo *dilagare*, que significa «propagarse»:

Ejemplo 12. «Populismo» + *dilagare*

È orribile vedere i vecchi demoni che tornano come un'un'antica tragedia e quei vecchi demoni non possono addormentarsi finché non bevono del sangue. I populismi dilagano, anche l'Italia rischia di esserne conquistata. I consensi per questo tipo di politica sono sempre più vasti. La Polonia e l'Ungheria sono state le apripista della deriva.

29 de junio de 2018

En este ejemplo se expone una preocupación notable con elementos dramáticos: *orribile, demoni, bevono del sangue, rischia di essere conquistata*. Se usa el símil de unos demonios que necesitan beber sangre y que no cesarán en su intento hasta que no lo consigan; los demonios serían los populistas y la sangre que quieren beber sería el poder que pretenden alcanzar. Se alerta, una vez más, del crecimiento de este tipo de movimientos, pero, esta vez, se pone como ejemplo a dos países diferentes: Polonia y Hungría, ambos Estados miembros de la Unión Europea desde 2004 y ambos con gobiernos acusados de populismo, además de xenofobia y homofobia (ver 1.4.5.3). Un proceso similar sufre el verbo *vincere*, ya que, si bien se emplea con significado positivo, aquí se emplea para captar la atención sobre el poder que va adquiriendo el populismo. Además, *vincere* ya apareció en la otra lista de verbos usados *con populismo* como objeto (ver tabla 3):

Ejemplo 13. «Populismo» + *vincere*

Si deve scommettere su chi compete, innova e si internazionalizza, ma allo stesso tempo si deve aiutare chi non ce la fa altrimenti viene meno la tenuta sociale e il populismo vince.

16 de octubre de 2016

De nuevo, se muestra cierto nivel de autocritica cuando se afirma que se debe apostar por quien tiene menos recursos, ya que, de lo contrario, peligra la solidez social, hecho que, según el autor, beneficia al populismo. Una vez más, vemos la idea intrínseca de que el populismo es la consecuencia de la desatención a la sociedad, que crea el desapego de ciertos sectores de población hacia los organismos y provoca que estos caigan en la tentación de abrazar el populismo.

A continuación, como ya sucedió en la tabla anterior (*chiamare/chiamarsi* en Tabla 3), encontramos una serie de verbos que, bajo la apariencia de aportar información objetiva sobre el sujeto *populismo* (o su plural *populismi*), se encuentran en multitud de ocasiones acompañados de elementos que aportan una connotación muy negativa del populismo, sustantivos como *rabbia*, *tragedia*, *malattia*, *opportunismo* o *incapacità*, o adjetivos como *inetti* o *corrotti*. El primero de estos verbos es *funzionare*:

Ejemplo 14. «Populismo» + *funzionare*

Ma una volta che sarà chiaro che il populismo non funziona perché offre solo di esprimere la rabbia e non risposte efficaci, allora i populisti potrebbero alzare la posta: e chissà dove la dinamica di questo scenario ci porterebbe. I paragoni con gli Anni 30 non sembrano più inverosimili.

28 de junio de 2018

Se afirma que el populismo no funciona, que solo ofrece «rabia», que no ofrece «respuestas efectivas», se da por hecho que esto es una realidad, que solo es cuestión de tiempo que la gente se percate, pero, al mismo tiempo, advierte del peligro futuro: cuando la gente se percate, los populistas podrían «aumentar su apuesta» y, si bien las consecuencias de esto no las podemos prever, se hace una comparación con la situación en los años 30, es decir, se relaciona el auge de los populismos con el auge de los fascismos (ver apartado 2.2), algo que, si bien ha sido objeto de mención a lo largo del proyecto, no había aparecido todavía en los ejemplos, al menos no de forma explícita: se había advertido en multitud de ocasiones del peligro de los populismos, pero no se habían comparado con el apogeo de los movimientos fascistas. Otro ejemplo de verbo que aparentemente ofrece información objetiva, pero que, sin embargo, muestra opinión en este contexto es *raccogliere*, cuya traducción literal sería «recoger»:

Ejemplo 15. «Populismo» + *raccogliere*

I progressisti rispondono con disprezzo a coloro che si sentono discriminati e non protetti, magari tacciandoli di razzismo. Deludendo e non comprendendo le esigenze di un elettorato impoverito, che trova invece ascolto nelle istanze populiste. Così il populismo raccoglie la protesta e colma il vuoto lasciato dalle sinistre, ma lo fa solleticando gli istinti meno nobili, benché vitali per la sopravvivenza, alla ricerca di un consenso facile e privo di spirito etico.

20 de mayo de 2018

Este fragmento es de especial interés por la dura crítica que presenta no solo hacia el populismo, al que acusa de aprovecharse de las protestas, de sacar partido de los «instintos menos nobles» y de buscar un consenso fácil y sin «espíritu crítico»; sino también hacia el progresismo, ya que señala que no se preocupa de los más desfavorecidos, sino que los acusa de «racistas», no comprenden las preocupaciones de los votantes, que se ven obligados a caer en manos de los populistas. Si bien se han visto ejemplos de leve autocritica, este fragmento es especialmente duro con el progresismo, haciendo hincapié en el vacío electoral que dejan en el electorado y cómo los populistas se aprovechan de este. Esta afirmación está basada en el resultado de las elecciones de 2018 en Italia, donde los partidos considerados de izquierda obtuvieron resultados muy por debajo de los de los partidos populistas de derecha. Otro casi semánticamente similar al de *raccogliere* es el de *diventare*:

Ejemplo 16. «Populismo» + *diventare*

Ma, come accade spesso in queste circostanze, l'enfatizzazione di un concetto conduce a una sua ipersemplicificazione, a un'estensione indebita. Così nel discorso pubblico corrente, da una parte il populismo diventa un gigantesco alibi per governanti inetti o peggio corrotti, dall'altra un'insidiosa accusa politica da lanciare a mo' di strale contro gli avversari del momento.

20 de enero de 2013

Este fragmento contiene información relevante desde el punto de vista lingüístico, ya que se afirma que enfatizar un concepto (en este caso el de «populismo»), es decir, usarlo en cualquier situación, conduce a una simplificación y, por tanto, pierde su sentido original y primario (ver apartados 1.1 y 1.2). Este fenómeno favorece que cualquier político «inepto o corrupto» pueda ser justificado como un simple populista, cuando en realidad es bastante más grave; por otro lado, hoy en día, es muy común llamar «populista» a un rival político con el fin de perjudicarlo; sin embargo, el uso abusivo e incorrecto del término hace que este pierda su significado y termine por designar otras realidades (ver apartado 1.2). Un caso parecido es el del verbo *trasformare*:

Ejemplo 17. «Populismo» + *trasformare*

Semantiche storpiate dalla paura, inferenze ricattatorie: se non vuoi provare Stamina, non vuoi salvare dei bambini malati. Ecco come il populismo trasforma la tragedia di una malattia incurabile in una consolazione inutile e caricaturale.

14 de junio de 2020

En este fragmento se hace referencia a un episodio trágico: el método Stamina, un tratamiento experimental llevado a cabo por un falso médico llamado Davide Vannoni y que contaba con el apoyo de *Movimento 5 Stelle* y de Giuseppe Conte (2018-2021). Con el tiempo se demostró la nula efectividad del tratamiento, que se hizo popular en Italia por el caso de una niña llamada Sofia, que sufría leucodistrofia metacromática, cuyos padres decidieron seguir con el experimento y que falleció en 2017 (Il Fatto Quotidiano 2018). En este breve fragmento se ataca duramente el populismo de M5S por defender estas prácticas con razonamientos emocionales, dicotómicos y «chantajistas»: si no quieres probar este tratamiento, no quieres salvar a los niños. Pese a la brevedad del fragmento, abunda el uso de elementos subjetivos: *semantiche storpiate, paura, inferenze ricattatorie, tragedia, consolazione inutile, caricaturale*. Otro verbo presente en la lista es *nutrire/nutrirsi*:

Ejemplo 18. «Populismo» + *nutrire/nutrirsi*

Non si può liquidare ogni istanza come populismo e demagogia. I populismi si nutrono dei fenomeni economici e sociali che hanno più marcato il nostro tempo: impoverimento dei cittadini e declassamento degli Stati nazionali. Con facili slogan, è anche facile fare confusione e sostenere che le due cose siano legate.

20 de diciembre de 2013

En este fragmento se habla de la asociación general entre «populismo» y «demagogia», que hemos visto en el apartado 1.2 de este proyecto. Se vuelve a acusar al populismo de aprovechar los momentos de caos, de descontento, del «empobrecimiento», que, añade el autor, se trata de los fenómenos que más han «marcado nuestro tiempo»; se acusa a los populistas de usar lemas fáciles y termina advirtiéndolo que «demagogia» y «populismo» son dos conceptos diferentes, si bien es sencillo y común confundirlos y verlos como conceptos idénticos. *Crescere* es otro verbo de esta lista:

Ejemplo 19. «Populismo» + *crescere*

I Veri Finnici di Timo Soini ottengono un peso che fa della loro propaganda antieuro e antisalvataggi un tema centrale della vita politica a Helsinki. Ma anche altrove il populismo antieuropeo cresce con l'incapacità dei leader di dare alla moneta unica un assetto credibile. In Olanda i nazionalisti di Geert Wilders, con la loro campagna ostile al salvataggio di Grecia, Irlanda e Portogallo, sono ormai una forza indispensabile al governo di minoranza.

18 de abril de 2011

Este fragmento hace hincapié una vez más en el auge del populismo, pero esta vez hace referencia al populismo antieuropeo con dos ejemplos: en primer lugar, Finlandia y el *Perussuomalaiset* (Partido de los Verdaderos Finlandeses), liderados hasta 2017 por Timo Soini (1962-), que creció desde un 4% en las elecciones de 2007 hasta un 19% en las de 2011, cifra que mantuvo hasta los comicios de 2019. Se caracterizan por su euroescepticismo y por su política antinmigración (Cadena SER 2019). Por otro lado, se hace referencia a Geert Wilders (1963-), líder actual del *Partij voor de Vrijheid* (Partido

de la Libertad) holandés, destacado por su antieuropeísmo, su xenofobia y su negación a ayudar a los países miembros de la Unión Europea, especialmente a los más perjudicados por las crisis, hecho que se plasma aquí con su rechazo a salvar a Grecia, Irlanda y Portugal (Expatica 2012). El partido es la tercera fuerza con más escaños y más votos del país desde 2010. Por último, tenemos *nascere*:

Ejemplo 20. «Populismo» + *nascere*

L'aggettivo [populista] è quasi un insulto, perché ha finito per designare chi cavalca umori e velleità popolari: puro opportunismo. Il populismo nasce con la società di massa, facilmente influenzabile con mezzi di comunicazione. Di questa opportunità si sono serviti tutti i regimi, compreso il fascismo che, senza essere propriamente populista, ha utilizzato pratiche di quel genere per condizionare le masse e ottenere il consenso.

22 de abril de 2018

Aquí se hace referencia de nuevo al uso que se hace de «populista» para atacar o desprestigiar a un adversario político, así como a su consecuencia: se ha terminado llamando «populista» a todo aquel que se aprovecha de los deseos populares. Se destaca que el origen del populismo es la sociedad que ha crecido con los medios de comunicación de masas, que han favorecido la influencia de los populistas en la gente, hecho que ha quedado patente en diversas ocasiones a lo largo de este proyecto (ver apartado 1.4.5.1 para la influencia de los medios de comunicación en la difusión del bolivarianismo, ver apartado 1.4.5.3 para la importancia de estos en la llegada al poder del *Fidesz* húngaro, ver apartado 1.5.2.2 para el impacto del desarrollo tecnológico en redes sociales e internet). Por último, cabe destacar la relación que establece el autor entre el fascismo y el populismo, ya que advierte que, si bien no son sinónimos ni deben confundirse, el fascismo adoptó ciertas técnicas populistas en lo que a control de masas se refiere, ya fuese mediante la propaganda o a través de la radio y la prensa (ver apartado 2.2.2).

Al igual que sucedía en la tabla anterior, las funciones emotiva y poética son predominantes: la primera en tanto que el emisor expone sus preocupaciones y opiniones respecto a un tema; mientras que la segunda, por su parte, en tanto que se considera que el populismo es tratado como un sujeto activo, con una consideración negativa, que nace,

crece y es peligroso (ejemplos 16, 17, 18 y 20). Se intenta llegar al lector mediante el uso de metáforas visuales para que este comprenda la gravedad del asunto e identifique el populismo como un elemento nefasto para la sociedad.

Los actos de habla más frecuentes son, de nuevo, los expresivos, con expresiones como *vecchi demoni* (ejemplo 12), *consolazione inutile* (ejemplo 17), o *incapacità dei leader* (ejemplo 19); por otro lado, destaca el uso de expresiones declarativas cuya función es la de explicar y exponer conceptos: *spiega* (ejemplo 11), *sarà chiaro che* (ejemplo 14), o *come accade spesso* (ejemplo 16). Esto muestra la voluntad didáctica de los autores de estos artículos, que tratan de aclarar conceptos y ejemplificar casos de populismo.

En lo referentes a los *topoi* empleados, abundan las referencias históricas, el *topos* de historia: dado que durante períodos históricos ha habido ciertos fenómenos con características similares a las del populismo (fascismo), hay que tomar medidas similares a las que se tomaron en aquel momento (ejemplo 12, 14 y 20). Además, se puede ver el *topos* de la carga, es decir, la Unión Europea tiene una «carga» con el populismo, del cual debe deshacerse; de lo contrario, ese lastre irá en aumento (ejemplo 16, 18 y 19). Por último, se puede observar cómo se acusa al populismo de emplear el *topos* de economía: si algunas políticas concretas, como la ayuda a inmigrantes, suponen un coste determinado a los ciudadanos, estas deben ser canceladas; además, el empobrecimiento general de la población es motivo suficiente para llevar a cabo medidas populistas y defender eslóganes simplistas (ejemplo 18).

5.3.1.3 Adjetivos con *populismo*

Adjetivos con <i>populismo</i>	Frecuencia
Nazionalista	26
Giudiziario	21
Facile	21
Antieuropeo	20
Dilagante	18
Demagogico	18
Becero	17

Berlusconiano	16
Sovranista	15
Xenofobo	15
Leghista	15

Tabla 5. Adjetivos más frecuentes con *populismo*.

En la lista precedente encontramos modificadores del concepto *populismo*, es decir, adjetivos que aportan información adicional o categorizan el populismo. Antes de comenzar el análisis individual de estos adjetivos, conviene señalar la ingente cantidad de colocaciones existentes entre el término *populismo* y los adjetivos calificativos que lo acompañan, ya que, además de estos once términos que aparecen en la tabla, encontramos cinco más que aparecen en más de diez ocasiones (*latinoamericano* en 13 ocasiones, *sindacale* en 12, *crescente* en 12, *penale* en 11 y *russo* en 11). Aquí vemos algunos adjetivos cuyo significado es marcadamente negativo, como, por ejemplo, *nazionalista*:

Ejemplo 21. «Populismo» + *nazionalista*

Un nuovo spettro si aggira per l'Europa: il populismo nazionalista, generato dalla frattura tra classi dirigenti e masse popolari. Non è una bella notizia. E perciò ci si chiede come lo si possa esorcizzare.

21 de abril de 2011

En este ejemplo de 2011, se advierte de la llegada de un populismo que apela a los sentimientos nacionales y que surge de la fractura social entre los líderes y el pueblo, que cada vez es mayor. Es llamativo ver cómo ya en 2011 se podía ver esta tendencia alcista en el panorama político europeo, aunque es cierto que, como se ha indicado anteriormente, en este año ya había organizaciones populistas con notables resultados electorales, como el *Perussuomalaiset* en Finlandia, que en ese mismo año alcanzó el 19% de los votos; o el caso del *Partij voor de Vrijheid* en Holanda, que ya era en 2010 tercera fuerza política (Ferrer 2010). Además, añade el autor que no es una noticia «bonita» y que, por eso, se busca una forma de librarse de este populismo creciente, que eventualmente iría creciendo. Un modificador que puede considerarse colocación por su estrecha relación semántica es *demagogico* (ver apartado 1.2):

Ejemplo 22. «Populismo» + *demagogico*

Il Pd può essere il primo gruppo parlamentare dei 28 Paesi, e questa è una cosa importante. Ma è molto più importante evitare che il grillismo, inteso come populismo demagogico, caratterizzi il nostro Paese; altrimenti l'Italia sarà sempre meno credibile.

4 de mayo de 2014

Estas afirmaciones fueron realizadas por Matteo Renzi (presidente del Consejo de Ministros entre 2014 y 2016) en mayo de 2014, cuando aún no era presidente del Consejo, de cara a las elecciones europeas de mayo de ese mismo año. Renzi, que terminaría como líder del partido más votado en Italia en aquellas elecciones, mostraba entusiasmo porque el Partido de los Socialistas Europeos, grupo al que pertenece el *Partito Democratico*, resultara vencedor en toda Europa, cosa que no sucedió. Además, cabe destacar el ataque directo a su rival Beppe Grillo, fundador en 2009 del Movimiento 5 Estrellas, quien finalizó las elecciones como segunda fuerza más votada y con más escaños, por delante de *Forza Italia*, liderada por Silvio Berlusconi (Corriere della Sera 2014). Renzi afirma que el triunfo del populismo y demagogia «grillina» sería un ataque a la credibilidad italiana, así como que es más importante evitar que gobierne el M5S que su partido venza esas elecciones. Un modificador muy negativo que encontramos es *becero*, que podría traducirse como «vulgar» o «burdo», y que aparece hasta en 17 ocasiones:

Ejemplo 23. «Populismo» + *becero*

La sfida oggi non è più tra destra e sinistra, e nemmeno fra tre poli. È invece tra un populismo becero, anti-politico e sfascista alla Grillo e il riformismo e la serietà. Per questo, è il momento di fare appello agli elettori e ai politici moderati, che come i sondaggi indicano, decideranno chi vincerà.

4 de octubre de 2016

Estas declaraciones son de Pier Ferdinando Casini, actual líder del partido Centristas por Europa, que, en el momento de esta entrevista, octubre de 2016, formaba parte de

Unione di Centro. De cara al referéndum constitucional de diciembre de 2016, Casini ataca a Grillo y lo acusa de usar un populismo vulgar y *sfascista*, que es una palabra de origen periodístico que hace referencia a aquellos políticos que, en momentos de crisis, se oponen a cualquier crítica constructiva en lugar de buscar puntos de encuentro y apoyos (Diccionario de *La Repubblica*). Frente a esta opción, Casini enfrenta otra alternativa que representa la seriedad, la moderación y el reformismo. Es interesante señalar que tanto la *Unione di Centro* como el M5S votaron «NO» a la reforma de Renzi (Dire 2016), si bien Casini, a título personal, mostraba su apoyo al entonces presidente del Consejo y a su sucesor tras su renuncia al cargo, Paolo Gentiloni (2016-2018). Otro modificador negativo es *xenofobo*:

Ejemplo 24. «Populismo» + *xenofobo*

La vittoria di Mark Rutte in Olanda è la prima battuta d'arresto dei populist, dopo il loro straordinario 2016 con la Brexit e l'elezione di Donald Trump. Se poi il 7 maggio Emmanuel Macron sconfiggerà Marine Le Pen al ballottaggio delle presidenziali francesi, il 2017 potrebbe essere ricordato come l'anno in cui il populismo xenofobo e antieuropeo è stato contenuto se non sconfitto.

17 de marzo de 2017

En marzo de 2017 tuvieron lugar las elecciones generales en Holanda, en las que Geert Wilders resultó ser la segunda fuerza más votada, por detrás de Mark Rutte (El País 2017). Esto, según el autor, sería el primer revés para los populistas, que habían tenido gran éxito en 2016 con la salida del Reino Unido de la Unión Europea y la elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos. El autor considera que los resultados en Holanda, sumados a la posible victoria de Macron sobre Le Pen en las presidenciales francesas (resultado que se dio) podría marcar el inicio del fin del populismo «xenófobo y antieuropeo». Es interesante ver cómo algunos políticos o periodistas tratan de vaticinar lo que puede ocurrir y ver en qué grado estaban en lo cierto o no. Por ejemplo, en este caso, la victoria de Macron sobre Le Pen no se tradujo en el fin del populismo en Europa, ya que en Italia en 2018 la Lega y el Movimiento 5 Estrellas obtuvieron sus mejores resultados, al igual que en España el partido VOX despegó más tarde, en las elecciones generales de 2019.

Por otro lado, encontramos adjetivos que, si bien no acarrear un significado negativo per se, sí muestran un matiz de peligrosidad del populismo en los contextos en los que se redactan: por ejemplo, *facile* hace referencia a una supuesta poca elaboración de ciertos discursos populistas y su escasa capacidad de análisis de la situación:

Ejemplo 25. «Populismo» + *facile*

Gli avversari politici non sono nel Pd ma nel centro destra e nei facili populismi. Compito del nuovo segretario sarà ricercare sintesi avanzate che sappiano mobilitare tutto il Pd e non solo una parte di esso, magari già valutando con attenzione l'esito provinciale della consultazione nazionale dell'8 dicembre.

26 de octubre de 2013

En 2013, de cara a las primarias del *Partito Democratico* de diciembre, se advertía en las bases de que habría que combatir a los «populismos fáciles», es decir, aquellos que muestran discursos sencillos, para captar la atención de las masas sin mayores análisis, haciendo referencia al M5S, que en las elecciones generales de 2013 obtuvo buenos resultados. En aquellas primarias resultó vencedor Matteo Renzi, quien mantuvo durante su gobierno (2014-2016) una escasa colaboración con dicho partido. Otro modificador es *dilagante*, del cual hemos visto anteriormente, su verbo en infinitivo *dilagare*. Aquí señala el peligro que aparentemente supone la tendencia creciente del populismo en contraste con una ciudad donde la política «ha funcionado»:

Ejemplo 26. «Populismo» + *dilagante*

«Andremo in Europa coi nostri valori, lontani anni luce da quelli di Marine Le Pen», promette il padovano Marco Marin. E Deborah Bergamini rivela il sogno proibito di Berlusconi: tornare al voto, con un «centrodestra unito che sia l'alternativa al populismo dilagante».

12 de noviembre de 2018

En este ejemplo, se muestra a dos políticos de *Forza Italia*, de centroderecha, que se separan retóricamente de la Lega y de Le Pen en Francia. Marco Marin, diputado de la

República Italiana, afirmaba que estaban «a años luz de Marine Le Pen», mientras que Deborah Bergamini, también diputada, sostenía que iban a formar un centroderecha sin relación con el populismo, movimiento vinculado a la *Lega* y con el M5S. Estas declaraciones tuvieron lugar tras la toma de poder de Giuseppe Conte (2018-2019) y de cara a las elecciones europeas de mayo de 2019.

Giudiziario es un término que, usado con el concepto *populismo*, hace referencia a la influencia política dentro del ámbito penal (también llamado *populismo penale*), mediante la cual se legisla con el fin de alcanzar popularidad y con tendencia punitiva hacia aquellos casos mediáticos en los que el público general se posiciona, con el objetivo de ganar simpatías o votos electorales (Cornelli 2019):

Ejemplo 27. «Populismo» + *giudiziario*

Mattarella lancia l'allarme sui pericoli di un populismo giudiziario che sembra farsi strada, istigato anche da una certa politica, rischiando magari di alterare i normali percorsi della giustizia e perfino i suoi pronunciamenti.

6 de abril de 2019

Aquí se hace referencia a una preocupación por parte de Sergio Mattarella, presidente de la República desde 2015, en la que teme que el populismo «judicial» se esté abriendo camino, es decir, que algunas decisiones judiciales puedan verse afectadas por los designios de ciertos partidos políticos, que han usado casos judiciales de manera electoralista con el fin de ganar votos. Para entender mejor esta preocupación por parte del Presidente de la República, cabe destacar que Mattarella es jurista y ha ejercido como profesor de derecho y como juez de la corte constitucional (Stella 2022).

Antieuropeo es una posición política defendida por diversos partidos y grupos parlamentarios en diversos países; sin embargo, en estos ejemplos se usa acompañado del sustantivo *populismo* con el fin de relacionar ambos conceptos y considerar el antieuropeísmo, más radical que el euroescepticismo, como una característica esencial de todos los populismos europeos:

Ejemplo 28. «Populismo» + *antieuropeo*

La Spd conserva la guida delle più importanti città, è il partito della piccola borghesia, degli intellettuali, di una parte cospicua di operai e impiegati, ma perde consensi nell'elettorato giovanile, non recupera i delusi dalla politica di questi anni, è ormai scollata dai ceti più poveri che si rifugiano nell'estrema sinistra e nel populismo antieuropeo.

23 de septiembre de 2013

Este fragmento se centra en las previsiones de cara a las elecciones federales de 2013 en Alemania, en las que la CDU (*Christlich Demokratische Union Deutschlands*, Unión Demócrata Cristiana de Alemania) resultó vencedora y formó gobierno de coalición con el SPD (*Sozialdemokratische Partei Deutschlands*, Partido Socialdemócrata Alemán), que fue el segundo partido más votado (Deutschland 2013). Aquí se afirma que el SPD se mantiene como el partido de gran parte de los intelectuales, de la pequeña burguesía y de una parte importante de la clase trabajadora. Pero, no obstante, pierde muchos apoyos en el sector joven, que se encuentra defraudado con las políticas llevadas a cabo por la coalición del propio SPD con la CDU, partido al que pertenecía Angela Merkel (1954-), quien fue canciller alemana entre 2005 y 2021, gracias, en gran parte, a la llamada «gran coalición» entre los dos partidos que tuvo lugar en dos etapas (2005-2009 y 2013-2021). Los jóvenes, según indica el autor, tienden más a votar a partidos de «extrema izquierda», refiriéndose a *Die Linke* (La izquierda), que resultó ser tercera fuerza en aquellas elecciones; o al «populismo antieuropeo» de *AfD* (*Alternative für Deutschland*, Alternativa para Alemania), que en aquellas elecciones se presentaba por primera vez y en las que, si bien no consiguió ningún escaño, obtuvo más de dos millones de votos.

Berlusconiano se refiere a la figura de Silvio Berlusconi y, si bien es cierto que meramente trata de identificar ciertos rasgos del populismo con la figura del famoso político italiano, este adjetivo se emplea en la mayoría de las ocasiones con una connotación peyorativa o, como lo define Corner (2010), como movimiento resultante de una anomalía democrática puramente italiana (ver apartado 2.6.2):

Ejemplo 29. «Populismo» + *berlusconiano*

Prima o dopo, però, arriveranno le elezioni e quindi «un ciclo più radicale di cambiamento». L'alternativa sarà chiara: o il populismo berlusconiano o la riforma della democrazia nel solco della Costituzione.

24 de noviembre de 2011

En este fragmento, escrito en 2011, mientras Berlusconi era todavía presidente del Consejo de Ministros, se vaticina un dilema para las próximas elecciones, para las que aún habría que esperar dos años: o gana el populismo, con Berlusconi como líder; o ganan aquellos que quieren una reforma de la Constitución. Este dilema dicotómico muestra hasta qué punto se asocia a Berlusconi como rival político, al mismo tiempo que se reconoce su poder e influencia. No obstante, se le asocia con la idea de un líder populista, que busca mantener contento al electorado, como ya había hecho en etapas anteriores en las que ya había ocupado el puesto de presidente del Consejo (ver apartado 5.4.1).

Sovranista se emplea generalmente en relación a políticas proteccionistas que, en los ejemplos vistos en el corpus, es usado de manera peyorativa, mostrando preocupación e incertidumbre por la decisión de algunos países (en el ejemplo a continuación, Estados Unidos) de optar por estrategias económicas menos liberales:

Ejemplo 30. «Populismo» + *sovránista*

L'imposizione unilaterale dei dazi, il ricorso alla forza commerciale piuttosto che al negoziato, l'aperta ostilità nei confronti del Wto (Organizzazione mondiale del commercio), promettono di minare il sistema multilaterale esistente, voluto soprattutto da una America diversa, e di riconsegnare il mondo al protezionismo. Un protezionismo che, se unito al populismo sovranista, potrebbe costituire quella miscela esplosiva che a Trump non pare dispiacere.

11 de julio de 2018

Vemos que, en este fragmento, se muestra preocupación por algunas de las políticas proteccionistas defendidas por Donald Trump, como la imposición de aranceles comerciales, recurrir a la fuerza comercial antes que a las negociaciones, y la abierta

hostilidad del gobierno con la Organización Mundial del Comercio, de corte liberal (Linscott 2020). Esto, sumado al llamado «populismo soberanista», es visto por el autor como un cóctel explosivo y no ve a Trump molesto.

Por último, *legghista* es el adjetivo usado para hacer referencia al partido *Lega*, en los ejemplos de este corpus se identifica con la figura de Matteo Salvini y, de manera similar a lo que sucede con *berlusconiano*, tiene una connotación negativa, asociada a la demagogia, aunque con la particularidad de que el *legghismo* es considerado más proteccionista y antieuropeísta (ver apartado 2.7.2):

Ejemplo 31. «Populismo» + *legghista*

Non esagerare il fenomeno dell'immigrazione in atto significa combattere il populismo legghista; col rischio parallelo, però, di indebolire la pressione sull'Unione Europea.

1 de junio de 2016

Este ejemplo, al igual que el ejemplo 29, se asocia el «populismo» con una opción política, en este caso la *Lega* de Matteo Salvini (ver 5.3.2). Se trata un tema clave en la política italiana: la llegada de inmigrantes y refugiados, que ha sido objeto de múltiples debates y discusiones políticas. Con el fenómeno de la inmigración masiva, se afirma que, con el fin de combatir el «populismo *legghista*», no se debe exagerar el fenómeno de la inmigración, pero esto podría conllevar una presión menor a la Unión Europea para que tome decisiones correspondientes a este tema. Cabe destacar que, con el tema de la inmigración, no solo la *Lega* ha ofrecido declaraciones polémicas, sino que otros partidos como *Fratelli d'Italia* se ha posicionado en contra de la llegada masiva de inmigrantes ilegales (Mastrobuoni 2022).

Además de las dos funciones predominantes que hemos tratado en las tablas anteriores (emotiva y poética), en estos ejemplos se puede evidenciar cierta tendencia al uso de la función conativa/apelativa de manera indirecta: en lugar de apelar directamente al lector dirigiéndose a él/ella con fórmulas apelativas como imperativos o vocativos, el emisor da consejos, recomendaciones o afirma hechos teniendo en cuenta que el lector puede opinar diferente. Esto se ve en el ejemplo 31 en el que se dice que no exagerar el fenómeno migratorio es combatir el populismo: esto implica que el emisor sabe que existe gente que

exagera este fenómeno (quizás el lector) y gente que no lo exagera. En el primer caso, el emisor regaña indirectamente al lector, mientras que si se da el segundo caso, el emisor está felicitando de manera implícita a la persona que lo lee.

No hay un tipo de acto de habla que destaque particularmente entre los que hay en los ejemplos anteriores; no obstante, es llamativo el uso reiterado del verbo *promettere*: *promete* (ejemplo 26) y *promettono* (ejemplo 30). Esto muestra, por primera vez en este corpus, el uso de verbos compromisorios, es decir, aquellos que comprometen al hablante respecto a una acción futura. También encontramos ejemplos de actos de habla directivos, como *è molto più importante evitare* (ejemplo 22) o *è il momento di* (ejemplo 23), cuya función es la de convencer o recomendar tomar cierta acción.

En lo referente a los *topoi* predominantes en estos ejemplos, destacan los siguientes: el *topos* de amenaza está presente en tanto que se considera el populismo como un conjunto de ideas y prácticas peligrosas para la convivencia y el devenir de Europa, Italia o Estados Unidos, según el caso (ejemplos 21, 22, 23, 24, 29, 30 y 31). El *topos* de responsabilidad aparece claramente remarcando el papel necesario del votante y los políticos para evitar el avance populista (ejemplos 21, 22, 23, 24, 25, 27 y 29). Adicionalmente, el *topos* de humanitarismo aparece combinado con los *topoi* anteriores siempre que se refleja la idea de que el populismo atenta contra los valores democráticos o de igualdad y que, por tanto, se le debe combatir (ejemplos 29 y 30).

5.3.1.4 Sustantivos con *populismo*

En cuanto a los sustantivos más frecuentes que se encuentran relacionados con el término *populismo*, destacamos los siguientes:

Sustantivos con <i>populismo</i>	Frecuencia
Demagogia	50
Sovranismo + sovranismi ⁴	44
Nazionalismo	35
Democrazia	16

⁴ Ambas palabras estaban incluidas en la lista de manera individual, mientras que el resto de la lista incluía la forma singular y plural: por ejemplo, *nazionalismo* incluye *nazionalismi*.

Xenofobia	15
Ignoranza	11
Destra	9
Tecnocrazia	8
Estremismo	7
Minaccia	5

Tabla 6. Sustantivos más frecuentes con *populismo*.

En esta tabla encontramos aquellas palabras que comparten categoría gramatical con el término *populismo*, es decir, los sustantivos que con mayor frecuencia aparecen en el corpus junto con dicha palabra. Antes de comenzar con el comentario, es pertinente destacar la diferencia cuantitativa que existe entre los primeros tres sustantivos de la tabla (*demagogia*, *sovranoismo* y *nazionalismo*) y el resto, ya que aquellos aparecen en más de treinta ocasiones, mientras que estos son mucho menos frecuentes y no ofrecen una muestra tan representativa.

En primer lugar, como ya se comentó previamente en este proyecto, el concepto de «demagogia» está estrechamente vinculado al de «populismo», hasta el punto en el que ambas ideas se mencionan unidas hasta en un total de 50 ocasiones, una frecuencia muy destacable respecto a la del resto de sustantivos, hecho que no es casual, dado que, como fue analizado en la tabla sobre los adjetivos que modifican *populismo* (Tabla 5), el adjetivo *demagogico* también era muy frecuente, como hemos visto en el ejemplo 22 (ver apartado 1.2):

Ejemplo 32. «Populismo» + *demagogia*

In tal modo Internet ci fa conoscere meglio anche il lato oscuro del Camelot che è la nostra società. Nutro tuttavia il sospetto che tendiamo a considerare una parte, la peggiore, per il tutto. Il populismo e la demagogia politica si fondano su questa distorsione interpretativa della realtà, questo illuminare con luce accecante certi angoli bui e gridare al nemico.

19 de enero de 2011

Especialmente interesante en este fragmento es la relación que se establece entre el populismo y el uso de internet (ver apartado 1.5.2.2), ya que se afirma que, en internet, especialmente en redes sociales, se tienden a exagerar los aspectos negativos de la realidad, de modo que se crea una simplificación excesiva de los hechos, cosa que favorece la aparición de mensajes populistas, de soluciones fáciles, cortas y visuales, en las que se centra la atención en unos aspectos a la vez que se obvian voluntariamente otros. Además, destaca el uso de palabras y expresiones con connotaciones negativas, como *il lato oscuro*, *Camelot che è la nostra società, peggiore* o *gridare al nemico*.

En segundo lugar, encontramos la palabra *sovranoismo* y su plural *sovranoismi*, conceptos que ya aparecieron en la tabla precedente a esta (Tabla 5) como adjetivos (*sovranoista*, *sovranoiste*), en el ejemplo 30. De modo similar a lo que sucede con el concepto de *demagogia*, *sovranoismo* (soberanismo) es una idea estrechamente vinculada al populismo, como movimiento teóricamente opuesto al liberalismo y el globalismo:

Ejemplo 33. «Populismo» + *sovranoismo*

Ora Lega e FdI crescono, ma una Forza Italia debole non fa bene nemmeno a loro. È come nel coro, ci vogliono voci diverse. Noi siamo una forza che controbilancia il populismo e il sovranoismo che non devono prevalere. I nostri valori sono popolari, cristiani e liberali.

20 de agosto de 2020

Estas declaraciones, hechas por Alessandro Mattinzoli, el coordinador provincial de Lombardía del partido *Forza Italia*, son interesantes por su intento de distanciarse ideológicamente de la *Lega* y de *Fratelli d'Italia*. Es curioso que, aunque pertenece al mismo partido que Silvio Berlusconi, desprestigia el populismo y el soberanismo, de lo que se ha acusado en multitud de ocasiones a Berlusconi. Mattinzoli afirma que su partido contrarresta tanto el populismo como el soberanismo, ideologías que no deben prevalecer. Termina añadiendo que sus valores son populares (que no populistas), cristianos y liberales (en oposición al soberanismo). El contexto político de estas afirmaciones está condicionado por la evolución ideológica y el rápido auge de *Fratelli d'Italia*, que pasó de ser la séptima fuerza más votada (666 765 votos) en 2013 a quinta fuerza (1 429 550 votos) en 2018. Además, dos años después de estas declaraciones, en las elecciones de

2022, conseguirían ser el partido que más apoyo recibió, con 7 302 517 de votos (Upday News 2021).

En tercer lugar, observamos que existe otra idea relacionada con el populismo que, al igual que los dos términos anteriores, ya apareció en la tabla de adjetivos que modifican *populismo* (Tabla 5): la idea de *nazionalismo* (nacionalismo). En la tabla anterior (Tabla 5), los adjetivos que de esta palabra derivan (*nazionalista*, *nazionaliste*) se encontraban en lo más alto de lista, como adjetivos más frecuentes, en el ejemplo 21. Ahora, como sustantivos (también el plural *nazionalismi*) mantienen una alta frecuencia de aparición, ya que, como sucedía con *sovranoismo*, se trata de ideas que, en la mente colectiva, pertenecen al campo léxico del populismo:

Ejemplo 34. «Populismo» + *nazionalismo*

Populismo e nazionalismo stanno erodendo il senso di destino condiviso su cui poggia il progetto europeo. Come negli Usa, alla radice del problema vi sono le condizioni dell'economia: negli ultimi vent'anni, il reddito della classe media è precipitato e le disuguaglianze sono aumentate.

5 de julio de 2012

De nuevo, se ve la idea de asociación que existe en muchos autores y políticos del populismo con el antieuropeísmo, ya que aquí se afirma que el avance del populismo y del nacionalismo es un problema porque va en contra de la unidad sobre la que se creó la Unión Europea. No obstante, se añade que esto no es algo que suceda solo en Europa, sino que ocurre también en Estados Unidos y se explica el motivo de esto: la situación económica ha empeorado en los últimos veinte años y las desigualdades han aumentado (ver apartado 1.5.1).

A partir de la cuarta palabra analizada, la frecuencia es considerablemente menor; sin embargo, hay aspectos de gran relevancia que conviene puntualizar: la aparición, por vez primera en las tablas de análisis, de *democrazia*, un concepto visto como muy positivo que, no obstante, aparece aquí como disyuntiva, como oposición a *populismo*:

Ejemplo 35. «Populismo» + *democrazia*

Sono due modelli che si confrontano, non da oggi. In fondo la questione è sempre quella: la scelta tra trasformismo e populismo o democrazia dell'alternanza e riformismo. O forse meglio: tra passato e futuro.

23 de agosto de 2020

Como hemos anticipado, aquí «democracia» se interpreta como opuesta a «populismo» y, de nuevo, vemos un dilema dicotómico: solo hay dos opciones y es necesario elegir una de ellas. Además, cada opción conlleva unas consecuencias: por un lado, el populismo, que conlleva transformismo y es parte del pasado; por otra, la democracia, que conlleva reformismo y lleva al futuro. Paradójicamente, estas afirmaciones dicotómicas son muy comunes en el discurso populista (ver apartado 1.2). Además, como hemos visto a lo largo de este proyecto, el populismo no es necesariamente la oposición de la democracia, ya que es capaz de convivir con ella e incluso algunos populistas la defienden y la halagan (ver apartado 2.6). Es destacable la asociación de «pasado» como concepto negativo y «futuro» como concepto positivo, en oposición a algunas definiciones de populismo, que consideran que este defiende una vuelta al pasado, al que idealiza (ver apartado 1.2).

A grandes rasgos, podemos observar que cuando se trata un término negativo, como «racismo», «demagogia» o «xenofobia», este aparece unido a *populismo* con una conjunción copulativa (*e*, «y» en español), mientras que cuando se trata de un término positivo, como «progreso», «democracia» o «estabilidad», este aparece como oposición a *populismo* mediante el uso de una conjunción coordinada disyuntiva (*o*). En relación con este hecho, destaca el uso de palabras negativas usadas como complemento de populismo (no como oposición): entre otras, encontramos *xenofobia*, que apareció en las tablas anteriores como adjetivo (Tabla 5) (*xenofobo*, ejemplo 24):

Ejemplo 36. «Populismo» + *xenofobia*

Ora il multiculturalismo non è un progetto politico, ma un dato di fatto: tutte le società sono costituite da più culture. Suggestire che chi non rispetta i valori cristiani non può trovare posto, per esempio in Germania, è assai stravagante oltre che pericoloso. Così populismo e xenofobia si uniscono nel creare crociate verso l'esterno e dividere i cittadini in categorie con o senza diritti.

18 de marzo de 2012

Si con «democracia» se usaba una disyuntiva, con «xenofobia» se usa una conjunción copulativa, debido a que se relaciona a menudo con «populismo», como si ambas hicieran referencia a la misma idea. En este fragmento, se trata de nuevo el tema siempre polémico de la inmigración y la multiculturalidad. Aquí se da por hecho que esta es una realidad, ya que todas las sociedades están compuestas por diversas culturas, pero añade que aquel que sugiera que los que no se atienen a valores cristianos no tienen lugar en Europa es un elemento peligroso. Se relaciona así la xenofobia como elemento social y el populismo como elemento político. Por último, se concluye con dos aspectos lingüísticos muy habituales en la redacción periodística: en primer lugar, un símil dramático y religioso, como el de comparar la xenofobia con las «cruzadas» hacia los extranjeros; en segundo lugar, usar el lenguaje dicotómico: según el autor, los populistas crean dos tipos de ciudadanos: unos con derechos y otros sin derechos, en consonancia con la definición de populismo de Mudde y Kaltwasser (2011) (ver apartado 1.2), según la cual existe un populismo incluyente y otro excluyente, siendo el nacionalpopulismo europeo, según el autor del fragmento, un ejemplo de este último. Otro sustantivo con significado peyorativo es *ignoranza*:

Ejemplo 37. «Populismo» + *ignoranza*

Un testo contro i pregiudizi, contro la bassezza d'animo, il populismo, l'ignoranza e il conformismo: materiali ieri come oggi per erigere ignobili colonne infami.

15 de mayo de 2011

Este fragmento es una crítica artística a la adaptación que los dramaturgos Silvio Castiglioni y Giovanni Guerrieri hicieron de la obra *Storia della colonna infame*, una novela del escritor Alessandro Manzoni, escrita en 1840. Pese a que la obra está ambientada en el siglo XVII, durante la gran peste de Milán (1629-1631), el comentario de la crítica habla de populismo e indica que este junto con la ignorancia y el conformismo son elementos que «tanto ayer como hoy» sirven para crear «erigir columnas infames». La columna en la historia fue erigida en el lugar donde fueron asesinados unos supuestos «untadores», a los que se les acusaba supersticiosamente de estar expandiendo la peste (Manzoni 1840). Si bien es cierto que a menudo se relaciona el populismo con la ignorancia, es importante destacar la tesis de Eatwell y Goodwin (2019) de que cierta superioridad moral por parte de las élites intelectuales que miran con desprecio a las masas, a las que consideran ignorantes, puede desencadenar en mayor apoyo a movimientos populistas, como consecuencia del desalineamiento con los partidos tradicionales (ver apartado 1.5.1). Un caso similar es el de asociar «populismo» con *estremismo*:

Ejemplo 38. «Populismo» + *estremismo*

Barcellona sta perdendo vitalità, è rattrappita e preoccupata. Ma questa è una crisi generale che riguarda tutta l'Europa: la Brexit in Gran Bretagna, il dilagare del populismo e degli estremismi di destra e di sinistra, ma soprattutto della destra che sfrutta la paura verso gli immigrati.

10 de noviembre de 2019

Este es un caso particular, ya que el autor es español y trata un tema relevante en la política del país. Se trata del escritor catalán Eduardo Mendoza, quien fue entrevistado en 2019 y que responde a una pregunta sobre la situación del independentismo: afirma que Barcelona ha perdido vitalidad, que está entumecida y que, al igual que sucede en Reino Unido y en el resto de Europa, se ve amenazada por los populismos y por los extremismos. Si bien especifica que esta amenaza viene de la extrema izquierda y de la extrema derecha, es esta última la que promueve el miedo hacia los inmigrantes según el autor. Algunos movimientos a favor de la independencia de Cataluña han sido acusados de populistas, en parte, por la narrativa de un enemigo común y por el hecho de apelar al pueblo catalán,

al que algunas organizaciones consideran una colonia española (Thybo 2019). Otro sustantivo negativo es *minaccia*:

Ejemplo 39. «Populismo» + *minaccia*

Secondo l'ex presidente della Commissione, è proprio la frammentazione delle politiche europee ad alimentare i populismi, vera, grande minaccia che incombe sulle elezioni del Parlamento europeo della prossima primavera.

10 de diciembre de 2013

Romano Prodi (1939-) fue presidente de la Comisión Europea entre 1999 y 2004, además de ser presidente del Consejo de Ministros de Italia entre 2006 y 2008. Prodi, que pertenecía al *Partito Democratico*, afirma en este ejemplo que es la fragmentación que supone la existencia de diferentes políticas en los países de la Unión lo que alimenta el populismo, que supone una gran amenaza de cara a las elecciones del año siguiente (2014). Es decir, la relación entre «populismo» y «amenaza» no es disyuntiva como con «democracia», ni tampoco copulativa como con «xenofobia», sino que una supone la definición de la otra.

Un hecho que resulta llamativo es la frecuente relación entre *destra* o incluso *estrema destra* con *populismo*, mientras que *sinistra* no aparece en la base de datos como complemento de la misma palabra, dado que la frecuencia es irrelevante o incluso inexistente, lo que muestra que el populismo en Italia se ha asociado, al menos en la prensa, de manera mucho más frecuente con posiciones o asociaciones de derecha que con las de izquierda:

Ejemplo 40. «Populismo» + *destra/estrema destra*

Nei movimenti antieuropeisti che preparano l'assalto a Bruxelles, quell'impronta originaria si è mescolata con una retorica anti-immigrazione che ha accentuato l'identificazione tra populismo ed estrema destra e con un radicamento territoriale presentato come sostitutivo di politiche statali appiattite sull'amministrazione della crisi secondo il verbo comunitario dell'austerità.

29 de noviembre 2013

De cara a las elecciones europeas de 2014, se muestra la preocupación por la existencia de diversos partidos con una «retórica antinmigración», hecho que acentúa la relación entre populismo y extrema derecha. Además, se añade que estas organizaciones muestran una base territorial, es decir, soberanista, como muestra de oposición a las políticas de austeridad impuestas por la Unión Europea para la gestión de la crisis económica de 2008. Por lo tanto, se definen diversos elementos que pueden ser considerados populistas: el rechazo a la inmigración, la reclamación de la soberanía y el rechazo a las políticas europeas de austeridad.

Por último, cabe destacar el uso de *tecnocrazia* como parte del campo léxico de *populismo*, ya que se trata de un concepto que no implica una realidad negativa per se, sino que de hecho puede considerarse como algo positivo, ya que según la Real Academia Española, la tecnocracia es el gobierno llevado a cabo por «profesionales especializados en alguna materia económica o administrativa que, en el desempeño de un cargo público, aplican medidas eficaces que persiguen el bienestar social al margen de ideologías». No obstante, en este caso se usa de forma crítica, ya que se considera que, en la tecnocracia, los procesos de selección y las bases de legitimidad se basan en supuestas competencias técnicas y no en la representación democrática, hecho por el cual se considera un movimiento peligroso para el correcto funcionamiento de la democracia (Blanco 2011):

Ejemplo 41. «Populismo» + *tecnocrazia*

Alla democrazia che soffre in tutto il mondo, minacciata com'è dalle crescenti diseguaglianze sociali, da sovranismi e populismi, dalla tecnocrazia e dalle fake news, è dedicata l'ottava edizione del Trevignano FilmFest.

22 de septiembre de 2019

En esta presentación del festival de cine de Trevignano, se equiparan diversos elementos: desigualdad social, soberanismo, populismo, tecnocracia y *fake news*. Estos conceptos no están necesariamente relacionados entre sí; no obstante, como hemos visto en el apartado 1.5.1, en las épocas de mayor desigualdad social, es común ver movimientos populistas en ascenso, así como políticas más soberanistas y menos globalistas. Respecto a la «tecnocracia», es común determinar que un buen juez no tiene

por qué ser un buen líder o un buen político; no obstante, debido a las continuas crisis de gobierno en Italia, es habitual que se recurra a gabinetes de expertos y tecnócratas para solucionar los problemas, hecho que también favorece la relación entre tecnocracia y tiempos difíciles. Por último, respecto a las «noticias falsas», se ha visto en el apartado 1.5.2.2, que el uso de internet, en general, y de las redes sociales, en particular, fomenta la simplificación en los titulares y la selección voluntaria de qué tipo de información difundir y qué tipo ocultar.

En esta clasificación destaca el uso asociativo de *populismo* con otros sustantivos con los que se relaciona, como un campo semántico. En este sentido, además de la función referencial, que es la más básica, encontramos ejemplos de la función emotiva, como en el ejemplo 41, en el que se asocia populismo a términos negativos (desigualdad, amenaza o noticias falsas), dando a entender que para el emisor todas estas ideas pertenecen al mismo grupo de conceptos nefastos. Además, en el ejemplo 40, se habla de retórica, por lo tanto, se podría considerar una referencia metalingüística, ya que se emplea el código (lenguaje) para hablar del propio código (cómo se usa el lenguaje). Se da por hecho que el populismo tiene una forma discursiva característica, que se diferencia de otras.

Como sucedía en la tabla anterior, no predomina un acto de habla determinado sobre otro, sino que encontramos actos expresivos, tanto de crítica, *del Camelot che è la nostra società* (ejemplo 32), como de preocupación, *Barcellona sta perdendo vitalità, è rattrappita e preoccupata* (ejemplo 38). Asimismo, sigue habiendo ejemplos de actos explicativos, como en el ejemplo 35 que muestra dos actos de este tipo: *sono due modelli che si confrontano* y *in fondo la questione è sempre quella*.

En cuanto a los *topoi* más destacables de esta clasificación, predomina el *topos* de definición: cuando a alguien se le acusa de populista, este debe tener las cualidades de un populista. Esto, lejos de funcionar como una mera definición, sirve como acusación. Además, funciona también de manera inversa: cada persona trata de mantenerse lejana al populismo, al que además de rechazar afirma combatir (ejemplos 32, 33, 34, 35, 37, 28 y 29). De manera adicional, los *topoi* de amenaza y realidad se muestran entrelazados, complementándose según el caso: para algunos, el populismo es un peligro que hay que evitar (ejemplo 39); para otros, esto es cierto, pero ya forma parte de nuestra realidad, ya vivimos en una sociedad populista y hay que combatirla en el presente (ejemplos 32 y 34).

5.3.2 Colocaciones y concordancias directas más frecuentes con «populista»⁵

A continuación se procede a realizar el mismo análisis que se ha llevado a cabo con el término *populista*.

5.3.2.1 Verbos con *populista* como objeto

Verbos con <i>populista</i> como objeto	Frecuencia
Definire	21
Chiamare	21
Diventare	16
Considerare	13
Battere	11
Votare	10
Inseguire	9
Fermare	9
Aiutare	5
Eleggere	4

Tabla 7. Verbos más frecuentes con *populista* como objeto.

En comparación con los datos que nos muestra la primera tabla de este análisis (Tabla 3), observamos que esta que tenemos arriba (el verbo que con mayor frecuencia aparece es *definire*, con 21 repeticiones) muestra frecuencias considerablemente inferiores a la de aquella (el verbo que con mayor frecuencia aparece es *alimentare*, con 41 repeticiones), por lo que podemos ver que el uso de *populismo* como objeto es más frecuente que el de *populista* como objeto.

Entre los verbos que tienen *populista* y/o su plural *populisti* como objeto, cabe destacar que, tal como sucede con la tabla equivalente sobre *populismo/populismi* (Tabla 3), existen diversos ejemplos de empleo de lenguaje bélico, aunque la frecuencia con la que

⁵ Además del término *populista*, en estas tablas se incluyen los derivados femeninos y plurales: *populisti* y *populiste*.

aparecen estos es menor que la de aquellos; así pues, nos encontramos con tres verbos que ya aparecieron con *populismo/populismo* como objeto, el primero de los cuales es *battere*:

Ejemplo 42. *Battere* + «populista»

Tra i nuovi scesi in campo non ce n'è, almeno per ora, uno che emerge chiaramente e il presidente è convinto di poter battere il populista di sinistra Bernie Sanders semplicemente evocando, come sta già facendo, la parola «socialista» che spaventa a morte una parte molto consistente dell'elettorato Usa. Moderato e da sempre alleato del mondo del lavoro, Biden sembra l'unico democratico in grado di riconquistare gli Stati centristi (Michigan, Ohio, Wisconsin e Pennsylvania) che tre anni fa hanno sbarrato la porta della Casa Bianca a Hillary Clinton.

26 de abril de 2019

Sobre las elecciones primarias del Partido Demócrata de Estados Unidos entre Bernie Sanders (1941-), de ideología más izquierdista, y Joe Biden (1942-), más derechista, se afirmaba que era este último el único que podía hacer frente a Donald Trump, ya que el entonces presidente de los Estados Unidos se mostraba, según el autor, convencido de poder derrotar al «populista» Sanders con la sola mención de la palabra «socialista», ya que esta crea gran miedo en una amplia parte del electorado. Esta afirmación, si bien forma parte de una hipérbole, está fundada sobre una base argumentativa sólida, ya que ningún partido ni candidato a la presidencia del país por ninguno de los dos grandes partidos se ha declarado socialista jamás. Biden, en cambio, era visto como «moderado» y capaz de reconquistar los llamados «estados centristas», que en 2016 votaron mayoritariamente por Donald Trump en lugar de por Hillary Clinton (1947-). Un año después de la redacción de esta noticia, Joe Biden efectivamente derrotó a Bernie Sanders y se convirtió en el candidato del Partido Demócrata frente al entonces presidente Donald Trump (Cordero 2020). Adicionalmente, es especialmente llamativo que especifiquen que Sanders es un «populista de izquierda», ya que, como se ha señalado en la tabla anterior, la asociación de «populismo» con la derecha es mayor que con la izquierda, al menos en Europa y en Estados Unidos. El segundo verbo que presenta un componente bélico es *inseguire*:

Ejemplo 43. *Inseguire* + «populista»

Già mercoledì il presidente della Commissione Jean-Claude Juncker [...] aveva criticato i politici che inseguono i populist sul loro stesso terreno per non perdere presa sull'elettorato «finendo per diventare a propria volta populist, ma senza averne i voti».

7 de agosto de 2015

Jean-Claude Juncker (1954-), político luxemburgués que fue presidente de la Comisión Europea entre 2014 y 2019, criticó a aquellos políticos que, con el fin de no perder votos, terminan «colaborando» o «haciendo el juego» a los populistas, hecho que presenta un doble efecto: por un lado, terminan por convertirse ellos mismos en populistas, pero por otro, no recuperan los votos perdidos. En este ejemplo se puede ver la idea de que el populismo es percibido no solo como una ideología nefasta y negativa, sino también contagiosa hasta cierto punto, ya que, según Juncker, aquel que se rebaje al nivel de los populistas, termina actuando como ellos y siendo uno de ellos. Se refuerza la idea bélica de «ellos», los populistas radicales, contra «nosotros», los no-populistas moderados. Paradójicamente, como se ha explicado anteriormente, esta dicotomía es propia del discurso populista. El tercer verbo con contenido bélico es *fermare*:

Ejemplo 44. *Fermare* + «populista»

Solo un asse tra socialisti e popolari può tentare di fermare l'avanzata populista, secondo Renzi: se cadesse il referendum in Italia - sarà la sua tesi - anche l'Italia cadrà in mani avverse.

25 de junio de 2016

Aquí «populista» no hace referencia directa a una persona o un grupo de gente, sino que funciona como adjetivo de «avance», un avance que Matteo Renzi quiere que se detenga y cree que solo puede lograrse si los socialistas y los populares crean un eje común de cara al referéndum que él mismo convocó en 2016. De nuevo, se ve la amenaza de la llegada populista: si no se aprueba el referéndum, Italia caerá en manos enemigas,

es decir, o «nosotros», los moderados, o «ellos», los radicales. Podemos ver que es muy común pedir que diversas fuerzas de ideología diferente se unan para luchar contra un enemigo común, en muchos casos, el populismo.

El caso del verbo *aiutare* es similar al de *inseguire*, ya que se trata de dos verbos de significado positivo que, en los contextos en los que se usan con *populista* o *populisti* sirven de crítica, es decir, «seguir» a los populistas (en el sentido de ofrecerles apoyo) o «ayudarlos» es visto aquí como algo peligroso y que hay que evitar:

Ejemplo 45. *Aiutare* + «populista»

D'Alema: «il Pd aiuta i populisti». In piazza del Pantheon, dove sventolano le bandiere di Mdp, Possibile e Sinistra italiana, Roberto Speranza racconta: «Sapeste quanti militanti mi hanno detto: ma perché non l'avete fatta insieme ai 5 Stelle questa manifestazione?». Ma naturalmente i tempi non sono maturi e quelle tra Articolo 1 e M5S restano convergenze parallele, con un solo obiettivo: fermare sul nascere la legge elettorale e affondare il Pd e il futuro, potenziale, governo di larghe intese.

12 de octubre de 2017

En octubre de 2017, distintas agrupaciones de izquierda italianas se reunieron frente al panteón de Roma para protestar por la ley electoral que se iba a aprobar en el Senado, también llamada *Rosatellum* o ley Rosato, que presentaba una complejidad que el periodista Enric Juliana de La Vanguardia describía así: «A grandes rasgos: 37% de los escaños en colegio uninominal mayoritario, 61% bajo sistema proporcional, 2% para los italianos en el extranjero. Y un complicado juego de poleas entre listas coaligadas. El recuento será largo y fatigoso» (Juliana 2018). Esta ley fue propuesta por Matteo Renzi y fueron las fuerzas de izquierda, incluso exmilitantes del *Partito Democratico* de Renzi, los que se opusieron: entre ellos, quizás el más relevante de ellos es Massimo D'Alema (1949), que fue presidente del Consejo de Ministros de Italia entre 1998 y 2000, y que ayudó a formar en 2017 el partido *Articolo Uno*. D'Alema afirma que el PD ayuda a los populistas, ya que la ley Rosatellum, pactada entre estos y *Forza Italia*, y que lleva el nombre del diputado Ettore Rosato, favorecía a las grandes coaliciones y, en consecuencia, fue aprobada por *Alternativa Popolare*, *Lega Nord* y *Forza Italia*, entre otros. Roberto Speranza, secretario general de *Articolo Uno*, afirma que mucha gente les

ha preguntado por qué no han organizado la manifestación con M5S, el gran perjudicado por la nueva ley electoral. Es interesante ver cómo para D'Alema los populistas son *Forza Italia* y la *Lega*, pero en este caso no considera populistas a M5S, ya que comparten intereses: según el autor, acabar con la propuesta de ley electoral y, con el tiempo, acabar con el gobierno del PD. Se puede observar de nuevo que colaborar con populistas se entiende como colaboracionismo y puede convertir a aquel que lo haga en otro populista.

Otro verbo que aparece en aquella tabla (Tabla 3) y se repite en la presente es *chiamare*, verbo que, como también sucedía allí, se usa para relacionar el populismo con ideas negativas: en este caso, el ejemplo que se muestra a continuación es en primera persona del plural y emplea *populisti* como ataque:

Ejemplo 46. *Chiamare* + «populista»

Siamo stati chiamati populisti, ma questa riforma populista è la più importante nella storia dei 150 anni dell'unità del Paese. Monti e i suoi hanno fatto quello che hanno potuto, cioè molto.

29 de abril de 2012

Estas declaraciones hechas por Silvio Berlusconi en 2012 muestran su euforia por la aprobación de la llamada reforma Monti-Fornero de las pensiones en Italia mediante la cual se aumentaba la edad de jubilación y la cantidad de años cotizados necesarios para tener derecho a una pensión jubilatoria, aprobada por la ministra de Trabajo, Elsa Fornero, del gobierno de Mario Monti (2011-2013) (Ordaz 2012). El hecho interesante de estas declaraciones es el uso irónico que hace Berlusconi de «populista», ya que es plenamente consciente de que se le ha acusado desde hace años de populista: si él es considerado populista, esta reforma también lo debe ser, puesto que él está a favor, así que la popularidad de esta ley demostraría que ser populista no es tan nefasto como se puede pensar. Este es solo un ejemplo más del uso irónico, satírico y teatral del lenguaje político de Silvio Berlusconi (ver apartado 2.6). En esta lista encontramos dos verbos con un matiz aparentemente objetivo que, en contexto, son usados para tomar consciencia de la connotación negativo del *populismo*: estos son, por un lado, *definire*, y, por otro, *considerare*:

Ejemplo 47. *Definire* + «populista»

Per le forze politiche tradizionali e, almeno per ora, per la maggior parte dell'opinione pubblica svedese le «condizioni per il dialogo» del giovane leader sono semplicemente irricevibili. La ragione d'essere di un partito definito ora populista, ora xenofobo, ora addirittura razzista è, di fatto, una sola: tagliare quel miliardo di euro che lo Stato stanZIA per l'accoglienza dei richiedenti asilo e dei migranti in generale.

16 de septiembre de 2014

Este fragmento trata el tema del nacionalpopulismo en Suecia, donde el partido Sverigedemokraterna ha ido ganando apoyos desde que entró al Parlamento en 2010 como sexta fuerza más votada, hasta las elecciones generales de 2022 cuando fueron la segunda fuerza en número de votos y escaños. Se afirma que el líder de este partido Jimmie Åkesson (1979-) no convence a gran parte de la opinión pública, que considera que sus propuestas son inadmisibles. No obstante, pese a ser considerado por muchos como un partido populista, xenófobo o racista, la formación aumentó el número de apoyos por su firme oposición a la propuesta de destinar 1200 millones de euros para gestionar la situación de los refugiados en el país (Emilsson 2015). Aquí el uso de un verbo neutro como *definire* es utilizado para vincular *populista* con *xenofobo* o *razista*, términos verdaderamente negativos, estableciendo que el populismo está al mismo nivel de peligrosidad que la xenofobia o el racismo. Un caso similar es el del verbo *considerare*:

Ejemplo 48. *Considerare* + «populista»

Anche il Cavaliere - «pur non considerandomi certo un populista» - non solo rifiuta «l'uso di questa parola brandita a mo' di insulto», ma - al pari del ministro di centrosinistra - fa risalire «il problema delle democrazie europee» alle «classi dirigenti che stanno perdendo il contatto con il popolo», che «sono ferme a una visione vecchia», che «non hanno capito le nuove paure, le nuove povertà».

21 de enero de 2017

Il Cavaliere Berlusconi, en este ejemplo, menciona de nuevo su relación con el populismo, con el que no se identifica y al que además define como «palabra agitada a modo de insulto», coincidiendo con lo expuesto en el apartado 1.2 sobre la dificultad de definir este término. Para Berlusconi, el problema de las democracias en Europa es que sus dirigentes están perdiendo el contacto con el pueblo, que mantienen una perspectiva vieja y que no han entendido los nuevos miedos y las nuevas necesidades. Irónicamente, pese a no considerarse populista, el análisis corto, directo y simple que hace Berlusconi de la crisis de representación en Europa tiene elementos populistas, como la simplificación excesiva de las ideas, la brevedad extrema y, especialmente, la distinción entre el pueblo, al que él entiende, y la élite, que no comprende al pueblo (ver apartado 1.2). No obstante, el breve diagnóstico que se realiza comparte características con las causas establecidas por Goodwin e Eatwell (2019) respecto al auge del nacionalpopulismo en los últimos años.

Ambos casos, como también sucede con *chiamare*, son empleados mayoritariamente mediante el participio y muestran que los eventos aquí denominados populistas son objeto de crítica. En esta misma línea, pero sin el uso tan común del participio, podemos situar el verbo *diventare*, ya que, como los otros verbos en este párrafo analizados, aporta información (en tanto que reconoce la realidad del populismo y los grupos que pertenecen a dicho movimiento) al mismo tiempo que identifica el populismo y a los populistas como una amenaza o un riesgo (*rischia*):

Ejemplo 49. *Diventare* + «populista»

Attenzione ad esserne troppo giustizialisti, perché si rischia di diventare populisti e prima o poi, dopo i runners e i giovani toccherà anche a voi.

28 de mayo de 2020

Este ejemplo es interesante porque, por primera vez en los ejemplos, se trata el tema del covid-19. Acerca de la polémica sobre el uso de las mascarillas, se advierte del peligro de ser demasiado «justicialistas», es decir, de exigir fuertes condenas a aquellos que van contra alguna ley, ya que estas leyes fueron creadas por la urgencia de la situación sanitaria y no contaban con todo el apoyo popular. Se obligaba a los *runners* a llevar mascarilla incluso cuando hacían deporte en solitario (La Gazzeta 2020); además, una

parte de los medios de comunicación criminalizó a los jóvenes, si bien se obviaba el esfuerzo que estos habían tenido que hacer durante el confinamiento, hecho que se menciona unas líneas antes del ejemplo analizado. Se concluye que si se exigen grandes castigos a los que incumplen estas leyes con el pretexto de salvar vidas, más tarde pueden ser víctimas de esta exigencia. Por otro lado, entre los diez verbos más usados con *populista* como objeto, hay dos verbos con significado y connotación similares, *votare* y *eleggere*:

Ejemplo 50. *Votare* + «populista»

Se sei un lavoratore a bassa qualifica che vive in un settore non esposto alla concorrenza internazionale, può darsi che tu non abbia perso il lavoro e nessuno della tua famiglia l'abbia perso: questa situazione ti vede meno propenso a votare populista rispetto ad altre famiglie che hanno affrontato la disoccupazione senza godere di sussidi. In Italia siamo particolarmente vulnerabili, perché il nostro welfare è spostato sulle pensioni e prevede pochi sussidi per i giovani, per chi perde il lavoro e chi ha tanti figli.

4 de febrero de 2018

Como en el apartado 1.5.1, en este ejemplo se establece una correlación entre desocupación y voto populista: si una persona trabaja en un sector en el que no hay competencia con otros inmigrantes, es probable que sea menos propensa a votar a partidos populistas, ya que estos, a menudo, presentan un discurso antinmigración. Por otro lado, si en los últimos años una persona ha perdido su trabajo debido a la mano de obra barata de algunos inmigrantes, es más probable que se identifique con este discurso, ya que es probable que tenga una opinión más desfavorable respecto al fenómeno de la inmigración. Además, los subsidios por desocupación en Italia, según el autor, no son altos, ya que la mayoría del dinero de subsidios es para los jubilados. Así pues, es más fácil que los jóvenes y las familias que han afrontado la desocupación sin grandes ayudas económicas y con hijos terminen votando por partidos populistas en mayor medida que aquellos que no han visto peligrar su empleo con la llegada de inmigrantes. *Eleggere* es otro caso similar:

Ejemplo 51. *Eleggere* + «populista»

«La mia preoccupazione, la mia aspettativa, è che le prossime settimane mostreranno che i mercati, i titoli di Stato, l'economia dell'Italia, possano essere così pesantemente colpiti che possano mandare un segnale ai votanti di non eleggere i populisti di sinistra o di destra», è il pensiero di Oettinger. Naturalmente i leader del M5S e della Lega, Luigi Di Maio e Matteo Salvini, hanno chiesto la testa del commissario tedesco. «Le parole di Oettinger sono assurde - ha affermato Di Maio -. Questa gente tratta l'Italia come una colonia estiva dove venire a passare le vacanze. Ma tra pochi mesi nascerà un governo del cambiamento e in Europa ci faremo finalmente rispettare». Per Salvini «è il disprezzo della democrazia della libertà, da parte di un signore che rappresenta la Germania e Merkel» e dimostra che «c'è voglia di egemonia tedesca».

30 de mayo de 2018

El comisario europeo de Programación Financiera y Presupuestos, Günther Oettinger (1953-), ofreció unas declaraciones polémicas, en las que, tras los resultados de las elecciones generales italianas de 2018, esperaba que los mercados cayeran y, de esta forma, mandaran una señal a los votantes de los partidos populistas. Esto provocó numerosas críticas (Bernd Riegert y Muno 2018), entre ellas las de Luigi Di Maio, líder del M5S y Matteo Salvini, líder de la *Lega*, le respondieron: Di Maio dijo que estas declaraciones eran absurdas y que demuestran que, para Alemania, Italia es solo una colonia veraniega donde pasar las vacaciones. Concluyó diciendo que Italia se hará de respetar con el tiempo. Salvini, por su parte, achaca estas palabras al desprecio que tiene Oettinger a la democracia, que solo representa los intereses de Alemania y de Merkel, y que solo muestra interés por la hegemonía germana. El choque entre la Unión Europea y los líderes de ambos partidos ha sido una constante, en la que se les ha acusado de populistas y de peligrosos para la democracia, a pesar de haber formado un gobierno constitucional y democrático en 2018. Mediante el uso de estos dos verbos (*votare* y *eleggere*), se muestra que se reconocen opciones claramente populistas en las elecciones y se muestra preocupación por el alto porcentaje de voto que estas opciones reciben.

En esta clasificación destaca el uso de dos funciones ajenas a la emotiva y la poética, las predominantes junto con la referencial. Por ejemplo, la función metalingüística, ya

que se ha referencia el lenguaje de maneras distintas: en primer lugar, Berlusconi en el ejemplo 48 reflexiona sobre el uso de la palabra *populista*, afirma que no le representa y que se trata de una palabra maldita. Por otro lado, Di Maio en el ejemplo 51 habla sobre las declaraciones de Oettinger, es decir, valora el lenguaje de otra persona usando el propio lenguaje (en este caso, para catalogar estas palabras de absurdas). Otra función que destaca es la apelativa, ya que se puede ver en el ejemplo 45 cuando D'Alema hace una pregunta usando la segunda persona del plural, esperando respuesta por parte del receptor, aunque esta obviamente sea retórica. Por otro lado, en el ejemplo 50, el uso de la segunda persona del singular crea una identificación directa del lector con el contexto descrito por el emisor.

En lo referente a los verbos empleados en los actos de habla, encontramos gran diversidad, debido en parte a que esta tabla, a diferencia de las dos últimas, presenta la idea de *populismo/populista* directamente con verbos, no con sustantivos o adjetivos. Entre estos numerosos casos, encontramos gran frecuencia de actos locutivos, emitidos en estilo directo (ejemplos 45, 46, 48 y 51). Hay actos de habla expresivos como *spaventa a morte* (ejemplo 42), *aveva criticato* (ejemplo 43), o *la mia preoccupazione* (ejemplo 51). Asimismo, vemos actos de habla declarativos que intenta explicar o poner en contexto ciertas situaciones en *secondo Renzi: se cadesse il referendum in Italia - sarà la sua tesi - anche l'Italia cadrà in mani avverse* (ejemplo 44), *questa riforma è la più importante* (ejemplo 46), y en *la ragione d'essere di un partito (...)è, di fatto, una sola* (ejemplo 47).

En cuanto a los *topoi* más frecuentes, destaca el *topos* de definición en el caso en el Juncker considera que el populismo es contagioso y todo aquel que se acerca al discurso populista puede terminar convirtiéndose en populista (ejemplo 43). El *topos* de peligro o amenaza puede verse en los casos en los que se llama a frenar o detener el populismo (ejemplos 44 y 45) o se advierte del peligro de convertirse en populista o cómplice (ejemplo 49). Un *topos* distintivo es el de los números, que puede observarse implícitamente en el ejemplo en el que se evalúa la probabilidad de que una familia vote por partidos populistas (ejemplo 50), ya que se considera que aquellas familias que han tenido menos ayudas gubernamentales son más proclives a votar por estos partidos. Por último, el *topos* de la economía está muy presente en el ejemplo sueco de las protestas contra el gasto público de 1200 millones de euros para la gestión de los refugiados

(ejemplo 47): se considera que esta situación requiere mucho dinero procedente de los fondos públicos que podría ser invertido en otras áreas.

5.3.2.2 Verbos con *populista* como sujeto

Verbos con <i>populista</i> como sujeto	Frecuencia
Vincere	11
Perdere	7
Ottenere	7
Trovare	6
Prendere	5
Avanzare	4
Usare	4
Giocare	4
Rendere	4
Dire	4

Tabla 8. Verbos más frecuentes con *populista* como sujeto.

A nivel numérico, como ya sucedió con *populismo/populismi* (Tabla 7), la frecuencia de los verbos con el término a buscar como objeto era mayor que la de los verbos con el término como sujeto: hay seis verbos en la lista de *populista/populisti* como objeto que aparecen en el corpus en más de diez ocasiones (*definire*, *chiamare*, *diventare*, *considerare*, *battere* y *votare*); mientras que, en la lista que muestra *populista/populisti* como sujeto, tan solo hay un verbo que aparece en más de diez ocasiones (*vincere*). No obstante, el número de repeticiones del resto de verbos (entre 4 y 7) es idéntico al de la tabla homónima que incluye los verbos más frecuentes con *populismo* como sujeto (Tabla 4).

En esta lista encontramos tres verbos con un significado positivo que, como sucede en las tablas anteriores, se emplean con el fin de llamar la atención del lector sobre el auge de los movimientos populistas y mostrar preocupación por el éxito de estos: en primer lugar, *vincere*:

Ejemplo 52. «Populista» + *vincere*

Chiamiamoli PEST: Populisti Enfatici Superficiali Testardi. La loro rabbia ha preso forme inquietanti. Molti sono diventati - lentamente, inesorabilmente - nemici della società aperta. Non si sono ancora impadroniti del mondo (per fortuna), ma si sono impadroniti della narrativa dell'Occidente. Dall'Europa all'America, dalla Gran Bretagna all'Italia: i populisti hanno vinto, vincono e, purtroppo, vinceranno ancora. Li alza in volo lo spirito del tempo. Prima o poi cadranno; ma potrebbero precipitare sulla nostra testa, e farci male.

16 de febrero de 2017

Este fragmento presenta una vehemencia llamativa, el autor muestra de manera explícita su opinión sobre los nuevos movimientos populistas con multitud de elementos subjetivos y negativos: *testardi*, *rabbia*, *nemici*, *per fortuna*. Se afirma que, lentamente, se van convirtiendo en enemigos de la sociedad abierta⁶, entendida como una sociedad tolerante; enemigos que, si bien de momento no se han convertido en los dueños del mundo, sí se han convertido en los dueños de la narrativa occidental. Sentencia que los populistas han ganado, ganan y seguirán ganando, ya que se ven ayudados por el «espíritu del tiempo» actual, es decir, el clima de crisis económica y gubernamental; no obstante, termina con una metáfora: más pronto o más tarde caerán, el problema es que caigan sobre nuestras cabezas y puedan hacernos daño. El autor ve el auge del populismo, entiende su éxito, le preocupa y, si bien está convencido de que desaparecerá o perderá fuerza, considera que tal vez sea demasiado tarde para algunas democracias. Además, el uso de la primera persona del plural inicial *chiamamoli* por una parte, y de la tercera persona del plural *la loro rabbia*, por otro, refleja el ya mencionado uso retórico de «nosotros» contra «ellos», empleado tanto por los populistas, como por sus críticos. En segundo lugar, otro verbo con un significado positivo, aunque no de forma tan explícita como *vincere*, es *ottenere*:

⁶ Sociedad abierta, en inglés, *Open Society* es el nombre de una red internacional creada por el magnate de origen húngaro George Soros (1930-). Apoya financieramente a una amplia variedad de grupos que promueven la diversidad, la justicia o la educación. Una parte importante de los medios de comunicación obtiene financiación directa o indirecta de esta sociedad, hecho que ha generado malestar en algunos sectores de la población, que acusan a la organización de manipular los medios. (Malkin 2019)

Ejemplo 53. «Populista» + *ottenere*

L'anno prossimo si vota per il Parlamento europeo, se non facciamo nulla c'è il rischio che i populisti ottengano un grande risultato. È quel che è successo in Italia. Ci sono specificità italiane ma esistono punti in comune, abbiamo formazioni populiste anche in Francia. Dunque dobbiamo reagire, e offrire una prospettiva agli europei.

1 de junio de 2013

En una entrevista a Jean-Marc Ayrault (1950-), primer ministro de Francia entre 2012 y 2014, este afirmaba que si no se hacía nada de cara a las elecciones europeas de 2014, era probable que los populistas obtuvieran un buen resultado, como había sucedido en Italia en 2013. Aquí se ve, una vez más, la internacionalidad y globalidad del fenómeno que, si bien no tiene una fecha exacta de inicio, ha tenido lugar en una misma época, especialmente en países vecinos. Ayrault añade que, aunque cada país tiene sus partidos y tipos de populismo propios, existen efectivamente puntos en común, y compara la situación de Italia (en las que el M5S fue la fuerza más votada) con la de Francia, donde en las últimas elecciones presidenciales, celebradas en 2012, Marine Le Pen fue la tercera candidata en número de votos. Respecto a esta situación, Ayrault llama a reaccionar y a ofrecer una propuesta no-populista a los votantes para evitar que lo sucedido en Italia suceda en otros países. No obstante, con el paso de los años, el Partido Socialista de Ayrault cayó en picado en popularidad y en número de votos (Forján 2022), y tanto en las elecciones presidenciales de 2017 como en las de 2022, Marine Le Pen llegó a la segunda vuelta, cada vez con un número de votos mayor (6,4 millones en 2013, 7,6 millones en 2017 y 8,1 millones en 2022). Como tercer ejemplo de verbo con significado positivo tenemos *avanzare*:

Ejemplo 54. «Populista» + *avanzare*

E l'Austria conferma che i populisti avanzano anche nei Paesi ricchi. Nel mio vocabolario distinguo tra due tipi di populismo, basati su patrimonio materiale e immateriale. Il primo dilaga nei Paesi in crisi economica, la gente vota in risposta alla disoccupazione, alla diminuzione del potere d'acquisto, in Grecia per esempio con Alba Dorata. È il populismo delle classi popolari. Ma è in crescita anche il populismo delle classi medie e superiori, legato a fattori culturali, immateriali: lo stile di vita, il rigetto della società multiculturale, la paura dei migranti. Per esempio, le aggressioni sessuali di Colonia in Austria hanno contato molto. Questo secondo tipo di populismo lo troviamo anche in Svizzera e in Norvegia, Paesi senza disoccupazione che neppure fanno parte dell'Unione Europea.

24 de mayo de 2016

En esta entrevista, el politólogo francés Dominique Reynié presenta una distinción interesante sobre el populismo: por un lado, el populismo basado en el patrimonio material, típico de los países que se encuentran en una crisis económica, donde las tasas de desempleo han aumentado; Reynié afirma que este es el populismo de las clases populares y pone como ejemplo a Grecia, con el auge del partido de extrema derecha Amanecer Dorado. Por otro lado, existe un populismo basado en el patrimonio inmaterial, ligado a factores culturales, como el rechazo a la sociedad multicultural, el miedo a los inmigrantes; Reynié concluye que este es un populismo de las clases media y alta y pone como ejemplo a Austria, Suiza y Noruega, donde los niveles de desocupación no son muy altos. En el contexto de las declaraciones, cabe destacar que el partido considerado populista de derecha, FPÖ, terminó la primera vuelta como la opción más votada de Austria (Velert 2016).

Una característica diferencial respecto a la tabla equivalente al concepto de *populismo* como sujeto (Tabla 4) es que en aquella *vincere* aparecía en la lista, pero no su antónimo *perdere*; sin embargo, en esta lista, *perdere* aparece como segundo verbo más frecuente (7 repeticiones), solo por detrás de *vincere* (11 repeticiones). Este hecho se puede entender desde la consideración de que «perder» es una acción que se asocia de manera más específica a humanos, mientras que «vencer» puede usarse con un sujeto inanimado más frecuentemente:

Ejemplo 55. «Populista» + *perdere*

Il programma si è presto rivelato meno realizzabile del previsto per i partiti rimasti fuori dai gruppi politici dell'emiciclo, una galassia che va dalla destra nazionalista francese del Front National al primo eurodeputato neonazista tedesco Udo Voigt, dagli estremisti ungheresi di Jobbik alla Lega Nord: senza alleanze, i populisti hanno perso peso e capacità di incidere sulle politiche Ue, ma moltiplicato gli sforzi per attirare l'attenzione.

28 de julio de 2014

En este fragmento se advierte de que la falta de alianzas en el Parlamento europeo ha provocado que los partidos populistas de diferentes países hayan comprobado que sus propuestas políticas no han sido tan fáciles de llevar a cabo como podían pensar en un principio. Dentro de esta «galaxia» de políticos que no pertenecen a ningún grupo político del hemiciclo se menciona al *Front Nacional* francés, al *Jobbik* húngaro, a la *Lega Nord* (ver apartado 1.4.5.3) y al exeurodiputado Udo Voigt (2014-2019), miembro del *Nationaldemokratische Partei Deutschlands* (Partido Nacionaldemócrata de Alemania), al que el autor acusa de neonazi. No obstante, el fragmento concluye afirmando que, si bien la capacidad de acción en política se ha reducido, estos partidos han multiplicado sus esfuerzos para llamar la atención.

El resto de los verbos de la tabla aportan información sobre el modo de actuar de los populistas, aunque se usan junto con otras palabras y expresiones con significado peyorativo: *capro espiatorio, anti-istituzionale, paura, invasione dei migranti, quello che vogliono sentire o non si preoccupa*. Estos verbos son: en primer lugar, *trovare*:

Ejemplo 56. «Populista» + *trovare*

Negli Stati Uniti, le ricerche mostrano che la maggioranza della popolazione non ha alcun modo di influenzare la politica. La gente arrabbiata vorrebbe più tasse per i ricchi, ma i populisti trovano un capro espiatorio: gli immigrati, i neri, i musulmani. Anziché concentrarsi sulle vere fonti del disagio, il popolo vota per i propri nemici.

30 de mayo de 2017

En este ejemplo se trata cómo funciona el discurso populista en gran parte de la población en Estados Unidos. Se expone que la rabia de gran parte de la población es causada por la constatación de no tener una forma real de influencia en la política; no obstante, los populistas son capaces de dirigir esta rabia hacia un «chivo expiatorio»: los inmigrantes o los negros. De esta forma, aquellos que quizás querrían que los ricos pagasen más impuestos terminan votando por su «propio enemigo», quien le convence de que los enemigos son otros. Otro ejemplo de verbo sobre el modo de actuar populista es *prendere*:

Ejemplo 57. «Populista» + *prendere*

Nestor Kirchner si trovò tra le mani la sfida di ricostruire il Paese, dopo la grave crisi del 2001-2002 e il default dei tango bonds. Nei primi anni i risultati del suo interventismo sono stati positivi, in termini di crescita economica e aiuti ai più bisognosi. Poi lo statalismo populista ha preso il sopravvento, l'inflazione è esplosa e l'economia si è inceppata.

23 de noviembre de 2015

Este ejemplo trata la crisis económica de Argentina, algo que no es tan común a lo largo de los ejemplos que se analizan, ya que, en general, el *Corriere* se centra en la política y la economía europeas y estadounidenses. En el análisis que se realiza de la gestión de Néstor Kirchner, presidente del país entre 2003 y 2007, se reconoce la ardua tarea de reconstruir el país después de la crisis económica de 2001 y el impago de los bonos estatales, llamados *tango bonds* (Swiss Info 2015). Los primeros años caracterizados por el intervencionismo estatal fueron positivos: la economía nacional creció y se aumentó la ayuda a los más necesitados, pero, eventualmente, el «estatalismo populista» siguió esta línea y la economía se estancó y cayó en inflación. Cabe destacar de nuevo la relación del populismo con los gobiernos de izquierda en Iberoamérica, a diferencia de Europa, donde este fenómeno está más asociados a la derecha (ver apartado 1.4.5.1). Además, aquí *populista* no hace referencia aun grupo de personas, sino que se trata de un adjetivo, como ya sucedió en el ejemplo 44. Un ejemplo más que refleja el *modus operandi* es *usare*:

Ejemplo 58. «Populista» + *usare*

Che si chiamino Alexis Tsipras, Boris Johnson, Marine Le Pen, Nigel Farage o Donald Trump, i populisti usano lo stesso linguaggio anti-istituzionale che non tiene conto delle ricadute concrete dei proclami strappa-consensi. La democrazia occidentale non sarà perfetta, ma resta il meglio che abbiamo.

24 de abril de 2016

En una entrevista, el escritor griego Apostolos Doxiadis afirmó que todos los líderes populistas usan el mismo tipo de lenguaje en contra de las instituciones que no tiene en cuenta las recaídas de sus proclamas «rompeconsensos». Los ejemplos que el escritor menciona son: Alexis Tsipras (1974-), compatriota de Doxiadis, primer ministro de Grecia ente 2015 y 2019, es el único político de la lista que pertenece a un partido de izquierdas, *Syriza*; Boris Johnson (1964-), primer ministro del Reino Unido entre 2019 y 2022; Marine Le Pen, líder de la oposición en Francia; Nigel Farage (1964-), líder del Partido de la Independencia del Reino Unido entre 2010 y 2016, y figura fundamental del Brexit; y Donald Trump, presidente de los Estados Unidos entre 2017 y 2021. Doxiadis finaliza este fragmento concluyendo que la democracia occidental, pese a sus defectos, es el mejor sistema que existe. Esto implica que el autor considera a todos los políticos mencionados como rivales o enemigos de la propia democracia occidental, para la cual suponen un peligro. *Giocare* es otro ejemplo:

Ejemplo 59. «Populista» + *giocare*

L'idea populista pretende di risolvere i problemi quotidiani di ciascuno, mentre i drammi degli altri popoli lontani restano nell'oblio. Per questo, il populista gioca sistematicamente sul senso della paura: i suoi seguaci in genere non sono i più poveri, ma coloro che, appartenendo alla classe media, temono di perdere tutto a vantaggio dei reietti.

18 de marzo de 2012

Aquí se emplean elementos negativos, como *oblio*, *paura*, *seguaci*, *reietti*. Se asocia el populismo como una ideología que promete resolver problemas cotidianos, obviando los problemas globales. El autor afirma que sus «secuaces» no son las clases populares, sino aquellas de la clase media que temen perder sus bienes por culpa de los marginados. Este fragmento, una vez más, es vehemente con el populismo y trata de explicar al lector cómo funciona su discurso y cómo es su mecanismo de atracción de los votantes y seguidores. El uso de *giocare* («jugar») es significativo por su relación con la manipulación, con el uso que los populistas, según el autor, hacen del miedo. Otro ejemplo en esta línea es *rendere* en el sentido de «hacer», como sinónimo de *fare*:

Ejemplo 60. «Populista» + *rendere*

Non poteva essere più cauto Matteo Salvini nel lanciare «Noi con Salvini», ennesimo progetto (di una lunga serie, sempre falliti) di Lega in salsa meridionale. Tentativo di non irritare i leghisti più puri, legati ai vecchi slogan identitari anti meridionali. Eppure, questa volta l'iniziativa sembra più solida: per la forza nei sondaggi e perché l'onda populista rende più facile la penetrazione anche in terre così lontane e (un tempo) odiate. «Ce la giochiamo», dice Salvini.

20 de diciembre de 2014

A finales de 2014, Matteo Salvini creó el proyecto *Noi con Salvini*, nombre con el que la Lega Nord se presentó en Lacio, Cerdeña y el sur de Italia. Se hace referencia en este fragmento a la tendencia «anti-meridional» de los orígenes de la *Lega*, que como se ha analizado en el apartado 2.7.2.1, era separatista y acusaba al sur de parásitos y vagos. No obstante, tras una serie de proyectos (siempre fallidos, remarca el autor), esta vez la iniciativa se veía con buenos ojos en el sur, los sondeos les auguraban éxito electoral y la «onda populista» facilitaba la aceptación de la *Lega* en el sur de Italia, algo impensable tan solo unas décadas antes. Esto, remarca el autor, responde a una estrategia premeditada de Salvini (y su equipo), que ve necesario obtener apoyos en regiones anteriormente «odiadas». Como ya se ha visto antes, aquí *populista* es empleado como adjetivo, aunque puede ser extrapolado a una actitud de los populistas como grupo de personas. Por último, tenemos el verbo *dire*:

Ejemplo 61. «Populista» + *dire*

I veri leader sanno sedurre gli elettori anche per decisioni impopolari. Il leader populista dice agli elettori solo quello che vogliono sentire, e non si preoccupa dei costi: tanto, pagherà qualcun altro. Le decisioni necessarie sono invece impopolari, almeno nel breve periodo: dispiacciono agli elettori e spaventano gli eletti. Evitarle, però, conduce al disastro.

10 de octubre de 2013

Una vez más, se incide en la forma en la que los populistas atraen a sus votantes: dicen lo que quieren oír y no se preocupan por el coste, ya que lo pagará otro, según afirma el autor. No obstante, se señala que los líderes verdaderos saben seducir al electorado también cuando hay que tomar decisiones impopulares, que, si bien disgustan a los votantes, son necesarias, ya que, de no tomarlas, se podría llegar a situaciones desastrosas. A diferencia de los tecnócratas, que toman decisiones en base a su experiencia y no despiertan gran entusiasmo debido a su, en ocasiones, falta de liderazgo, los populistas muestran gran carisma y tienen tendencia a evitar las malas decisiones, motivo por el cual son muy fuertes como líderes de la oposición, donde no tienen el poder necesario para tener que tomar decisiones difíciles e impopulares.

En la clasificación de *populista* + verbo, encontramos algunas muestras del uso de funciones: la emotiva en el ejemplo 52 se ve claramente tras las palabras insultantes que el emisor emplea hacia los que considera populistas y los acusa de tener mucha rabia. Además en este mismo ejemplo, se emplea una metáfora según la cual caerán (de manera figurada), pero cabe el peligro de que caigan sobre ellos (en el sentido literal). Otro uso de función emotiva se puede ver en el ejemplo 56, donde se afirma que los populistas buscan un chivo expiatorio (concepto intrínsecamente negativo), y termina llamándolos enemigos del pueblo. Claramente el emisor muestra su opinión y actitud hacia ellos. Por otro lado, podemos ver la función apelativa del ejemplo 53, en el que se usa un plural inclusivo que se podría traducir como «si no hacemos nada, existe el riesgo de que los populistas obtengan un gran resultado», es decir, que hace al receptor partícipe y responsable del mismo círculo al que pertenece el propio emisor. Por último, conviene centrar la atención en la función metalingüística, representada en el ejemplo 58, en el que se mencionan una serie de políticos y se concluye que todos comparten el mismo discurso

anti-institucional; así como el ejemplo 61, en el que el emisor explica cómo funciona la atracción del electorado por parte del líder populista. En ambos casos, se dirige la atención a cómo se elabora y cómo funciona el propio lenguaje.

Los actos de habla más frecuentes en los ejemplos anteriores son los declarativos, ya que de manera frecuente se exponen ideas o consecuencias de manera lógica: *prima o poi cadranno* (ejemplo 52), *nel mio vocabolario distinguo tra due tipi di populismo* (ejemplo 54), *ma i populisti trovano un capro espiatorio: gli immigrati, i neri, i musulmani* (ejemplo 56), o *i veri leader sanno sedurre gli elettori anche per decisioni impopolari* (ejemplo 61). También hay, en menor medida, ejemplos de actos de habla directivos, que piden que se realice una acción determinada: *se non facciamo nulla* (ejemplo 53), o *ce la giochiamo* (ejemplo 60).

En estos ejemplos, destaca el uso de ciertos *topoi*: el de la realidad, cuando se acepta que los populistas ganarán, pero caerán con el tiempo, de forma irremediable (ejemplo 52); el de responsabilidad, en el caso en el que se afirma que si no se hace nada al respecto, los populistas vencerán (ejemplo 53); el de la economía, cuando se afirma que existe una relación directa entre momentos de crisis económica y desempleo con el aumento del apoyo hacia partidos populistas de clases populares (ejemplo 54), y cuando se habla de la gestión de Néstor Kirchner (ejemplo 57); el del abuso, ya que en un caso se considera que los inmigrantes tienen demasiados derechos o ventajas respecto a los habitantes nacionales y se considera, por tanto, que esta situación es abusiva y debe terminar (ejemplo 56); el de definición, desde el punto de vista de que todos los líderes populistas lo son por usar un lenguaje determinado, opuesto a las instituciones (ejemplo 58); y el de la cultura, en el ejemplo en el que se afirma que Salvini ha sido cauto debido a que ha sabido elaborar un discurso que, por un lado, mantenga a los votantes tradicionales de *Lega Nord*, mientras que, por otro, sea capaz de atraer a los votantes del sur. Se cree, por consiguiente, que la cultura de los votantes del norte y la de los votantes del sur son diferentes y actúan en consecuencia. Salvini era consciente de esto y supo elaborar un discurso cauto y prudente (ejemplo 60).

5.3.2.3 Sustantivos con *populista*

Sustantivos con <i>populista</i>	Frecuencia
Partito	209
Movimento	181
Destra	129
Leader	96
Deriva	88
Ondata	77
Governo	58
Onda	53
Retorica	26
Sinistra	17

Tabla 9. Sustantivos más frecuentes con *populista*.

En esta tabla, a nivel cuantitativo, llama la atención la alta frecuencia que presentan los sustantivos que acompañan el término *populista* o el plural *populisti*: en ninguna de las anteriores tablas habíamos encontrado un término cuya frecuencia con alguno de los dos conceptos a analizar (*populismo* o *populista*) fuese mayor a 50 repeticiones; sin embargo, en esta tabla hay ocho sustantivos que superan esa cifra (*partito*, *movimiento*, *destra*, *leader*, *deriva*, *ondata*, *governo* y *onda*), llegando incluso a cuadruplicarla en el caso de *partito*. Con estos datos, podemos afirmar que la fórmula «sustantivo + *populista*» es la colocación más habitual de todo este corpus, si bien «*populista* + verbo» no es tan frecuente como «*populismo* + verbo».

Para empezar el análisis, conviene observar que los dos sustantivos que con mayor frecuencia aparecen junto con *populista* hacen referencia a los propios agentes populistas y sus grupos de acción: en primer lugar, de forma más específica mediante *partito*, en tanto que asociación concreta; en segundo lugar, mediante *movimento*, con una idea más abstracta y menos organizada. Empecemos con *partito*:

Ejemplo 62. *Partito* + «populista»

Il risultato sarà probabilmente un tasso di partecipazione basso e il conseguente rafforzamento dei partiti populisti ed estremisti. Nonostante ciò, è prevedibile che le forze tradizionalmente moderate e europeiste - popolari, liberali e socialisti - conserveranno una solida maggioranza.

23 de mayo de 2009

Sobre las elecciones europeas de 2009 ya se preveía una baja participación y el refuerzo de los partidos populistas y extremistas. Llama la atención que ya en este año se previera una movilización importante de partidos populistas, ya que en 2009 muy pocas organizaciones europeas tenían representación relevante, pero se refieren a los partidos miembros de la Izquierda Europea: *Die Linke* en Alemania; el Partido Comunista en Austria, Bélgica o República Checa; Izquierda Unida en España, *Syriza* en Grecia; o el Frente de Izquierda en Francia. Por lo tanto, se ve un cambio en el paradigma del populismo: a inicios de la década de los 2010, se consideraba mayormente populista a aquel partido que se oponía a los recortes y criticaba a la Unión Europea, generalmente de izquierda; sin embargo, a partir del auge de los movimientos nacionalpopulistas (2013-2016), el concepto se asoció más con la derecha. En cualquier caso, las fuerzas «moderadas y europeístas» a las que se hace referencia en el fragmento siempre son consideradas en el periódico como opuestas al populismo, ya sea este de izquierdas (como en este fragmento) o de derechas. En segundo lugar, tenemos el término *movimento*:

Ejemplo 63. *Movimento* + «populista»

La sensazione che la globalizzazione stia creando nuove classi di ricchi e di poveri alimenta molte delle forme attuali di populismo. Il tono dei movimenti populisti, in Europa, Asia o Stati Uniti, farebbe pensare che le élite siano troppo potenti, che dominino sulla gente comune, la cui voce è sovrastata da quelle dei liberal, dei multiculturalisti e dei cittadini sofisticati. Questa è una forma ricorrente di paranoia populista, diffusa negli Stati Uniti da presentatori di talk-show radiofonici e dalla rete televisiva Fox e in Europa da uomini come Wilders.

7 de mayo de 2010

Los llamados movimientos populistas son más generales que los partidos, ya que puede suceder que exista gente que se sienta atraída por ciertas ideas populistas, pero no milite ni vote a ninguna organización política populista. A la hora de hablar del populismo global, es más recurrente usar «movimiento», evitando así comparar los partidos de las democracias asiáticas, americanas y europeas, por ejemplo. No obstante, en este fragmento se analiza cómo es el tono de estos movimientos en general, es decir, cómo dicen sentirse sus defensores: consideran que el globalismo ha aumentado la distancia entre ricos y pobres, existe una élite muy poderosa que ejerce su poder sobre la gente común y pretende callar su voz, escuchando solo a los liberales, multiculturalistas y «ciudadanos sofisticados». Este fenómeno es denunciado y difundido en algunos canales de televisión, como Fox News. En Europa usan como ejemplo a Geert Wilders, líder de la derecha populista neerlandesa, que, unos meses después de la publicación de este fragmento, fue juzgado en su país por instigación al odio racial (Rojas 2010).

Este hecho nos ayuda a determinar que, en la prensa italiana, concretamente en el *Corriere della Sera*, se emplea el término *populista* con gran frecuencia para referirse a grupos políticos actuales. Especialmente interesante es el contraste de frecuencias de aparición de *destra* y *sinistra*. Empecemos por *destra*, que aparece un total de 129 ocasiones acompañando a *populista*:

Ejemplo 64. *Destra* + «populista»

Siamo passati dalla «democrazia dei partiti» della Prima repubblica - ma non «nei partiti» - alla «democrazia del leader». Ma senza la democrazia «nei» partiti ce n'è poca anche in Parlamento. Abbiamo una destra populista, una sinistra impopolare e una classe dirigente familista.

1 de mayo de 2010

En este fragmento, se plasma el paso de la democracia de la llamada, en el lenguaje periodístico, «primera república» entre 1948 y 1994, donde existía la democracia entre los partidos, pero no dentro de ellos, a la «democracia del líder»; no obstante, el periodista denuncia que, sin la democracia interna de los partidos, no puede haber suficiente en el parlamento, por lo que Italia tiene una derecha populista, una izquierda impopular y una

clase dirigente «familista». Si bien es cierto, como se ha indicado anteriormente, que el término «derecha» se asocia más con populista que el término «izquierda», es también cierto que, en muchas ocasiones, se responsabiliza a la izquierda del auge de la derecha, mayormente se le critica su incapacidad de llegar a los sectores populares, que terminan votando a la derecha populista, por eso se la tacha de «impopular» aquí. Respecto al término «familista», se refiere a que la clase dirigente prioriza los intereses propios antes que los de la sociedad, y están alejados de la realidad de la mayor parte de los ciudadanos.

Mientras que *destra* aparece en esta tabla un total de 129 ocasiones, *sinistra* tan solo se encuentra 17 veces junto al mismo adjetivo. Esta diferencia tan amplia en frecuencias muestra la identificación directa entre populismo y derecha tanto a nivel nacional en Italia como a nivel europeo o referido a Estados Unidos durante los años que abarcan el corpus (2009-2020):

Ejemplo 65. *Sinistra* + «populista»

Anche il Psoe di Pedro Sánchez perde parlamentari: da 110 a 90, storicamente il suo peggior risultato. E riconosce la sconfitta: «A chi vince spetta di formare il governo», ha commentato il leader felicitandosi, sportivamente, con il Pp e Rajoy, prima forza politica del Paese. Ma è un augurio un po' maligno: emergono infatti, e diventano determinanti, le nuove formazioni. La sinistra populista di Podemos, si afferma come terzo partito con 69 seggi, contro i 4 ottenuti nel 2011: «Cambieremo il sistema elettorale, riformeremo la sanità e la Costituzione», ha annunciato, entusiasta, Pablo Iglesias.

21 de diciembre de 2015

Llama la atención que hasta en cuatro ocasiones de las 17 que aparece «izquierda populista» se hace referencia a Podemos. En este ejemplo se analizan los resultados electorales de las elecciones generales de 2015, en las que el Partido Popular, liderado por Mariano Rajoy (1955-) (presidente del Gobierno entre 2011 y 2018), fue la fuerza más votada frente al PSOE, liderado por Pedro Sánchez (1972-), quien reconoció la derrota, que suponía el peor resultado histórico de la organización, y reconoció el derecho de Rajoy a formar gobierno (Martín 2015). Por su parte, se destaca que las nuevas formaciones, Podemos y Ciudadanos, serían determinantes de cara al futuro. Pablo

Iglesias (1978-), líder de Podemos entre 2014 y 2021, se mostraba entusiasta e indicaba los cambios que pretendía llevar a cabo.

El anglicismo *leader* ocupa la cuarta posición de esta tabla y hace referencia a Matteo Salvini o a algunos líderes extranjeros, como Viktor Orban, Donald Trump o Jair Bolsonaro, la inmensa mayoría de ellos asociados con la derecha:

Ejemplo 66. *Leader* + «populista»

Naturalmente i leader populisti non possono ignorare che molte richieste popolari sono contraddittorie e incompatibili. Ma questo, nella fase ascendente del loro potere, non ha grande importanza. Come nel caso di Donald Trump, le affermazioni categoriche pronunciate durante una campagna elettorale servono a conquistare voti.

10 de diciembre de 2016

Aquí se usa el ejemplo de Donald Trump como «líder» populista, aunque se usa el sujeto plural como hecho que comparten varios mandatarios: existen peticiones populares que son incompatibles, pero durante la campaña electoral destinada a lograr votos, esto no parece importante, ya que se pueden afirmar cosas incompatibles o incluso contradictorias, según el autor. Es bastante habitual encontrar fragmentos hasta cierto punto didácticos sobre cómo funciona el populismo, tanto desde el punto de vista de los líderes, como en este caso, como desde el punto de vista de los votantes. Este esfuerzo, junto con el tono pesimista que se desprende, quizás esté destinado a mostrar a los votantes la supuesta «manipulación a la que son sometidos».

En una línea similar, encontramos la colocación *governo populista*, usada para hacer referencia a los gobiernos encabezados por los líderes anteriormente nombrados o, en este caso, al gobierno italiano entre 2018 y 2019.

Ejemplo 67. *Governo* + «populista»

Oggi rischiamo di inseguire la peggior demagogia di un governo populista usando le loro stesse armi propagandistiche ma facendolo perfino peggio.

24 de agosto de 2018

En una entrevista, Pier Ferdinando Casini, líder de Centristas por Europa, atacaba al gobierno italiano liderado por Giuseppe Conte, que contaba con el apoyo de *Movimento 5 Stelle* y *Lega*, con un discurso que incluye multitud de elementos negativos: *la peggior demagogia, governo populista, armi propagandistiche, perfino peggio*. Afirma que, de seguir este gobierno, la demagogia irá creciendo, que usará la propaganda incluso de manera más letal. El resto de la entrevista sigue esta línea, hecho que demuestra la fractura política que existe en el Parlamento italiano, el lenguaje hostil y la discrepancia absoluta que se da entre diferentes grupos parlamentarios (ver apartado 2.7).

Encontramos, entre los ocho sustantivos más frecuentes, tres formas metafóricas de describir el cambio gradual que ha llevado al auge actual del populismo, la primera de las cuales es *deriva*:

Ejemplo 68. *Deriva* + «populista»

C'è da stupirsi del fatto che forze politiche moderate di limpido passato democristiano non prendano le distanze dalla deriva populista, xenofoba e mistificatoria dei vecchi compagni di strada.

15 de enero de 2012

En este caso, se ve claramente la idea de que la «*deriva populista*» se trata como un fenómeno del cual es difícil escapar, que atrae al resto de organizaciones y votantes a su forma de entender la política, y es por ello que «asombra» que algunas fuerzas políticas democristianas, que en el pasado se mantuvieron alejadas de estos movimientos populistas, no mantengan ahora esa distancia y caigan en su juego «xenófobo y tergiversador», si bien, en líneas posteriores, se reconoce que no es fácil estar al margen y existe la tentación de seguir la corriente. Un ejemplo muy similar es *ondata*:

Ejemplo 69. *Ondata* + «populista»

Ma al di là dell'abitudine snobistica di spiegare i fenomeni politici sgraditi come prodotto di un'umanità immatura e spregevole, la riduzione del fascismo a provincialismo italiota cozza con la diffusione che forze analoghe ebbero in Europa, dal falangismo spagnolo alla guardia di ferro romena, passando per il Terzo Reich. Mentre il leghismo non è certo estraneo all'ondata populista e xenofoba che scuote in forme diverse l'intero Occidente.

26 de febrero de 2012

Este ejemplo enfatiza un aspecto que se ha tratado en este proyecto: el de la distinción entre fenómenos similares. El autor afirma que sería un error «esnob» explicar los fenómenos políticos indeseables, especialmente el fascismo, como fruto de una humanidad «inmadura y despreciable», por lo tanto, si se entiende que el fascismo no es más que un «burdo provincialismo italiano», se comete un error, ya que esta explicación simplista choca con la realidad de la enorme difusión que tuvo con fuerzas análogas por toda Europa y más allá, como el falangismo en España, por ejemplo (ver apartado 2.2.3). Si aplicamos el mismo análisis al auge de la *Lega*, es decir, tomándolo como un movimiento provincialista sin más, estaríamos cometiendo el mismo error, ya que la *Lega* encaja dentro del grupo de movimientos de la «ola populista» actual, que abarca todo Occidente. Como último sinónimo metafórico del auge populista tenemos *onda*:

Ejemplo 70. *Onda* + «populista»

Ci sono molti italiani, anche fra i credenti, che non amano questo Papa quando cavalca l'onda populista, e molti italiani che, invece, lo approvano qualsiasi cosa dica. Li capisco e li rispetto entrambi. A me papa Francesco non piace non perché non sono credente, ma perché è demagogico e pre-moderno. Se fossi credente la penserei allo stesso modo.

12 de abril de 2014

Este fragmento, escrito por el periodista Piero Ostellino, muestra una novedad a la hora de señalar quién es populista, ya que ni siquiera se trata de alguien relacionado con la

democracia, sino que se refiere al papa Francisco I (1936-), a quien el autor considera «demagogo y premoderno». Afirma que, en Italia, país mayoritariamente católico, la figura de este Papa crea diversas opiniones: por un lado, hay creyentes a los que no les entusiasma Francisco porque «cabalga la ola populista»; mientras que hay otros italianos que aprueban cualquier cosa que él diga. Sobre la idea de que el papa pueda ser populista se ha escrito bastante y se ha debatido en programas de televisión, especialmente por su vínculo en la juventud con el peronismo, por sus mensajes sobre el ecologismo, los derechos humanos o la lucha contra el racismo (Porta 2021). A nivel lingüístico es especialmente llamativo que los tres últimos sustantivos analizados (*deriva*, *ondata* y *onda*) hagan referencia al mar y puedan ser empleados, de manera metafórica, en conceptos políticos, tal y como sucede en español con sus equivalentes «deriva», «oleada» y «ola», respectivamente.

Por último, también en términos lingüísticos es relevante el uso notable de *retorica*, que pone de manifiesto la idea de que el populismo tiene un discurso característico, una manera de expresarse propia con el fin de obtener el máximo número de simpatizantes y votantes posible:

Ejemplo 71. *Retorica* + «populista»

L'Italia non ha bisogno dell'ennesimo partito personale, grande o piccolo che sia, e Italia Futura non è mai stata interessata a esserlo. Serve un ampio movimento civico che si ponga l'obiettivo di dare rappresentanza ai milioni di italiani che si sono riconosciuti almeno in parte nel percorso di Monti, che non credono alla retorica populista antieuropea della destra o ai neostatalismi della sinistra. Milioni di italiani che in assenza di una vera novità non andranno a votare.

1 de octubre 2012

Estas declaraciones son parte de una entrevista a Luca Cordero di Montezemolo, expresidente de Ferrari, de la Confindustria, del Grupo Fiat, y que en 2009 formó un *think tank* de ideología neoliberal llamado *Italia Futura*. De cara a las elecciones generales de 2013, Montezemolo (1947-) apoyó la candidatura de Mario Monti, quien era presidente en ese momento (La 7 2012). En la entrevista sostiene que Italia no necesita más partidos personalistas, que *Italia Futura* es un movimiento cívico que pretende representar a los

ciudadanos que se han visto representados durante el mandato de Monti, frente a la retórica populista y antieuropea de la derecha y al «neoestatalismo» de la izquierda. Con estas declaraciones, Montezemolo busca llegar a los votantes del centro liberal, desencantados con la política y que, como él dice, no irán a votar si no ven una verdadera novedad. Es característico de los partidos centristas acusar a la derecha de populismo y a la izquierda de estatalismo, añadiendo en esta ocasión el componente antieuropeo como acusación negativa destinada a la derecha.

En lo referente a las funciones lingüísticas que podemos encontrar en los ejemplos vistos, destaca la metalingüística en el ejemplo 64, donde se especifica que hay democracia «de partidos», pero no «en los partidos». Esta es una anotación lingüística que es relevante debido al cambio de sentido que adquiere la frase con el cambio de la preposición. La función emotiva se puede apreciar en el ejemplo 67, cuando el emisor emplea un lenguaje subjetivo y especialmente negativo hacia los populistas, creyendo que son responsables de un gobierno peor. Por último, la función apelativa puede observarse en el ejemplo 68, aunque de manera indirecta, cuando se critica que fuerzas moderados de límpido pasado democristiano no tomen distancia del populismo. Aquí se está refiriendo a partidos concretos a los que no menciona directamente, pero apela igualmente.

Los actos de habla declarativos son, de nuevo, los más frecuentes: *è prevedibile che* (ejemplo 62), *questa è una forma ricorrente di paranoia populista* (ejemplo 63), o *le affermazioni categoriche pronunciate durante una campagna elettorale servono a conquistare voti*, (ejemplo 66). Cabe destacar el acto locutivo que incluye un acto de habla compromisorio en el ejemplo 65, *cambieremo il sistema elettorale, riformeremo la sanità e la Costituzione*. En los ejemplos de la tabla anterior encontramos también diversos ejemplos de actos de habla expresivos, como *paranoia populista* (ejemplo 63), *a me papa Francesco non piace* (ejemplo 70), o *facendolo perfino peggio* (ejemplo 67).

En lo referente a los *topoi* más interesantes de esta clasificación, destacan el de la amenaza, aunque, además de como se ha tratado anteriormente en este proyecto, es decir, tratando el populismo como una amenaza que hay que evitar (como se puede ver en el ejemplo 67), en el ejemplo 63 la amenaza representada es la globalización, temida, según el texto, por los populistas, así como las élites que tienen el poder y silencian a gran parte de la sociedad. El de la realidad está presente en el ejemplo 64 cuando se describe el

parlamento italiano y se critica que no exista democracia dentro de los grupos políticos y que estos funcionen bajo los mandatos de sus respectivos líderes. También en el ejemplo 66 se expone como *topos* de la realidad la situación de Donald Trump, cuyas afirmaciones categóricas, se concluye, le valieron para asegurar su victoria en las elecciones estadounidenses de 2016. Otro *topos* frecuente a lo largo del proyecto y que encontramos aquí es el de la responsabilidad, en el ejemplo 68 se critica que partidos democristianos, con un pasado respetable, no se alejen de estos populismos y que, por tanto, sean cómplices e irresponsables. En el ejemplo 69, se aprecia el *topos* de la historia: dado que la historia nos ha enseñado que el fascismo no fue un movimiento provincial italiano, sino que planteaba unas características comunes con otros movimientos extranjeros a los que influyó, el populismo, de igual manera, no es un movimiento pequeño, sino que presenta muchas similitudes con diferentes movimientos europeos y americanos.

5.3.2.4 Adjetivos con *populista*

En cuanto a los adjetivos que, con mayor frecuencia, acompañan al término *populista*, destacamos los siguientes:

Adjetivos con <i>populista</i>	Frecuencia
Sovranista + sovranisti ⁷	25
Euroscettico	17
Cosiddetto	16
Xenofobo	16
Estremista	13
Giustizialista	6
Nazionalista	6
Demagogo	5

Tabla 10. Adjetivos más frecuentes con *populista*.

Sobre esta tabla hay que destacar la escasa frecuencia con la que estos adjetivos aparecen junto con *populista/populisti*: tan solo ocho adjetivos (junto con sus derivados)

⁷ Ambas palabras estaban incluidas en la lista de manera individual, mientras que el resto de la lista incluía la forma singular y plural: por ejemplo, *nazionalista* incluye *nazionalisti*.

acompañan a *populista* en más de una ocasión, es por ello que esta tabla es visiblemente más breve que el resto. Es especialmente llamativo el contraste entre una frecuencia escasa de adjetivos con una frecuencia tremendamente alta de sustantivos, es decir, *populista* es muy comúnmente usado como especificativo de un sustantivo, pero muy pocas veces se añade un adjetivo a este término, ya sea de modo copulativo o disyuntivo (ver Tabla 6). De igual manera cabe destacar el hecho de que siete de los ocho adjetivos que acompañan *populista* son adjetivos con connotaciones negativas (todos menos *cosiddetto*) y que ya han aparecido anteriormente vinculados a la idea de *populismo* y de *populista*, tanto en su forma adjetival como en su forma nominal (por ejemplo, *nazionalismo/nazionalista*), así que se podría afirmar que esta tabla es el paradigma de nuestro corpus, ya que muestra siete ideas que están estrechamente relacionadas con el populismo cuando este se trata en la prensa. Además, cabe añadir que esta tabla no incluye gentilicios, ya que no aportan información subjetiva, si bien los casos son más abundantes y muestran las áreas geográficas más tratadas en el periódico: *populista* + *europeo* aparece en 42 ocasiones; *populista* + *italiano*, 25; o *populista* + *olandese*, 18. Ya dentro del análisis de los ejemplos de la tabla, en primer lugar, vemos *sovránista*, que asocia la idea de populismo con la defensa de la soberanía nacional y, por consiguiente, el rechazo al globalismo:

Ejemplo 72. «Populista» + *sovránista*

Eppure è arrivato il momento di spiegare al Paese che cosa la maggioranza populista e sovránista vuole fare della legislatura. Ha promesso di durare cinque anni. Invece, in tredici mesi il suo contratto è diventato carta straccia.

19 de julio de 2019

La relación entre «populismo» / «populista» y «soberanismo» / «soberanista» se ha demostrado estrecha a lo largo de este proyecto, con las siguientes combinaciones: *populismo* + *sovránista* aparece un total de 15 veces (Tabla 5); *populismo* + *sovránismo*, 44 (Tabla 6); *sovránismo* + *populista*, 12; y *populista* + *sovránista*, 25 (Tabla 10). Se puede comprobar que el populismo se relaciona con la soberanía nacional y no compartida, con la oposición del globalismo. En este ejemplo, se analiza el papel del gobierno de Italia trece meses después de su formación tras las elecciones generales de

2018. Se critica la falta de compromiso en su promesa de durar cinco años, es decir, hasta el final de la legislatura, pero, no obstante, se les acusa de que sus acuerdos son, tan solo un año después, «papel mojado» (Nardinocchi y Pallone 2019). A continuación, tenemos *euroscettico*, término que contribuye a la asociación de la idea de populismo con el rechazo a los movimientos supranacionales o globalistas, en este caso, la crítica a la Unión Europea:

Ejemplo 73. «Populista» + *euroscettico*

Con la vittoria del centrodestra alle elezioni danesi si rafforza in Europa il vento anti immigrazione. E si conferma l'avanzata dei partiti populisti ed euroscettici. L'ennesimo messaggio dei cittadini sempre più insofferenti e critici rispetto al futuro della nostra Europa. Bisogna intervenire prima che sia troppo tardi.

20 de junio de 2015

La segunda idea estrechamente relacionado con «populismo»/«populista» es la de falta de apoyo a la Unión Europea, que se muestra en dos ideas similares, pero con matices diferentes: por un lado, «euroescepticismo»/«euroescéptico» se usa para definir el rechazo a la creación de una unión federalista europea, movimiento que nació tras la Segunda Guerra Mundial, en el proceso de reconstrucción de Europa; por otro lado, «antieuropeísmo»/«antieuropeo» va más allá y se emplea para identificar aquellos movimientos que se muestran claramente opuestos a la creación de cualquier tipo de vínculo supranacional con otros países de Europa. Así pues, se puede entender el euroescepticismo como un paso intermedio entre el europeísmo y el antieuropeísmo (Pérez Sánchez 2020). Algunas combinaciones de estos conceptos con «populismo» / «populista» son: *populismo* + *antieuropeo*, 20 veces (Tabla 5); *populismo* + *euroscettico*, 10; *populismo* + *antieuropeismo*, 3; *populismo* + *euroscetticismo*, 3; *antieuropeismo* + *populista*, 1; *populista* + *euroscettico*, 17 (Tabla 10). En este ejemplo, se tratan las elecciones danesas de 2015, en las que los socialdemócratas fueron la fuerza más votada, pero el bloque azul, formado por cuatro organizaciones de derecha y centroderecha, se hizo con el poder en coalición (Doncel 2015). Entre estas organizaciones se encuentra el *Dansk Folkeparti* (Partido Popular Danés), nacionalista, euroescéptico y considerado como populista por sus adversarios políticos. El tercer adjetivo relacionado estrechamente

con *populismo es xenofobo*, que implica una relación directa entre los movimientos populistas y sus críticas a la inmigración:

Ejemplo 74. «Populista» + *xenofobo*

Bianca e bionda, la conservatrice che mira al 10 di Downing Street ha strizzato l'occhio all'elettorato populista e xenofobo di Nigel Farage puntando il dito contro gli immigrati comunitari. «Mettono in pericolo il nostro welfare, 4 su 10 entrano senza un posto di lavoro. È ora di finirla».

4 de septiembre de 2015

Los términos «xenofobia» / «xenófobo» aparecen muy frecuentemente con «populismo» / «populista» en diversas combinaciones: *populismo* + *xenofobo* aparece hasta en 15 ocasiones (Tabla 5); *populismo* + *xenofobia*, en 15 también (Tabla 6) y *populista* + *xenofobo*, en 16 (Tabla 10). Llama la atención que la tabla con los resultados más numerosos, que muestra la combinatoria de sustantivos + *populista* (Tabla 9) no refleje la combinación *xenofobia* + *populista*, que no aparece ninguna vez en todo el corpus, tal vez, porque «xenofobia», al igual que otras palabras como «racismo» o «machismo» ya contienen una carga negativa tan explícita que no requiere adjetivos calificativos. En este ejemplo, de 2015, es decir, previo a la salida del Reino Unido de la Unión Europea, se acusa de «populista y xenófobo» al electorado de Nigel Farage, principal líder del UKIP (*United Kingdom Independence Party*, Partido de la Independencia del Reino Unido) entre 2010 y 2016, y principal responsable político del Brexit. Al mismo tiempo, se afirma que Theresa May (1956), quien fue primera ministra del Reino Unido entre 2016 y 2019, «le hizo un guiño» al electorado de Nigel Farage al señalar que una parte importante de los inmigrantes comunitarios llega al país sin un trabajo y que esto debe terminar (Travis 2015). Se refuerza la idea de xenofobia con las dos primeras descripciones que se realizan en el fragmento: «blanca y rubia», que hacen referencia al aspecto de Theresa May, en contraste con los inmigrantes mencionados, cuya mayoría no es blanca o rubia. Otro adjetivo vinculado con el populismo es *estremista*, en tanto que se considera que los movimientos populistas rechazan las normas de funcionamiento de las democracias liberales:

Ejemplo 75. «Populista» + *estremista*

In Europa continuano ad aumentare il loro consenso popolare partiti radicali, populisti, estremisti di destra come, nel Regno Unito, l'UK Independence Party (Partito per l'indipendenza del Regno Unito), di Nigel Farage, antieuropeo con posizioni razziste e xenofobe.

1 de abril de 2017

Generalmente asociado con la derecha, como en el ejemplo, «extremismo»/«extremista» son conceptos usados muy frecuentemente con el «populismo», a modo de colocación. Entre las combinaciones que encontramos destacan: *populismo* + *estremista*, que aparece en 5 ocasiones; *populismo* + *estremismo*, en 7 (Tabla 6); *estremismo* + *populista*, en 12; y *populista* + *estremista*, en 13 (Tabla 10). En el ejemplo 75, se usa esta última combinación para referirse a los partidos en auge en Europa, poniendo como ejemplo al UKIP británico de Nigel Farage. En este caso, además de *populisti* y *estremisti*, se usan otros elementos negativos para definirlos: *radicali*, *posizione razziste e xenofobe*.

Giustizialista, pero no en el sentido del movimiento justicialista que encabezó Juan Domingo Perón en Argentina, sino entendido como un término periodístico para definir la actitud de aquellas personas que defienden la necesidad de que la justicia sea mucho más severa, en contraposición con el llamado «garantismo», que aboga por una justicia menos severa y basada en la reinserción (Diccionario Treccani).

Ejemplo 76. «Populista» + *giustizialista*

Gli avvocati stigmatizzano «una serie di leggi approvate in rapida successione da un Parlamento che traduce slogan populisti e giustizialisti in leggi, senza preoccuparsi della compatibilità e del coordinamento con il complessivo sistema normativo e, soprattutto, con la Costituzione».

7 de mayo de 2019

El término *giustizialista* se emplea como sinónimo de *giudiziario*, así pues estos dos adjetivos presentan frecuencias habituales con «populista» y «populismo»: *populismo* +

giudiziario es una colocación que aparece hasta en 21 ocasiones (Tabla 5); *populismo* + *giustizialista*, en cambio, tan solo aparece 3 veces; *populista* + *giustizialista* se da hasta en 6 ocasiones distintas (Tabla 10). Sin embargo, el resto de combinaciones con los sustantivos, es decir, *giustizialismo* + *populismo/populista* y *giudiziarismo* + *populismo/populista* no arrojan resultados. En el ejemplo 76, se habla sobre un grupo de abogados que protestaron por el uso partidista y político que se hacía de las leyes, algunas de estas incompatibles, según los abogados, con la Constitución italiana. *Nazionalista* es término de uso muy frecuente en este corpus y que, una vez más, enfatiza la relación del populismo con los movimientos nacionalistas y en reacción a los supranacionalistas o globalistas:

Ejemplo 77. «Populista» + *nazionalista*

Con le dichiarazioni degli ultimi giorni il presidente francese Macron ha contribuito a polarizzare le posizioni, da lui stesso schematizzate così: da un lato i Paesi che credono nell'Europa e nei suoi valori; dall'altro i populisti e i nazionalisti, che si inventano emergenze pur di conquistare il consenso. Nel primo gruppo Macron mette Francia, Germania e Spagna, nel secondo i Paesi di Visegrád (Ungheria, Polonia, Repubblica Ceca, Slovacchia) e l'Italia.

25 de junio de 2018

Si hay una idea que está íntimamente relacionado con el populismo a nivel lingüístico, esa es el nacionalismo. Buena muestra de esto es el concepto «nacionalpopulismo», creado por el politólogo francés Pierre André Taguieff, en su *La rhétorique du national-populisme: Les règles élémentaires de la propagande xénophobe* (1984) y empleado a nivel periodístico, hasta el punto de existir ensayos y libros con este nombre, como el anteriormente mencionado «Nacionalpopulismo: Por qué está triunfando y de qué forma es un reto para la democracia», de Goodwin y Eatwell (2019). A lo largo de este corpus, *nazionalpopulismo* aparece en 6 ocasiones, mientras que *nazionalpopulista* lo hace 4 veces. No obstante, la frecuencia con la que las combinaciones entre ambos conceptos aparecen a modo de colocaciones es abundante: *populismo* + *nazionalista* aparece 26 veces (Tabla 5); *populismo* + *nazionalismo*, 35 ocasiones (Tabla 6); *nazionalismo* + *populista*, 8; y *populista* + *nazionalista*, 6 (Tabla 10). En este ejemplo, el autor acusa a

Macron de crear una falsa dicotomía entre los partidarios de Europa y sus valores, donde están Francia, Alemania y España, entre otros; y, por otro lado, los nacionalistas y populistas que se «inventan» emergencias para conseguir más apoyos, grupo en el que están los miembros del Grupo de Visegrado (Eslovaquia, Hungría, Polonia y República Checa) e Italia. El último adjetivo especialmente relacionado con *populista* es *demagogo*, otro término muy vinculado con el populismo hasta el punto de creer que ambas ideas son sinónimas (ver apartado 1.2):

Ejemplo 78. «Populista» + *demagogo*

Parlano a tutti noi europei i colpi che hanno ucciso la deputata laburista Jo Cox, ieri pomeriggio, al culmine della sua campagna contro la Brexit, l'uscita dalla Ue. E ci interpellano ben al di là di quella frase rabbiosa che, riferita da due testimoni, dovrebbe far suonare un campanello d'allarme nelle teste di tutti i populisti e demagoghi di casa nostra: «Britain first!», prima la Gran Bretagna.

17 de junio de 2016

La relación (y confusión) entre el populismo y la demagogia es objeto de análisis en este proyecto. A nivel lingüístico, esta polémica se puede observar con la abundancia de ejemplos de colocaciones que tenemos entre estos dos conceptos: *populismo* + *demagogico* aparece 18 veces (Tabla 5); *populismo* + *demagogia*, 50 (Tabla 6); *demagogia* + *populista*, 13; *demagogo* + *populista*, 5 (Tabla 10); y *demagogico* + *populista*, 1. Cabe destacar que el adjetivo *demagogo/a* es frecuentemente utilizado en referencia a personas, mientras que *demagogico/a* es empleado para referirse a argumentos, discursos u organizaciones. En este ejemplo, se trata el trágico suceso del asesinato de la diputada laborista Jo Cox (1974-2016), opuesta a la salida del Reino Unido de la Unión Europea, en 2016 por parte de un neonazi británico llamado Thomas Mair, de 52 años, quien apuñaló a la diputada al grito de «*Britain First!*» (Press Association 2016). El autor hace ver que este evento debería «hacer sonar las alarmas» de todos los populistas y demagogos en Italia, relacionando así, la muerte de Jo Cox con el auge de los nacionalpopulistas.

Por último, es curiosa la alta frecuencia que presenta el adjetivo *cosiddetto*, que significa «llamado» o «supuesto», ya que no se trata de un adjetivo que haya aparecido anteriormente ni se trata de uno con connotaciones negativas.

Ejemplo 79. «Populista» + *cosiddetto*

Semina l'idea che le politiche adottate per rispondere alla crisi scoppiata ad Atene nel 2010 e poi proseguita in altri Paesi siano del tutto fallite. È una convinzione che sta alla base della propaganda di tutti i partiti cosiddetti populisti - di destra o di sinistra - che di recente hanno registrato vittorie elettorali e, nel caso greco, conquistato il potere.

30 de mayo de 2015

Si bien, como se ha dicho, *cosiddetto* no es un adjetivo que implique una descripción negativa, es importante señalar su frecuencia de uso, ya que refleja la complejidad de categorizar algunos movimientos como populistas, es decir, sirve como atenuante para evitar afirmar que una persona, un grupo o un partido son populistas, ya que, de esta forma, el texto perdería objetividad. Además, se puede entender *cosiddetto* en el sentido de «llamado», así pues, el autor se aleja de las consideraciones propias, y refleja que estos movimientos han sido «llamados así» por alguien ajeno a él/ella. Según el diccionario Treccani, *cosiddetto* «se usa especialmente para subrayar la especificidad o tecnicidad de una denominación, o bien su impropiedad, o para expresar alguna reserva sobre el uso o valor de esta» (Diccionario Treccani). Aplicado al concepto de *populismo*, se puede entender la dificultad de especificar una denominación para este movimiento y catalogarlo, ya que algunos partidos son «llamados» populistas, pero ellos no se identifican a sí mismos como tal (ver apartado 1.2). En este ejemplo, se afirma que los partidos «llamados» populistas tienen en su base propagandística la idea de que las políticas europeas para hacer frente a la crisis de 2008 (y la posterior bancarrota griega de 2010) han sido nefastas, y que algunos de estos partidos han conseguido victorias importantes en las elecciones y, en el caso griego, hasta han logrado alcanzar el poder, cuando Syriza fue la fuerza más votada en las elecciones griegas de 2015.

En la clasificación de *populista* + adjetivo, destaca la función emotiva sobre todas las demás, ya que se asocia este término con mensajes negativos o de preocupación: *Bisogna*

intervenire prima che sia troppo tardi, en el ejemplo 73; *posizioni razziste e xenofobe*, en el 75; *si inventano emergenze*, en el 77, *dovrebbe far suonare un campanello d'allarme nelle teste*, en el 78. Además, este término se usa directamente con *demagogo*, *nazionalista*, *xenofobo* o *razzista*. Por lo tanto, esta categoría muestra claramente las opiniones y creencias personales de los emisores, quienes comparten su rechazo a los populistas, así como el miedo o la preocupación de que estos conquisten el poder.

Respecto a los actos de habla, destacamos los actos declarativos/explicativos del ejemplo 79: *semina l'idea che y è una convinzione che sta alla base della propaganda di tutti i partiti cosiddetti populistici*. Además, vemos dos actos directivos: *è arrivato il momento di* (ejemplo 72) y *è ora di finirla* (ejemplo 74).

En cuanto a los *topoi*, vemos el *topos* de amenaza en el ejemplo 73, donde se afirma que el populismo está avanzando y es necesario intervenir. El *topos* de los números está presente en el ejemplo 74, ya que Theresa May aporta datos numéricos para demostrar que 4 de cada 10 inmigrantes llegan al Reino Unido sin un contrato de trabajo y que, por lo tanto, esta situación se debe gestionar con mayor dureza. Otro tipo es el de abuso, en el ejemplo 76, donde se denuncia que el Parlamento está siendo el responsable de la elaboración de leyes populistas que suponían, según un grupo de abogados, un abuso de poder, ya que se trataba de un uso partidista de la legislación. El *topos* de definición (junto con el de humanitarismo) puede observarse en el ejemplo 77 cuando Macron distingue dos grupos categorizados: aquellos que se definen como europeos y comparten valores humanos, y aquellos que «se inventan emergencias» para hacerse con el poder. Por último, en el ejemplo 79, vemos el *topos* de la historia: como en 2010 las políticas europeas para rescatar a Grecia (y otros países) de la quiebra han sido nefastas, existe un gran número de personas que se muestra crítica con la Unión Europea y apoya a partidos euroescépticos.

Algunas de las conclusiones que extraemos tras el análisis de 79 ejemplos concretos y 8 tablas de resultados son las siguientes: ambos términos se muestran en prensa de manera negativa, estando relacionados en multitud de ocasiones con otras palabras de contenido despectivo, especialmente *demagogia/demagogo*, *nazionalismo/nazionalista*, *xenofobo/xenofobia* y *radicale*. Además, también se las relaciona como contrarias a la Unión Europea, organización que es vista de manera muy positiva en la mayoría de los artículos del periódico. La combinación que más resultados ha aportado ha sido

«sustantivo + *populista*», hecho que muestra que es más habitual catalogar algo como «populista» que definir el propio concepto; sin embargo, la combinación que menos resultados ha aportado es «adjetivo + *populista*», lo que indica que «populista» no suele ir acompañado de ningún otro adjetivo, ya que por sí mismo es lo suficientemente descriptivo. Por otro lado, es interesante la relación que se tiene entre populismo y justicia, con términos como *giudiziario* o *giustizialista*, entendido como exigencia de una justicia más punitiva contra aquellos que, generalmente, han levantado mayor revuelo en los medios de comunicación. Se reconoce, por otro lado, el auge de estos movimientos populistas con expresiones como *onda populista*, *deriva populista*, *ondata populista* o *populismo dilagante*. Por otra parte, en cuanto a los verbos que se emplean, una cantidad importante están relacionados con componentes bélicos, como *vincere*, *battere* o *combattere*, es decir, se identifica al populismo como una ideología a la que se le debe plantar cara y vencer; otros verbos como *nutrire* o *alimentare* muestran la idea de que el populismo se «alimenta» de sus votantes o de situaciones de crisis o inestabilidad. Por último, ambos conceptos aparecen con preocupación, alerta o incluso enfado por parte del autor, quien, a menudo, trata de hacer pedagogía en su intervención acerca de cómo el populismo «engaña» a sus votantes y consigue apoyos, es decir, hay intención de moldear la opinión del lector.

5.4 Apéndice ilustrativo: La representación de Berlusconi y Salvini en la prensa escrita (2009-2020)

A continuación, a modo complementario, se lleva a cabo un apéndice ilustrativo en el cual se analizarán las concordancias y colocaciones de diversos términos lingüísticos derivados de dos nombres: Berlusconi y Salvini. Se decide realizar esta tarea con el fin de conocer las modificaciones que se hacen de estos nombres en el lenguaje periodístico, establecer qué procesos lingüísticos se realizan en la creación de neologismos y, además, determinar qué elementos lingüísticos son recurrentes o interesantes en cada uno de estos términos. Se toma como referencia a Silvio Berlusconi, ya que, además de su poder mediático (ver apartado 2.6), multitud de fragmentos del periódico tratan sobre él o incorporan declaraciones suyas (ver apartado 5.3). Asimismo, se incluye a Matteo Salvini como figura más importante del llamado nacionalpopulismo creciente en Italia (hasta la llegada de Giorgia Meloni al poder en 2022).

5.4.1 Colocaciones y concordancias con términos derivados de «Berlusconi»

Hay 51 modificaciones con el nombre de Berlusconi, siendo las más usadas las siguientes:

Palabra	Frecuencia
Berlusconi	3962
berlusconismo	141
berlusconiano	110
berlusconiana	88
berlusconiani	51
antiberlusconismo	31
antiberlusconiani	14
antiberlusconiano	11
berlusconiane	8
Renzi-Berlusconi	5

Tabla 11. Lista de modificaciones del término «Berlusconi».

Mediante el análisis de concordancias, podemos determinar lo siguiente:

Palabra	Colocaciones	Términos o expresiones recurrentes	Términos o expresiones negativas
Berlusconi	Era <u>Berlusconi</u> , gabinetto (di) <u>Berlusconi</u> , governo <u>Berlusconi</u> , modello (di) <u>Berlusconi</u> , premier <u>Berlusconi</u> ,	Antiberlusconismo, attaccare, centrodestra, donna, elettori, Fini, finiani ⁸ , gli italiani, governo, leader, leadership, moglie, opposizione,	Aggressione, anomalia del sistema democratico, antipolitica, attaccare, autoritarismo,

⁸ Se llama *finiani* a los seguidores de Gianfranco Fini (1952-), político italiano que fue expulsado del PdL en 2010 por sus discrepancias con Silvio Berlusconi.

Fuente: Berlusconi fulmina a Fini del partido y le reclama que deje el Congreso. *El Mundo*. EFE (30 de julio de 2010)

<https://www.elmundo.es/elmundo/2010/07/30/internacional/1280440911.html>

	<u>presidente</u> Berlusconi	partito, PD (Partito Democratico), PdL (Popolo della Libertà), popolo, rapporti, sinistra, Sud, tutto	crisi, incendiario, mafia, populismo, populistico, preoccupati, preoccupazioni, problema serio, protestare, pericolo per la democrazia
berlusconismo	Berlusconi e il <u>berlusconismo</u> , <u>berlusconismo</u> e antiberlusconismo, crisi del <u>berlusconismo</u> , fase del <u>berlusconismo</u> , fine del <u>berlusconismo</u>	Alternativa moderata, centrosinistra, destra, liberismo, populismo	Agonia, colpi micidiali, crisi, deludente, denigrare, estate orrenda, estremismo, insidiosa, malattia, pericoloso, preoccupate
berlusconiano	Fronte <u>berlusconiano</u> , PdL <u>berlusconiano</u> (Popolo della Libertà), populismo <u>berlusconiano</u> , ventennio <u>berlusconiano</u>	Destra, Europa, governo, liberale, liberalismo, partito, PD (Partito Democratico), politica, populismo, populismi	Anomalia, disincanto, disprezzo, malumore, pericolosamente antieuropeo
berlusconiana	Destra <u>berlusconiana</u> , epoca <u>berlusconiana</u> , era <u>berlusconiana</u> , età <u>berlusconiana</u> , FI <u>berlusconiana</u> (Forza Italia), leadership <u>berlusconiana</u> , politica <u>berlusconiana</u>	Elezioni, PdL (Popolo della Libertà), populista	Crisi, difficile eredità, instabilità, insuccesso
berlusconiani	<u>Berlusconiani</u> e antiberlusconiani, il più berlusconiano dei <u>berlusconiani</u>	Centrodestra, PdL (Popolo della Libertà), populista	Delusi, irresponsabilità, nemico

antiberlusconismo	Berlusconismo e <u>antiberlusconismo</u>	Berlusconiano, centrosinistra, PdL (Popolo della Libertà)	Antipolitica, estremismo, narcisismo, ominicchio, pericoloso, populismo, rozzezza
antiberlusconiani	Berlusconiano e <u>antiberlusconiani</u> , umori <u>antiberlusconiani</u>	Opposizione, populista	Caoticamente, delusi, intolleranza, nemici, promesse, tristo
antiberlusconiano	Berlusconiano e <u>antiberlusconiano</u> , fronte <u>antiberlusconiano</u>	Centrodestra, PD (Partito Democratico), postberlusconiano	Antipolitica, avversari, estremismo, fanatismo
berlusconiane	Bandiere <u>berlusconiane</u> , tribù <u>berlusconiane</u> , truppe <u>berlusconiane</u>	Centrodestra	Nervosismo, sconfitta
Renzi-Berlusconi	Accordo <u>Renzi-Berlusconi</u>	Campagna elettorale, legge elettorale, PD (Pd (Partito Democratico))	Diavolo, mortale, tradimento

Tabla 12. Colocaciones, términos frecuentes y negativos con los derivados de «Berlusconi».

En primer lugar, a nivel cuantitativo, destaca la cantidad de variaciones que existen de «Berlusconi» y la huella que estos términos dejan en la prensa escrita, ya que solo en este corpus hay cuatro derivados de «Berlusconi» que aparecen en más de cincuenta ocasiones, sin contar el propio nombre *Berlusconi* (*berlusconismo*, *berlusconiano*, *berlusconiana* y *berlusconiani*).

En segundo lugar, otra muestra de la relevancia que tiene Berlusconi en la prensa escrita es la cantidad de colocaciones existentes con todos sus derivados, ya que, de los cinco términos más frecuentes de la lista, cuatro presentan más de tres colocaciones cada uno, entre las que destacaremos las siguientes: *governo Berlusconi*, que hace referencia a la época en la que fue presidente; *populismo berlusconiano*, que es de especial interés para nuestro proyecto, ya que determina que Berlusconi, en tanto que figura política,

muestra unas características discursivas, políticas y de gobernabilidad propias que permiten diferenciarlo de otros populismos coexistentes en Italia (*populismo grillino*, *populismo salviniano*...); en una línea similar, tenemos *leadership berlusconiana*, que enfatiza en la forma de encabezar el partido que mostró Berlusconi a lo largo de sus años de gobierno y también como líder de la oposición. Por su parte, *berlusconiani* y *antiberlusconiani* muestran una lucha política muy extendida en Italia entre los seguidores de Berlusconi y sus detractores, ya que algunos estudiosos consideran que, tras el escándalo de *Mani pulite*, la llamada Segunda República italiana ha estado ocupada por estas dos visiones antagónicas: berlusconismo y antiberlusconismo, que, según Belardelli (2012), se caracterizan por su pobreza intelectual, su radicalismo ideológico y su consideración nefasta de sus adversarios políticos.

En tercer lugar, llama la atención que, pese a la variedad de colocaciones que podemos encontrar con los términos de la tabla anteriormente analizados, existen términos, ideas y palabras que aparecen de manera muy frecuente en torno a estos términos, es decir, existe un campo léxico propio que está muy vinculado a las ideas de *berlusconismo*, *berlusconiano*, *berlusconiane*, etc. Algunas de estas palabras son: por un lado, otros términos derivados de «Berlusconi», así pues, es muy frecuente que en textos donde se escribe *antiberlusconismo* aparezca *berlusconiano*; por otro lado, encontramos muchas referencias a la política democrática habitual, con palabras como *destra*, *centrodestra*, *sinistra*, *partito*, *PD*, *PdL*, *governo*, *campagna elettorale* u *opposizione*, entre otras; por último, hay una cantidad notable de derivados de *populis** que aparecen junto con estos términos, como *populista*, *populistico* o *populismo*, hecho de especial relevancia para el desarrollo de nuestro proyecto.

En cuarto lugar, encontramos una variedad llamativa en cuanto a términos o expresiones peyorativos o negativos, ya sean dirigidos a Berlusconi de manera directa, a movimientos de ideología similar o a políticas llevadas a cabo por su partido; así pues, distinguimos por categoría gramatical: la mayoría son sustantivos, como *diavolo*, *sconfitta*, *tradimento*, *estremismo*, *fanatismo*, *antipolitica*, *intolleranza* o *irresponsabilità*, por escoger algunos; algunos adjetivos, como *delusi*, *tristo*, *incendiario*, *populistico* o *pericoloso*; verbos, como *denigrare*, *attaccare* o *protestare*; adverbios, como *pericolosamente* o *caoticamente*; y, por último, algunas expresiones, como *anomalia del sistema democratico* o *difficile eredità*.

Para finalizar, conviene recordar que, como se comentó en el apartado 2.6, Berlusconi está desde hace años relacionado con el mundo de la prensa, ha sido propietario de diversos medios de comunicación y posee lo que algunos han llamado un «imperio mediático» (Ficarra 2005), hecho que, sumado a la dilatada trayectoria política de Berlusconi, ha provocado que su figura tenga una influencia y una relevancia difícilmente comparables. Muestra de ello es el debate creado alrededor del llamado *berlusconismo*, que ha sido fuente de discusiones y consta de diferentes acepciones y definiciones, tanto desde el mundo periodístico, como desde el académico (ver apartado 2.6.2).

5.4.2 Colocaciones y concordancias con términos derivados de «Salvini»

En una línea similar, hay 37 variaciones del nombre de Salvini, siendo las más comunes las siguientes:

Palabra	Frecuencia
Salvini	3724
salviniana	35
salviniano	27
(Di) Maio-Salvini	21
Salvini-Di (Maio)	15
salviniani	14
salvinismo	6
Salvini-Meloni	5
salviniane	4
anti-Salvini	4

Tabla 13. Lista de modificaciones del término «Salvini».

Mediante el análisis de concordancias, podemos determinar lo siguiente:

Palabra	Colocaciones	Términos o expresiones recurrentes	Términos o expresiones negativas
Salvini	Lega di <u>Salvini</u> , «Noi con <u>Salvini</u> »	Destra, dice, eurodeputato, europarlamentare, immigrazione, Lega, lepenista, meridionale, partito, PD (Partito Democratico), populismo, populista	Cinismo, delirio populista e demagogico, demagogia, destra aggressiva, disagi e paure, il problema è Salvini, imita lo stile del Bossi peggiore, nemico, radice estremiste ultranazionalisti
salviniana	Destra <u>salviniana</u> , Lega <u>salviniana</u> , politica <u>salviniana</u> , sbornia salviniana, strategia <u>salviniana</u> , svolta <u>salviniana</u>	Destra, Europa, leghista, populista	Il proprio maggior nemico
salviniano	Antieuropeismo <u>salviniano</u> , attivismo <u>salviniano</u> , leghismo <u>salviniano</u> , sovranismismo <u>salviniano</u>	Governo, Lega, populismo	Avrebbe portato l'Italia all'isolamento
(Di) Maio-Salvini	Coppia <u>Di Maio-Salvini</u> , diarchia <u>Di Maio-Salvini</u> , tandem <u>Di Maio-Salvini</u>	Elezioni, governo, populista	Naufragare, pericolo

Salvini-Di (Maio)	Alleanza <u>Salvini-Di Maio</u> , gobierno <u>Salvini-Di Maio</u> , tandem <u>Salvini-Di Maio</u>	Destra, governo, Lega, M5S (Movimento 5 Stelle), populista	Continua a impadronirsi delle viscere debilitate del Paese, proposte economicamente insostenibili
salviniani	Leghisti <u>salviniani</u>	Europa, Lega, M5S (Movimento 5 Stelle)	Strali
salvinismo	<u>Salvinismo</u> dilagante	Salvini, politica	Inconsapevole, paura, sconfitta
Salvini-Meloni	Asse <u>Salvini-Meloni</u> , tandem <u>Salvini-Meloni</u>	Destra, lepenista, sondaggi	Estremisti
salviniane	Mosse <u>salviniane</u>	Centrodestra, Europa, governo, leghista	Estremiste
anti-Salvini	Movimento <u>anti-Salvini</u>	Bologna, pro-Salvini	-

Tabla 14. Colocaciones, términos frecuentes y negativos con los derivados de «Salvini».

A nivel cuantitativo, si comparamos esta tabla con la anterior de Berlusconi (Tabla 13), podemos observar que, si bien el número de repeticiones de la palabra *Salvini* (3724) es comparable con el de *Berlusconi* (3962) y el número de términos derivados de «Salvini» es notable (37 términos), en líneas generales, la aparición de estos términos y derivados es inferior a la de Berlusconi por posibles factores: en primer lugar, la corta trayectoria de Salvini, cuyo primer cargo público fue en 2004 cuando fue elegido diputado del Parlamento Europeo, comparada con la carrera política de Berlusconi, quien ha ocupado cargos políticos de especial importancia desde 1994. En segundo lugar, la relevancia de los cargos que han ejercido ambos es un factor crucial para comprender esta diferencia: por un lado, Berlusconi ha sido elegido presidente del Consejo de Ministros de Italia hasta en tres ocasiones (durante 3339 días, siendo la persona que más tiempo ha ocupado el puesto), liderando hasta cuatro gobiernos; mientras que Salvini nunca ha alcanzado dicho cargo y fue vicepresidente tan solo durante un año. En tercer lugar, el anteriormente mencionado poder mediático que posee Berlusconi funciona como altavoz para anunciar sus ideas y proyectos, herramienta de la que no dispone Salvini, pese a su creciente popularidad en los últimos años. En relación a este punto, cabe destacar el papel

fuera de la política de Berlusconi como presidente de grupos de televisión o equipos deportivos, hecho que ha provocado que sea mundialmente conocido; Salvini, en cambio, se ha dedicado exclusivamente a la política nacional y, aunque es conocido a nivel europeo, no es tan célebre como Berlusconi.

En cuanto a los resultados que se pueden extraer de la tabla, conviene destacar la existencia de ciertas colocaciones: primeramente, las relaciones de Salvini con otros políticos, como *tandem Salvini-Meloni* o *alleanza Salvini-Di Maio*, hecho que demuestra la necesidad de crear fuertes lazos con otros líderes y partidos para poder alcanzar el poder, a diferencia de Berlusconi, cuya única referencia en todo el corpus a alianzas es *accordo Renzi-Berlusconi*. No obstante, existen varias colocaciones con adjetivos derivados de Salvini, creados del mismo modo que se crearon los derivados de «Berlusconi»: *-ano*, *-ana*, *-ani*, *-ane*, que corresponden respectivamente a las formas masculina singular, femenina singular, masculina plural y femenina plural; algunos ejemplos de colocaciones con estos términos son: *antieuropeismo salviniano*, que marca una de las características políticas de la *Lega* en general y de Salvini en concreto, respecto a su política crítica con la Unión Europea; *svolta* («giro») *salviniana*, que hace referencia al crecimiento en número de votos por parte de la *Lega* en las elecciones presidenciales de 2018; *leghisti salviniani*, que se refiere a aquellos miembros de la *Lega* que apoyaban las políticas de Salvini en oposición a aquellos miembros que criticaban su gestión; *mosse* («jugadas») *salviniane*, en referencia a las estrategias que había llevado a cabo Salvini de cara a las elecciones de 2018.

En lo que a términos y expresiones recurrentes se refiere, los resultados son similares a los de la tabla de Berlusconi (Tabla 13), es decir, encontramos términos pertenecientes al campo léxico de la política democrática y parlamentaria: *destra*, *sinistra*, *centrodestra*, *PdL*, *partito*, *sondaggi*, *politica*, *governo*, *elezioni*; de forma análoga, también encontramos referencia al populismo y sus derivados; no obstante, hay términos que no aparecen en la Tabla 13 como *lepenista*, *immigrazione*, *Lega*, *Movimento 5 Stelle* o *Europa*, todos ellos términos muy vinculados con Salvini, quien ha sido acusado de simpatizar con las políticas de Marine Le Pen (1968-), ha recibido duras críticas por sus políticas migratorias, es el líder de la *Lega*, socio de *Movimento 5 Stelle* y ha sido eurodiputado crítico con la Unión Europea.

Por último, entre los términos peyorativos o negativos, como ya sucedía con Berlusconi (Tabla 13), encontramos una amplia variedad y, de hecho, algunas palabras se repiten en ambas tablas, como *nemico* o *estremisti*; no obstante, la frecuencia de términos negativos que aparecen aquí es inferior a la de los términos berlusconianos, como se puede ver en algunos términos como *anti-Salvini*, que no es acompañado por ningún término negativo. Sin embargo, aumenta el número de expresiones negativas (que no términos), entre las que destacan por su dureza: *continua a impadronirsi delle viscere debilitate del Paese, delirio populista e demagogico, avrebbe portato l'Italia all'isolamento, radice estremiste ultranazionalisti*. Con esto podemos concluir que, si bien existen menos referencias a Salvini que a Berlusconi en nuestro corpus, la opinión que se tiene de aquel es, en líneas generales, bastante peor que la que se tiene de este, al menos en los artículos de opinión y en las declaraciones de este periódico.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Como se ha podido observar a lo largo de este proyecto, el populismo ha sido ampliamente estudiado desde diversas perspectivas y áreas del conocimiento; no obstante, todavía escasean las investigaciones centradas específicamente en las dimensiones sociolingüísticas del populismo en Italia. Los estudios existentes suelen enfocar el populismo desde una óptica política o sociológica, dejando de lado la intrincada relación entre lengua, identidad y política. Al adoptar una perspectiva sociolingüística, esta investigación pretende contribuir a llenar este vacío en la literatura. Los resultados de esta tesis pretenden enriquecer el conocimiento actual sobre el populismo en Italia, así como proporcionar una comprensión matizada de cómo la lengua moldea el discurso político e influye en los movimientos populistas.

Comprender la evolución sociolingüística del populismo en Italia tiene implicaciones prácticas para los responsables políticos, los analistas políticos y la sociedad en general. Al examinar las estrategias retóricas y los patrones lingüísticos empleados por los líderes populistas, podemos comprender mejor los medios por los que conectan con sus seguidores y apelan a sus emociones. Este conocimiento puede contribuir al desarrollo de estrategias de comunicación más eficaces para contrarrestar los efectos potencialmente divisivos y polarizadores del populismo. Además, al comprender la dinámica sociolingüística que contribuye al éxito del populismo, podemos fomentar una ciudadanía más informada y crítica, capaz de participar en un discurso político significativo.

En conclusión, investigar la evolución del populismo en Italia desde una perspectiva sociolingüística tiene un importante valor académico, teórico y social. Al analizar las elecciones lingüísticas, los patrones discursivos y las referencias culturales empleadas por los actores populistas, esta investigación profundizará nuestra comprensión de la compleja interacción entre lengua, identidad y política.

Tras la elaboración de este proyecto y como resultado de esta investigación se llega a diversas conclusiones: en el primer capítulo, sobre el concepto de populismo, se determina que el concepto presenta dificultades a la hora de ser definido; por un lado, según la Real Academia, este está vinculado a las clases populares y se usa en sentido despectivo; mientras que, a nivel de investigación, se pueden determinar algunas características comunes, como el uso de un discurso antipolítico, un estilo de comunicación política basado en los medios de comunicación, la voluntad de movilización, la existencia de un discurso nacionalista, la figura de un líder carismático,

o la desconfianza que desprende hacia las instituciones. Mudde y Kaltwasser, por su parte, distinguen entre un populismo inclusivo, que se apoya en las clases populares y en los más necesitados, y otro exclusivo, que solo propone ayudar a aquellos que consideran que pertenecen a su mismo grupo. En esta línea, Laclau considera este populismo inclusivo como una forma legítima de acceso al poder, basándose en su experiencia en Iberoamérica. Se concluye también que «populismo» y «demagogia» son dos términos que, en multitud de ocasiones, se emplean como sinónimos, si bien la demagogia es una degeneración de la democracia, basada en apelar a las emociones y los prejuicios de los ciudadanos para conseguir su apoyo; no obstante, como Bueno sostiene, el populismo se puede diferenciar de la demagogia en que algunos movimientos populistas constituyen una crítica al sistema, al cual le exigen ser más democrático y que integre una mayor participación ciudadana.

En cuanto a los orígenes del populismo, se confirma que, si bien la retórica populista ya existía en la edad antigua tanto en Grecia como en Roma, el término actual proviene del ruso *narodnichestvo*, que ha llegado al español (y al resto de lenguas románicas) a través del inglés *populism*; no es casual, por tanto, que los dos primeros grandes fenómenos del populismo en el siglo XIX (el llamado primer auge, en este proyecto) tuvieran lugar en Rusia y en Estados Unidos (los llamados populismos agrarios, por Canovan). Los *narodniki* rusos tuvieron éxito en el mundo rural y consideraban que representaban al pueblo (*narod*); no obstante, pese a su rechazo común al zarismo y a su acuerdo frente al uso de la violencia y el rechazo a las constituciones liberales, este movimiento fue heterogéneo y estuvo formado por diversos grupos, hecho que facilitó su detención, aunque diversos autores consideran que este fenómeno sirvió de base para la posterior revolución socialista rusa de 1917. En cuanto al caso estadounidense, este movimiento agrario surgió como rechazo a la rápida industrialización del país en detrimento del mundo rural y la agricultura. Este descontento fue canalizado por el *People's Party*, que presentaba medidas de nacionalización de sectores como el transporte o las comunicaciones, así como de restricción de la inmigración. Consiguieron un meritorio 9% de los votos en las elecciones de 1892, pero en 1896, en unión con los demócratas, no pudieron repetir el éxito y el partido se disolvió. En las crónicas periodísticas de estas elecciones aparece por primera vez de manera masiva el término «populista».

Se puede determinar que entre los años treinta y cincuenta del pasado siglo tuvo lugar un momento histórico en el cual los movimientos populistas fueron especialmente exitosos (el segundo auge). La crisis económica producida por el crac de la bolsa de 1929 tuvo una magnitud global y afectó a todas las economías: en Europa, esta situación, sumada a las consecuencias de la Primera Guerra Mundial, condujo a un descontento social que fue canalizado por el fascismo en sus diversas vertientes nacionales. El fascismo es tratado en este proyecto, en tanto que cumple con las características expuestas del populismo. Asimismo, en Iberoamérica tuvo lugar una transición rápida de una sociedad preindustrial y rural a otra moderna y urbana, hecho que, sumado a la debilidad y juventud de las instituciones democráticas, motivó la llegada al poder de gobiernos de carácter autócrata y populista. El ejemplo de Getúlio Vargas en Brasil es un caso paradigmático: creó el régimen llamado *Estado Novo*, de carácter autoritario, con la figura del líder siempre presente y con relaciones internacionales pragmáticas. Otro caso es el Juan Domingo Perón en Argentina que llegó a ministro tras un golpe militar, pero contó con el apoyo incondicional de las masas populares, gracias a su política y retórica populista, que incluía referencias nacionalistas, críticas con las oligarquías y, como elemento destacado, primaba la figura de su esposa Eva Duarte, quien servía como referente del papel de la mujer en la sociedad argentina.

Tras la Guerra Fría y en el contexto de colapso de la Unión Soviética, el populismo adquiere un cariz democrático y económicamente aperturista y neoliberal (tercer auge). En Estados Unidos, la personificación de este nuevo populismo es Ronald Reagan, quien defendía el rol mínimo del Estado, con un discurso que alababa el esfuerzo individual y el emprendimiento empresarial, pero que destacó especialmente por el empleo de la televisión como medio de comunicación de masas, característica que habría tomado y perfeccionado de John F. Kennedy, considerado el primer líder populista de Estados Unidos tras la Guerra Fría. En Reino Unido, el gobierno de once años de Margaret Thatcher es otro ejemplo de retórica populista, que considera que existe un grupo de personas que se aprovecha de los impuestos abonados por ciudadanos emprendedores a los que el Estado les roba el fruto de su trabajo. Esta idea penetró en parte de la sociedad iberoamericana de finales de siglo, en gobiernos democráticos y también en dictaduras que defendían la no-intervención del Estado en la economía, como los gobiernos de Carlos Menem en Argentina y Alberto Fujimori en Perú, por citar algunos ejemplos.

Algunos de estos regímenes, como el de Augusto Pinochet en Chile, el de Hugo Banzer en Bolivia, o el de Jorge Videla en Argentina, cooperaron bajo la influencia de Estados Unidos con el fin de neutralizar posibles insurgencias y la llegada de ideas socialistas mediante abusos y desapariciones en lo que se conoce como Operación Cóndor. Si bien se considera que el siguiente auge del populismo corresponde al momento actual desde la crisis económica de 2008, en Iberoamérica se dieron una serie de gobiernos de especial trascendencia durante los años de cambio de siglo, entre los que destaca la figura de Hugo Chávez, militar venezolano que llegó al poder y fue presidente electo hasta su fallecimiento. El uso de los medios de comunicación, sus referencias antiimperialistas y nacionalistas, así como su gran capacidad retórica, caracterizada por el uso de elementos bélicos y de antonimias, le han llevado a ser considerado un ejemplo de líder populista.

Respecto al momento actual (cuarto auge), cabe destacar que las causas que explican este fenómeno serían los factores económicos derivados de la mencionada crisis económica de 2008, y la reacción contra el cambio cultural: en lo económico, es habitual el descontento frente a la deslocalización de grandes empresas a zonas con menores costes de producción, hecho que comporta desempleo en los países desarrollados y la llegada de inmigrantes que aceptan salarios inferiores. En lo cultural, tiene lugar lo que Inglehart y Welzel denominan «revolución silenciosa», que se explica como el rechazo por parte de la sociedad a los cambios de valores sucedidos en las últimas décadas en temas como el feminismo, el cambio climático, la inmigración o la homosexualidad. En Iberoamérica, este fenómeno se da en una situación en la que los populismos de izquierda, llamados bolivarianos, que llegaron al poder a inicios de siglo, como los de Evo Morales en Bolivia, o Rafael Correa en Ecuador se consideran que están en proceso de descomposición, como indica Cubas. La llegada al poder de Jair Bolsonaro en Brasil es un ejemplo claro: atacó al partido de su predecesor Lula Da Silva, acusado de corrupción, y contó con el apoyo de grupos religiosos conservadores, como la iglesia evangelista. En el caso de Donald Trump en Estados Unidos, la baja participación en las elecciones de 2016 resultó decisiva para su victoria, así como su discurso proteccionista que defendía la industria nacional frente al libre mercado; no obstante, en el ejercicio de sus funciones, llevó a cabo políticas liberales, como una rebaja histórica de los impuestos. La llamada guerra cultural sí fue el hecho diferencial del gobierno de Trump, ya que este afirmaba defender a las familias

tradicionales, así como atacar el derecho al aborto, el matrimonio homosexual o la eutanasia. Esto se realizó con un discurso breve, conciso y eficaz.

El caso europeo actual presenta diferencias en cada nación, pero las causas son similares en los países desarrollados: en Italia, el partido *Lega* ha sabido canalizar el descontento social y el rechazo a la inmigración ilegal, con la llegada de Matteo Salvini; asimismo, *Movimento Cinque Stelle*, partido de corte populista y transversal ideológicamente, ha obtenido gran popularidad gracias a sus medidas de reducción de impuestos y modernización del país. En Alemania, el partido *Alternative für Deutschland* centra su discurso en el rechazo a la inmigración y en recuperar un respeto que consideran perdido. En Francia, el *Rassemblement National*, liderado por Marine Le Pen, ha sido el segundo partido más votado en las últimas dos elecciones presidenciales, gracias en parte a su discurso obrero, en defensa de un Estado fuerte, una política proteccionista y un rechazo a la inmigración ilegal. Si bien hay otras agrupaciones europeas en sintonía con estos movimientos, los casos de Hungría y Polonia destacan porque estas organizaciones están en el poder: en el caso húngaro, el *FIDESZ*, liderado por Viktor Orbán presenta un discurso nacionalista contundente, se caracterizan por la defensa de los valores cristianos tradicionales y el ataque a la Unión Europea; además, su estilo de comunicación también es mediático y llamativo. En el caso polaco, el *Prawo i Sprawiedliwość* de Andrzej Duda ha sido acusado de dramatizar la situación social, ya que desde el partido se presenta una retórica antieuropea, que considera que la situación social está en ruinas y que el país está en decadencia, por eso su labor y la recuperación de los valores cristianos son necesarios. El caso de Turquía es destacable por su progresiva islamización bajo el mandato de Recep Erdogan, quien cuenta con el apoyo de las masas populares por su discurso nacionalista, religioso y conservador.

Respecto a las causas del populismo, encontramos causas comunes como la existencia de una situación económica nefasta, o el factor social, con la llamada guerra cultural. No obstante, es relevante señalar las cuatro transformaciones a las que hacen referencia Goodwin e Eatwell: desconfianza en las instituciones y en la clase política, la sensación de que la población autóctona resulta perjudicada de los cambios demográficos y económicos, la creencia de que estos cambios pueden llevar a la destrucción de comunidades e identidades, y la tendencia al desalineamiento respecto a los partidos políticos tradicionales. Además de estas causas generales, algunos países pueden tener

populismos que basen su discurso en la religión, como el caso de Polonia o Turquía, pero también en países como Suecia y Francia, que en los últimos años han recibido un gran número de inmigrantes musulmanes, pese a que ambos países son de mayoría cristiana; otra posible causa es el desarrollo tecnológico, ya que la llegada de las nuevas tecnologías favorece la transmisión de información, especialmente desde las redes sociales, que son usadas como herramientas de márketing.

Las conclusiones que extraemos del capítulo 2 son las siguientes: Italia ha sido históricamente un país cuya propia idiosincrasia le ha llevado a diferentes auges del populismo. Al realizar un recorrido por el siglo XX, el fascismo es una ideología que forma parte del imaginario colectivo del populismo. El término proviene del haz (*fascio*), que era la herramienta que usaban los lictores para proteger a los magistrados. A lo largo del siglo XIX, un *fascio* designaba un conjunto de personas, una organización sindical, con un sentido revolucionario. Benito Mussolini se afilió al *Partito Socialista Italiano* en 1900, comenzó a publicar en el diario *Avanti!*, periódico del cual llegó a ser director en 1912; sin embargo, Mussolini, que se había opuesto a entrar en la Gran Guerra, cambió su posición y, con él, la del periódico, hecho que le supuso una dimisión forzada. En 1919 refundó el *fascio* de Milán con el nombre de *fasci italiani di combattimento*, pero este fue un movimiento muy minoritario, seguido mayoritariamente por voluntarios de guerra que se vieron atraídos por su discurso vehemente y que exigía más ayudas para los combatientes del conflicto. En 1921 se crea el *Partito Nazionale Fascista*, pero no es hasta 1924, con un clima de amenaza, tras el asesinato del líder socialista Giacomo Matteotti y la marcha sobre Roma de 1922, cuando venció por mayoría absoluta, en parte debido a la Ley Acerbo, que establecía un sistema de representación proporcional con una recompensa que aseguraba la mayoría absoluta. Entre los elementos populistas del fascismo destacan el discurso antipolítico, el estilo mediático de comunicación, el culto a la personalidad del líder, su voluntad de movilización, el papel fundamental de la juventud que contribuía a la idea de crear una nación eternamente joven, la promoción de manifestaciones artísticas y literarias como el futurismo o la defensa del fascismo de poetas y escritores como Gabriele D'Annunzio, la retórica nacionalista e imperialista, referencias al pasado y exaltación de épocas anteriores. Gentile, además, distingue dos etapas del fascismo: el llamado *movimento* y el llamado *regime*: la primera, en 1919, presenta un discurso liberal, dirigido a los veteranos de guerra, no busca el apoyo de las

masas, por lo que no podría ser considerado populista. Sin embargo, la segunda etapa, correspondiente a 1921 tras la creación del partido, está caracterizada por la voluntad de toma del poder y se convirtió en un movimiento de masas que buscaba llegar a todos los estratos sociales.

El fascismo se fue extendiendo por Europa, en parte por la falta de confianza de la burguesía en la democracia, pero también debido a la fuerza de las organizaciones marxistas y sindicales que motivaron su nacimiento; además, el contexto geopolítico propició esta expansión. Uno de los ejemplos más conocidos es el del nacionalsocialismo alemán, que se asemeja al fascismo italiano en su discurso antipolítico, el uso de la propaganda, el militarismo exacerbado, la idealización de la guerra, el papel de la juventud, la retórica nacionalista, el culto al líder, así como en la importancia que se otorgó en ambos regímenes al arte y la literatura; no obstante, encontramos también diferencias entre ambos movimientos: el nazismo nació en condiciones de hiperinflación y de una pésima situación social y económica, debida en parte a la derrota en la Primera Guerra Mundial y las duras condiciones establecidas en el Tratado de Versalles, que Italia no tuvo que sufrir; el discurso nazi presenta componentes antisemitas y racistas, creía en la superioridad de la raza aria, aspecto que el fascismo italiano no desarrolló; el nazismo, en tanto que heredero de la idiosincrasia protestante alemana, no mantuvo buenas relaciones con la Iglesia Católica, mientras que el fascismo italiano terminó firmando los Pactos de Letrán con el Vaticano para convertir a este en un Estado de derecho.

Por otra parte, en España encontramos tres derivaciones del fascismo es un periodo inferior a 40 años (1923-1959): por una parte, la dictadura de Miguel Primo de Rivera fue coetánea a la llegada al poder de Mussolini, compartían su rechazo al parlamentarismo, su militarismo y su anticomunismo; no obstante, Primo de Rivera no contó con el apoyo de las masas populares como Mussolini, ni destacó por su oratoria, ni presentaba ideas revolucionarias, el gobierno no presentaba un proyecto cultural propio, su partido de gobierno fue creado una vez en el poder, y abandonó el gobierno al constatar la falta de apoyo, hecho que lo diferencia del fascismo italiano. La segunda vertiente del fascismo es la representada por Falange Española, organización fundada por Julio Ruiz de Alda y José Antonio Primo de Rivera, hijo de Miguel. Esta organización presenta grandes similitudes con el fascismo italiano a nivel de escuadrismo, uso de la propaganda y papel de las juventudes, a nivel social; a nivel lingüístico, ambos discursos se refieren con

frecuencia a elementos sagrados, religiosos y míticos, especialmente destacan sus referencias a la muerte; además, ambos líderes mantenían una relación de amistad. En tercer lugar, la primera fase del franquismo, denominada era azul, se caracterizó por ensalzar la figura de José Antonio y el papel de la Falange, pero eventualmente fue disminuyendo el peso falangista en el gobierno en favor de tecnócratas y personas vinculadas a la Iglesia. Diversos historiadores no consideran a Franco un fascista, sino un nacionalcatólico.

Tras la Segunda Guerra Mundial, Italia se reunifica e Ivanoe Bonomi preside el Consejo de Ministros, a este le siguen Ferruccio Parri y Alcide de Gasperi, quien fue el primer presidente de la nueva República Italiana, aprobada en referéndum en junio de 1946, hecho que provocó el exilio del príncipe Humberto a Portugal. De Gasperi, perteneciente al partido *Democrazia Cristiana*, gobernó durante más de seis años con una línea continuista en lo jurídico, pero tras el atentado sufrido por el líder comunista Palmiro Togliatti, su partido se vio afectado y sus apoyos menguaron; se sucedieron cinco presidentes en cinco años. El llamado milagro económico italiano tuvo lugar durante los años cincuenta, en parte debido a la inyección económica que supuso el Plan Marshall, también a causa de la rápida industrialización del país gracias al IRI que diversificó su industria, y por la entrada en la Comunidad Económica Europea y la apertura al libre mercado; no obstante, este crecimiento fue mucho más notable en el norte que el sur, hecho que agravó todavía más las diferencias sociales y económicas de ambas regiones.

En esta coyuntura nace la figura de Achille Lauro, quien representa el espíritu populista italiano: era un armador napolitano que heredó la empresa paterna, tuvo varios negocios, como presidir el equipo del Nápoles; militó en el *Fronte dell'Uomo Qualunque*, organización populista y conservadora; colaboró económicamente para crear el *Partito Nazionale Monarchico*, con el que consiguió ser alcalde de Nápoles; en los años setenta, se adhirió al partido de extrema derecha *Movimento Sociale Italiano*, con el que fue diputado; fue editor del periódico *Roma*, y destacó por crear una red de contactos rara vez vista hasta entonces. Se le considera un populista por su uso de las figuras retóricas en los discursos, por apelar a los sentimientos y emociones de los votantes, por crear una ideología llamada *meridionalismo*, cuya retórica pivotaba en torno a la defensa del *mezzogiorno* italiano, el sur; además, su forma de conseguir apoyos se caracterizaba por un gasto desproporcionado y por redes clientelares y nepotismo, hecho que llevó a

bautizar este fenómeno social como «laurismo», considerado un embrión del posterior «berlusconismo», ya que ambos están basados en un estilo populista de comunicación, y en un poder económico y mediático sobresaliente.

Desde los años sesenta hasta finales de los ochenta del siglo XX hubo un recrudecimiento de la violencia, ejercida por grupos radicales, en la época conocida como años de plomo (*anni di piombo*). Se considera que el atentado de Piazza Fontana en Milán en 1969, que se saldó con 17 muertos y 88 heridos, marca el inicio de esta época. Entre los grupos radicales de izquierda se consideraba que desde el gobierno se estaba llevando a cabo un terrorismo de estado, con ataques de falsa bandera con el fin de incriminar y criminalizar a grupos socialistas y comunistas. Entre estos grupos destacan los siguientes: *Brigate Rosse* fue el más numeroso, entre sus actos criminales destacan los secuestros a dirigentes industriales y empresarios, pero su fama internacional se debe al secuestro y asesinato del expresidente del Consejo, Aldo Moro; *Prima Linea* fue otra organización que se caracterizó por sus ataques contra empresarios industriales, pero el asesinato del magistrado Emilio Alessandrini, con las posteriores detenciones, marcó el inicio del fin del grupo; *Proletari Armati per il Comunismo* (PAC) fue una organización que operó en el norte de Italia, se financiaba a través de atracos a entidades bancarias, y su principal objetivo era terminar con el sistema penitenciario, por lo que hubo diversos ataques hacia funcionarios de prisiones; en el sur, por último, destacó *Nuclei Armati Proletari* (NAP), que coincidía con su homólogo del norte en la lucha contra el sistema penitenciario, y realizó acciones muy violentas pese a sus escasos tres años de existencia. En cuanto a la extrema derecha, la mayoría de los simpatizantes se integraron dentro del partido *Movimento Sociale Italiano*; no obstante, hubo disputas en el seno del partido entre aquellos más conservadores y los más revolucionarios; estos últimos crearon el *Centro Studi Ordine Nuovo*, que comenzó como un movimiento cultural que pretendía la movilización social, pero eventualmente se convirtió en un grupo violento que destacó por sus atentados, en especial el mencionado en Piazza Fontana, pero también por el de la plaza de la Loggia en Brescia, así como por el asesinato del magistrado Vittorio Occorsio. *Avanguardia Nazionale* fue un grupo que se diferenciaba del anterior por la procedencia más humilde de sus miembros y una capacidad teórica inferior que suplía con una mayor movilización activista; entre sus crímenes destaca el atentado de Gioia Tauro. *Terza Posizione* fue una organización estudiantil que criticaba el capitalismo y el

comunismo, y destacó por su rechazo a la lucha armada; no obstante, aquellos que mostraban desacuerdo con esta decisión se adhirieron a *Nuclei Armati Rivoluzionari* (NAR), que fue una serie de grupos heterogéneos, sin jerarquía y sin una ideología determinada, pero que mantuvo vínculos con la mafia y fue responsable del asesinato del magistrado Mario Amato, así como del atentado de la estación de Bolonia.

Respecto a la existencia de la mafia en Italia, se ha llegado a ciertas aproximaciones etimológicas respecto al origen de su nombre: una teoría de transmisión oral afirma que corresponde al acrónimo de *Morte Alla Francia, Italia Anela*, referido a la invasión francesa de Sicilia en el siglo XIII; otra teoría indica que la primera vez que se documentó por escrito esta palabra fue en la obra *I mafiusi de la Vicaria*, en 1863; Chandler establece que sería un acrónimo de *Mazzini Autorizza Furti Incendi Avvelenamenti*, una crítica a Giuseppe Mazzini, político que fue acusado de masonería en el siglo XIX; Mario Puzo, en *El Padrino*, afirma que *mafia* es un lugar de refugio, relacionado con la idea de familia; por último, Gambetta considera que *mafia* provendría del árabe *mahya*, que podría traducirse como «chulería».

En cuanto a las mafias italianas, destacamos tres especialmente: la *Cosa Nostra* tiene sus orígenes en los grupos de protección entre las clases populares en tiempos feudales; en el siglo XIX, los *gabelotti*, aquellos que administraban los tributos y propiedades de los terratenientes que habían tenido que huir por guerras o revueltas, toman el poder de Sicilia, marcando el nacimiento de la organización; con las migraciones del siglo XX, la organización crece, especialmente en Estados Unidos; se caracterizan por el principio de la *omertà*, la ley del silencio que impide a los ciudadanos denunciar los actos mafiosos por miedo a posibles represalias y a ser considerados traidores; también emplean un método de extorsión a los comerciantes para que estos paguen a cambio de mantener su negocio, el llamado *pizzo*. Otra organización mafiosa es la *'Ndragheta*, cuyo significado en griego clásico es «valor, coraje»; nació en la región de Calabria en el siglo XIX, se trataba de grupos de bandidos que se dedicaban a pequeños robos; no obstante, en el siglo XX, su actividad delictiva se fue ramificando entre la venta de armas, las redes de prostitución y el narcotráfico; tienen una fuerte y estricta jerarquía, y mantienen relaciones con los cárteles de Colombia y México. La tercera organización mafiosa es la *Camorra*, una de las más antiguas si se consideran las teorías que indican que se creó en el siglo XIII; su nombre podría provenir del sardo *gamurra*, pieza de ropa que llevaban

los comerciantes; la ciudad de Nápoles se convierte en el epicentro de la *Camorra* en el siglo XIX, con el nacimiento de la *Bella Società Riformata*, organización criminal cuyos beneficios se debían a la extorsión y el juego ilegal; consta de grupos y clanes muy diversos, incluso a veces enemistados entre ellos, y tiene una gran influencia, incluso a día de hoy, en los jóvenes con pocos recursos económicos.

En lo referente a la relación mafia-política, la mafia muestra una doble relación: por un lado, desprecia al Estado y sus leyes, especialmente mediante ataques a sus ciudadanos; por otro, ha estado involucrada en los grupos políticos, reclamando ayudas sociales u organizando campañas electorales. La llamada *Banda della Magliana* fue una organización mafiosa que mantuvo vínculos con el mencionado grupo *Nuclei Armati Rivoluzionari*, de estos vínculos se explica el asesinato de Mino Pecorelli, periodista que había publicado información que relacionaba al entonces presidente del Consejo Giulio Andreotti con la mafia. En el imaginario colectivo fueron especialmente destacables los asesinatos de los magistrados Giovanni Falcone y Paolo Borsellino con una diferencia de 57 días: Falcone conoció a Borsellino al ser nombrado juez instructor, y, junto con el juez Rocco Chinnici, trabajaron juntos en el *pool antimafia*, que tenía como objetivo terminar con las actividades delictivas de estos grupos, y que hizo posible el «maxiproceso» de Palermo, de enormes dimensiones; tan solo cinco años después, en 1992, ambos magistrados sufrieron atentados perpetrados por la *Cosa Nostra*.

Las conclusiones que se pueden extraer de la biografía de Silvio Berlusconi son las siguientes: si bien comenzó como vendedor de electrodomésticos a domicilio, comenzó su fama con el mundo inmobiliario, a través de proyectos urbanísticos ambiciosos; en los años setenta, decide dedicarse al mundo de la comunicación, y crea el grupo financiero Fininvest, que incluye diferentes sectores, como el fútbol o la prensa; su apodo de *il Cavaliere* proviene del título de *Cavaliere del lavoro* que le otorgó el presidente de la República, Giovanni Leone; con la creación de Publitalia, empresa de publicidad para televisión, consigue pingües beneficios; además, se convierte en el máximo accionista del periódico *Il Giornale*, y en el presidente del club AC Milan. De esta forma, se llega a 1994, año en el que decide presentarse a las elecciones generales. Hasta este momento, el concepto de «berlusconismo» tenía unas connotaciones positivas, ya que se refería al modo resolutivo de solucionar problemas empresariales; con la llegada a la política, pasó a designar una concepción liberal de la economía y la política, y, eventualmente, ha sido

usado en sentido despectivo, como un «telepopulismo», o un método de márketing político que emplea los medios de comunicación para realizar propaganda. En cualquier caso, la llegada al poder de Berlusconi se vio facilitada por el escándalo de corrupción de *Mani pulite*, que supuso el fracaso electoral de las fuerzas tradicionales y el ascenso de su partido, *Forza Italia*, que supuso lo que en la prensa italiana fue bautizado como la «Segunda República Italiana».

Ya en el poder, Berlusconi se caracterizó por presentar un programa de corte populista, centrado en las libertades individuales, y en la política exterior, donde se pretendía que Italia tuviese un papel más importante; sin embargo, la falta de apoyos de otros partidos, así como las acusaciones de estar relacionado con la mafia, provocaron la disolución del gobierno tras unos meses. Después de cinco años como líder de la oposición, en 2001 venció con una nueva coalición llamada *Casa delle Libertà*: en su segunda etapa, fue presidente del Consejo Europeo, pero no cumplió con ciertas promesas electorales, como la reducción de impuestos; es en esta época en la que algunos autores consideran que Berlusconi consagró sus rasgos de personalidad. Durante dos años fue, de nuevo, líder de la oposición, hasta que en 2008 resultó vencedor de las elecciones, en un contexto de crisis económica global y de necesidad de aplicar medidas de austeridad exigidas por la Unión Europea, hecho que le ocasionó multitud de protestas y su dimisión en 2011. Durante todos estos años, se vio envuelto en numerosas polémicas: múltiples escándalos sexuales, acusaciones de soborno, de prostitución de menores, de corrupción en actos judiciales, de fraude fiscal, y de revelación de informaciones secretas.

Tras la dimisión de Berlusconi, el nuevo presidente del Consejo fue Mario Monti, candidato independiente que había trabajado en la Unión Europea, pero las dificultades económicas aceleraron la crisis de gobernabilidad; así, en las elecciones de 2013, ninguna coalición consiguió el porcentaje de votos necesario para gobernar, por lo que se encargó la formación de gobierno a Enrico Letta, vicesecretario del *Partito Democratico*; sin embargo, este gobierno tan solo duró diez meses y tras ser aprobada una moción impulsada desde su propio partido, Matteo Renzi se convirtió en el nuevo presidente. El gobierno Renzi pretendió llevar a cabo una serie de reformas en temas de inmigración y derechos civiles, además de presentar en referéndum una reforma constitucional que previera la supresión del bicameralismo paritario, la reducción del número de

parlamentarios, o la contención de los costes de funcionamiento de las instituciones: el resultado fue la victoria del NO a la reforma, lo que supuso la dimisión de Renzi.

En las elecciones de 2018, dos partidos políticos destacaron sobre el resto: *Lega* fue el partido más votado dentro de la coalición ganadora, y *Movimento Cinque Stelle* fue el partido que más apoyo obtuvo de todos. Sobre la evolución de estos partidos, se concluye que *Lega* es la única organización actual con representación parlamentaria que fue creada antes del escándalo de *Mani pulite*; no obstante, su discurso e ideología han ido cambiando: en un primer momento, su nombre era *Lega Nord*, defendían la autodeterminación de la Padania, eran especialmente críticos contra el sur, al que acusaban de parasitario y de aprovecharse de los impuestos pagados por los ciudadanos del norte; llegaron a declarar unilateralmente la independencia de la Padania pero no tuvieron ningún reconocimiento oficial; consiguieron resultados notables, como la alcaldía de Milán en 1993, pero un caso de corrupción que involucraba al líder Umberto Bossi forzó su dimisión, lo que propició la llegada al liderazgo del partido de Matteo Salvini, exconcejal milanés, que destacaba por su retórica contundente contra los inmigrantes ilegales y contra la Unión Europea. Salvini cambia el nombre a *Lega* y presenta un partido satélite en el sur del país que obtiene buenos resultados en 2018, siendo la tercera lista más votada. Fue necesario un gobierno de coalición entre *Lega* y M5S, dirigido por Giuseppe Conte, en el que Salvini fue nombrado ministro de Interior y vicepresidente. No obstante, un año después, ante el hecho de que *Lega* era primera en intención de voto en las encuestas, Salvini presentó una moción de censura a su propio gobierno, pero antes de ello, Conte disolvió el ejecutivo y, siguiendo la petición del presidente de la República Sergio Mattarella, formó un nuevo gobierno con miembros del M5S y del *Partito Democratico*, por lo que Salvini dejó de ser vicepresidente.

En cuanto al *Movimento 5 Stelle*, se trata de una organización creada en 2009 por Beppe Grillo, un cómico que gozaba de popularidad; las cinco estrellas del nombre hacen referencia al acceso al agua, la importancia de la ecología, la red de transporte, desarrollo y conectividad libre a las redes; consiguieron la alcaldía de Parma en 2012 y, en 2013, realizaron una campaña nacional destinada a atraer a votantes de diferentes ideologías, lo que les llevó a un éxito electoral, que, sin embargo, se vio frenado debido a las contradicciones internas como consecuencia de querer satisfacer a todas las ideologías: presión fiscal y bajada de impuestos, ayuda a los refugiados y refortalecimiento de las

fronteras, por ejemplo. Tras conseguir la alcaldía de Roma en 2016, Luigi di Maio sustituyó a Grillo al mando del partido y, en 2018, con una campaña más prudente, consiguieron ser la fuerza más votada y entrar en el gobierno de coalición de Giuseppe Conte, y también en el segundo gobierno (en el cual no estaba *Lega*).

Las conclusiones que se extraen del capítulo 3, referente al discurso mediático, son las siguientes: todo tipo de lenguaje presenta unas finalidades discursivas, llamadas funciones. Existen diversas teorías del lenguaje que han estudiado este tema y que están relacionadas con nuestro proyecto: en primer lugar, la teoría de la gramática sistémica funcional de Halliday entiende el lenguaje como una red de sistemas de opciones posibles, como una herramienta; propone tres funciones del lenguaje: la ideacional, que aporta el sentido de realidad; la interpersonal, que se encarga del componente emocional y expresivo del hablante; y la textual, que determina el lenguaje que va a ser empleado; la ideacional, a su vez, consta de dos subfunciones: la parte lógica, que comprende la capacidad de organizar ideas simples; y la parte experiencial, que forma la experiencia de vida. Asimismo establece siete funciones implicadas en la gramática empleada por los niños: las primeras cuatro tratan las necesidades sociales, emocionales y físicas de los niños: la instrumental, que se emplea para satisfacer una necesidad; la reguladora, para controlar el comportamiento de otro; la interactiva, para establecer relaciones sociales con los demás hablantes; y la personal, que da conciencia de sí mismo al hablante. Las otras tres están relacionadas con la adaptación de los niños a su entorno: la heurística, vinculada a la explicación que dan los niños de sus propios actos; la imaginativa, que se emplea con el fin de crear un mundo propio diferente al de su entorno; y la informativa, relacionada con el acceso a la información.

Por otro lado, la teoría de los actos de habla de Austin sostiene que las afirmaciones que se pueden considerar verdaderas o falsas son definidas como enunciados constatativos, mientras que aquellas que no eran necesariamente ciertas o falsas constituían los enunciados realizativos. Sobre estos, Austin desarrolla la teoría de los actos de habla, que son descritos como acciones en las que un hablante hace uso del lenguaje, y que se pueden analizar según tres niveles distintos: un acto locutivo es aquel que expresa un enunciado con sus características fonéticas, sintácticas y semánticas; un acto ilocutivo es aquel que se encuentra en relación con el propósito del hablante; el perlocutivo es la consecuencia de ambos actos anteriores. Según el aspecto ilocutivo, esto

es, según su finalidad, Austin establece cinco tipos de verbos: los asertivos, cuya función es la de comprometer al hablante con la verdad; los directivos, mediante los cuales se intenta que una tarea se realice; los compromisorios, empleados para comprometerse a realizar una acción; los expresivos, que muestran una actitud adoptada; y, por último, los declarativos, que se emplean para exponer conceptos. Los actos de habla pueden dividirse, a su vez, en dos tipos: los actos de habla directos, en los que el nivel locutivo y el ilocutivo coinciden y, por lo tanto, la intención del hablante queda manifiestamente clara; y los actos de habla indirectos, que son aquellos en los que ambos niveles no coinciden y el hablante intenta explicar su intención de manera indirecta.

El modelo del órganon de Bühler considera el lenguaje como una herramienta; tomando a Sócrates, explica los cuatro elementos del lenguaje: emisor, receptor, mensaje y cosas del mundo; a partir de aquí desarrolla un diagrama en el cual el centro lo ocupa el llamado signo, cuya relación con los objetos del mundo corresponde a la función representativa, la función primera del lenguaje; la relación del signo con el receptor corresponde a la función apelativa, que consiste en dirigirse a alguien; la relación del signo con el emisor corresponde a la función expresiva, ya que muestra las inquietudes y sentimientos del propio hablante. Respecto a esta teoría, Jakobson desarrolla la teoría de la información, tomando el diagrama de Bühler y completándolo con seis elementos de la comunicación, cada uno representando una función del lenguaje: además del emisor, receptor y mensaje que ya aparecen en Bühler, Jakobson añade el contexto, el código y el canal; así pues, a la teoría existente (la función representativa estaba relacionada con el contexto; la emotiva, con el emisor; y la apelativa, con el receptor), Jakobson aporta tres funciones adicionales: la fática, referente al propio canal, que se encarga de verificar que el receptor recibe el mensaje; la metalingüística, referente al código, cuando los interlocutores hablan del propio código lingüístico; y la poética, referente al mensaje, cuando destaca la forma del propio mensaje, mediante metáforas, por ejemplo.

Respecto al lenguaje periodístico, concluimos que hay cuatro funciones que se dan con mayor frecuencia: la referencial, que corresponde a la finalidad principal de los textos periodísticos, que es informar; la apelativa, con el objetivo de llamar la atención del receptor mediante estrategias de persuasión; la poética, en algunas columnas de opinión o críticas literarias, mediante el uso de figuras retóricas; y la emotiva, con textos como la carta al director o el artículo de opinión, que destacan por la subjetividad del escritor.

Asimismo, el lenguaje periodístico destaca por su claridad, concisión y sencillez; además, los textos periodísticos muestran características propias: son heterogéneos, ya que cada tipo de texto tiene su estructura propia; ambas partes, tanto emisor como receptor, son colectivos, no individuales; existe una amplia variedad de canales, ya sea, prensa escrita, papel, radio o internet; y también es llamativa la variedad de recursos gráficos que pueden ser usados, como gráficos o fotografías, por ejemplo.

El campo de los estudios sobre medios de comunicación puede abarcar diversas áreas de conocimiento, desde la sociología hasta los estudios culturales, entre otros. Esta disciplina nació en Leicester en los años sesenta del pasado siglo; no obstante, hay dos escuelas de pensamiento previas que sentaron las bases: por un lado, la escuela de Chicago en la década de los treinta del siglo XX fue pionera en entender el papel determinante de los medios de comunicación en la formación de identidades y opiniones, por ello consideraban necesaria la creación de nuevos medios de comunicación que fuesen beneficiosos para las democracias; por otro lado, la escuela de Frankfurt se desarrolló en los años veinte, su crítica se centró en la modernidad, las relaciones comerciales en el sistema capitalista, la emancipación social y el consumismo de la sociedad capitalista. Dentro de este campo se establecen distintas teorías que pueden ser relevantes: la teoría del establecimiento de la agenda defiende la idea de que los medios de comunicación de masas determinan qué temas interesan al público, por tanto, aquellos temas que reciben mayor atención en los medios son los temas de los que el público general habla, critica, piensa y debate. La teoría de usos y gratificaciones considera al espectador como un sujeto activo, como un consumidor que emplea los medios para satisfacer sus necesidades y deseos. La teoría de la interacción simbólica defiende que la sociedad es el fruto de las interacciones cotidianas de los individuos, por lo que los medios de comunicación tienen un papel realmente relevante a la hora de establecer símbolos y connotaciones. Por último, la teoría de la espiral del silencio establece que las personas con opiniones minoritarias tienden a no compartir sus posiciones abiertamente con el fin de evitar el aislamiento social; ante la ausencia de opiniones diversas, la opinión mayoritaria crece y aumenta la sensación de consenso total, así como la presión social hacia las personas con opiniones minoritarias.

Tras el análisis y el estudio, podemos determinar que el lenguaje periodístico en Italia presenta ciertos rasgos distintivos: la expresividad de los enunciados mediante diversos

mecanismos, como las comillas; el uso de tropos o figuras retóricas, como metáforas o hipérboles; el uso frecuente de expresiones en lenguas dialectales con el fin de dar mayor sensación de presentismo, de vivencia del discurso; el uso de los dos puntos a modo de conector de consecuencia; y el uso de la elipsis en contextos donde alguna parte del texto puede ser sobreentendida sin ser escrita, ya sea esta elipsis nominal (se omite el verbo), de participio (se omite el verbo auxiliar), o verbal (se omite el sujeto). A nivel sintáctico, la fragmentación de las oraciones y la tendencia a la concisión es destacable en la escritura italiana, así como la escasa separación entre noticias y comentarios, respecto al periodismo anglosajón, donde esta separación es mayor. En cuanto al léxico, destaca la abundancia de elementos que se refieren a realidades actuales, la mayoría de los cuales aparece en inglés; los componentes coloquiales para acercarse al público general; las colocaciones manidas y formales que no presentan un uso tan frecuente en el italiano oral; y el empleo habitual de la fraseología, en proverbios y frases hechas en italiano.

Respecto al *Corriere della Sera*, este recibe su nombre porque salía a la venta hacia las nueve de la noche, se publicó por primera vez en 1876 con la intención de dar voz a la burguesía industrial milanesa de finales de siglo. Luigi Albertini fue el director del periódico durante 25 años, en los que el diario se asentó como un periódico de referencia nacional, hasta que fue expulsado por su oposición al régimen de Mussolini y la familia Crespi se convirtió en propietaria única del diario. Durante el fascismo, la dirección de Maffio Maffii conlleva una línea editorial totalmente a favor del régimen, y no es hasta 1945 cuando la libertad de prensa vuelve a la redacción. En las décadas siguientes, el periódico mantuvo una línea ideológica a favor de la OTAN y en contra del socialismo y de la influencia soviética. En 1974, los Crespi venden el periódico a Andrea Rizzoli, presidente de la editorial Rizzoli, actual propietaria del periódico. Durante los años de la Guerra Fría, recrudesció su posición hacia el *Partito Comunista Italiano*. El *Corriere* es un periódico liberal, centrista, europeísta, vinculado con Estados Unidos y con la democracia liberal; sin embargo, ha publicado artículos de redactores de ideologías muy diferentes, como Curzio Malaparte, Pier Paolo Pasolini, Italo Calvini o Gabriele D'Annunzio, por ejemplo.

Existen una serie de trabajos previos que han inspirado y/o ayudado a la redacción de este proyecto, y que están vinculados al discurso mediático en Italia: el trabajo de Montali et al. en 2013 analiza la representación de los inmigrantes en el *Corriere della Sera* entre

1992 y 2009; es de especial interés porque el corpus está extraído del mismo periódico que se emplea en nuestro proyecto, además de emplear la metodología del análisis crítico del discurso; las conclusiones de este trabajo son que algunas colocaciones como *illegal immigrant* se emplean en referencia a personas que llegaron a Italia a través del mar, siendo estas minoría; los términos *immigrant* y *non-EU citizen* relacionan la inmigración con los delitos; se da un proceso de etnitización, es decir, se relacionan nacionalidades, como *Albanians*, con la responsabilidad de ciertos delitos; el uso frecuente de *gangs* resalta la capacidad de estos grupos de organizarse y causa mayor sensación de peligro; por último, *foreigner* se emplea con términos que destacan el cambio demográfico, como *boom* o *record*, hecho que fomenta la idea negativa de la inmigración.

Respecto al trabajo de Delmonte et al. en 2013, este trata la representación del discurso político en la prensa italiana (*Liberio*, *La Repubblica* y *Corriere della Sera*) en el momento de cambio de gobierno en 2011 a través de cuatro parámetros: la polaridad, la facticidad, la subjetividad y el uso de la voz pasiva. Los resultados fueron los siguientes: en un primer momento, *Liberio* muestra un porcentaje muy bajo de comentarios negativos hacia el gobierno de Berlusconi; no obstante, tras la renuncia de este y la toma de poder por parte de Mario Monti, *Corriere* se muestra esperanzado, con un alto porcentaje de comentarios positivos, mientras que *Liberio* comienza a emplear muchos comentarios negativos hacia el nuevo gobierno. Un mes después de la llegada de Monti al poder, *Corriere* ya no es el periódico con más comentarios positivos ni negativos, ya que es superado en ambos aspectos por *La Repubblica*. *Liberio*, en cambio, en esta última etapa del análisis aumenta el uso de comentarios positivos y negativos, aunque continúa siendo el periódico que menos emplea. Si se toma la tendencia general, *La Repubblica* es el periódico que mantiene su tendencia de manera más estable, mientras que *Corriere* y *Liberio* muestran notables diferencias de tendencia a medida que cambia el gobierno italiano.

El trabajo de Taylor (2014) trata la representación de los inmigrantes en prensa italiana e inglesa; por un lado, trata de valorar el número de referencias a nacionalidades relacionadas con términos de inmigración; por otro, se analizan las nacionalidades destacadas. Se observa que en italiano (corpus de *Corriere della Sera* y *La Stampa*), las palabras que más frecuentemente aparecen con términos vinculados a inmigración son: *irregolare* («irregular»), *clandestino* («clandestino»), y *extracomunitario* («extracomunitario»); asimismo, se evidencia que algunas nacionalidades africanas

aparecen sobrerrepresentadas en prensa, mientras que países como Ucrania o Moldavia están infrarrepresentados.

Asimismo, otros trabajos sobre populismo e inmigración también han sido útiles para llevar a cabo nuestra investigación: el estudio de Bonifazi en 1992 sobre la recepción de los inmigrantes en Italia fue pionero en el campo de estudios sociológicos de inmigración. Se concluyó que las opiniones de los italianos pueden agruparse en seis tipologías diferentes: el grupo receptivo, que es también el más amplio, se muestra abierto a la inmigración, que considera positiva, y está en contra de endurecer las leyes migratorias; formado mayormente por gente del norte y centro del país, el nivel educativo varía entre medio y alto. El grupo moderadamente receptivo, es más minoritario que el primero y se muestra menos entusiasta hacia la inmigración, aunque también la ve como un fenómeno generalmente positivo; la mayoría de las personas de este grupo provienen del sur, y el nivel educativo es el más bajo. El tercer y el cuarto grupo (el grupo indiferente y el grupo indeciso, respectivamente) son grupos formados por pocas personas; se inclinan mayormente por las opciones «me es indiferente» o «no sabe/no contesta», están formados mayormente por desempleados, amas de casa y, en general, gente con un nivel educativo bajo. En el grupo moderadamente hostil, una parte importante de personas considera que hay demasiados extranjeros y que estos causan problemas, especialmente si provienen de Europa del Este o, más aún, de África u Oriente Medio; este grupo está formado mayormente por desempleados. Por último, el grupo hostil, es el más reacio hacia la inmigración, ya que considera que esta siempre es negativa, incluso cuando se trata de vecinos europeos (Francia); la mayoría de este grupo proviene del sur y de zonas poco habitadas (menos de 20 000 habitantes) y se dedican mayormente a trabajos manuales.

El trabajo de Tarchi (2008) analiza el populismo en década de los noventa del siglo XX en Italia, partiendo desde la época fascista, siguiendo por el *Fronte dell'Uomo Qualunque* o la figura de Achille Lauro, continuando con las tramas de corrupción que salieron a la luz con la trama de *Mani pulite*, hecho que propició la llegada al poder de Berlusconi. Sin embargo, este gobierno no fue duradero por las desavenencias entre *Lega Nord*, reacia a la globalización, y Berlusconi, defensor de liberalizar el sector económico.

Ruzza y Fella (2011) analizan la relación entre populismo e Italia a través de los tres partidos de derecha más relevantes a finales de la década de los 2000 (*Forza Italia*, *Lega*

Nord y *Alleanza Nazionale*). Se establece que *Lega Nord* muestra elementos centrales de populismo, como un lenguaje evocador, un discurso antipolítico, o el sentido de pertenencia; además de un componente étnico y federalista. Por su parte, *Forza Italia* está intrínsecamente relacionada a Berlusconi, de quien se destaca su carisma y su estrategia de llamar al sentido común y al buen juicio de los italianos; sin embargo, no presenta un componente étnico ni territorial definido. *Alleanza Nazionale* fue el más difícil de categorizar, ya que se encontraba dividida en tres grupos: los cercanos al liberalismo, los simpatizantes de Berlusconi, y los más conservadores. Tanto en una encuesta sobre sentimiento antipolítico, como en otra sobre el sentimiento de xenofobia, *Lega Nord* es la primera de las tres, *Forza Italia*, la segunda y *Alleanza Nazionale*, la tercera.

El último trabajo que hemos presentado en este proyecto es el de Maccaferri (2022), quien reflexiona sobre el papel del populismo a lo largo del siglo XX, tomando como punto de referencia el *Uomo Qualunque* y *Lega Nord*, si bien no tuvieron un apoyo electoral masivo. Se sostiene que el populismo se ha identificado en Italia con la derecha, pero *Movimento 5 Stelle* cambió esta concepción, en tanto que usa el populismo en términos de Laclau, es decir, como una remodelación de la protesta legítima de los ciudadanos. Concluye que es esencial devolver el populismo a la historia y contextualizar los diferentes populismos que han existido en diversos lugares y épocas.

Las conclusiones que se pueden extraer del capítulo 4, sobre la metodología de la investigación, son: el análisis crítico del discurso es un tipo de investigación que estudia el poder social y las relaciones de desigualdad, es por ello que se considera la mejor aproximación para analizar el proyecto; el objetivo del CDA es el de analizar las presiones de las personas que ejercen poder y las posibilidades de resistencia frente a las relaciones de poder. El CDA, en tanto que red de personas, nació tras un simposio en Ámsterdam en el que participaron varios de los teóricos más importantes de esta área: Teun van Dijk, Ruth Wodak, Norman Fairclough, Gunther Kress y Theo van Leeuwen.

Cada teórico presentaba un enfoque de análisis diferenciado, hecho que ha proseguido hasta nuestros días, donde se enfatiza que el CDA no tiene un único método, sino que se pueden dar combinaciones de diversos enfoques. Entre ellos, destacamos cuatro: el análisis mediato del discurso desarrollado por Ron Scollon (MDA) considera que el discurso constituye la sociedad y la cultura, y que efectúa una labor ideológica; además el MDA presta especial atención a las acciones sociales, que son entendidas como

mediadas por instrumentos culturales, de ahí su nombre. La acción mediata es la unidad de análisis del MDA, se considera que cualquier acción es una secuencia de acciones mediatas, que forman una acción de nivel superior. Para identificar la acción mediata se siguen tres principios: la triangulación entre los diferentes tipos de datos, como las generalizaciones realizadas por los participantes de dicha acción, o las experiencias personales de la persona; la definición de los participantes, mediante estudios sobre el escenario y el acontecimiento; y los análisis basados en cuestiones concretas, especialmente aquellas que son de interés para los participantes del estudio.

El enfoque histórico-discursivo de Ruth Wodak (DHA) parte de la premisa de la existencia de contradicciones entre las diferentes sociedades, propone una crítica en tres niveles diferentes: la crítica del discurso, con el fin de encontrar contradicciones y dilemas en el texto; la crítica sociodiagnóstica, para situar las estructuras comunicativas dentro de un contexto histórico concreto; y la crítica de carácter pronosticador, con la finalidad de ayudar a mejorar la comunicación y evitar usos discriminatorios. El DHA trata de identificar aquellas estrategias discursivas que subyacen en los discursos de discriminación, objetivo para el cual presenta cinco estrategias: nominalización, empleada para referirse a los actores del habla, como el uso de vocativos, por ejemplo; predicación, calificativos empleados para describir a estos actores, generalmente mediante verbos de acción; argumentación, que son aquellos esquemas que justifican la discriminación; perspectivación, que incluye los puntos de vista desde los cuales se justifican los esquemas argumentativos; e intensificación/mitigación, referido a la vehemencia con la que se juzga a los actores. Adicionalmente, se tratan los *topoi*, elementos argumentativos que terminan justificando el contenido discriminatorio mediante una conclusión aparentemente lógica: se presentan quince diferentes, algunos de ellos, como el de definición, parte de la premisa de que si una persona recibe el nombre X, es porque posee los rasgos contenidos en el significado de X: en nuestro proyecto, si una persona es acusada de enemiga del país es porque presenta las características de un enemigo del país.

Teun van Dijk establece una serie de pautas a tener en cuenta a la hora de realizar un análisis crítico, pero, dado que no existe un único método para llevarlo a cabo, presenta un enfoque multidisciplinar. Para van Dijk, el papel de la cognición en el CDA es fundamental, es por ello que considera el CDA como un análisis discursivo

sociocognitivo, representado por tres elementos: discurso, como acto comunicativo; cognición, como proceso mental que ocurre durante el discurso; y sociedad, como conjunto de estructuras que se definen de forma diversa. El CDA actúa de dos formas: por un lado, las estructuras sociales definen las normas generales que se ejercen en un discurso; por otro lado, el proceso inverso: las estructuras discursivas son acciones que encarnan determinados actos sociales.

Norman Fairclough distingue tres grandes etapas en el proceso de análisis del discurso: descripción del texto, en la que se toman las propiedades formales, como vocabulario, gramática y estructuras textuales; interpretación, entendida como la relación entre el texto y la interacción; y explicación, que describe la relación entre interacción y contexto social. Fairclough establece un marco analítico consistente en cinco pasos: centrarse en un problema social que presente un aspecto semiótico; identificar elementos que obstaculicen el problema, con el fin de abordarlos; considerar si dicho problema es requerido por el orden social para que el propio orden se mantenga; la identificación de posibles soluciones al problema; y, por último, la reflexión crítica de todo el proceso analítico.

Además de estos cuatro métodos del CDA, destacamos el CADS (*Corpus-Assisted Discourse Analysis*), una sinergia metodológica relacionada con la lingüística de corpus, centrada en la recogida de datos a partir de corpus. El CADS analiza de manera cualitativa y cuantitativa la información organizada por programas informáticos que cumplen este propósito; para ello, se establecen cuatro elementos fundamentales: la frecuencia indica el número de ocasiones en las que un ítem se repite; la palabra clave es un ítem que aparece frecuentemente en su contexto, es decir, en su corpus; las colocaciones son el conjunto dos o más palabras en un espacio y con una frecuencia de uso determinados; y las concordancias son un índice que indican la frecuencia de una o más palabras en un texto, junto a su contexto correspondiente. Para Baker, el uso de un corpus en el análisis del discurso es útil para demostrar o refutar hipótesis, ya que identifica de manera cuantitativa el número de resultados, y de manera cualitativa, la relevancia de dichos resultados.

Habida cuenta de los elementos teóricos presentes, se considera que la metodología que se debe emplear para la realización de esta tesis es una combinación entre el análisis crítico del discurso y el análisis del discurso basado en corpus. La importancia del estudio

de corpus recae en que las colocaciones y concordancias revelan las formas naturales y comunes en las que se combinan palabras; estas ayudan al aprendizaje y enseñanza de idiomas debido a que aportan un uso más natural e idiomático de la lengua, facilitan las tareas del procesamiento lingüístico, permiten el análisis estilístico, y apoyan la compilación y anotación del corpus.

En cuanto a las conclusiones del capítulo 5, que presenta el análisis de corpus, se puede afirmar lo siguiente: el corpus de trabajo está compuesto por un total de 6 428 221 palabras; el número de textos que incluyen la raíz *populis** se mantiene estable entre 2009 y 2011 (alrededor de 300), pero este se duplica en 2012; a partir de 2014, la cifra crece hasta alcanzar su máximo anual en 2018, con 1422. Durante estos cuatro años, el número de textos que contenían el lema *populis** en el periódico *Corriere della Sera* creció un 254,33%. Cabe destacar que durante estos años existen eventos relacionados con el populismo a nivel internacional: el referéndum sobre la permanencia o salida del Reino Unido de la Unión Europea (2016), las elecciones presidenciales de Estados Unidos en las que Donald Trump salió vencedor (2016), el resultado histórico de Marine Le Pen en Francia (2017), o las elecciones brasileñas en las que Jair Bolsonaro obtuvo una amplia victoria (2018). A nivel nacional, en Italia, en 2018 tuvo lugar la celebración de los comicios generales en los que los dos partidos que obtuvieron el mayor número de escaños (*Movimento 5 Stelle* y *Lega*) fueron acusados de populismo.

En cuanto a la frecuencia de palabras, es habitual que las más frecuentes en un corpus pertenezcan a categorías funcionales, es decir, aquellas que tienen significado gramatical pero no léxico, pueden aportar información acerca del género y número, pero no tienen referentes materiales; estas incluyen preposiciones, conjunciones, determinantes, pronombres e interjecciones, como las cinco palabras más frecuentes en el corpus: *di*, *e*, *il*, *la* y *che*. En lo referente a palabras con sentido léxico, es decir, verbos, sustantivos, adjetivos y adverbios, encontramos que los verbos tienen un valor ideológico importante, ya que pueden reflejar posiciones políticas o sociales, y pueden estar implicados en procesos de legitimación de ciertos actores o acciones; los verbos más frecuentes en el corpus son relativamente básicos y frecuentes en el habla cotidiana (*essere*, *fare*, *potere*, *avere*, *dire*), de los cuales dos pueden ser usados como verbos auxiliares: *essere*, usado como auxiliar con algunos verbos de movimiento; el verbo *avere*, con el resto de verbos. Los otros tres verbos no son verbos auxiliares, pero se usan frecuentemente en perífrasis

verbales: el verbo *fare* (a menudo acortado como *far* si es usado en infinitivo) se usa a menudo seguido de infinitivo para indicar que un sujeto permite u ordena realizar una acción; con el verbo *potere* (a menudo acortado como *poter* si es usado en infinitivo) seguido de infinitivo se crea una perífrasis de posibilidad; por último, el verbo *dire* no se usa frecuentemente como perífrasis; sin embargo, sí se emplea con el fin de hacer referencia a las declaraciones de alguien, ya sean estas en estilo directo o en estilo indirecto. Los sustantivos muestran el valor ideológico y las creencias del emisor; además, pueden indicar categorías sociales, o identidades que son importantes para el hablante, así como representar ideas y conceptos que tienen connotaciones políticas, económicas o sociales. Los cinco sustantivos más frecuentes del corpus hacen referencia a la política: *politica*, *governo*, *Italia*, *partito* y *Europa*. En cuanto a los adjetivos, estos reflejan las creencias y valores de una sociedad o grupo, aportan información subjetiva y calificativa de personas o de aspectos de la política; algunos de los adjetivos más frecuentes están relacionados con los sustantivos vistos anteriormente: *politico* y *europeo*; sobre el resto, *primo* aparece en los textos de copyright, así que no es representativo del contenido del propio texto; *nuovo* y *grande*, en cambio, sí forman parte del contenido del texto. En cuanto a los pronombres, tres de los cinco más frecuentes son demostrativos (*quello/quella* y *questo*), que pueden funcionar como determinantes o como pronombres: como determinantes, acompañan sustantivos en variaciones de género y número, mientras que como pronombres, hacen referencia a elementos neutros mencionados anteriormente; los otros dos pronombres de la lista son personales (*noi* y *lui*), el primero como referencia a la primera persona del plural y como ejemplo del abundante uso del plural inclusivo en multitud de discursos populistas; el segundo, como referente a la tercera persona del singular masculina.

Para poner en contexto la frecuencia del lema *populis**, las palabras que lo incluyen aparecen un total de 11 801 veces, lo que supone un 0,184% de las palabras totales del corpus. Si considerásemos este lema como un sustantivo o adjetivo, sería el cuarto término más frecuente, tan solo por detrás de *governo*, *politica* e *Italia*. No obstante, este lema incluye diversas palabras: principalmente, las dos que son centrales en este proyecto, *populismo* y *populista*, y sus plurales, *populismi* y *populisti/populiste*; pero también *populistico*, *populistica*, *populistici* y *populistiche*.

El análisis de colocaciones y concordancias respecto al lema *populis** se divide en cuatro tablas: los verbos en función de objeto, los verbos en función de sujeto, los adjetivos y los sustantivos. Esta división se realiza tanto para la palabra *populismo* como para *populista*, constituyendo así ocho tablas que incluyen las combinaciones más frecuentes, organizadas por número de repeticiones, de mayor a menor. Para cada tabla, además, se analiza cuál son las funciones del lenguaje predominantes, tomando la teoría de Jakobson; qué actos de habla ilocutivos están envueltos, según la teoría de Austin; y qué *topoi* aparecen en los ejemplos expuestos, partiendo de la clasificación de Wodak.

En la primera tabla, en la cual se analizan los verbos con el término *populismo* en función de objeto, se concluyen los siguientes aspectos: los verbos más frecuentes son *alimentare, battere, chiamare, vincere, inseguire, contrastare, combattere, sconfiggere, arginare* y *rincorrere*. Todos ellos aportan una connotación negativa, de manera específica o más implícita, como en el caso de *chiamarsi*. Las funciones dominantes son la emotiva, ya que se transmite el estado de ánimo y la opinión del redactor, y la poética, debido a que abunda el número de figuras retóricas empleadas con el fin de crear una imagen de peligro y ataque al populismo. En cuanto a los actos de habla ilocutivos, destacan los actos directivos, es decir, los que pretenden que el receptor realice una acción, en este caso, combatir el populismo, aunque también hay actos de habla expresivos que muestran la actitud (negativa en todos los casos) del hablante frente al populismo. En lo referente a los *topoi*, existe el *topos* de peligro: dado que se está en peligro por el populismo, hay que tomar medidas para frenarlo; el de cultura: como el populismo es ajeno a nuestra cultura y supone un problema, este debería ser eliminado; y el de responsabilidad: como los votantes tienen responsabilidad de sus actos, deben ser maduros y no ceder a las promesas populistas.

La segunda tabla, verbos con *populismo* como sujeto, incluye los siguientes verbos: *avanzare, funzionare, raccogliere, vincere, diventare, nutrire, dilagare, trasformare, crescere* y *nascere*. La frecuencia de estas palabras es mucho menor que en la tabla anterior: el verbo más frecuente, *avanzare*, aparece tan solo 7 veces, mientras que el verbo *alimentare*, que era el que con más frecuencia aparecía en la tabla anterior, lo hacía en 41 ocasiones; además, el quinto verbo más usado de esta lista (puesto compartido entre *nutrire, dilagare, trasformare, crescere* y *nascere*) tan solo aparece 4 veces mientras que el décimo verbo más frecuente de la lista anterior (*rincorrere*) lo hace en 8 ocasiones, es

decir, el doble. Esto refleja que el populismo es mucho más usado como objeto, al que hay que combatir, no hay que alimentar, se debe afrontar, pero siempre desde una perspectiva pasiva, ya que el populismo como sujeto activo tiene poca riqueza léxica en cuanto a combinaciones. Como sucedía en la tabla anterior, las funciones emotiva y poética son predominantes: la primera al exponer el hablante sus preocupaciones, la segunda en tanto que se crea una personificación del populismo que nace, crece y es peligroso, como si de un ser viviente se tratase (ejemplo de las metáforas visuales comunes en el lenguaje periodístico italiano). Los actos de habla más frecuentes son los expresivos, ya que abunda la subjetividad, así como los declarativos, ya que algunos ejemplos muestran una voluntad didáctica al explicar conceptos y tratar de ejemplificar casos de populismo. Los *topoi* más abundantes son el de historia: dado que durante períodos históricos ha habido ciertos fenómenos con características similares a las del populismo (fascismo), hay que tomar medidas similares a las que se tomaron en aquel momento; el de la carga: la Unión Europea tiene una «carga» con el populismo, del cual debe deshacerse; de lo contrario, ese lastre irá en aumento; y el de economía: si algunas políticas concretas, como la ayuda a inmigrantes, suponen un coste elevado a los ciudadanos, estas deben ser canceladas.

Entre los once adjetivos más frecuentes con *populismo*, encontramos *nacionalista*, *giudiziario*, *facile*, *antieuropeo*, *dilagante*, *demagogico*, *becero*, *berlusconiano*, *sovrانىista*, *xenofobo* y *leghista*. Conviene señalar la ingente cantidad de colocaciones existentes entre el término *populismo* y los adjetivos calificativos que lo acompañan, ya que, además de estos once términos que aparecen en la tabla, encontramos cinco más que aparecen en más de diez ocasiones (*latinoamericano* en 13 ocasiones, *sindacale* en 12, *crescente* en 12, *penale* en 11 y *russo* en 11). Además de las funciones emotiva y poética, en los ejemplos de esta tabla destaca el uso de función conativa indirecta: se dan consejos y recomendaciones al lector. No hay ningún tipo de acto de habla predominante. En cuanto a los *topoi*, encontramos el de amenaza, el de responsabilidad y el de humanitarismo, que aparece combinado con los anteriores mediante la idea de que el populismo atenta contra los valores democráticos o de igualdad, por lo que debe ser combatido.

La cuarta tabla, y última con *populismo*, indica la frecuencia del término con otros sustantivos, como *demagogia*, *sovrانىismo*, *nazionalismo*, *democrazia*, *xenofobia*,

ignoranza, destra, tecnocrazia, estremismo, minaccia. Destaca la frecuencia de las tres primeras palabras (50, 44 y 35, respectivamente) frente al resto. La tendencia general es la de presentar con una conjunción copulativa *e* a aquellos sustantivos con connotación negativa, y que complementan la idea de *populismo*, como *xenofobia, demagogia o nazionalismo*; al mismo tiempo, sustantivos con connotaciones generalmente positivas, aparecen con *populismo* con la conjunción *o*, implicando una elección y una no-posible coexistencia de ambas, reforzando así la idea negativa de populismo, como en el caso de *democrazia*. Abunda la función emotiva, debido a la alta subjetividad de los artículos, aunque encontramos alguna referencia metalingüística también. Como sucede en la tabla anterior, no predomina un tipo concreto de acto de habla ilocutivo. Por último, encontramos el *topos* de definición: cuando a alguien se le acusa de populista, este debe tener la cualidades de populista; también el de amenaza y el de realidad, que aparecen entrelazados: para unos, el populismo supondría un peligro (amenaza), pero para otros el populismo ya forma parte de nuestra sociedad (realidad); en cualquier caso, deberá ser combatido.

Respecto a la quinta tabla, la primera con *populista* como elemento de estudio, se analizan los verbos que tienen este término como objeto: *definire, chiamare, diventare, considerare, battere, votare, inseguire, fermare, aiutare y eleggere*. En comparación con los datos que nos muestra la primera tabla de este análisis (verbo con *populismo* como objeto), esta muestra frecuencias considerablemente inferiores, por lo que podemos ver que el uso de *populismo* como objeto es más frecuente que el de *populista* como objeto. Se destaca el uso de la función emotiva y poética, ya tratadas en tablas anteriores; aunque destaca la metalingüística, cuando se trata de reflexionar sobre el uso de la propia palabra *populista*; otra función dominante es la apelativa, que aparece mediante el uso de la segunda persona del singular (para crear una mayor identificación del lector como emisor directo) y llamando a su responsabilidad para no apoyar a los populistas. Entre los actos de habla, destacan los actos expresivos y declarativos, así como diversos ejemplos de actos locutivos en estilo directo. En cuanto a los *topoi*, destaca el de definición, el de peligro; el de los números, que establece que la probabilidad de que una familia vote por partidos populistas es, en general, inversamente proporcional a la cantidad de ayudas gubernamentales recibidas; por último, el *topos* de economía, que considera que si una

medida requiere mucho dinero proveniente de los fondos públicos, sería conveniente no realizarla.

En la sexta tabla, encontramos los verbos más frecuentes que tienen *populista* como sujeto: *vincere, perdere, ottenere, trovare, prendere, avanzare, usare, giocare, rendere y dire*. A nivel cuantitativo, la tabla que muestra los verbos más frecuentes con *populismo* como sujeto presenta verbos con una frecuencia mucho mayor que con *populista*, como pasó con la tabla anterior: hay seis verbos en la lista de *populista/populisti* como objeto que aparecen en el corpus en más de diez ocasiones (*definire, chiamare, diventare, considerare, battere y votare*); mientras que, en la lista que muestra *populista/populisti* como sujeto, tan solo hay un verbo que aparece en más de diez ocasiones (*vincere*). Este hecho refuerza la idea de que *populismo* combinado con algún verbo es generalmente mucho más frecuente que *populista* con verbo. Entre las funciones del lenguaje más habituales encontramos la emotiva, ya que se emplean abundantes elementos subjetivos; la apelativa, mediante el uso de plurales inclusivos que se podrían traducir como «si no hacemos nada, existe el riesgo de que los populistas obtengan un gran resultado», es decir, que hace al receptor partícipe y responsable del mismo círculo al que pertenece el propio emisor; y la función metalingüística, cuando se reflexiona sobre los elementos lingüísticos del propio discurso populista. Entre los actos de habla destacan los declarativos, a través de la exposición de ideas de manera lógica; y directivos, en menor medida, en tanto que se pide que se realice una acción determinada por parte del receptor. Por último, los *topoi* que encontramos son el de realidad y el de economía, ya expuestos; el de abuso, cuando se considera que la situación de los inmigrantes es abusiva debido a que se cree que tienen demasiados derechos y esta situación debe terminar; el de definición de nuevo; y el de cultura, cuando Salvini es consciente de que la cultura de los votantes del norte y la de los votantes del sur es diferentes y actúa en consecuencia en sus discursos.

La séptima tabla presenta aquellos sustantivos que aparecen junto con *populista*: *partito, movimento, destra, leader, deriva, ondata, governo, onda, retorica y sinistra*. Se trata de la tabla con palabras con mayor frecuencia, además de que hasta la décima palabra que más ocasiones aparece lo hace en más de 15 ocasiones (*sinistra*). En ninguna de las anteriores tablas se había encontrado un término cuya frecuencia con alguno de los dos conceptos a analizar (*populismo o populista*) fuese mayor a 50 repeticiones; sin embargo,

en esta tabla hay ocho sustantivos que superan esa cifra (*partito, movimento, destra, leader, deriva, ondata, governo y onda*), llegando incluso a cuadruplicarla en el caso de *partito*. Con estos datos, podemos afirmar que la fórmula «sustantivo + *populista*» es la colocación más habitual de todo este corpus, si bien «*populista* + verbo» no es tan frecuente como «*populismo* + verbo», se puede concluir, por lo tanto, que, al igual que *populismo* presenta amplios resultados cuando aparece relacionada con verbos, *populista* destaca especialmente cuando aparece combinada con sustantivos. Destaca la función emotiva en estos ejemplos, debido al amplio número de lenguaje subjetivo empleado, que cataloga como populista diversos aspectos; por otro lado, la función apelativa aparece pidiendo de manera indirecta que algunos partidos no cedan ante las pulsiones populistas. Los actos de habla declarativos son los más frecuentes, ya que se prosigue con la vocación didáctica hacia el lector; también destacan los actos expresivos, con elementos subjetivos siempre con connotaciones negativas hacia el término de estudio. Los *topoi* que aparecen son el de amenaza, siempre proyectando la idea de que los partidos populistas son un peligro; el de realidad, cuando se considera que en el parlamento italiano no hay democracia dentro de los partidos; el de responsabilidad, en el ejemplo en el que se presupone que los partidos democristianos deberían cumplir su papel de combatir los discursos populistas; y el de historia, cuando se compara la aparición del fascismo con el populismo.

La octava y última tabla de este análisis presenta aquellos adjetivos que con mayor frecuencia aparecen junto al término *populista*: *sovránista, euroscettico, cosiddetto, xenofobo, estremista, giustizialista, nazionalista y demagogo*. Destaca la escasa frecuencia de aparición, ya que solo estos ocho adjetivos aparecen junto con *populista* en más de una ocasión. Este hecho es especialmente llamativo teniendo en cuenta la inmensa cantidad de colocaciones existentes de *populista* con sustantivos en la tabla anterior. El término *populista* es muy comúnmente usado como especificativo de un sustantivo, pero muy pocas veces se añade un adjetivo a este término, ya sea de modo copulativo (e) o disyuntivo (o). Cabe destacar el hecho de que siete de los ocho adjetivos que acompañan a *populista* son adjetivos con connotaciones negativas (todos menos *cosiddetto*) y que ya han aparecido anteriormente vinculados a la idea de *populismo* y de *populista*, tanto en su forma adjetival como en su forma nominal (por ejemplo, *nazionalismo/nazionalista*), así que se podría afirmar que esta tabla es el paradigma de nuestro corpus, ya que muestra

siete ideas que están estrechamente relacionadas con el populismo cuando este se trata en la prensa: el soberanismo, el euroescepticismo, la xenofobia, el extremismo, el justicialismo, el nacionalismo y la demagogia. Además, cabe añadir que esta tabla no incluye gentilicios, ya que no aportan información subjetiva, si bien los casos son más abundantes y muestran las áreas geográficas más tratadas en el periódico: *populista + europeo* aparece en 42 ocasiones; *populista + italiano*, 25; o *populista + olandese*, 18. La función emotiva es la predominante en los ocho ejemplos expuestos, ya que se muestran mensajes negativos y de preocupación respecto al populismo, expresando así las opiniones de los redactores. En cuanto a los actos de habla, destacan los actos declarativos de nuevo, a través de estructuras explicativas. En cuanto a los *topoi*, el de amenaza se mantiene como el más habitual; además, encontramos el de los números, el de abuso, el de definición, y el de historia.

En líneas generales, se pueden extraer las siguientes conclusiones respecto al análisis de los 79 ejemplos presentes en las ocho tablas: ambos términos se muestran en prensa de manera negativa, estando relacionados en multitud de ocasiones con otras palabras de contenido despectivo, especialmente *demagogia/demagogo*, *nazionalismo/nazionalista*, *xenofobo/xenofobia* y *radicale*. Además, también se las relaciona como contrarias a la Unión Europea, organización que es vista de manera muy positiva en la mayoría de los artículos del periódico, con los términos *euroscetticismo/euroscettico/antieuropeismo/antieuropeo*. La combinación que más resultados ha aportado ha sido «sustantivo + *populista*», hecho que muestra que es más habitual catalogar una ideología, una persona, o una ley como «populista» que definir el propio concepto; sin embargo, la combinación que menos resultados ha aportado es «adjetivo + *populista*», lo que indica que «populista» no suele ir acompañado de ningún otro adjetivo, ya que por sí mismo es lo suficientemente descriptivo; sin embargo, la combinación «*populismo* + adjetivo» sí aportó diversos resultados, por lo que se entiende que un sustantivo combinado con un adjetivo arroja más resultados que cuando ambas palabras pertenecen a la misma categoría gramatical (sustantivo combinado con sustantivo, o adjetivo con adjetivo). Por otro lado, es destacable la relación que existe entre populismo y justicia, con términos como *giudiziario* o *giustizialista*, entendido como exigencia de una justicia más punitiva contra aquellos que, generalmente, han levantado mayor revuelo en los medios de comunicación. Se reconoce, por otro lado, el

auge de estos movimientos populistas con expresiones como *onda populista*, *deriva populista*, *ondata populista* o *populismo dilagante*. Existen tres ejemplos (*deriva*, *onda* y *ondata*) que mantienen la metáfora marina, hecho que es destacable en el lenguaje periodístico italiano. Por otra parte, en cuanto a los verbos que se emplean, una cantidad importante están relacionados con componentes bélicos, como *vincere*, *battere* o *combattere*, es decir, se identifica al populismo como una ideología a la que se le debe plantar cara y vencer; otros verbos como *nutrire* o *alimentare* muestran la idea de que el populismo se «alimenta» de sus votantes o de situaciones de crisis o inestabilidad; todos estos son ejemplos de la tendencia metafórica del periodismo italiano. Por último, ambos conceptos aparecen con preocupación, alerta o incluso enfado por parte del autor, quien, a menudo, trata de hacer pedagogía en su intervención acerca de cómo el populismo «engaña» a sus votantes y consigue apoyos, es decir, existe la intención de moldear la opinión del lector.

El apéndice ilustrativo que se propone después del análisis anterior se realiza a partir del mismo corpus lingüístico. Este incluye, por un lado, los términos y neologismos derivados de los nombres de Berlusconi y Salvini, y se calculan cuantitativamente; por otro lado, se exponen las colocaciones, los términos o expresiones recurrentes, y los términos o expresiones negativas de cada uno de estos términos. Este estudio se realiza con el fin de conocer las modificaciones que se hacen de estos nombres en el lenguaje periodístico, establecer qué procesos lingüísticos se realizan en la creación de neologismos y, además, determinar qué elementos lingüísticos son recurrentes o interesantes en cada uno de estos términos. Las conclusiones que aporta este apéndice son las siguientes: del nombre Berlusconi existen 51 modificaciones y combinaciones en el corpus, siendo las diez más empleadas: *Berlusconi*, *berlusconismo*, *berlusconiano*, *berlusconiana*, *berlusconiani*, *antiberlusconismo*, *antiberlusconiani*, *antiberlusconiano*, *berlusconiane* y *Renzi-Berlusconi*. Destaca la cantidad de variaciones y la frecuencia de estas, ya que hay cuatro derivados que aparecen en más de cincuenta ocasiones. En cuanto a las combinaciones más frecuente, es relevante la cantidad de colocaciones existentes: *berlusconiani* y *antiberlusconiani* muestran una lucha política muy extendida en Italia entre los seguidores de Berlusconi y sus detractores, ya que algunos estudiosos consideran que, tras el escándalo de *Mani pulite*, la llamada Segunda República italiana ha estado ocupada por estas dos visiones antagónicas: berlusconismo y antiberlusconismo. Existe

un campo léxico propio que está muy vinculado a las ideas de *berlusconismo*, *berlusconiano*, *berlusconiane*, etc. Algunas de estas palabras son: por un lado, otros términos derivados de «Berlusconi», así pues, es muy frecuente que en textos donde se escribe *antiberlusconismo* aparezca *berlusconiano*; por otro lado, encontramos muchas referencias a la política democrática habitual, con palabras como *destra*, *centrodestra*, *sinistra*, *partito*, *PD*, *PdL*, *governo*, *campagna elettorale* u *opposizione*, entre otras; por último, hay una cantidad notable de derivados de *populis** que aparecen junto con estos términos, como *populista*, *populistico* o *populismo*, hecho de especial relevancia para el desarrollo de nuestro proyecto. Por otro lado, encontramos una variedad llamativa en cuanto a términos o expresiones peyorativos o negativos, la mayoría son sustantivos, como *diavolo*, *sconfitta* o *tradimento*; algunos adjetivos, como *delusi*, *tristo* o *incendiario*; verbos, como *denigrare*, *attaccare* o *protestare*; adverbios, como *pericolosamente* o *caoticamente*; y, por último, algunas expresiones, como *anomalia del sistema democratico* o *difficile eredità*. Esta relevancia e impronta en la prensa es debida, en parte, a la dilatada trayectoria política de Berlusconi, sumado a su papel de figura pública y hombre de negocios, vinculado a la prensa, y a otras áreas populares, como la televisión o el fútbol.

Del nombre de Salvini existen 37 variaciones en el corpus, siendo las diez más frecuentes las siguientes: *Salvini*, *salviniana*, *(Di) Maio-Salvini*, *Salvini-Di (Maio)*, *salviniani*, *salvinismo*, *Salvini-Meloni*, *salviniane* y *anti-Salvini*. Si bien el número de repeticiones de la palabra *Salvini* (3724) es comparable al de *Berlusconi* (3962), la aparición del resto de términos es muy inferior a la de Berlusconi, hecho que puede ser explicado por diversos factores: en primer lugar, la corta trayectoria política de Matteo Salvini, cuyo primer cargo público fue en 2004, mientras que en 1994 Berlusconi ya era presidente del Consejo; en segundo lugar, la relevancia de los cargos ocupados por ambos, ya que Salvini nunca ha conseguido ser presidente del Consejo, únicamente vicepresidente y solo por unos meses, mientras que Berlusconi es la persona que durante más días ha ocupado el cargo de presidente (3339 días); en tercer lugar, el poder mediático que posee Berlusconi en tanto que empresario famoso y vinculado a diversos campos, mientras que Salvini se ha dedicado exclusivamente a la política nacional. En cuanto a las colocaciones más frecuentes, destacan las relaciones de Salvini con otros políticos, como Meloni o Di Maio, hecho que muestra la necesidad de llegar a acuerdos y crear

lazos con otros líderes; por otro lado, existen adjetivos formados con los sufijos *-ano*, *-ana*, *-ani*, *-ane*, como en el caso de Berlusconi, y que corresponden respectivamente a las formas masculina singular, femenina singular, masculina plural y femenina plural; sin embargo, el término *salvinismo* tan solo aparece en 6 ocasiones, frente a las 141 de *berlusconismo*, dato que demuestra la existencia de una corriente definida de pensamiento vinculada a Berlusconi que no existe con Salvini, o que al menos no presenta tanto arraigo. Algunas colocaciones con *Salvini* muestran directamente la ideología de este: *leghisti salviniani* o *antieuropeismo salviniano*. Al igual que con *Berlusconi*, encontramos términos relacionados con el campo de la política, como *destra*, *sinistra* o *partito*; y referencias al populismo y derivados; no obstante, con *Salvini* aparecen términos que no están vinculados con *Berlusconi*, como *lepenista*, *immigrazione*, *Lega* o *Movimento 5 Stelle*, conceptos que forman parte del campo léxico del salvinismo. Entre los términos peyorativos, hay una amplia variedad e incluso algunos términos, como *nemico* o *estremisti*, se repiten; no obstante, la frecuencia con la que aparecen es inferior a la de Berlusconi; a pesar de esto, el número de expresiones negativa (que no términos) aumenta con *Salvini*: *continua a impadronirsi delle viscere debilitate del Paese, delirio populista e demagogico*. Se puede determinar, pues, que si bien existen menos referencias a Salvini que a Berlusconi en este corpus, la opinión que se tiene de Salvini en este corpus es, en líneas generales, bastante peor que la que se tiene de Berlusconi.

Tal y como se expuso al inicio de este proyecto, el objetivo principal de este trabajo es el de reflejar, analizar y profundizar en la representación del discurso populista en el periódico *Corriere della Sera* entre los años 2009 y 2020, ya que durante estos años se da el proceso de auge del populismo desde su aparición como fuerza marginal hasta su llegada y consolidación en el gobierno italiano. Con el fin de abarcar dicha labor, se decidió dividir este objetivo general en tres objetivos específicos, de tal forma que la realización de esta tesis fuese lo más estructurada, lógica y organizada posible. Se considera que se han cumplido los tres objetivos específicos, como se expone de la siguiente manera:

En este primer capítulo se ha cumplido el objetivo de establecer diferentes pautas para la definición y catalogación de movimientos populistas; además, ha quedado patente la notable evolución connotativa del término «populismo» a lo largo de las décadas, llegando en la actualidad a crear confusión y ambigüedad. Adicionalmente, se ha

indagado sobre las causas que puedan explicar este fenómeno que, si bien presenta sus propios matices dependiendo del lugar donde se desarrolle, responde a ciertos patrones ideológicos, culturales y económicos comunes.

En el segundo capítulo, se cumple el objetivo de rastrear el papel del populismo en Italia a lo largo del siglo XX hasta llegar a la actualidad. Además, se logra sintetizar las diferentes etapas que Italia sufre en un siglo especialmente convulso y caracterizado por los numerosos cambios de gobierno, épocas de inestabilidad social y política, y por el populismo. Estas etapas han sido clasificadas según los eventos acaecidos (fascismo, posguerra, época de terrorismo, llegada de Berlusconi y actualidad), destacando el papel que la mafia ha desempeñado en la política italiana, mostrando casos de populismo durante el siglo XX (Achille Lauro), introduciendo y explicando qué supuso la figura de Silvio Berlusconi en la política, y presentando la llegada de Matteo Salvini y su partido Lega a la política. Se explica, por lo tanto, cuál ha sido el desarrollo histórico que ha sufrido el populismo en Italia en los últimos cien años.

En el quinto apartado y núcleo de la parte práctica, se cumple el objetivo de analizar y profundizar en la representación del discurso populista en el periódico *Corriere della Sera* mediante un análisis de corpus que incluyese métodos cuantitativos y cualitativos sobre las palabras y expresiones que se encuentran vinculadas con la noción de populismo. Tras esta investigación, se ha esclarecido qué tratamiento tiene el concepto de «populismo» en la prensa italiana y, más concretamente, en el *Corriere della Sera*.

Ante estos tres objetivos, existían al inicio ciertas premisas e hipótesis: sobre el primer objetivo, partíamos del supuesto de que «populismo» hace referencia a ciertas estrategias comunicativas que muchos líderes políticos emplean para ganarse el favor de sus seguidores, con reducciones simplistas para llegar al votante medio y, al ser esta una táctica que puede acarrear ciertas falacias argumentativas, es criticada y, con el tiempo, populista se ha convertido en una palabra para atacar a los adversarios políticos.

Tras la elaboración de este proyecto, se puede determinar que el populismo es un fenómeno difícil de definir, pese a su uso frecuente; existe una controversia con la definición de dicha idea, que se da de manera intrínseca a la democracia liberal, a la que en la mayoría de las ocasiones critica por estar dirigida por una élite que ha olvidado al pueblo o que nunca lo ha tenido en cuenta. En cuanto a su etimología, es destacable que, pese a que el término apenas ha evolucionado desde su origen *populus* en latín, el término

actual procede del inglés *populism*, ya que fue en Estados Unidos donde se adoptó este término para hacer referencia a los movimientos agrícolas de finales del siglo XIX (ver apartados 1.3 y 1.4). Se asocia frecuentemente «populismo» con «demagogia», es decir, como un aspecto negativo, basado en falsas promesas y en ganarse el apoyo popular. Sin embargo, como afirma el politólogo francés Dominique Reynié (en el Ejemplo 54 del estudio práctico), existe un populismo que se da especialmente en países cuya renta per cápita es inferior, que cuenta con gran apoyo de las clases populares, es el caso de los llamados regímenes populistas de los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo en Sudamérica (Juan Domingo Perón en Argentina o Getúlio Vargas en Brasil, por ejemplo) (ver apartado 1.4.3.2) o el fenómeno del bolivarianismo a finales del siglo XX (Hugo Chávez en Venezuela o Evo Morales en Bolivia) (ver apartado 1.4.4.3), o, en menor medida, los populismos de izquierda europea de esta década (*Syriza* en Grecia o *Podemos* en España) (ver apartado 1.5). Sobre la trayectoria del populismo, se ha observado que, en tanto que componente retórico, ha existido desde los inicios de la democracia misma en Atenas y evolucionó en época romana (de ahí su origen etimológico latino *populus*: «pueblo») (ver apartado 1.3). No obstante, en la época contemporánea, los orígenes del populismo se remontan a la Rusia zarista de mediados del siglo XIX, con pequeños grupos revolucionarios (algunos anarquistas, otros socialistas) que se mostraban contrarios al despotismo de los últimos zares de la dinastía Romanov, mediante propaganda clandestina e incluso actos terroristas (ver apartado 1.4.2.1). Si bien este movimiento fue reprimido a los pocos años, la idea llegó hasta los Estados Unidos, donde se creó el Partido del Pueblo (*People's Party*), que gozó de buenos resultados electorales hasta su fusión con el Partido Demócrata (ver apartado 1.4.2.2). A lo largo del siglo XX, el populismo iba a tener diversos momentos de auge: tras la Primera Guerra Mundial, el fascismo, con multitud de elementos populistas (ver apartado 2.2.2), nació en Italia y se extendió por todo el mundo, especialmente por Europa, hasta desatarse la Segunda Guerra Mundial (ver apartado 1.4.3.1). Después de esto, el populismo gozó de popularidad en los gobiernos de Iberoamérica, donde destaca la figura de Perón, cuya influencia en la política argentina llega hasta nuestros días (ver apartado 1.4.3.2). En los años ochenta y noventa del pasado siglo, el populismo que triunfó en las elecciones de muchos países era de corte neoliberal, desde Reino Unido con Margaret Thatcher hasta Estados Unidos con Ronald Reagan, pasando por Carlos Menem en Argentina (ver apartado 1.4.4). A finales

del siglo XX e inicios del presente, el llamado bolivarianismo obtuvo notables resultados electorales en toda Iberoamérica (Venezuela, Bolivia, Ecuador, Brasil o Argentina, por ejemplo) (ver apartado 1.4.5.1) y, finalmente, en la actualidad estamos viviendo el auge del llamado «nacionalpopulismo», de corte nacionalista, conservador y crítico con la inmigración (ver apartados 1.4.5.2 y 1.4.5.3). En cuanto a las causas que expliquen el desarrollo de este fenómeno, encontramos algunas que se dan de manera recurrente: en primer lugar, la existencia de una situación económica adversa y, junto con esta, las consecuencias que conlleva, como el aumento del desempleo, la inflación, el aumento de la deuda pública o la acentuación de las desigualdades sociales. En segundo lugar, el auge de la inmigración, relacionado muy frecuentemente con la existencia de una situación económica adversa en otra nación, es uno de los principales temas de los partidos populistas y que afecta a gran parte de la población de manera más o menos directa. A este respecto, se comenta la teoría de las «cuatro palabras clave» de Goodwin e Eatwell (2019), quienes afirman que hay cuatro causas frecuentes que explican el surgimiento de movimientos populistas: la desconfianza en las instituciones conlleva a menudo a apoyar movimientos alternativos; la privación que sienten algunos grupos que se consideran maltratados o desfavorecidos frente a otros grupos sociales, religiosos o étnicos; el sentido de destrucción de la propia cultura, lengua e idiosincrasia por parte de inmigrantes; y la tendencia al desalineamiento respecto a los partidos que tradicionalmente han contado con mayor número de votos (ver apartado 1.5).

Sobre el desarrollo del populismo en Italia, que estaba enmarcado dentro del segundo objetivo específico, la hipótesis al inicio de este proyecto era que, al hablar de la historia del populismo en Italia en los siglos XX y XXI, una de las primeras ideas que nos viene a la mente es el fascismo, porque se diferenciaba de otros movimientos por su capacidad de movilizar las masas, por el culto al líder, por la creación de mensajes fácilmente asimilables o por la integración de menores de edad en asociaciones juveniles, muestras de lo que entendemos por populismo. Después de la caída del fascismo, no sería hasta los años noventa cuando llegase la figura de Silvio Berlusconi, político considerado por muchos como populista y que todavía se mantiene en política a día de hoy; por último, sobre los conocimientos del público sobre el populismo en Italia, se suponía que un lector interesado por la política italiana conocería o se habría hecho eco del auge de ciertos

movimientos populistas en los últimos años, como la *Lega* de Matteo Salvini o el *Movimento 5 Stelle*.

Con el fin de dilucidar si estas hipótesis eran ciertas o no, iniciamos el recorrido con el ya mencionado fascismo, con sus componentes populistas y su evolución de pequeño movimiento motivado por los veteranos de la Gran Guerra hasta convertirse en la ideología preponderante de países como Italia, Alemania o Japón, entre otros (ver apartado 2.2). Es particularmente interesante la diferencia que establece Gentile (2019) entre el fascismo de 1919 y el de 1921: en el primero, también llamado *movimento*, hay una evidente inspiración del anarquismo, el individuo es el centro del discurso de Mussolini y, debido a que el mensaje no va dirigido a las masas, sino a los veteranos de guerra que se sintieron abandonados tras el conflicto, no se podría considerar este movimiento como populista; el segundo, el *regime*, en cambio, está condicionado por la creación del *Partito Nazionale Fascista* y en su discurso el individuo desaparece y es sustituido por colectivos y grupos, el Estado al que criticaba era ahora el objetivo a tomar, el mensaje era nacionalista y el discurso iba dirigido a todos los italianos (ver apartado 2.2). Es este último movimiento el que influye a otros similares pero con características particulares, como el nacionalsocialismo alemán o el falangismo español. A continuación, es interesante ver la evolución de la figura típicamente populista, nacida en el período de posguerra con Achille Lauro, con un contexto social y una retórica muy similar a Berlusconi (ver apartado 2.3). Los años setenta y ochenta se conocen en Italia como los años del plomo (*gli anni di piombo*) debido al auge de terrorismo por grupos extremistas, que polarizaron el Parlamento y dañaron significativamente la imagen de Italia en el exterior, especialmente tras el asesinato de Aldo Moro, expresidente del Consejo de Ministros, y del reconocimiento posterior por parte del gobierno de haber participado en la Operación Gladio, una serie de operaciones clandestinas, ideadas por la CIA y respaldadas por la OTAN, que tenían por objetivo prevenir la invasión europea por parte de los países miembros del Pacto de Varsovia; esta operación estaba motivada por el éxito electoral que obtuvo el *Partito Comunista Italiano* durante estos años (ver apartado 2.4). Tras el escándalo de corrupción del caso Mani Pulite, ganó popularidad el político Silvio Berlusconi, eje central de este proyecto, quien, pese a ser tildado en muchas ocasiones de populista, ha sido presidente del Consejo de Ministros hasta en cuatro gobiernos diferentes (ver apartado 2.6). Así llegamos a la actualidad donde tres partidos de corte

populista han obtenido o están obteniendo resultados electorales notables: el Movimiento 5 Estrellas (*Movimento 5 Stelle*), de ideología atrapa todo y retórica informal, consiguió ser la fuerza más votada en las elecciones generales de 2013 y 2018; la *Lega*, de derecha autonomista y con un discurso antinmigración, liderada por Matteo Salvini, otro eje central del proyecto, fue la segunda fuerza en número de votos en 2018 y socio de gobierno de M5S; y, por último, *Fratelli d'Italia*, liderado por Giorgia Meloni, similar a la *Lega*, pero de carácter más nacionalista que autonomista, apenas es mencionada en el recorrido histórico, debido a su tardío auge en el momento de redacción de esta tesis (2022) (ver apartado 2.7). Por último, a nivel transversal, es importante destacar el papel de la mafia en la política italiana, especialmente desde los años de posguerra hasta los años noventa, ya que se ha caracterizado por el uso de la violencia como arma política, ya sea contra magistrados o contra políticos, como medida de presión. Por otro lado, es relevante la participación en las instituciones mediante el control de voto o la inclusión de miembros de la mafia en los comicios, así como el control de la actividad político-administrativa, es decir, las relaciones de las organizaciones con la burocracia estatal, ya sea a nivel local o nacional (ver apartado 2.5.3).

En tercer y último lugar, en lo referente a la representación del discurso populista en la prensa italiana, y más concretamente en el *Corriere della Sera*, que corresponde al tercer objetivo específico del proyecto, considerábamos que tal vez fuese el tema más desconocido para el público medio, especialmente en España. No obstante, sabiendo que se trata de un periódico de tirada nacional y con éxito de ventas, podíamos pensar que se trata de un diario moderado, de corte liberal y que, como tal, mostraría preocupación y rechazo hacia el populismo en sus artículos, especialmente en los últimos años, en los que las formaciones populistas han cosechado mejores resultados electorales.

Antes de llevar a cabo el análisis práctico y corroborar si las premisas eran acertadas, a modo de introducción al lenguaje periodístico, se ha explicado, primeramente, cómo funcionan las diferentes funciones del lenguaje, donde se han expuesto diversas teorías como la de Halliday, Austin, Bühler y Jakobson (ver apartado 3.1); además, se ha profundizado sobre el lenguaje periodístico y sus características, que son principalmente las de informar y crear opinión en el lector (ver apartado 3.2.2). En lo referente a los estudios mediáticos, se han expuesto diferentes teorías que sirven de presentación al caso que ocupa nuestro proyecto con el *Corriere della Sera* (ver apartado 3.3). Cuando se

centra la atención en el lenguaje periodístico italiano, es importante subrayar la importancia del *Corriere della Sera* como periódico con mayor tirada nacional y de prestigio, motivo por el cual se decidió elegir este periódico para realizar el estudio práctico. Adicionalmente, se comentan resultados de estudios previos sobre las características sintácticas y léxicas del lenguaje periodístico italiano (ver apartado 3.4). Como último punto de este capítulo, se describen los resultados de otros trabajos previos que han servido de inspiración y ayuda a la hora de llevar a cabo el caso práctico de este trabajo: en primer lugar, la representación de los inmigrantes en dicho diario, un estudio realizado por Montali et al. (2013) (ver apartado 3.5.1.1) Además, este proyecto se encuadra dentro de una serie de estudios discursivos, relacionados e influenciados por otros proyectos anteriores relacionados con el estudio del discurso de la prensa italiana: el análisis del discurso político italiano llevado a cabo por Delmonte et al. (2013) (ver apartado 3.5.1.2) sobre el discurso en la prensa en el momento del cambio de gobierno en 2011; y el análisis sobre la representación de los inmigrantes en la prensa italiana, elaborado por Taylor (2014) (ver apartado 3.5.1.3). Por otro lado, más allá del lenguaje periodístico, es relevante el estudio de la opinión sobre los inmigrantes en Italia, llevado a cabo por Bonifazi en 1992, debido a que se trata de un análisis pionero en este ámbito y que marca una tendencia a seguir en el futuro (ver apartado 3.5.2.1). En una línea similar, pero más específicamente en la relación entre populismo e Italia se enmarcan tres proyectos de investigación que ayudan a ubicar a este: el primero cronológicamente es el trabajo de Tarchi (2008) que reflexiona sobre la variedad de populismos existentes en Italia, centrado en la figura de Silvio Berlusconi (ver apartado 3.5.2.2); el segundo, el estudio de Razza y Fella (2011), sobre la vinculación entre populismo y extrema derecha en Italia (ver apartado 3.5.2.3); el tercero, de especial interés por su cercanía en el tiempo, el trabajo de Maccaferri (2022) sirve de marco teórico y de reflexión sobre la evolución del populismo a lo largo del siglo XX hasta la actualidad (ver apartado 3.5.2.4). Teniendo en cuenta esta serie de análisis, este trabajo se enmarca dentro del ámbito de estudios realizados anteriormente relacionados con el papel de la prensa en la reproducción de discursos populistas, el auge de estos movimientos en la actualidad, y la noción que se tiene sobre populismo en Italia; no obstante, aun tomando estos textos como referencia, el proyecto que nos ocupa decide centrar su atención en la representación del populismo en un solo periódico, a modo de proyección de lo que los redactores (y entrevistados)

entienden por populismo y los campos conceptuales que rodean a este concepto, tanto en su forma sustantivada (*populismo*), como en forma adjetival (*populista*). Este proyecto está realizado siguiendo la metodología del análisis crítico del discurso, que incorpora al análisis clásico del discurso los factores de desigualdad y de poder, además de no presentar un método específico de análisis (ver apartado 4.1). El análisis crítico del discurso (CDA, en este proyecto, por sus siglas en inglés) es una herramienta de gran utilidad para el estudio del discurso político debido a su heterodoxia, ya que no dispone de una fórmula concreta de estudio, sino que más bien ciertos teóricos han desarrollado nociones de estudio que pueden servir para crear una metodología propia en función de aquellos aspectos que se consideren relevantes en el estudio. Por ello, se resumen las aportaciones de teóricos como Scollon, Wodak, van Dijk o Fairclough (ver apartado 4.2.2 y subapartados). De forma adicional, se incluye el análisis del discurso mediante el uso del corpus lingüístico, teoría desarrollada, entre otros, por Baker (2010), y que sirve como metodología principal de este proyecto, especialmente por la utilidad que presenta a la hora de exponer y extraer datos de un corpus que contaba con cerca de 8000 textos. El análisis de conceptos como la frecuencia de palabras aporta información cuantitativa que podría ser relevante, pero que se ve corroborada por el análisis cualitativo de las colocaciones más frecuentes, así como las concordancias que presentan palabras clave y su relación con adjetivos valorativos o sustantivos o adverbios con connotaciones valorativas (ver apartado 4.2.2.5). Para llevar a cabo el análisis del corpus, se escoge el lema *populis** que incluye dos palabras centrales en el análisis: populismo y populista. El resultado es un corpus con aproximadamente 8000 textos que contienen dicho lema y sobre los cuales se analizan las concordancias y colocaciones más comunes con estas dos palabras. Las conclusiones que extraemos tras el análisis de 79 ejemplos concretos y 8 tablas de resultados son las siguientes: ambos términos se muestran en prensa de manera negativa, estando relacionados en multitud de ocasiones con otras palabras de contenido despectivo, especialmente *demagogia/demagogo*, *nazionalismo/nazionalista*, *xenofobo/xenofobia* y *radicale*. Además, también se las relaciona como contrarias a la Unión Europea, organización que es vista de manera muy positiva en la mayoría de artículos del periódico. La combinación que más resultados ha aportado ha sido «sustantivo + *populista*», hecho que muestra que es más habitual catalogar algo como «populista» que definir el propio concepto; sin embargo, la combinación que menos

resultados ha aportado es «adjetivo + *populista*», lo que indica que «populista» no suele ir acompañado de ningún otro adjetivo, ya que por sí mismo es lo suficientemente descriptivo. Por otro lado, es interesante la relación que se tiene entre populismo y justicia, con términos como *giudiziario* o *giustizialista*, entendido como exigencia de una justicia más punitiva contra aquellos que, generalmente, han levantado mayor revuelo en los medios de comunicación. Se reconoce, por otro lado, el auge de estos movimientos populistas con expresiones como *onda populista*, *deriva populista*, *ondata populista* o *populismo dilagante*. Por otra parte, en cuanto a los verbos que se emplean, una cantidad importante están relacionados con componentes bélicos, como *vincere*, *battere* o *combattere*, es decir, se identifica al populismo como una ideología a la que se le debe plantar cara y vencer; otros verbos como *nutrire* o *alimentare* muestran la idea de que el populismo se «alimenta» de sus votantes o de situaciones de crisis o inestabilidad. Por último, ambos conceptos aparecen con preocupación, alerta o incluso enfado por parte del autor, quien, a menudo, trata de hacer pedagogía en su intervención acerca de cómo el populismo «engaña» a sus votantes y consigue apoyos, es decir, hay intención de moldear la opinión del lector (ver apartado 5.2.2).

Finalmente, a modo de apéndice ilustrativo, se han analizado los resultados de «Berlusconi» y «Salvini», así como de las palabras derivadas de sus nombres para evaluar la creatividad léxica de los autores y determinar qué tratamiento se hace de estas dos personas. Las conclusiones son las siguientes: en primer lugar, a nivel cuantitativo, llama la atención que los términos relacionados con Berlusconi aparecen de manera más frecuente que los términos relacionados con Salvini (51 términos diferentes derivados de Berlusconi por 37 de Salvini). En segundo lugar, cabe destacar que el tratamiento que se hace de ambos es negativo la inmensa mayoría de las veces, con abundancia de palabras como *estremismo*, *pericolo*, *narcisismo* o *nemico*. En tercer lugar, en cuanto a la creación léxica, esta es más rica en el caso de Berlusconi (*berlusconiana*, *antiberlusconiano*, *berlusconismo*...), hecho que no sorprende, ya que la figura de Silvio Berlusconi lleva más de treinta años apareciendo en la prensa de manera asidua, ha tenido un poder mediático mucho mayor y, a diferencia de Salvini, ha llegado a ser presidente del Consejo de Ministros. No obstante, se ha de remarcar la inmensa cantidad de resultados que aporta Salvini y las palabras derivadas de su nombre, sobre todo si se tiene en cuenta que nunca ha sido presidente, sino vicepresidente, y que, si bien fue miembro del Ayuntamiento de

Milán de 1993 a 2012, no fue una figura políticamente relevante en el panorama nacional e internacional hasta hace poco más de una década.

Este proyecto, en tanto que multidisciplinar, recoge contribuciones de diversos campos de estudio, como la sociología, la lingüística, el análisis crítico del discurso o los estudios mediáticos. Se comenzó con la certeza de que el populismo había sido ya tratado en multitud de proyectos y trabajos desde diferentes puntos de vista, desde el puramente político al discursivo o el sociológico. Este proyecto, en cambio, ofrece una visión novedosa, ya que el núcleo de este trabajo es Italia: parte desde la incógnita definitoria del populismo, trata de establecer definiciones y nociones para comprender el compendio ideológico al que hace referencia el término. A continuación, se realiza una labor más centrada en la historia: cómo y dónde nació el populismo, y cómo ha ido evolucionando hasta hoy. Una vez situado el populismo en el contexto histórico, el centro del proyecto es Italia, país sobre el cual se realiza una nueva labor relacionada con la historia: categorizar las diferentes etapas políticas y sociales del siglo XX en el país.

En el plano práctico, esta investigación estaba influenciada por multitud de proyectos anteriores que ya habían tratado el discurso en la prensa escrita, e incluso, en periódicos italianos. No obstante, el aporte novedoso de este proyecto radica en el trato específico del populismo en la prensa italiana, concretamente en el *Corriere della Sera*, con el fin de tratar la evolución de este fenómeno durante los años previos al auge (2008-2012), los años donde era un término muy popular (2012-2018), y el descenso de su uso (2018-2020). Adicionalmente, a modo de ejemplificación complementaria, este proyecto aporta un estudio original sobre la creación de neologismos y la existencia de concordancias y colocaciones con palabras derivadas de los nombres de dos políticos: Berlusconi y Salvini.

Este proyecto es el fruto de cinco años de trabajo e investigación, durante los cuales el objeto de estudio ha sufrido cambios y evoluciones, tales como la salida del gobierno por parte de Matteo Salvini en 2019, o la vuelta al gobierno tras la victoria de Giorgia Meloni (1977-) en las elecciones de 2022, ambas noticias a nivel nacional; o la pandemia causada por el coronavirus en 2020, que modificó de manera notable las agendas políticas de los gobiernos y los medios de comunicación en todo el mundo. Durante estos cinco años, este trabajo ha seguido un camino que finaliza con la presentación de este proyecto, pero se han considerado otros temas alternativos que me gustaría proponer para futuros trabajos,

del mismo modo en el que los trabajos previos (expuestos en el apartado 3.4) han servido como fuente de inspiración y punto de partida para mí.

En primer lugar, la llegada al poder por parte de Giorgia Meloni, candidata del partido *Fratelli d'Italia*, en 2022, supone que estamos frente a la primera mujer que ostenta este cargo en la historia del país, además del hecho de mantener una relación cordial e ideológicamente amigable con Matteo Salvini, quien ejerce como su vicepresidente. Por estos motivos, considero interesante ahondar en un análisis del discurso que incluya a Matteo Salvini y, especialmente, a Giorgia Meloni desde su perspectiva como presidenta del Consejo de Ministros y como mujer, hecho que, a mí parecer, aportaría resultados sensiblemente diferentes a los extraídos en este proyecto en la comparativa entre términos sobre Berlusconi y Salvini (ver apartado 5.3).

En segundo lugar, teniendo en consideración el factor nacionalista que caracteriza a la gran mayoría de discursos populistas, sugiero una continuación de este proyecto que, tomando como referencia el análisis crítico del discurso mediante corpus, realice una investigación sobre los conceptos *patria* e *Italia*, de forma similar a la investigación llevada a cabo con *populismo* y *populista*. A mi modo de ver, *patria* es un sustantivo que, como *populismo*, puede causar polémica debido a su variedad de nociones, con el componente poético/metafórico adicional que aporta *patria*. De modo similar, la definición que algunos líderes políticos (populistas o no) puedan hacer de Italia ofrece, en mi opinión, una riqueza de connotaciones que podrían resultar de gran interés académico.

En tercer lugar, tomando una de las ideas iniciales al comenzar este proyecto, sería recomendable establecer una comparativa entre discursos directos (preferiblemente orales) de políticos considerados populistas. A lo largo del análisis práctico de este trabajo, se ha analizado el reflejo del populismo en la prensa, aspecto que, en ocasiones, incluía la opinión sobre los populistas, pero no la opinión de los populistas. Esta idea, como se ha comentado, fue tenida en cuenta para el desarrollo del análisis posterior, pero se descartó debido a la dificultad que se encontró para completar un corpus lo suficientemente amplio como para que pudiese ser considerado representativo de la opinión de los líderes políticos y digno de una tesis doctoral de estas características. No obstante, pienso que sería un análisis original y novedoso para un artículo científico futuro.

Para concluir, se pretenden exponer ciertas limitaciones a las que se enfrenta esta tesis y que se consideran dignas a tener en cuenta. Estas limitaciones pueden afectar la validez y generalización de los resultados obtenidos, así como la interpretación de estos, y son de la siguiente naturaleza: en primer lugar, la construcción del corpus puede ser un proceso complejo y sesgado, ya que la elección de las fuentes y textos incluidos podría influir en los resultados. Las muestras de este corpus toman únicamente los resultados de un periódico, el *Corriere della Sera*, que, si bien se ha escogido como diario representativo de la sociedad italiana, no incluye otros puntos de vista que otros periódicos podrían haber aportado. Asimismo, en cuanto a la limitación temporal del corpus, este abarca el periodo comprendido entre 2009 y 2020, ya que son los años a los que la herramienta NexisUni permitía acceder; aunque este lapso de tiempo incluye la época que consideramos como el auge del nuevo populismo (2014-2018), las referencias de los años 2021-2023 no están incluidas, hecho que puede afectar a la muestra en términos de actualidad. En segundo lugar, el análisis crítico del discurso se basa en la identificación de patrones lingüísticos por parte del hablante. Sin embargo, la interpretación de dichos patrones puede verse afectada por la perspectiva del analista, lo que podría introducir subjetividad en el análisis de estos discursos, si bien se ha intentado realizar un trabajo metodológico basado en la teoría y reforzándose en los conceptos teóricos expuestos en los capítulos 3 y 4. En tercer lugar, la interpretación de los discursos populistas depende en gran medida del contexto sociopolítico en el que se generan. Se ha propuesto aportar contexto sociopolítico a todos los ejemplos que forman el análisis del capítulo 5; no obstante, en ocasiones, este contexto se encuentra en evolución y, por lo tanto, puede estar incompleto o desactualizado. En cuarto lugar, los discursos populistas, así como la noción sobre el populismo, pueden evolucionar y adaptarse con el tiempo. Es por ello que ciertos análisis que se realizan sobre textos de 2009 pueden no ser aplicables a otros de 2019 o 2020, hecho que podría afectar a la completa comprensión del proceso de transformación de estos discursos. En quinto lugar, existen limitaciones derivadas de la traducción de elementos lingüísticos, ya que las particularidades culturales y lingüísticas de la lengua italiana, como el uso de la metáfora, la abundancia de anglicismos, o el empleo de los dos puntos como conector consecutivo, pueden influir en la interpretación de las expresiones y utilizadas en el discurso populista. Estas particularidades pueden no ser completamente capturadas por la metodología empleada. En sexto lugar, la complejidad en la categorización y definición

del propio populismo, en tanto que ideología abstracta y multifacética, dificulta la exposición y clasificación de los textos. Esto puede llevar a desafíos y posibles malinterpretaciones en la identificación de discursos populistas en el corpus. Por último, en el plano ético, es importante destacar que este proyecto trata información controvertida y perjudicial hacia determinadas personas o grupos sociales. Es por ello que, pese a que esta información es tratada con el máximo rigor y respeto posible, existe la posibilidad de que estas cuestiones éticas no se hayan abordado de forma adecuada y ecuánime. En resumen, es esencial reconocer y abordar estas limitaciones para garantizar la validez y la interpretación precisa de los resultados obtenidos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aalberg, T. & de Vreese, C. H. (2016). Introduction: Comprehending populist political communication. En Aalberg, T. ; de Vreese, C. H. et al, *Populist Political Communication in Europe*, 3-11.
- Abdullah, F. (2014). Mass media discourse: A critical analysis research agenda. *Pertanika Journal of Social Sciences & Humanities*, 22, 1-16.
- Abellán, L. (2014). Un pacto político en Suecia permite anular el adelanto electoral. *El País* (27 de diciembre).
- Adams, W. P. (1979). *Los Estados Unidos de América*. México: Siglo XXI Editores.
- Adinolfi, G. & Fiore, R. (2000). *Noi Terza Posizione*. Roma: Edizioni Settimo Sigillo.
- Adorno, T. W. (1945). A Social Critique of Radio Music. *Kenyon Review*, 7 (2), 208-217.
- Adrián Segovia, T. (2013). Divide y vencerás: la antonimia como estrategia ideológica de polarización en el discurso de Hugo Chávez Frías. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 13 (1), 9-32.
- AGI (2018). Il contratto di governo tra M5s e Lega spiegato in 13 punti. (17 de mayo) [Consultado el 12 de noviembre de 2021: https://www.agi.it/politica/bozza_contratto_governo_m5s_lega_salvini_di_maio-3908977/news/2018-05-17/].
- Agrelli, C. (2018¹). Elezioni che hanno fatto la storia: il 1992. YouTrend. (21 de febrero) [Consultado el 8 de mayo de 2022: <https://www.youtrend.it/2018/02/21/elezioni-che-hanno-fatto-la-storia-il-1992/>].
- Agrelli, C. (2018²). Elezioni che hanno fatto la storia: il 1994. YouTrend. (28 de febrero) [Consultado el 8 de mayo de 2022: <https://www.youtrend.it/2018/02/28/elezioni-che-hanno-fatto-la-storia-il-1994/>].
- Aguinaga, S. (2019). Cometer delitos y dictar sentencias: las colocaciones en los estudios de corpus. Pasado y futuro. *Lengua y Habla*, 23 (23), 131-156.
- Aguirre, J. A. (2014). *Entre botas y sotanas: Un análisis de las relaciones entre los regímenes fascistas de Italia, Alemania y España con la Iglesia católica a partir*

de la teoría de la secularización. Repositorio de la Universidad del Rosario. Colombia.

Aitchison, J. (1987). *Words in the Mind: An Introduction to the Mental Lexicon*. Hoboken: Wiley-Blackwell.

Albanese, M. A. & Del Hierro, P. (2016). *Transnational Fascism in the Twentieth Century. Spain, Italy and the Global Neo-Fascist Network*. A Modern History of Politics and Violence. Londres: Bloomsbury.

Albertazzi, D. & McDonnell, D. (2010). The Lega Nord Back in Government. *West European Politics*, 33 (6), 1318-1340.

Albertazzi, D.; Giovannini, A. & Seddone, A. (2018). ‘No regionalism please, we are Leghisti!’ The transformation of the Italian Lega Nord under the leadership of Matteo Salvini. *Regional & Federal Studies*, 28 (5), 645-671.

Alcántara, M. (2016). *El populismo en América Latina: especificidades y modelos*. Málaga: CPDIPDP (Ciencia Política, Derecho Internacional Público y Derecho Procesal) – [Discurso] Conferencias Científicas.

Alibani, N. (2015). *Il Movimento 5 Stelle: analisi di un fenomeno fra partecipazione non istituzionalizzata, protesta e conflitto con i media*. Pisa: Università di Pisa.

Allotti, P. (2012). *Giornalisti di regime. La stampa Italiana tra Fascismo e Antifascismo (1922-1948)*. Roma: Carocci.

Alonso Muñoz, L. (2019). *El nuevo nacionalpopulismo español: Análisis de VOX y su discurso político*. Castellón: Universitat Jaume I.

Alonso Muñoz, L. & Casero Ripollés, A. (2018). Communication of European populist leaders on Twitter: Agenda setting and the ‘more is less’ effect. *El profesional de la información*, 27 (6), 1193-1202.

Álvarez, L. (2020). *Cancel Culture: The Phenomenon, Online Communities and Open Letters*. Madrid: Universidad Complutense.

Andriola, M. L. (2014). *La nuova destra in Europa. Il populismo e il pensiero di Alain de Benoist*. Milán: Paginauno.

- Aponte, C. (2015). *Ascenso y vulnerabilidad del gasto público social durante las gestiones presidenciales de Hugo Chávez: 1999-2012*. Caracas: Observatorio de Gasto Público CEDICE.
- Ardeni, P. G. (2020). *Le radici del populismo. Disuguaglianze e consenso elettorale in Italia*. Roma: Laterza.
- Arditi, B. (2004). El populismo como espectro de la democracia: una respuesta a Canovan. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 191, 86-99.
- Arenas, N. (2005). El gobierno de Hugo Chávez: Populismo de otrora y de ahora. *Revista Nueva Sociedad*, 200, 38-50.
- Arenas, N. (2016). El chavismo sin Chávez: La deriva de un populismo sin carisma. *Revista Nueva Sociedad*, 261, 13, 22.
- Arévalo, Guillermo (2008). Economía y neopopulismo en la región andina. *Revista Via Iuris*, 4, 139-157.
- Arias, J. (2017). 'Lava Jato' y 'Mani Pulite', el precedente italiano de la crisis brasileña. *El País*. (13 de abril).
- Ariño, G. (2016). *El populismo: raíces, causas, remedios*. Club Liberal de Madrid, junio.
- Arratia, A. (2010). Dictaduras latinoamericanas. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 16 (1), 33-51.
- Austin, J. L. (1955). *How to Do Things with Words*. Cambridge: Harvard University Press.
- Baisotti, P. (2017). El culto a la muerte como principal sustento de las religiones políticas. Los casos del fascismo, el nacionalsocialismo y el franquismo. *Revista Estudios*, 35, 188-223.
- Baker, P. (2006). *Using Corpora in Discourse Analysis*. Londres: Continuum International Publishing Group.
- Baker, P. (2010). Corpus Methods in Linguistics. En Litosseliti, L., *Research Methods in Linguistics*. Nueva York: Continnum International Publishing Group.

- Baker, P. (2014). *Using Corpora to Analyze Gender*. Londres: Bloomsbury.
- Baker, P. & McEnery, T. (Eds.) (2015). *Corpora and Discourse Studies: Integrating Discourse and Corpora*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Baker, P. & McGlashan, M. (2020). Critical Discourse Analysis. En: Adolphs, S. & Knight, D. (2010). *The Routledge Handbook of English Language and the Digital Humanities*. Londres: Routledge, 220-241.
- Baldoni, A. & Provvigionato, S. (1989). *La notte più lunga della repubblica*. Roma: Serarcangeli Editore.
- Baldwin, J. (2020). Anatomía de la Lega de Matteo Salvini. *El Orden Mundial*. [Extraído de: <https://elordenmundial.com/lega-matteo-salvini-italia/>].
- Baldwin-Philippi, J. (2019). The technological performance of populism. *New Media & Society*, 21 (2), 376-397.
- Balzanelli, A. (1988). 'Signorelli istigo' i killer. *La Repubblica* (3 de julio).
- Barbacetto, G.; Gomez, P. & Travaglio, M. (2002). *Mani pulite. La vera storia*. Roma: Editori Riuniti.
- Barcella, P. (2018). Percorsi leghisti. Dall'antimeridionalismo alla xenofobia. *Meridiana* 91, 95-119.
- Barnes, D. (2021). *People's Party*. Austin: Texas State Historical Association.
- Baron, P. (2008). Dal terrorismo nero alla cocaina. *Il Mattino di Padova* (29 de octubre).
- Baron, S. H. (1954). Plekhanov and the Origins of Russian Marxism. *Russian Review*, 13 (1).
- Barrera, A. (2003). Candela en el 23. *El Nacional* (26 de enero).
- Bassets, L. (2015). Syriza contra el método europeo. *El País* (29 de junio).
- Bayoud, A. (2019). Giuseppe Conte vuelve para formar un nuevo gobierno italiano. *France 24* (29 de agosto).

- Belardelli, G. (2012). *Berlusconiani e antiberlusconiani: La guerra civile "fredda" della Seconda Repubblica*. Roma: Rubbettino Editore.
- Belim, C. (2020). "In the land of elections, the populist man is king". The online communication of Basta and Vox in the 2019 European elections. *Tripodos*, 49, 109-128.
- Bell, A. (1991). *The language of news media*. Oxford: Blackwell.
- Bell, J. (1992). *Populism and elitism*. Washington DC: Regnery Gateway.
- Benigno, F. & Scuccimarra, L. (2010). *Simboli della politica. «Il fascio littorio»*. Roma: Viella.
- Benlloch, P. (2018). *El discurso de Donald Trump*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Bennett, W. L. (2012). The Personalization of Politics: Political Identity, Social Media, and Changing Patterns of Participation. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 664 (1), 20-39.
- Berardi, F. (2014). Gangster Liberalism: The Italian Case. *Cultural Critique* 87, 183-192.
- Berizzi, P. (2021). Terrorismo, FdI: 'Indagare sulla strage di Bologna e le connessioni palestinesi'. Ma dimenticano le sentenze. *La Repubblica* (8 de junio).
- Berlin, I. (1979). *Pensadores rusos*. Ciudad de México: FCE.
- Bernd Riegert, B. & Muno, M. (2018). Oettinger criticized for Italy comments. *Deutsche Welle* (29 de mayo).
- Betti, A. & Rico Motos, C. (2020). El Movimiento 5 Estrellas: utopía digital y populismo sin adjetivos. *Revista de Estudios Políticos*, 189, 225-257.
- Bettiza, E. (1982). *Via Solferino. La vita del "Corriere della Sera" dal 1964 al 1974*. Milán: Rizzoli.
- Betz, H. G. (2015). *The Ideational Approach to Populism*. Londres: Routledge.
- Bianconi, G. (2007). *A mano armata. Vita violenta di Giusva Fioravanti*. Roma: Dalai Editore.

- Bianchini, E. et al. (2017). Mafie unite d'Europa: tutti i "buchi" nella lotta al crimine in Ue Mappa interattiva: i clan Paese per Paese. *Il Fatto Quotidiano*.
- Biber, D.; Johansson, S.; Leech, G.; Conrad, S. & Finegan, E. (1999). *Longman Grammar of Spoken and Written English*. Londres: Pearson Education Limited.
- Bimber, B. (1998). The Internet and Political Transformation: Populism, Community, and Accelerated Pluralism. *Polity*, 31 (1), 133-160.
- Biondani, P. & Tizian, G. (2018). Strage di Bologna, la mano dei Servizi segreti: i documenti inediti sull'Espresso in edicola. *L'Espresso. La Repubblica* (27 de julio).
- Biorcio, R. (2015). *Il populismo nella politica italiana. Da Bossi a Berlusconi, da Grillo a Renzi*. Milán: Mimesis.
- Bjarnadóttir, K. S. (2013). *La mafia siciliana, Cosa Nostra. Uno studio sulle origini, la storia, l'attualità*. Reikiavik: Háskóli Íslands.
- Blanco, S. (2011). La tecnocracia desaloja la política. *El País* (18 de noviembre).
- Blokker, P. & Anselmi, M. (2020). *Multiple populisms. Italy as democracy's mirror*. Londres: Routledge.
- Blumler, J. et al. (1973). Uses and Gratifications Research. *The Public Opinion Quarterly*, 37, 509–523.
- Bolinaga, A. (2017). *The People's Whisperers: A Comparative Discourse Analysis of Donald Trump's and Silvio Berlusconi's Campaign Speeches*. Miami: University of Miami.
- Bondi, S. (2008). Il governo? Attua la politica del fare. *La Repubblica* (27 de septiembre).
- Bonifazi, C. (1992). Italian attitudes and opinions towards foreign migrants and migration policies. *Studi Emigrazione/Etudes Migrations*, 105, 21-42.
- Bonikowski, B. (2019). Trump's Populism: The Mobilization of Nationalist Cleavages and the Future of U.S. Democracy. En Weyland, K. & Madrid, R. (Ed.), *When Democracy Trumps Populism: Lessons from Europe & Latin America* (2019). Nueva York: Cambridge University Press, 110-131.

- Bonomi I. (2002). *L'italiano giornalistico. Dall'inizio del '900 ai quotidiani online*. Florencia: Franco Cesati Editore.
- Booth, M. (2000). *The Dragon Syndicates: The Global Phenomenon of the Triads*. Londres: Bantam Books.
- Boraso, G. (2007). Libri sulle Brigate Rosse. Anni di Piombo. *Brigate Rosse* (23 de abril).
- Bordignon, F. & Ceccarini, L. (2013). Five Stars and a Cricket. Beppe Grillo Shakes Italian Politics. *South European Society and Politics*, 18 (4), 427-449.
- Bouza, F. (2007). Populismos y medios de comunicación. *Debate "Populismos"*. Barcelona: CCCB.
- Bracciale, R. & Martella, A. (2017). Define the populist political communication style: the case of Italian political leaders on Twitter. *Information Communication and Society*, 20 (9), 1310-1329.
- Brindle, A. (2016). Interface. Combining Critical Discourse Analysis and Corpus Linguistics. En Brindle, A., *The Language of Hate: A Corpus Linguistic Analysis of White Supremacist Language*. Londres: Taylor & Francis Group.
- Bruti Liberati, L. (2011). Witch-hunts and Corriere della Sera. A conservative perception of American political values in Cold War Italy: The 1950s. *Cold War History*, 11 (1), 69-83.
- Bueno, G. (2006). Notas sobre el concepto de populismo. *Catoblepas*, 53, 2-3.
- Bühler, K. (1934). *Sprachtheorie*. Fráncfort: Fischer.
- Bui, T. L. (2021). The Role of Collocations in the English Teaching and Learning. *International Journal of TESOL & Education* 1 (2), 99-109.
- Buj, A. (2019). Los adolescentes toman la Camorra. *La Vanguardia* (13 de octubre).
- Burrin, P. (1988). *Politique et société: les structures du pouvoir dans l'Italie fasciste et l'Allemagne nazi*. París: Annales ESC.

- Cabrillo, F. (2016). Populismo estadounidense: Roosevelt, con el ‘New Deal’, llevó el populismo al nivel más alto en la historia de EEUU. *Civismo. Expansión* (14 de noviembre).
- Cadena SER (2019). La ultraderecha se queda a las puertas de ganar las elecciones en Finlandia. *Cadena SER* (15 de abril).
- Calanna, G. (2013). Linguaggio dei quotidiani italiani. *L'estroverto. Cultura e società* (8 febrero) [Consultado el 4 de mayo de 2023: <https://www.lestroverso.it/art-factory-03/>].
- Calero, F. J. (2017). Cuando la Liga Norte declaró la independencia de Padania en Italia y fue el hazmerreír de Europa. *ABC* (20 de octubre).
- Campus, D. (2010). El lenguaje populista en el poder. *Revista de sociología*, 24, 151-164.
- Cano, G. (2020). El desprecio del pueblo (o la doble herida de la sociedad de masas). *Minerva: Revista del Círculo de Bellas Artes*, 34, 55-58.
- Canovan, M. (1981). *Populism*. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich.
- Canovan, M. (1999). Trust the People! Populism and the Two Faces of Democracy. *Political Studies*, 47, 2-16.
- Capra, D. (2008). *Presenza e funzioni della fraseologia nel giornalismo economico: Italia e Spagna a confronto*. Módena: Università di Modena e Reggio Emilia.
- Carvajal, J. (2010). Derecho y cambio político en América Latina 1960-1980. *Diálogos de saberes: investigaciones y ciencias sociales*, 32, 259-272.
- Casado-Velarde, M. (2019). El discurso político de Podemos: la construcción de una identidad. *Círculo de Lingüística aplicada a la Comunicación*, 80, 177-190.
- Casero-Ripollés, A.; Sintés-Olivella, M. & Franch, P. (2017). The Populist Political Communication Style in Action: Podemos' Issues and Functions on Twitter During the 2016 Spanish General Election. *American Behavioral Scientist*, 61 (9), 986-1001.
- Cashman, S. (1984). *America in the Gilded Age. From the Death of Lincoln to the Rise of Theodore Roosevelt*. Nueva York: New York University Press.

- Casillo, G. (2012). *A destra della destra: Terza Posizione*. Molise: Universita Degli Studi Del Molise.
- Cassel, A. (1969). *Janus: The Two faces of Fascism*. Toronto: Canadian Historical Association Historical Papers.
- Casullo, M.E. (2019). *¿Por qué funciona el populismo?* Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Cattafi, C. (2014). Las acepciones del término cosmopolitismo: una aportación a la taxonomía de Kleingeld. *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, 19, 9-33.
- Centro Virtual Cervantes. Funciones del lenguaje. [Consultado el 5 de abril de 2023: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/funcion_elslenguaje.htm].
- Cervera, C. (2015). Mussolini jamás acabó con la Mafia. Eso fue un mito de la propaganda fascista. *ABC* (26 de octubre).
- Chandler, D.L. (1975). *Brothers in Blood*. Nueva York: E.P. Dutton Co. Inc.
- Chiaramonte, A. & Tarli Barbieri, G. (Ed.) (2011). *Il premio di maggioranza. Origini, applicazioni e implicazioni di una peculiarità italiana*. Roma: Carocci, 15-37.
- Chiaramonte A.; Emanuele, V.; Maggini, N. & Paparo, A. (2018). Populist Success in a Hung Parliament: The 2018 General Election in Italy. *South European Society and Politics*, 23, 479-501.
- Chiavari, M. (2011). *La quinta mafia. Come e perché la mafia al Nord oggi è fatta anche da uomini del Nord*. Florencia: Ponte alle Grazie.
- Chumaceiro, I. (2003). El discurso de Hugo Chávez: Bolívar como estrategia para dividir a los venezolanos. *Boletín de Lingüística*, 20, 22- 42.
- Chávez, H. (2005d). *2004, año de la gran victoria popular y revolucionaria. Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano, año 6*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

- Cheng, W. (2013). Corpus-Based Linguistic Approaches to Critical Discourse Analysis. En: Cheng, W. (2013), *The encyclopedia of applied linguistics*, 1-8. Oxford: Wiley-Blackwell Publishing Ltd.
- Clemens, J. (1983). *Polls, Politics and Populism*. Aldershot: Gower Publishing Company.
- Climent Sanjuan, V. & Montané Goetzemberger, M. (2020). Los partidos populistas de extrema derecha en España: Un análisis sociológico comparado. *Izquierdas*, 49, 910-931.
- Colina, F. C. A. (2011). *El Populismo como expresión política latinoamericana*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Lomas de Zamora.
- Colombo, A. (2007). *Storia Nera*. Milán: Cairo Editore.
- Colombo, C. (2016). *Milano in breve. 140 anni di storie della città in 500 notizie del Corriere*. Milán: Edizioni Meravigli.
- Colombo, M. (2013). Discourse and politics of migration in Italy. The production and reproduction of ethnic dominance and exclusion. *Journal of Language and Politics*, 12 (2), 157-179.
- Comissione Parlamentare Antimafia (1993). *Mafia e politica : relazione del 6 aprile 1993*. Roma: Laterza.
- Conniff, M. (1982). *Latin American Populism in Comparative Perspective*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Conniff, M. (1999). *Populism in Latin America*. Tuscaloosa: University of Alabama Press.
- Cordero, Á. (2020). EE. UU.: Biden roza la candidatura demócrata en unas primarias marcadas por la excepcionalidad. *France 24* (3 de junio).
- Cornelli, R. (2019). Contro il panpopulismo. Una proposta di definizione del populismo penale. *Diritto penale contemporaneo*, 4, 128-143.
- Corner, P. (2010). *Italy Today. The Sick Man of Europe*, a cura di Andrea Mammone e Giuseppe Veltri, prefazione di Andrea Mammone e Giuseppe Veltri. Londres: Routledge.

- Corradetti, C. (2013). *The Frankfurt School and Critical Theory*. The Internet Encyclopedia of Philosophy. [Extraído de: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2211197].
- Corriere della Sera (2014). Risultati elezioni europee 2014. [Consultado el 18 de febrero de 2022: <https://www.corriere.it/Speciali/Politica/2014/elezioni/SEAS/europee/>]
- Cova, A. (2002). *Economia, lavoro e istituzioni nell'Italia del Novecento: scritti di storia economica*. Milán: Vita e Pensiero.
- Crainz, G. (2005). *Storia del miracolo italiano: culture, identità, trasformazioni fra anni cinquanta e sessanta*. Roma: Donzelli Editore
- Crittenden, J. (1982). *Parties and Elections in the United States*. Hoboken: Prentice–Hall.
- Cuartero-Sánchez, J. M. (2002). "Significado léxico" y "significado gramatical" en las gramáticas del español moderno. *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, 3, 43-78.
- Cubas, R. (2019). Auge y crisis de los populismos de izquierda en América Latina. *Serie informe sociedad y política - Libertad y Desarrollo*, 169, 1-22.
- Cuvaradic García, D. (2004) La metáfora en el discurso político. *Reflexiones*, 83 (2), 61-72.
- Dahrendorf, R. (2006). *Versuchungen der Unfreiheit. Die Intellektuellen in Zeiten der Prüfung*. Múnich: C.H. Beck.
- Dardano, M. (1980). *Il linguaggio dei giornali italiani*. Roma y Bari: Laterza.
- De Blasi, G. (2017). *L'italiano giornalistico. Aggiornamento 2010-2017*. Padua: Università degli Studi di Padova. Dipartimento di Studi Linguistici e Letterari.
- De Cock, B. (2006). El discurso político entre oral y escrito. En: Salazar, J.; Amengual, M. & Juan, M. (2006). *Usos sociales del lenguaje y aspectos psicolingüísticos: perspectivas aplicadas*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears. Servei de Publicacions i Intercanvi Científic, 123-130.

- De Felice, A. (1998). *La socialdemocrazia e la scelta occidentale dell'Italia (1947-1949): Saragat, il Psli e la politica internazionale da Palazzo Barberini al Patto Atlantico*. Catania: Boemi.
- De la Torre, C. (2010). Redentores populistas en el Neoliberalismo: nuevos y viejos populismos latinoamericanos. *Revista Española de Ciencia Política*, 4, 171-196.
- De Vega, P. (2004). *Mussolini: una biografía del fascismo*. Ciudad de México: UNAM. Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Dearing, J. & Rogers, E. (1996). *Agenda-Setting*. Thousand Oaks: Sage.
- Del Palacio Martín, J. (2018). Italia, de la antipolítica al populismo. *Revista de Estudios Políticos*, 181, 219-230.
- Della Ragione, A. (2003). *Achille Lauro superstar: la vita, l'impero, la leggenda*. Nápoles: Guida.
- Delli Colli, L. (1984). Cade al primo ostacolo il decreto tv. *La Repubblica* (29 de noviembre).
- Delmonte, R.; Gîfu, D. & Tripodi, R. (2013). *Opinion and factivity analysis of Italian political discourse*. Venecia: Università Ca' Foscari. Dipartimento di Studi Linguistici e Culturali Comparati.
- Deutschland⁹ (2013). Acuerdo de coalición (27 de noviembre). [Consultado el 13 de octubre de 2022: <https://www.deutschland.de/es/topic/politica/alemania-europa/acuerdo-de-coalicion>].
- Devendittis, P. J. (1976). Luigi Albertini: Conservative Liberalism in Thought and Practice. *European History Quarterly*, 6, 139 - 146.
- Diamanti, I., & Lazar, M. (2019). *Peuplecratie. La métamorphose de nos démocraties*. París: Gallimard.
- Dianese, M. & Bettin, G. (1999). *La strage. Piazza Fontana. Verità e memoria*. Milán: Feltrinelli Editore.

⁹ Portal web en cooperación con el Ministerio Federal de Relaciones Exteriores de Alemania.

Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua. Definición de «mafia». [Consultado el 20 de mayo de 2023: <https://dle.rae.es/mafia>].

Diccionario de La Repubblica. Definición de *sfascismo*. [Consultado el 24 de abril de 2022: <https://dizionari.repubblica.it/Italiano/S/sfascismo.html>].

Diccionario Treccani. [Consultado el 3 de abril de 2023: <https://www.treccani.it/enciclopedia/>].

Dickie, J. (2011). *Onorata società*. Roma y Bari: Laterza.

Dieterich, H. (2006). *Hugo Chávez y el Socialismo del Siglo XXI*. Caracas: Editorial Instituto Municipal de Publicaciones.

Diodato, E. & Niglia, F. (2019). *Berlusconi 'The Diplomat': Populism and Foreign Policy*. Londres: Palgrave Macmillan.

Dire (2016). L'Udc chiude le porte a Renzi: "Votiamo no al referendum, comitati in tutta Italia". *Dire* (19 de julio).

Dockendorff, A. & Kaiser, V. (2009). Populismo en América Latina. Una revisión de la literatura y la agenda. *Revista Austral*, 17, 75-100.

Doménech, R. (2012). Berlusconi, condenado a cuatro años de cárcel por el 'caso Mediaset'. *El Periódico* (26 de octubre).

Doncel, L. (2015). Dinamarca se suma al vuelco a la derecha en los países nórdicos. *El País* (19 de junio).

Dorna, A. (2011). La renovación neopopulista del Frente Nacional en Francia. *Psicología Política*, 43, 107-129.

Dornbusch, R. & Edwards, S. (1992). *La macroeconomía del populismo en América Latina*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Drew, F. M. (1891). The Present Farmers' Movement. *Political Science Quarterly*, 6 (2), 282-310.

Duguay, S. (2016). 'He has a way gayer Facebook than I do': Investigating sexual identity disclosure and context collapse on a social networking site. *New Media & Society*, 18 (6), 891-907.

- Duranti, A. (1997). *Linguistic anthropology*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Durden, R. F. (1965). *The Climax of Populism: The Election of 1896*. Lexington: University Press of Kentucky.
- Echazarreta Carrión, J. & López García, G. (2000). Manipulación de las masas y propaganda en la Alemania nazi. Valencia: Universitat de València, *V Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, 341-348.
- Edwards, P. (2005). The Berlusconi Anomaly: Populism and Patrimony in Italy's Long Transition. *South European Society & Politics*, 10, 225-243.
- Edwards, S. (2008). La larga historia de América Latina con un bajo crecimiento económico. En: Schmidt, P. & Soto, A. (2008). *Las frágiles democracias latinoamericanas*. Santiago de Chile: Ediciones El Mercurio-Aguilar.
- Egido, Á. et al. (2011). *Historia contemporánea de España desde 1923: dictadura y democracia*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Egurbide, P. (1995). Andreotti será juzgado por el asesinato por la Mafia del periodista Mino Pecorelli en 1979. *El País* (5 de noviembre).
- Eklof, B. & Saburova, T. (2017). In Pursuit of a Different Revolution: Russian Populists of the Seventies Generation in 1917. *Slavic Review*, 76 (3), 683-693.
- El Diario (2015). Correa asegura que el "gran pecado social" de América es la injusticia. *El Diario*. Ecuador (5 de julio).
- El Mundo (2005). Berlusconi, absuelto de falsedad en balances de la empresa All Iberian. *El Mundo* (26 de septiembre).
- El Mundo (2006). Silvio Berlusconi denuncia fraude electoral en Italia y dice que 'el resultado tiene que cambiar'. *El Mundo* (13 de abril).
- El Mundo (2008). El Gobierno de Berlusconi aprueba que la inmigración ilegal sea un delito. *El Mundo* (21 de mayo).
- El País (2005). Berlusconi dimite para formar otro Gobierno y agotar legislatura. *El País* (20 de abril).

- El País (2017). Rutte proclama su victoria: “Hemos derrotado al populismo equivocado”. *El País* (16 de marzo).
- Elster, J. (2020). Some notes on ‘Populism’. *Philosophy and Social Criticism*, 46 (5), 591-600.
- Emilsson, H. (2015). Sweden: The amended state budget proposes an additional 1.2 billion Euro to handle the refugee situation. Página web de *European Commission* (24 de noviembre). [Extraído de: https://ec.europa.eu/migrant-integration/news/sweden-amended-state-budget-proposes-additional-12-billion-euro-handle-refugee-situation_en].
- Engesser, S.; Ernst, N.; Esser, F. & Büchel, F. (2016). Populism and social media: how politicians spread a fragmented ideology. *Information Communication and Society*, 20 (8), 1109-1126.
- Engesser, S.; Ernst, N.; Esser, F. & Büchel, F. (2017). Extreme parties and populism: an analysis of Facebook and Twitter across six countries. *Information Communication and Society*, 20 (9), 1347-1364.
- Enli, G. (2017). Twitter as arena for the authentic outsider: Exploring the social media campaigns of Trump and Clinton in the 2016 US presidential election. *European Journal of Communication*, 32 (1), 50-61.
- Enli, G. & Skogerbø, E. (2013). Personalized campaigns in party-centred politics: Twitter and Facebook as arenas for political communication. *Information, communication & society*, 16 (5), 757-774.
- Errejón, I. (2011). Política, conflicto y populismo (I): la construcción discursiva de identidades populares. *Viento sur: Por una izquierda alternativa*, 114, 75-84.
- Espinosa, L. (2019). El origen de La Mafia. *El Regio* (22 de diciembre).
- Etimologías. Etimología de la palabra «mafia». [Consultado el 21 de mayo de 2023: <http://etimologias.dechile.net/?mafia>].

- Expansión (2020). Datos de inmigración en Francia desde 1990 hasta 2020. [Consultado el 14 de junio de 2021: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/Francia>].
- Expatica (2012). Wilders loses anti-rescue fund lawsuit. *Expatica* (1 de junio).
- Fabretti, G. (2011). Le elezioni del 1953. Tesi Online. *Storia Contemporanea*. [Consultado el 8 de mayo de 2021: <https://www.tesionline.it/appunti/storia-contemporanea/le-elezioni-del-1953-/613/23>].
- Fahnestock, J. (2021). Analyzing Rhetorical Style: Toward Better Methods. En Boogaart, R.; Jansen, H. & van Leeuwen, M. (Eds.), *The Language of Argumentation*. Nueva York: Springer, 79-96.
- Fairclough, N. (1988). Discourse representation in media discourse. *Sociolinguistics*, 17, 125-139.
- Fairclough, N. (1989). *Language and Power*. Londres: Longman.
- Fairclough, N. (1995). *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*. Londres: Longman.
- Fairclough, N. & Wodak, R. (1997). Critical Discourse Analysis. En van Dijk, T., *Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction*, 258-284. Londres: Sage.
- Fairclough, N. (2005). Critical Discourse Analysis. *Marges linguistiques*, 9, 1-19.
- Fanelli, R. (2018). *La versione del Freddo*. Milán: Chiarelettere.
- Fedotov, G.P. (1942). The Religious Sources of Russian Populism. *Russian Review*, 1 (2), 27-39.
- Feledy, B. (2017). Hungría: ¿Populismo o política? *CIDOB Report: El populismo en Europa: ¿De síntoma a alternativa?*, 1, 45-48.
- Fernández Riquelme, S. (2019). Jair Bolsonaro y el concepto de lo político. *Democresía*. [Consultado el 24 de abril de 2023: <https://democresia.es/mundo/jair-bolsonaro-y-el-concepto-de-lo-politico-sergio-fernandez-riquelme/>].

- Fernández Vázquez, G. (2017). Welfare Chauvinism. *Revista Contexto* (13 de septiembre). [Consultado el 24 de abril de 2023: <https://login.ctxt.es/es/20170913/Politica/14941/francia-le-pen-frente-nacional-derecha-radical-proteccionismo.htm>].
- Ferraresi, F. (1995). *Minacce alla democrazia: La Destra radicale e la strategia della tensione in Italia nel dopoguerra*. Milán: Feltrinelli.
- Ferrer, I. (2010). Wilders revoluciona la política holandesa. *El País* (5 de marzo).
- Ferrer-Maestro, J. J. (2005). *La República participada: intereses privados y negocios públicos en Roma*. Castellón: Universitat Jaume I.
- Ferretti, E. (2019). 25 quotidiani più diffusi e letti in Italia (dati del 2019). *Cinque cose belle*. [Consultado el 23 de mayo de 2023: <https://www.cinquecosebelle.it/cinque-quotidiani-piu-venduti-italia/>].
- Ficarra, F. (2005). El imperio mediático del Silvio Berlusconi en Italia. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 89, 20-25.
- Filc, D. (2010). *The Political Right in Israel: Different Faces of Jewish Populism*. Londres: Routledge.
- Finchelstein, F. (2018). *Del fascismo al populismo en la historia*. Buenos Aires: Taurus.
- Finkelkraut, A. (1982). *La nueva derecha norteamericana (La revancha y la Utopía)*. Barcelona: Anagrama.
- Flowerdew, J. (2009). Corpora in Language Teaching. En: Flowerdew, J. (2009), *The handbook of language teaching*. Oxford: Wiley-Blackwell, 327-350.
- Flowerdew, J. & Richardson, J. (2017). *Routledge handbook of critical discourse studies*. Londres: Routledge.
- Folena, P. (2020). *Servirsi del popolo. Origini, sviluppo, caratteri del nuovo populismo italiano*. Milán: La nave di Teseo.
- Foley, N. (2013). *Mexicans in the Making of America*. Cambridge: Harvard University Press.

- Foner, E. (1989). *Reconstruction. America's Unfinished Revolution 1863-1977*. Nueva York: Harper & Row.
- Forgacs, D. (1986). *Rethinking Italian Fascism: Capitalism, Populism and Culture*. Londres: Lawrence & Wishart.
- Forján, E. (2022). De la hegemonía a la insignificancia: el Partido Socialista de Francia, al borde de la desaparición. *Antena 3* (7 de abril).
- Formisano, R. P. (2008). *For the People: American Populist Movements from the Revolution to the 1850s*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Forti, S. (2018). *¿Un laboratorio político socialista? Italia, entre Caporetto y la marcha sobre Roma*. Barcelona y Lisboa: CEFID – Universitat Autònoma de Barcelona/Instituto de História Contemporânea de Lisboa.
- Forti, S. (2019). *La Liga de Salvini ¿Un objeto político aún no identificado?* Barcelona y Lisboa: Instituto de História Contemporânea – Universidade NOVA de Lisboa / Universitat Autònoma de Barcelona.
- Fowler, R. (1991). Critical linguistics. En Malmkjaer, K. (Ed.), *The linguistics encyclopedia*. Londres: Routledge, 89-93.
- Francesconi, A. (2009). El lenguaje del franquismo y del fascismo italiano. *Nómadas*, 22 (2), 81-97.
- Franke, D. (2018). *Derechización en Alemania: ¿De qué estructuras de las oportunidades políticas se aprovechan los nuevos actores situados al borde derecho del panorama político que están surgiendo?* [Tesis de máster, Universitat de Barcelona]. Barcelona.
- Fraser, N. (2017). Progressive Neoliberalism versus Reactionary Populism: A Choice that Feminists Should Refuse. *NORA – Nordic Journal of Feminist and Gender Research*, 24 (4), 281-284.
- Freeden, M. (1998). Is Nationalism a Distinct Ideology? *Political Studies*, 46, 748-765.
- Freidenberg, F. (2007). *La Tentación Populista. Una Vía al Poder en América Latina*. Madrid: Editorial Síntesis.

- Fuentes, J. F. (2018). Populismos ¿Cuándo, dónde, por qué? *Revista de Occidente*, 448, 5-26.
- Fundéu RAE (2016). *Populismo, palabra del año 2016 para la Fundéu BBVA* (30 de diciembre). [Consultado el 12 de mayo de 2023: <https://www.fundeu.es/recomendacion/populismo-palabra-del-ano-2016-para-la-fundeu-bbva/>].
- Fusi, J. P. & Palafox, J. (1997). España, 1808-1996: el desafío de la modernidad. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 20, 335-337.
- Gablasova, D; Brezina, V. & McEnery, T. (2017). Collocations in Corpus-Based Language Learning Research: Identifying, Comparing, and Interpreting the Evidence. *Language Learning* 67 (1), 155–179.
- Gainous, J. & Wagner, K. M. (2014). *Tweeting to Power: The Social Media Revolution in American Politics*. Nueva York: Oxford University Press.
- Galán, L. (2000). Berlusconi propone recortar impuestos y descentralizar Italia como proyecto electoral. *El País* (14 de septiembre).
- Galaso, G. (1978). *Passato e presente del meridionalismo*. Nápoles: Guida.
- Galli, G. (2007). *Storia del socialismo italiano: da Turati al dopo Craxi*. Milán: Baldini Castoldi Dalai.
- Galli, G. (2007). *Piombo Rosso: la storia completa della lotta armata in Italia dal 1970 a oggi*. Milán: Baldini Castoldi Dalai.
- Gambetta, D. (1996). *The Sicilian Mafia: the business of private protection*. Cambridge: Harvard University Press.
- Gamblin, G. J. (2000). Russian populism and its relations with anarchism 1870-1881. Birmingham: University of Birmingham.
- Ganser, D. (2010). *Los ejércitos secretos de la OTAN. La operación Gladio y el terrorismo en Europa occidental*. Mataró: El Viejo Topo.
- García Delgado, J. L. & Jiménez, C. (1999). *Un siglo de España. La economía*. Madrid: Marcial Pons Historia.

- García Espín, P. (2011). Breve historia de la comuna campesina en el socialismo ruso del siglo XIX. *Revista Laberinto*, 32, 63-72.
- García Jurado, R. (2010). Las raíces del populismo. Los movimientos populistas del siglo XIX en Rusia y Estados Unidos. *Argumentos*, 23 (63), 267-288.
- Garvin, W. L. & Daws, S. O. (1887). *History of the National Farmer's Alliance and Cooperative Union of America*. Jacksboro: Steam Printers.
- Gelonch-Viladegut, A. (2014). *Las vanguardias artísticas y los totalitarismos en Europa*. Barcelona: Vanguardias Y Totalitarismos / Colección Gelonch Viladegut. [Extraído de: <https://gelonchviladegut.com/las-vanguardias-artisticas-y-los-totalitarismos-en-europa/>].
- Genovese, R. (2011). *Che cos'è il berlusconismo. La democrazia deformata e il caso italiano*. Roma: Manifestolibri.
- Gentile, E. (2019). *Chi è fascista?* Roma: Laterza.
- Gerbaudo, P. (2014). Populism 2.0: social media activism, the generic Internet user and interactive direct democracy. En Trottier, D., Fuchs, C., *Social Media, Politics and the State: Protests, Revolutions, Riots, Crime and Policing in the Age of Facebook, Twitter and Youtube*. Nueva York: Routledge, 67-87.
- Germani, G. (1973). Democracia representativa y clases populares. En Germani, G.; Ianni, O. & Di Tella, T., *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*, 12. Ciudad de México: Era.
- Germani, G.; Graciarena, J. & Di Tella, T. (1965). *Argentina, sociedad de masas*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Geulen, C. (2010). *Breve historia del racismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Giannetti, D.; Pedrazzani, A. & Pinto, L. (2022). *Lo spazio della politica. Partiti e politiche da Berlusconi ai populist*. Bolonia: Il Mulino.
- Giannini, M. (2008). *Lo statista. Il ventennio berlusconiano tra fascismo e populismo*. Milán: Dalai Editore.

- Giannuli, A. (2019). Per una storia di Avanguardia Nazionale. *Bibliomanie. Letterature, storiografie, semiotiche*, 48, 1-19.
- Giovagnoli, A. (2018). Il contrario di populista? De Gasperi. Il prof. Giovagnoli spiega perché. *Formiche* (19 de agosto).
- Gnosis. Agenzia Informazioni e Sicurezza Interna (2006). Il terrorismo in Italia negli anni Settanta. I Nuclei Armati Proletari ovvero carcere e mitra (febrero). *Revista Gnosis*.
- Goehrke, C. et al. (2006). *Rusia*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Gold, D. (2017). "Data-driven" campaigns are killing the democratic party. *Politico Magazine*. [Extraído de: <https://www.politico.com/magazine/story/2017/02/data-driven-campaigns-democrats-need-message-214759/>].
- Gómez, Á. (2012). Berlusconi, acusado de corrupción en el caso Mills, es absuelto por prescripción del delito. *ABC* (26 de febrero).
- Gómez, J. (2007). La mafia calabresa asesina a tiros a seis hombres en Alemania. *El País* (16 de agosto).
- Gómez, L. (2014). S. Payne: 'Franco no tomó nada de la cultura revolucionaria fascista'. *El Mundo* (12 de diciembre).
- González, E. (2001). Los apoyos sociales de los movimientos y regímenes fascistas en la Europa de entreguerras: 75 años de debate científico. *Hispania*, LXI/1, 207.
- Goodwin, M. & Eatwell, R. (2019). *Nacionalpopulismo: Por qué está triunfando y de qué forma es un reto para la democracia*. Madrid: Ediciones Península.
- Goodwyn, L. (1978). *The Populist Moment*. Nueva York: Oxford University Press.
- Governo Italiano¹⁰ (2022). I Governi nelle Legislature. [Consultado el 2 de febrero de 2023: <https://www.governo.it/it/i-governi-dal-1943-ad-oggi/i-governi-nelle-legislature/192>].
- Gramsci, A. (1974). *Sul fascismo*. Roma: Riuniti.

¹⁰ Página oficial del Gobierno de Italia.

- Grijelmo, A. (2003). *El Estilo del Periodista*. Barcelona: Santillana.
- Grimm, J. (2009). *There is no ease in journalese*. Detroit: Detroit Free Press.
- Groshek, J.; Engelbert, J. (2013). Double differentiation in a cross-national comparison of populist political movements and online media uses in the United States and the Netherlands. *New media & society*, 15 (2), 183-201.
- Groshek, J. & Koc-Michalska, K. (2017). Helping populism win? Social media use, filter bubbles, and support for populist presidential candidates in the 2016 US election campaign. *Information. Communication & Society*, 20, 1389–1407.
- Gualdo, R. (2007). La lingua dei giornali italiani. *Istituto della Enciclopedia Italiana Treccani*. [Consultado el 24 de abril de 2023: https://www.treccani.it/magazine/lingua_italiana/speciali/giornale/gualdo.html].
- Guan, Y. & Del Rey, J. (2017). Los juegos de lenguaje de Perón: Un enfoque conceptual sobre el populismo latinoamericano. *Más poder local*, 32, 52-61.
- Guerra, C. (1998). Voces en la cola. *El Nacional* (15 de noviembre).
- Guerra, J. (2006). *¿Qué es el Socialismo del Siglo XXI?* Caracas: Librorum Editores.
- Guerrera, A. (2014). Europee, il flop del M5S: gelo e disperazione tra i militanti. *La Repubblica* (25 de mayo).
- Guerrero-Solé F.; Suárez-Gonzalo, S.; Rovira, C. & Codina, L. (2020). Social media, context collapse and the future of data-driven populism. *El profesional de la información*, 29 (5), 1-12.
- Guinand, S. (2008). Notas sobre Perón y el Populismo. *Cuadernos Unimetanos*, 16, 28-31.
- Gutiérrez, J. C. & Villegas, M. R. (1998). Derechos Humanos y desaparecidos en dictaduras militares. *América Latina Hoy*, 20, 19-40.
- Halavais, A. (2015). Bigger sociological imaginations: Framing big social data theory and methods. *Information, Communication & Society*, 18 (5), 583-594.
- Halimi, S. (2011). Un raisonnement de fou. *Le monde diplomatique*, 687, 1.

- Halliday, M. (1973). *Explorations in the functions of language*. Londres: Edward Arnold Publishers.
- Halliday, M. (1978). *Language as social semiotic: The social interpretation of language and meaning*. Londres: Edward Arnold Publishers.
- Halliday, M. (1985). *Introduction to Functional Grammar*. Londres: Edward Arnold Publishers.
- Halpern, S. (2017). How He Used Facebook to Win. *The New York Review of Books* (8 de junio).
- Hamilton, A. (1971). *The Appeal of Fascism*. Nueva York: Avon Books.
- Hanretty, C. (2010). The Italian media between market and politics. En Mammone, A. & Veltri, G. (Eds.), *Italy Today: the Sick Man of Europe* (85-98). Londres: Routledge.
- Hardy, D. (1987). *Land and Freedom: The Origins of Russian Terrorism, 1876–1879*. Westport: Greenwood Press.
- Haro, J. L. (2020). Los aranceles de Trump dejan a España en desventaja ante otros socios de la UE. *El Economista* (15 de agosto).
- Hawkins, K. (2010). *Venezuela's Chavismo and Populism in Comparative Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Herman, E. S. & Chomsky, N. (1988). *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*. Nueva York: Pantheon Books.
- Hermet, G.; Loaeza, S. & Prud'homme, J. (2001). *Del populismo de los antiguos al populismo de los modernos*. Ciudad de México: Colegio de México. Centro de Estudios Internacionales.
- Hernández de la Fuente, D. (2014). *Historia del pensamiento político griego: teoría y praxis*. Madrid: Trotta.
- Hernández Orozco, F. (2019) “La Biblia vuelve a Palacio”: la religión se cuela en la disputa en Bolivia. *Expansión* (15 de noviembre).

- Hersh, E. D. (2015). *Hacking the electorate: How campaigns perceive voters*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Herzen, A. I. (1848). *The Russian People and Socialism*.
- Hicks, J. D. (1961). *The Populist Revolt. A History of the Farmers' Alliance and the People's Party*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Hofstadter, R. (1960). *Great Issues in American History*, vol. 2. Nueva York: Vintage.
- Hofstadter, R. (1960). *The Age of Reform. From Bryan to F.D.R.* Nueva York: Knopf Doubleday Publishing Group.
- Honorio Martínez, J. (2008). Causas e interpretaciones del Caracazo. *HAOL*, 16, 85-92.
- Horowitz, J. (2019). Renuncia el primer ministro de Italia y abre paso a la incertidumbre. *New York Times* (20 de agosto).
- Howarth, P. (1996). *Phraseology in English Academic Writing*. Tubinga: Niemeyer
- Hunston, S. (2002). *Corpora in Applied Linguistics*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Hyde, S. (2010). Populism. *64 Parishes* [Consultado el 2 de mayo de 2023: <https://64parishes.org/entry/populism>].
- Iadeluca, F. (2007). *Criminalità organizzata e la 'ndrangheta in Calabria*. Roma: Gangemi.
- IES García Lorca. Los textos periodísticos. Características y rasgos lingüísticos. Los géneros periodísticos. [Consultado el 24 de mayo de 2023: <https://iesgarcialorca.net/attachments/article/470/LOS%20TEXTOS%20PERIOD%C3%8DSTICOS.pdf>].
- Il Fatto Quotidiano (2016). Elezioni amministrative 2016, risultati (6 de junio). [Consultado el 12 de noviembre de 2021: <https://www.ilfattoquotidiano.it/2016/06/06/elezioni-amministrative-2016-risultati-roma-raggi-36-al-ballottaggio-con-giachetti-pd-non-sfonda-bologna-e-torino/2799129/>].

- Il Fatto Quotidiano (2018). Giuseppe Conte e il caso Stamina: nel 2013 fu legale della bimba che i genitori volevano curare con i metodi di Vannoni (22 de mayo).
- Il Post (2018). La storia dell'attentato a Palmiro Togliatti (14 de julio).
- Il Sole 24 Ore (2006-2007). L'assenteismo degli eletti. [Consultado el 12 de octubre de 2022: https://st.ilsole24ore.com/includes2007/speciali/tools/assenteismo-parlamentare/assenteismo-parlamentare.shtml?refresh_ce=1].
- Il Sole 24 Ore (2014). Dalla Dc degli anni 50 al Pci di Berlinguer. Tutti i risultati record nella storia delle elezioni in Italia (26 de mayo). [Consultado el 6 de julio de 2022: https://st.ilsole24ore.com/art/notizie/2014-05-26/i-record-elezioni-vittoria-prodi-1996-ma-rifondazione-023659.shtml?uuid=ABlcGALB&refresh_ce=1].
- Incisa di Camerana, L. (1979). Populismo. En Bobbio, N.; Matteucci, N. & Pasquino, G., *Dizionario di Politica*, 832-838. Milán: TEA.
- Inglehart, R. & Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Inglehart, R. & Norris, P. (2019). *Cultural Backlash: Trump, Brexit, and Authoritarian Populism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ionescu, G. & Ernest Gellner, E. (1979). *Populismo. Sus significados y características nacionales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Issenberg, S. (2012). *The victory lab. The secret science of winning campaigns*. Nueva York: Crown.
- Jäger, S. (1996). Diskurstheorien. En Hierdeis, H. & Hug, T., *Taschenbuch der Pädagogik*. Hohengehren: Schneider.
- Jagers, J. & Walgrave, S., (2007). Populism as political communication style: An empirical study of political parties' discourse in Belgium. *European Journal of Political Research*, 46, 319-345.
- Jakobson, R. (1960). Linguistics and Poetics. En Sebeok, T.A. (Ed.), *Style in Language*, 350-377. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology Press.
- Jakobson, R. (1963). *Essais de linguistique générale*. París: Éd. de Minuit.

- Jakobson, R. (1973). *Essais de linguistique générale, II*. París: Éd. de Minuit.
- Jansson-Boyd, C. (2010). *Consumer Psychology*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Jaworska, S. (2016). Using a Corpus-Assisted Discourse Studies (CADS) Approach to Investigate Constructions of Identities in Media Reporting Surrounding Mega Sports Events: The Case of the London Olympics 2012. En Lamond, I. R. & Platt, L. (Eds), *Critical Event Studies: Approaches to Research*, 149-174. Leisure Studies in a Global Era. Londres: Palgrave Macmillan.
- Johnson, S. & Ensslin, A. (2007). *Language in the media: Representations, identities, ideologies*. Londres: Continuum.
- Jones, S. & Sinclair, J. (1974). English Lexical Collocations. *Cahiers de Lexicologie*, 24, 15-61.
- Juliana, E. (2018). ‘Mattarellum’, ‘Porcellum’, ‘Rosatellum’... *La Vanguardia* (28 de febrero).
- Kabakis, C. (2018). *Talk like Trump - understanding populist speech and how to overcome it*. TED Talk (21 de marzo). [Extraído de: https://www.ted.com/talks/christopher_kabakis_talk_like_trump].
- Kellner, D. (2016). *American nightmare. Donald Trump, media spectacle and authoritarian populism*. Rotterdam: Sense Publishers.
- Kimball, A. (1971). The Russian Past and the Socialist Future in the Thought of Peter Lavrov. *Slavic Review*, 30 (1), 28-44.
- Kjellmer, G. (1987). Aspects of English Collocations. En Meijs, W. (Ed.), *Corpus Linguistics and Beyond. Proceedings of the seventh international conference on English language research on computerised corpora*2, 133-140. Ámsterdam: Rodopi.
- Koeneke, H. (2003). Populismo y neopopulismo en Perú y Venezuela. *Revista Veneconomía*, 20 (10), 2-6.
- Koeneke, H. (2007). El socialismo del Siglo XXI y la reforma constitucional: ¿Padre e hija o gatos del mismo saco? *Revista Veneconomía*, 24 (12), 3-9.

- Koeneke, H. (2016). *El rentismo petrolero en la cultura política del venezolano*. En Peña, C. (comp.), *Venezuela y su tradición rentista. Visiones, enfoques y evidencias*. Caracas: Ediciones del Instituto de Investigaciones de Ciencias Económicas y Sociales, IIES, FACES/UCV.
- Kogan, N. (1968). *L'Italia del dopoguerra. Storia politica dal 1945 al 1966*. Bari: Laterza.
- Korgunuyuk, Y. (2010). Populist tactics and populist rhetoric in political parties of Post-Soviet Russia. *Sociedade E Cultura*, 13, 233-245.
- Kornhauser, W. (1959). *The Politics of Mass Society*. Glencoe: The Free Press.
- Kreis, R. (2017). The 'Tweet Politics' of President Trump. *Journal of Language and Politics*, 16 (4), 607-618.
- Krugman, P. (2019). ¿Por qué Trump no actúa como un populista de verdad? *New York Times* (19 de junio).
- Krämer, B. (2017). Populist online practices: the function of the Internet in right-wing populism. *Information, Communication and Society*, 20 (9), 1293-1309.
- La 7 (2012). Montezemolo elogia Monti. *La 7* (26 de noviembre).
- La Licata, F. (1992) Per la Cassazione la Cupola esiste e funziona come l'ha descritta il pentito Buscetta Palermo, sono da rifare i maxiprocessi alla mafia Sconfessate le tesi di Carnevale sui boss Tornano in aula i casi Dalla Chiesa e l'omicidio di Boris Giuliano. *La Stampa* (31 de enero).
- Laclau, E. (1978). Hacia una teoría del populismo. En Laclau, E. (1978), *Política e ideología en la teoría marxista: capitalismo, fascismo, populismo*. Buenos Aires: Siglo XXI, 165-200.
- Laclau, E. & Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

- Ladkin, D. M. (2017). *How did that happen? Making sense of the 2016 US presidential election through the lens of the leadership moment*. Plymouth: PEARL. University of Plymouth.
- La Gazzeta (2020). Mascherina obbligatoria anche per le passeggiate all'aperto. *La Gazzeta* (11 de octubre).
- La Padania (1998). Berlusconi sei un Mafioso? *La Padania* (19 de agosto).
- La Repubblica (2013). Matteo Salvini è il nuovo segretario della Lega Nord: "No all'Ue, è un gulag". *La Repubblica* (7 de diciembre).
- La Vanguardia (2011). Italia entra en la era post-Berlusconi. *La Vanguardia* (14 de noviembre).
- Lazarsfeld, P. F. et al. (1948). *The People's Choice. How the Voter Makes Up His Mind in a Presidential Campaign*. Nueva York: Columbia University Press.
- Lee Tomson, D. (2020). The Rise of Sweden Democrats: Islam, Populism and the End of Swedish Exceptionalism. *Brookings* (25 de marzo).
- Leso, E. (1977). Osservazioni sulla lingua di Mussolini. En Leso, E., *La lingua italiana e il fascismo*. Bologna: Consorzio provinciale Pubblica Lettura.
- Licata, G. (1976). *Storia del Corriere della Sera*. Milán: Rizzoli.
- Ligini, M. & Di Giovani, E. (1970). *La strage di stato. Controinchiesta*. Roma: Odradek.
- Linscott, M. (2020). The Trump administration's plan to upend the WTO. *Atlantic Council* (18 de junio).
- Liuzzi, E. (2012). Ballottaggio Parma 2012, svolta epocale: il candidato del Movimento 5 stelle è sindaco. *Il Fatto Quotidiano* (21 de mayo).
- Lodato, S. (2008). I professionisti dell'antimafia. En Lodato, S., *Trent'anni di mafia*. Milán: BUR.
- López Maya, M. (2011). *Hugo Chávez and the Populist Left*. En Levistky, S. & Roberts, K. M., *The Resurgence of the Latin American Left*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

- López, A. (2017). *La configuración del discurso antipolítico como reacción a la crisis del sistema político* [Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. Sucre: Repositorio Universidad Andina Simón Bolívar.
- López, J. (2015). Criminalidad organizada. La mafia rusa y su estrategia de expansión. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 59, 1-15.
- Lupo, S. (1993). *Historia de la mafia desde sus orígenes hasta la actualidad*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Maccaferri, M. (2022). Populism and Italy: A theoretical and epistemological conundrum. *Modern Italy*, 27 (1), 5-17.
- Magi, L. (2011). Las seis cuentas pendientes de Berlusconi con la justicia. *El País* (12 de octubre).
- Magliari, M. (1995). What Happened to the Populist Vote? A California Case Study. *Pacific Historical Review*, 64 (3), 389-412.
- Maier, E. (2018). Hidden Meanings of the Culture War over Abortion in the United States. *Frontera Norte*, 30 (59), 57-80.
- Malgeri, F. (2002). *La stagione del centrismo: politica e società nell'Italia del secondo dopoguerra (1945-1960)*. Roma: Rubbettino Editore.
- Malinowska, M. (2010) Anglicismi Giornalistici In Italiano All'epoca Della Globalizzazione. En Górniewicz, J; Grzmil-Tylutki, H. & Piechnik, I. (Eds.), *En quête de sens. W poszukiwaniu znaczeń. Études dédiées à Marcela Świątkowska. Studia dedykowane Marceli Świątkowskiej*. Cracovia: Wyd. UJ.
- Malkin, M. (2019). *Open Borders Inc.: Who's Funding America's Destruction?* Nueva York: Simon and Schuster.
- Malloy, J. (1977). *Authoritarianism and Corporatism in Latin America*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Malvano, L. (1996). El mito de la juventud a través de la imagen: el fascismo italiano. En Levi, G. & Schmitt, J-C., *Historia de los jóvenes*. Barcelona: Taurus.

- Mancini, P. (2013). Silvio Berlusconi: His Uniqueness and Universality. *The Future of the Western Liberal Order: The Case of Italy*, 29-32. Washington DC: German Marshall Fund of the United States.
- Manica, G. (2015). Un caso di populismo meridionale nell'Italia degli anni '50. *Storia e Futuro*, 38. [Consultado el 24 de abril de 2023: <https://storiaefuturo.eu/un-caso-di-populismo-meridionale-nellitalia-degli-anni-50/>].
- Mannheim, K. (1987). *Ideología y Utopía*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Manzoni, A. (1840). *Storia della colonna infame*.
- Mapping Militant Organizations (2012). *Armed Proletarian Nuclei*. Stanford: Stanford University.
- Marcucci, E. (2005). *Giornalisti grandi firme. L'età del mito*. Soveria Mannelli: Rubbettino.
- Marinetti, F. T. (1909). Manifeste du Futurisme. *Le Figaro* (20 de febrero).
- Marino, G. C. (2012). *Storia della Mafia*. Roma: Newton Compton.
- Márquez, A. (1996). *La Comunicación Impresa. Teoría y práctica del lenguaje periodístico*. Caracas: Vadel Hermanos.
- Mars, A. (2017). Trump logra aprobar la mayor baja de impuestos en tres décadas. *El País* (20 de diciembre).
- Martín, A. (2015). Elecciones generales 2015: Sánchez afirma que corresponde al PP "intentar formar gobierno" pero que "España quiere izquierda". *RTVE* (21 de diciembre).
- Martínez, J. (1997). *Curso General de Redacción Periodística*. Madrid: Paraninfo.
- Martínez Garrido, E. (1997). Elementos de oratoria sagrada en el discurso fascista italo-español. *Revista de filología románica*, 14 (1), 333-344.

- Martínez Ramil, P. (2017). *Donald Trump. Un análisis comparativo del discurso populista en EE. UU.* [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Salamanca] Salamanca: Gredos.
- Martínez Roda, F. (2012). Varela. El general antifascista de Franco. *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, 25, 413-415.
- Martino, P. (1988). *Per la storia della 'ndranghita*. Roma: Università "La Sapienza".
- Marwick, A. E. & Boyd, D. (2011). "I tweet honestly, I tweet passionately": Twitter users, context collapse, and the imagined audience. *New Media and Society*, 13 (1), 114-133.
- Masson, F. (2017). Trump, símbolo del populismo. *Temas para el debate*, 268, 47-48.
- Mastrobuoni, T. (2022). Migranti, diritti e riforme: ecco perché l'Europa teme la vittoria di Meloni. *La Repubblica* (3 de agosto).
- Matheson, D. (2005). *Media discourses: Analysing Media Texts*. Maidenhead: Open University Press.
- Mazzoleni, G. (2003). The media and the growth of neo-populism in contemporary democracies. En Mazzoleni, G.; Stewart, J. & Horsfield, B. (Eds.), *The Media and Neo-Populism: A Contemporary Comparative Analysis*. Londres: Praeger, 1-21.
- Mazzoleni, G. (2007). Populism and the media. En Albertazzi, D. & McDonnell, D. (Eds.), *Twenty-First Century Populism: The Spectre of Western European Democracy*. Nueva York: Springer, 49-64.
- Mazzoleni, G. (2014). Mediatization and political populism. En Esser, F. & Strömbäck, J. (Eds), *Mediatization of Politics*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 42-56.
- McAdam, D. (1982). *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930–1970*. Chicago: University of Chicago Press.
- McCombs, M. (2005). A look at agenda-setting: Past, present and future. *Journalism Studies*, 6 (4), 543–557.
- McEnery, T. & Wilson, A. (2001). *Corpus Linguistics: An Introduction*. Edimburgo: Edinburgh University Press.

- McMath, R. (1993). *American Populism. A Social History 1877–1898*. Nueva York: Hill and Wang.
- Mead, G. (1934). Obstacles and Promises in the Development of an Ideal Society. *Mind, Self & Society*, 41, 317-328.
- Melzer, R. (2017). Populismo de derecha en Alemania: Un desafío para la socialdemocracia. *Revista Nueva Sociedad*, 267, 88-100.
- Méndez, M. A. (2016). Por qué Silicon Valley está aterrorizado por la inesperada victoria de Trump. *El Confidencial* (10 de noviembre).
- Mény, Y. & Surel, Y. (2000). *Par le peuple, Pour le peuple. Le populisme et les démocraties*. París: Fayard.
- Mete, V. (2020). L'Italia dei tanti populismi. *Meridiana* 98, 255-262.
- Meyrowitz, J. (1985). *No Sense of Place: The Impact of Electronic Media on Social Behavior*. Oxford: Oxford University Press.
- Miller, W. R. (1996). Farmers and Third Party Politics. En Calhoum, C. W. (Ed.), *The Gilded Age. Essays on the Origins of Modern America*, capítulo 13. Lanham: Rowman & Littlefield.
- Molinari, M. (2018). *Perché è successo qui. Viaggio all'origine del populismo italiano che scuote l'Europa*. Milán: La nave di Teseo.
- Moncayo, J. (2019) La Merica: italianos en busca de la tierra prometida. *La Vanguardia* (10 de noviembre).
- Monnier, M. (1863). *La Camorra: Notizie storiche raccolte e documentate*. Florencia: Barbèra.
- Montalbán, R. (2016). Revisión sociológica del fascismo europeo en el período de entreguerras. *Anduli*, 15, 83-101.
- Montali, L.; Riva, P.; Frigeiro, A. & Melle, S. (2013). The representation of migrants in the Italian press: A study on the *Corriere della Sera* (1992–2009). *Journal of Language and Politics*, 12 (2), 226-250.

- Montanelli, I. (1979). I nonni del '68. *Il Giornale nuovo*.
- Montanelli, I. & Cervi, M. (1985). *L'Italia della Repubblica*. Milán: Rizzoli.
- Montanelli, I. (1991). *L'Italia degli anni di piombo*. Milán: Rizzoli.
- Moreira, C. & Barbosa, S. (2010). El kirchnerismo en Argentina: origen, apogeo y crisis, su construcción de poder y forma de gobernar. *Sociedade e Cultura*, 13 (2), 193-200.
- Moreno, B. (2018). Salvini, dueño de Italia. *El Orden Mundial* (5 de julio).
- Morison, S. E. et al. (1993). *Breve historia de los Estados Unidos*. Ciudad de México: FCE.
- Morosi, S. y Rastelli, P. (2019) 'Io so': Pier Paolo Pasolini e la strage di piazza Fontana. Poche Storie. *Corriere della Sera* (12 de diciembre).
- Mosca, L & Tronconi, F. (2019). Beyond left and right: the eclectic populism of the Five Star Movement. *West European Politics*, 42 (6), 1258-1283.
- Mouffe, C. (2005). *On the political. Thinking in action*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Mourenza, A. (2019). La islamización del Gobierno no cala en la sociedad turca. *El País* (24 de enero).
- Movimento 5 Stelle (2018). Le 5 Stelle: cosa rappresentano. [Consultado el 5 de septiembre de 2022: <http://www.movimento5stellévittorioveneto.it/features/le-5-stelle-cosa-rappresentano/>].
- Mudde, C. (2004). The Populist Zeitgeist. *Government and Opposition*, 39, 541–563.
- Mudde, C. & Rovira-Kaltwasser, C. (2011). *Voices of the peoples: Populism in Europe and Latin America compared*. Notre Dame: Kellogg Institute.
- Mudde, C. (2016). Europe's populist surge: A long time in the making. *Foreign affairs*, 95, 25-30.
- Mudde, C. & Rovira-Kaltwasser, C. (2017). *Populism: a very short introduction*. Oxford: Oxford University Press.

- Muñoz Portillo, J. M. (2019). *Populismos de derecha en el siglo XXI: El fenómeno, el debate y el caso del presidente Donald Trump en Estados Unidos*. San José: Escuela de Ciencias Políticas. CIEP. Universidad de Costa Rica.
- Muñoz Portillo, J. M. (2019). ¿Por qué es tan difícil definir populismo? *Anuario Centro De Investigación Y Estudios Políticos*, 10, 65-88.
- Mühlberger, D. (1987). *The Social Basis of European Fascist Movements*. Londres: Croom Helm.
- Müller, J. (2016). *What is populism?* Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Müller, J. (2018). El auge ¿imparable? del populismo. En VV.AA, *La era de la perplejidad. Repensar el mundo que conocíamos*. Madrid: BBVA OpenMind, 67-85.
- Nardinocchi, C. & Pallone, F. (2019). Salvini, tutte le volte che ha detto: "Il Governo durerà cinque anni". *La Repubblica* (12 de agosto).
- Noelle-Neumann, E. (1974). The spiral of silence: a theory of public opinion. *Journal of Communication*, 24, 43–51.
- Noelle-Neumann, E. (1984). *The spiral of silence: Public opinion, our social skin*. Chicago: University of Chicago Press.
- Nolte, E. (2001). *La influencia de Marx y Nietzsche en el socialismo del joven Benito Mussolini*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Oakeshott, M. J. (1996). *The politics of faith and the politics of scepticism*. New Haven: Yale University Press.
- Ordaz, P (2012). Monti viaja a Bruselas tras lograr la aprobación de la reforma del trabajo. *El País* (27 de junio).
- Ordaz, P. (2016). Matteo Renzi dimite tras su derrota en el referéndum para la reforma constitucional. *El País* (5 de diciembre).
- Orsina, G. (Ed.) (2014). *Storia delle destre nell'Italia repubblicana*. Soveria Manelli: Rubbettino.

- Orsina, G. (2016) El berlusconismo. *Ayer*, 104, 43-66.
- Ortiz, I. (2012). Las pandillas transnacionales centroamericanas. Buenos Aires: Universidad Internacional de La Plata. *VI Congreso de Relaciones Internacionales*.
- Ortiz de Zárate, R. (2011). Biografía de Silvio Berlusconi. *CIDOB: Centre D'Informació i Documentació Internacionals a Barcelona*. [Extraído de: https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/europa/italia/silvio_berlusconi].
- Owczarek, D. (2017). Las raíces del populismo en Polonia: Crecimiento insostenible y reacción cultural. *CIDOB Report: El populismo en Europa: ¿De síntoma a alternativa?*, 1, 39-44.
- Özdemir, H. (2023). Freedom of Thought and Expression: Censorship on Media in Turkey. En Okyayuz, M., Mao, J., Mpedi, L. G. & Herrmann, P. (Eds), *Human Rights in a Changing World*. Prekarisierung und soziale Entkopplung – transdisziplinäre Studien.
- O'Donnell, G. (2010). *Revisando la democracia delegativa*. Ciudad de México: UNAM.
- Pala, G. (2018). Seis notas sobre la Liga de Salvini, el partido más leninista del nacionalpopulismo europeo. *Mientras tanto* (29 de junio).
- Pallaver, G.; Gehler, M. & Cau, M. (Eds.). (2018). *Populism, Populists, and the Crisis of Political Parties.: A Comparison of Italy, Austria, and Germany 1990–2015*. Berlín: Duncker & Humblot GmbH.
- Panizza, F. (2009). *El populismo como espejo de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Pardo, Y. (2017). *Organizaciones mafiosas italianas. Estudio particular de la implicación de menores*. Barcelona: CEU San Pablo.
- Paredes, N. (2020). Quién fue Atatürk, el controvertido padre de la Turquía moderna, y por qué su legado puede estar en peligro. *BBC* (1 de agosto).

- ParlaLex. (1946). Costituzione provvisoria: Decreto Legislativo luogotenenziale 16 marzo 1946, n. 98. (16 de marzo) [Consultado el 15 de junio de 2022: <http://www.parlalex.it/pagina.asp?id=2823>].
- Parsons, T. (1954). *Essays in Sociological Theory*. Glencoe: Free Press.
- Partington, A. (2004). Corpora and Discourse, a most congruous beast. En Partington, A.; Morley, J. & Haarman, L. (Eds.), *Corpora and Discourse*, 11-21. Berna: Peter Lang.
- Partington, A. (2006). Metaphors, motifs and similes across discourse types: Corpus-assisted discourse studies (CADS) at work. En Stefanowitsch, A. y Gries, S. T. (Eds.), *Corpus-based Approaches to Metaphor and Metonymy*, 267-304. Berlín: De Gruyter.
- Partington, A. (2012). Corpus Analysis of Political Language. En Chapelle, C. A. (Ed.), *The Encyclopedia of Applied Linguistics*. Nueva York: John Wiley & Sons Inc.
- Partington, A.; Duguid, A. & Taylor, C. (2013). *Patterns and Meanings in Discourse: Theory and practice in corpus-assisted discourse studies (CADS)*. Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- Passarinho, N. (2019). Cómo las iglesias evangélicas han logrado ganar tanto peso en la política de América Latina. *BBC News Mundo* (27 de noviembre).
- Pastor Gómez, M. L. (2018). El evangelismo en América Latina, un poder creciente. El caso de Brasil. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 42, 1-14.
- Paúl, P. (1996). *El Populismo Latinoamericano*. Caracas: Equinoccio.
- Payne, S. G. (1997). *El primer franquismo. Los años de la autarquía*. Madrid: Temas de Hoy.
- Pedler, A. (1927). Going to the People. The Russian Narodniki in 1874-5. *The Slavonic Review*, 6 (16), 130-141.
- Pérez Sánchez, G. Á. (2020). La Unión Europea ante el espejo: entre el europeísmo y el antieuropeísmo. *Historia y Política*, 44, 17-21.

- Peter, L. (2018). Camorra, Cosa Nostra y 'Ndrangheta: cuáles son los clanes familiares que se convirtieron en un fenómeno global conocido como la mafia italiana. *BBC* (30 de enero).
- Petit, J. G. (2010). Crecimiento económico y desarrollo social en Venezuela (1999-2006). *Revista Cuadernos Latinoamericanos*, 21 (37), 9-31.
- Petit, J. G. (2019). Populismo y neopopulismo en la Revolución Bolivariana. *Telos*, 21 (2), 401-421.
- Pezzoni, G. (2017). *Cos'è il neo-populismo. L'Italia tra Partito della Nazione, Movimento 5 Stelle e neo-sovrani*. Roma: Albatros Il Filo.
- Pipes, R. (1993). Russian Marxism and its Populist Background: The Late Nineteenth Century. *Russian Review*, 19 (4), 316-337.
- Pirotta, I. (2019). Los militares, Bolsonaro y la democracia brasileña. *Nueva Sociedad*, abril. [Extraído de: <https://nuso.org/articulo/los-militares-bolsonaro-y-la-democracia-brasilena/>].
- Piva, F. (2003). *La gioventù cattolica in cammino: memoria e storia del gruppo dirigente (1946-1954)*. Milán: FrancoAngeli.
- Polito, A., Dallera, D. et al. (2019). Quali sono le parole del decennio? *Corriere della Sera* (29 de diciembre).
- Pollack, N. (1976). *The Populist Response to Industrial America. Midwestern Populist Thought*. Cambridge: Harvard University Press.
- Pollard, J. (1998). *Mussolini's Rivals: The Limits of the Personality Cult in Fascist Italy*. Chelmsford: Anglia Polytechnic University.
- Porta, M. (2021). La deriva populista del Papa Francisco. *Economía Digital* (1 de febrero).
- Press Association (2016). Jo Cox killing: Who is suspect Tommy Mair? *The Irish Times* (17 de junio).
- Prospero, M. (2019). *La ribellione conservatrice. Il populismo italiano tra movimento e regime*. Roma: Edizioni dell'Università Popolare.

- Putzel, J. (2020). The ‘Populist’ Right Challenge to Neoliberalism: Social Policy between a Rock and a Hard Place. *Development and Change*, 51 (2), 418-441.
- RAI News (2014). Letta alle 13 al Colle per le dimissioni. Renzi lavora alla sua squadra. *RAI News* (14 de febrero).
- Re, M. (2020). La deriva radical: CasaPound Italia y el fascismo del tercer milenio. *Revista de Estudios Políticos*, 189, 259-287.
- Rehbein, I. & Ruppenhofer, J. (2022). Who’s in, who’s out? Predicting the Inclusiveness or Exclusiveness of Personal Pronouns in Parliamentary Debates. Marsella: European Language Resources Association (ELRA). *Proceedings of the 13th Conference on Language Resources and Evaluation (LREC 2022)*, 5849–5858.
- Reiglová, L. (2006). *La peculiarità del linguaggio giornalistico dal punto di vista sintattico: Lo stile ellittico*. [Tesis de licenciatura], Brno: Masaryk University.
- Reinemann, C.; Aalberg, T.; Esser, F.; Strömbäck, J. & de Vreese, C. H. (2016). Populist political communication: Toward a model of its causes, forms, and effects. Nueva York: Routledge. En Aalberg, T.; Esser, F.; Reinemann, C.; Strömbäck, J.; de Vreese, C.H. (Eds.), *Populist Political Communication in Europe*, 12-25.
- Reisigl, M. & Wodak, R. (2001). *Discourse and Discrimination. Rhetorics of Racism and Antisemitism*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Repetto, F. (2020). *Egemonia Culturale e Populismo Mediale: Berlusconi, Grillo, Renzi, Salvini: Dalla tv pubblicitaria ai social media*. Milán: StreetLib.
- Rezende, R. (2018). Jair Bolsonaro, populismo de derecha y fin de ciclo político. *Revista Política Latinoamericana*, 7, 1-10.
- Ribera, R. (2007). Análisis y actualidad del fascismo. *Revista Realidad*, 114, 595-619.
- Rivero, Á. (2017). De la extrema derecha al populismo social: el viaje del “front national” de la mano de Marine Le Pen. Valencia: Tecnos. En Rivero, Á.; Zarzalejos, J. & del Palacio, J., *Geografía del populismo: Un viaje por el universo del populismo desde sus orígenes hasta Trump*, 217-233.

- Roberts, K. (1999). El neoliberalismo y la transformación del populismo en América Latina. El caso peruano. En Mackinnon, M.; Petrone, A (comps.), *Populismo y neopopulismo en América Latina. El problema de la Cenicienta*. Buenos Aires: Editorial Eudeba.
- Robins, R. H. (1989). *General Linguistics*. Londres: Longman.
- Rodogno, D. (2006). *Fascism's European Empire: Italian Occupation During the Second World War*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rodrik, D. (2018). Populism and the Economics of Globalization. *Journal of International Business Policy*, 1, 12–33.
- Rojas, E. (2010). Juicio contra Wilders en Holanda. *Die Welle* (3 de octubre).
- Romero, A. (1986). *La miseria del populismo. Mitos y realidades de la democracia en Venezuela*. Caracas: Editorial Panapo.
- Rooduijn, M. (2014). The mesmerizing message: The diffusion of populism in public debates in western European media. *Political Studies*, 62 (4), 726-744.
- Rooduijn, M. (2014). The nucleus of populism: In search of the lowest common denominator. *Government and Opposition*, 49, 573-599.
- Rooduijn, M.; de Lange, S. L. & van der Brug, W. (2014). A populist Zeitgeist? Programmatic contagion by populist parties in Western Europe. *Party Politics*, 20 (4), 563-575.
- Rosero Cartagena, S. K. (2019). *Representaciones y religiosidad en el populismo latinoamericano: los casos de Rafael Correa, Hugo Chávez y Evo Morales* [Tesis doctoral]. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Ross, P. (2011). Is there an expertise of production? The case of new media producers. *New Media & Society*, 13 (6), 912-928.
- Rovira Kaltwasser, C. (2013). Exclusionary vs. Inclusionary Populism: Comparing Contemporary Europe and Latin America. *Government and Opposition*, 48, 147-174.

RTVE (2011). Berlusconi mantuvo diez encuentros sexuales con Ruby, según la Fiscalía. *RTVE* (14 de enero).

RTVE (2012). Bossi dimite como líder del partido Liga Norte. *RTVE* (5 de abril).

Rubino, M. (2014). La Lega sbarca al Sud, Salvini presenta il simbolo. *La Repubblica* (19 de diciembre).

Rubino, M. & Scacchioli, M. (2014). La Cgil, un milione in piazza contro il Jobs Act. Camusso: "Avanti anche con sciopero generale". *La Repubblica* (25 de octubre).

Ruggeri, G. & Guarino, M. (1994). *Inchiesta sul signor TV*. Roma: Riuniti.

Ruiz Sanjuan, C. (2019). *Perspectivas del populismo*. Viña del Mar: Cenaltes Ediciones.

Rus Rufino, S. (2013). *John Fitzgerald Kennedy. Discursos (1960-1963). Una presidencia para la Historia*. Valencia: Tecnos.

Ruzza, C. & Fella, S. (2011). Populism and the Italian right. *Acta Politica. International Journal of Political Science*, 46 (2), 1-22.

Sabbatucci, G. (1989). Il 'suicidio' della classe dirigente liberale. La legge Acerbo 1923-1924. *Italia Contemporanea*, 174, 57-80.

Sahuquillo, M. (2018) Orbán acelera su persecución contra las ONG financiadas por Soros. *El País* (11 de abril).

Salas Chavarría, L. (2005). El Fascismo Italiano: manipulación de la propaganda en el fascismo mediante la utilización de técnicas con alto contenido simbólico asociado al elemento identitario italiano. *Revista Costarricense de Trabajo Social*, 105, 66-78.

Salomón, A. (2013). El populismo peronista: masas rurales y liderazgos locales. Un vínculo poco explorado. *Historia Caribe*, 8 (23), 55-87.

Salvatorelli, L. (1923). *Nazionalfascismo*. Turín: Einaudi.

Sánchez, D. (2010). Neopopulismo en Venezuela: ¿Mito o realidad? *Revista Encrucijada Americana*, 3 (2), 62-77.

Sanmartín, I. (2003). La 'new right' en los años 80 y 90. *HAOL*, 1, 39-53.

- Sanna, C. (1978). *Il gergo della Camorra*. Milán: Il vespro.
- Santino, U. (2015). *Politica e mafia*. Palermo: Centro Siciliano di Documentazione Giuseppe Impastato.
- Santoro, G. (2014). Italy from Berlusconi to Grillo. *Cultural Critique*, 87, 193–202.
- Sapegno, P. (2021). *Scandalo Italia. Corruzione, trasformismo, populismo: 1870-1900*. Milán: Neri Pozza.
- Scalea, D. (2014). *Immigrazione. Le ragioni dei populisti*. Cesena: Historica Edizioni.
- Scarpino, S. (1994). *Storia della mafia. Piccola biblioteca di base*. Roma: Fenice 2000.
- Schlesinger, A. M. (1937). *Political and Social Growth of the United States 1852–1933*. Nueva York: Macmillan.
- Schwartzberg, N. M. (1977). *La Russie du crime*. París : Presses Universitaires de France.
- Scollon, R. (1998). *Mediated discourse as social interaction: A study of news discourse*. Nueva York: Longman.
- Scollon, S. W. (1995). Methodological assumptions in intercultural communication. *Fifth International Conference on Cross-Cultural Communication: East and West*, 15-19 agosto. Heilongjiang: Universidad de Heilongjiang.
- Scoppola, P. (1977). *La proposta politica di De Gasperi*. Bolonia: Il Mulino.
- Scurati, A. (2018). *M. Il figlio del secolo*. Milán: Bompiani.
- Searle, J. R. (1969). *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Serrano Rodríguez, A. (2019). Discursos paralelos, pero en sentido opuesto. Análisis de los populismos de Jair Bolsonaro y Andrés Manuel López Obrador. *Estudios Políticos (Universidad de Antioquia)*, 56, 149-173.
- Severgnini, B. (2010). *La pancia degli italiani. Berlusconi spiegato ai posteri*. Milán: Rizzoli.

- Sevillano Calero, F. (1998). *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Shein, S. (2020). The role of conservatism in the development of right-wing populism in Europe: The UK case. *World Economy and International Relations*, 64 (2), 34-41.
- Sherman, J. (2009). Protesters March on Washington. *The Wall Street Journal* (13 de septiembre).
- Sibona, C. (2014). Unfriending on Facebook: Context collapse and unfriending behaviors. *Proceedings of the Annual Hawaii International Conference on System Sciences*, 1676-1685. Honolulu: University of Hawai'i.
- Sigal, S. & Verón, E. (1985). *Perón o Muerte*. Buenos Aires: Editorial Legasa.
- Simonini, A. (1978). *Il linguaggio di Mussolini*. Milán: Bompiani.
- Sinclair, J. (1991). *Corpus, Concordance, Collocation*. Oxford: Oxford University Press.
- Solà González, R. (2019). Auge del populismo de derecha en Europa ¿Resultado de la crisis o estrategia política? *Tiempo Devorado. Revista de Historia Actual*. Vol 6: *Viejas camisas y nuevas corbatas. Apuntes sobre la ultraderecha actual*, 6, 16-31.
- Solórzano Bolívar, A. (2011). *Análisis de las relaciones político-bilaterales entre Alemania e Italia bajo el Tercer Reich (1933-1945)* [Estudio de Caso, Universidad Colegio Mayor De Nuestra Señora Del Rosario]. Bogotá.
- Soriano, G. (1993). *El personalismo político hispanoamericano del siglo XIX*. Caracas: Editorial Monte Ávila.
- Stanley, M. (2000). El populismo en América Latina. *La Trama De La Comunicación*, 5, 347-359.
- Stefanoni, P. (2018). Biblia, buey y bala... recargados: Jair Bolsonaro, la ola conservadora en Brasil y América Latina. *Nueva Sociedad*, 278, noviembre-diciembre.

- Stella, S. (2022). *Mattarella: tra vita politica e istituzionale. Fino a fine mandato*. Lecce: Youcanprint.
- Strada, M. (2013). Nasce il governo Letta, ora la fiducia. Il premier: «Sobria soddisfazione». *Corriere della Sera* (27 de abril).
- Strandberg, K. (2008). Online electoral competition in different settings: A comparative meta-analysis of the research on party websites and online electoral competition. *Party politics*, 14 (2), 223-244.
- Streccioni, A. (2006). *A destra della destra*. Roma: Edizioni Settimo Sigillo.
- Stringer, D. (2019). Lexical Semantics: Relativity and Transfer. Hershey: IGI Global. En Erdogan, N. & Wei, M. (Eds.), *Applied Linguistics for Teachers of Culturally and Linguistically Diverse Learners*, 180-203.
- Stubbs, M. (2001). *Words and Phrases. Studies in Lexical Semantics*. Londres: Blackwell.
- Stuckey, M. (1991). *The President as Interpreter-in-Chief*. Chatham: Chatham House.
- Suárez-Gonzalo, S. (2018). Your likes, your vote? Big personal data exploitation and media manipulation in the US presidential election campaign of Donald Trump in 2016. *Quaderns del CAC*, 21, 25-33.
- Swiss Info (2005). El espejismo de los 'Tango Bonds'. *Swiss Info* (4 de febrero).
- Taggart, P. A. (1996). *The New Populism and the New Politics. New Protest Parties in Sweden in a Comparative Perspective*. Londres: Palgrave Macmillan UK.
- Taggart, P. A. (2000). *Populism*. Buckingham: Open University Press.
- Tagle, A. (2004). *El Populismo en América Latina: La Experiencia de Caudillos de Formación Militar Perón, Velasco Alvarado y Chávez*. Chile: Instituto de Estudios y Gestión Pública.
- Taguieff, P-A. (1984). La rhétorique du national-populisme: Les règles élémentaires de la propagande xénophobe. *Mots. Les langages du politique*, 9 (1), 113-139.

- Talbot, M. (2013). Key issues in analysing media discourse. En Talbot, M., *Media Discourse: Representation and Interaction*, 3-17. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tanaka, M. (1969). The *narodniki* and Marx on Russian Capitalism in the 1870's-1880's. *Kyoto University Economic Review*, 39 (2), 1-25.
- Tarchi, M. (2008). Italy: A country of many populisms. En Albertazzi, D., *Twenty-first century populism*, 84-99. Londres: Palgrave Macmillan.
- Tarchi, M. (2015). *Italia populista. Dal qualunquismo a Beppe Grillo*. Bolonia: Mulino.
- Tarquini, A. (2017). Il mito di Roma nella cultura e nella politica del regime fascista: dalla diffusione del fascio littorio alla costruzione di una nuova città (1922-1943). *Cahiers de la Méditerranée*, 95, 139-150.
- Taylor, C. (2014). Investigating the representation of migrants in the UK and Italian press: A cross-linguistic corpus-assisted discourse analysis. *International Journal of Corpus Linguistics*, 19 (3), 368-400.
- Tedeschi, M. (1950). *Fascisti dopo Mussolini*. Roma: L'Arnia.
- Tescaroli, L. (2003). Quell' attentato all' Addaura. *La Repubblica* (21 de junio).
- Thompson, J. B. (1995). *The Media and Modernity: A Social Theory of the Media*. Cambridge: Polity.
- Thybo, T. (2019). La articulación de la indignación del pueblo catalán: rasgos populistas en la Candidatura d'Unitat Popular (CUP). *Revista Historia Autònoma*, 15, 189-205.
- Tiscali. Breve storia di Prima Linea. [Consultado el 4 de mayo de 2023: <http://web.tiscali.it/settanta7/primalea.htm>] *Tiscali*.
- Tobagi, B. (2019). *Piazza Fontana. Il processo impossibile*. Turín: Einaudi.
- Tomedes, J. (2013). El populismo en Latinoamérica y sus expresiones en Venezuela. *Revista Arbitrada: Orinoco, Pensamiento y Praxis*, 3, 6-12.

- Tonietto, N. (2016). Un colpo di stato mancato? Il golpe Borghese e l'eversione nera in Italia. *Stato, costituzione e democrazia*, 27 (3), 1-36.
- Toro Hardy, J. (2008). *Por ahora. La Constitución sirve para todo*. Caracas: Editorial Panapo.
- Tranfaglia, N. (2014). *Populismo. Un carattere originale nella storia d'Italia*. Roma: Castelvechi.
- Travis, A. (2015). Theresa May announces drive to limit right to claim asylum in UK. *The Guardian* (6 de octubre).
- Turner, J. (1980). Understanding the Populist. *The Journal of American History*, 67 (2), 354–373.
- Turone, G. (2008). *Il delitto di associazione mafiosa*. Milán: Giuffrè Editore.
- Turone, G. (2012). *Proletari armati per il comunismo (Pac)*. Roma: Ministero per i beni e le attività culturali. Direzione generale per gli archivi.
- Tvardovskaia, V. A. (1978). *El populismo ruso*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Tyrkkö, J. (2016). Looking for rhetorical thresholds: Pronoun frequencies in political speeches. *Studies in Variation, Contacts and Change in English*, 17, capítulo 8.
- Ugalde, L. & González, R. (2007). Neopopulismo en América Latina. ¿Una derecha y dos izquierdas? *Razón y fe*, 255, 37-54.
- University of Cambridge¹¹ (2017). 'Populism' revealed as 2017 Word of the Year by Cambridge University Press (30 de noviembre). *University of Cambridge*. [Extraído de: <https://www.cam.ac.uk/news/populism-revealed-as-2017-word-of-the-year-by-cambridge-university-press>].
- Upday News (2021). Dalla destra sociale al boom di consensi: ecco com'è cambiato Fratelli d'Italia. *Upday News* (17 de marzo).
- Valbruzzi, M. & Vignati, R. (2018). *Il Vicolo cieco. Le elezioni del 4 marzo 2018*. Bologna: Il Mulino.

¹¹ Página web oficial de la Universidad de Cambridge.

- Valiano, L. (1949). L'avvento di De Gasperi. *Belfagor*, 4 (3), 362-364.
- van Dijk, T. (1985). *Discourse and Communication: New Approaches to the Analysis of Mass Media Discourse and Communication*. Berlín: De Gruyter.
- van Dijk, T. (1985). *Handbook of Discourse Analysis*. Londres: Academic Press.
- van Dijk, T. (1997). *Discourse Studies. A multidisciplinary introduction*. Londres: Sage.
- van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 186, 23-36.
- van Dijk, T. (2008). *Discourse and Context. A sociocognitive approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- van Dijk, T. (2008). *Discourse and Power*. Houndmills: Palgrave Macmillan.
- Varese, F. (2017). *Mafia life. Love, Death and Money at the Heart of Organised Crime*. Londres: Profile Books.
- Velasco, A. (2019). El colapso de la confianza y el auge del populismo. *Blog del Blanco Interamericano de Desarrollo. Ideas que cuentan* (7 de noviembre).
- Velert, S. (2016). La ultraderecha gana la primera vuelta de las presidenciales en Austria. *El País* (25 de abril).
- Veletsianos, G. & Kimmons, R. (2016). Scholars in an increasingly open and digital world: How do education professors and students use Twitter? *Internet and Higher Education*, 30, 1-10.
- Venturi, F. (1960). *Roots of Revolution. A History of the Populist and Socialist Movements in Nineteenth Century Russia*. New Haven: Phoenix Press.
- Venturi, F. (1981). *El populismo ruso*. Madrid: Alianza.
- Verchili, M. (2012). Técnica, máquinas, futurismo y fascismo. *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 39, 92-109.
- Verdú, D. (2017). La bomba que sacudió Italia. *El País* (22 de mayo).
- Verdú, D. (2018). Giuseppe Conte ya es primer ministro de Italia. *El País* (1 de junio).

- Vilas, C. (2003). ¿Populismos reciclados o neoliberalismo a secas? El mito del neopopulismo latinoamericano. *Revista venezolana de economía y ciencias sociales*, 9 (3), 13-36.
- Villaécija, R. (2012). La Italia post Berlusconi. *Expansión* (13 de abril).
- Vitak, J. (2012). The Impact of Context Collapse and Privacy on Social Network Site Disclosures. *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, 56 (4), 451-470.
- Vittoria, A. (2023). *L'oppio dei populist: Risentimento di status e politica anti-immigrazione in Italia (2008-2022)*. Milán: Mimesis.
- Wahl-Jorgensen, K. (2012). The Chicago School of Sociology and Mass Communication Research. *The International Encyclopedia of Media Studies* 7, 1-40.
- Watson, H. L. (2017). Andrew Jackson's Populism. *Tennessee Historical Quarterly*, 76 (3), 218-239.
- Weffort, F. (1968). O populismo na política brasileira. En Celso Furtado (org.). *Brasil: tempos modernos*. Río de Janeiro: Paz e Terra.
- Wherli, E. (2022). Collocations in Parsing and Translation. *Frontiers in Artificial Intelligence* 5, 1-8.
- Weisser, M. (2016). *Practical Corpus Linguistics: An Introduction to Corpus-Based Language Analysis*. Chichester: Wiley, 196-198.
- Wesel, U. (2004). Mit Bomben und Pistolen. 200 Jahre europäischer Terrorismus von rechts, von links, von unten und von oben. *Die Zeit*.
- West, R. L. & Turner, L. H. (2010). *Uses and Gratifications Theory. Introducing Communication Theory: Analysis and Application*. Boston: McGraw-Hill.
- Widdowson, H. G. (1995). Discourse analysis: a critical review. *Language and Literature*, 4, 157-172.
- Wildman, A. K. (1960). The Russian Intelligentsia of the 1890's. *American Slavic and East European Review*, 19 (2), 157-179.
- Wodak, R. (1989). *Language, Power and Ideology*. Ámsterdam: Benjamins.

- Wodak, R. & Meyer, M. (2009). Critical discourse analysis: History, agenda, theory and methodology. En Wodak, R. & Meyer, M. (Eds.), *Methods of Critical Discourse Analysis*. Londres: SAGE Publications.
- Wodak, R. (2015). *The Politics of Fear. What Right-Wing Populist Discourses Mean*. Londres: Sage Publications.
- Wu, Y. (2023). News Discourse and Relevant Linguistic Studies. En Wu, Y., *Media Representations of Macau's Gaming Industry in Greater China, A Corpus-based Critical Discourse Analysis*. Londres: Springer Nature, 13-36.
- Wynia, G. (1978). *The Politics of Latin American Development*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Yárnoz, C. (2016). La dividida izquierda presagia una histórica debacle electoral en Francia. *El País* (11 de diciembre).
- Yiu Kong, C. (2000). *The Triads as business*. Londres: Routledge .
- Ylarri, J. S. (2015). Populismo, crisis de representación y democracia. *Revista de ciencias jurídicas y sociales*, 18 (1), 179-199.
- Zanatta, L. (2011). *Eva Perón. Una biografía política*. Buenos Aires: Penguin Random House Grupo Editorial Argentina.
- Zancan, N. (2015). Mafia Capitale e Cosa Nostra dietro il business degli immigrati. *La Stampa* (13 de marzo).
- Zavala González, H. D. & Corona González, M. V. (2010). Importancia de las características y funciones presentes en el lenguaje periodístico de los medios impresos de Maracaibo. *Revista de Ciencias Sociales*, 16 (1), 21-27.
- Zavoli, S. (1992). *La notte della Repubblica*. Roma: Nuova Eri.
- Zen, D. (2019). La dimensión del poder en el discurso de Jair Bolsonaro. *DeSignis: Publicación de la Federación Latinoamericana de Semiótica (FELS)*, 31, 127-136.
- Zick, A.; Küpper, B. & Krause, D. (2016). *Gespaltene Mitte –Feindselige Zustände. Rechtsextreme Einstellungen in Deutschland 2016*. Berlín: FES.

Zinnser, W. (2006). *On Writing Well*. Nueva York: HarperCollins.

